



AMEI-WAECE
www.waece.org



76 CUENTOS CORTOS

EDUCACIÓN EN VALORES

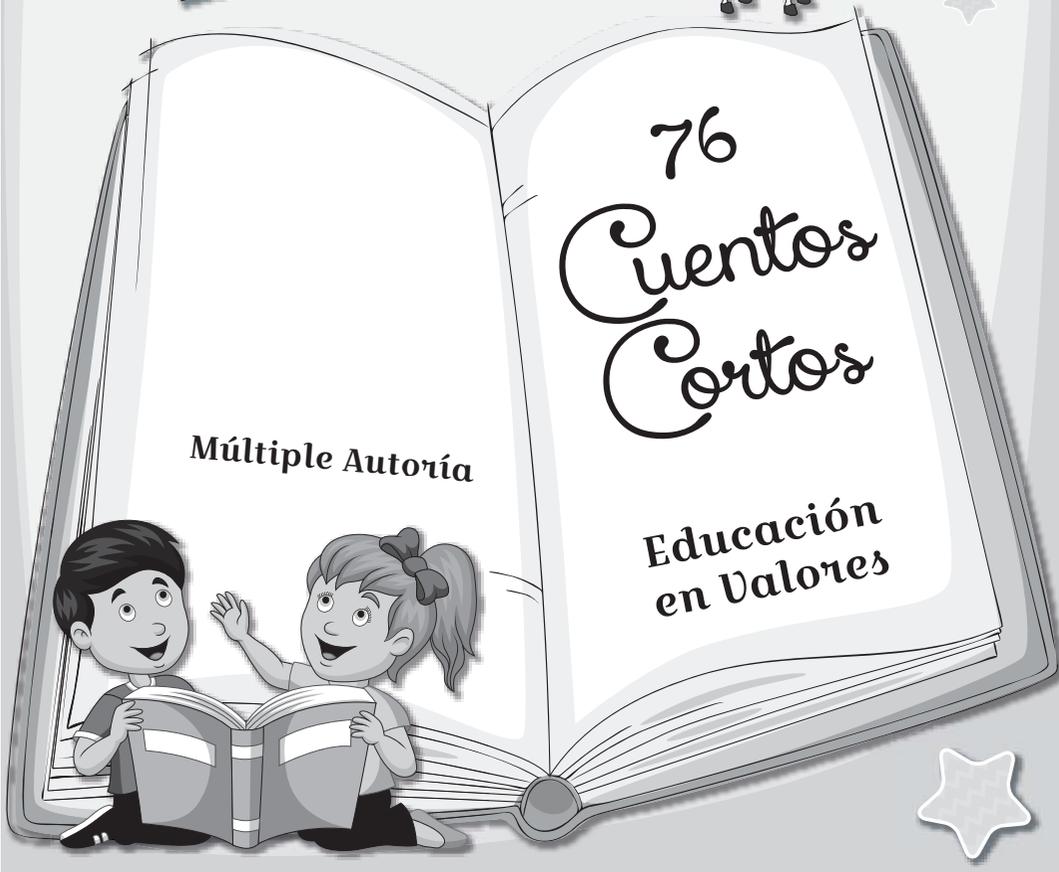
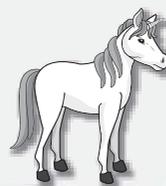
MÚLTIPLE AUTORÍA

Tomo 1



ASOCIACIÓN MUNDIAL DE
EDUCADORES INFANTILES (AMEI-WAECE)

Tomo 1



76
Cuentos
Cortos

Múltiple Autoría

Educación
en Valores

76

Cuentos Cortos

Educación en Valores

Tomo 1

Asesoría Pedagógica:

Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI-WAECE)

Maquetación:

Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI-WAECE)

Imágenes de portadaa:

Designed by Freepik

Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI-WAECE)

Estrella Polar, 7 Bajo Drch.

28007 Madrid - España

www.waece.org

Reservados todos los derechos. Está prohibido, bajo las sanciones penales y el resarcimiento civil previstos en las leyes, reproducir, registrar o transmitir esta publicación, íntegra o parcialmente por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio, sea mecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o por cualquier otro, sin la autorización previa por escrito de la Asociación Mundial de Educadores Infantiles.

Copyright 2019© Asociación Mundial de Educadores Infantiles

ISBN: 9781696860499

Impreso en España-Printed in Spain



Índice del Tomo 1

(Por orden alfabético de títulos)

☞ ¡A disfrutar!	7
☞ Abrazar, siempre es una buena idea	11
☞ Abrazar un árbol	15
☞ Ada, la jirafita que se muda a Galápagos	19
☞ ¡Al cole!.....	23
☞ Alas de Alba	27
☞ ¿Alguien sabe para qué sirven las caricias?.....	29
☞ Amigos en el bosque.....	33
☞ Amigos, ¿o no?	37
☞ Bache el coche	43
☞ Bito, el árbol feliz	47
☞ Branca de nieve (Versión brasileña)	51
☞ Caja de colores.....	55
☞ Canela	59
☞ Cara roja.....	63



☞ Carta a Fortunata de Miguel, otro gatito tripatas.....	67
☞ Celeste y Telina	71
☞ Chapito.....	75
☞ Chloe y su misterioso viaje	79
☞ Cloe, la luciérnaga.....	83
☞ Coco-Cascarón	87
☞ Colita de algodón y Sapo	89
☞ Colores	93
☞ Construcciones de colores	97
☞ Corre caballo corre	101
☞ Croac el sapo.....	105
☞ Cuando la luna quería ser como el sol	109
☞ Cuentos de Do, Re y Mi.....	113
☞ Cuidémonos	115
☞ Dácil y los colores	119
☞ De regreso a casa.....	123
☞ Diferentes pero iguales	127
☞ ¿Dónde está la llave?	131
☞ ¿Dónde están mis dientes?.....	135
☞ Donde los sueños cobran vida.....	139
☞ Dos nuevos amigos	143
☞ El acueducto ghanés	147
☞ El árbol chiquitito.....	151
☞ El árbol de la vida	153
☞ El árbol sabio	157
☞ El burgado Arturo y el cangrejo Bermejo	161
☞ El cangrejo cosmonauta.....	165
☞ El Circo del Sol en mi pueblo	171
☞ El concurso.....	175
☞ El Conejito de Pascua.....	179
☞ El desorden de Miguel	183
☞ El gallinero del tío Juanico	187
☞ El gato Bernardo	191
☞ El globo y las burbujas	195
☞ El grifo	199



☞ El héroe de un cuento.....	203
☞ El jardín encantado	207
☞ El maestro Encina	211
☞ El monito sabio	217
☞ El mundo de Virginia.....	221
☞ El niño de luz.....	225
☞ El niño del columpio	229
☞ El niño rechazado.....	233
☞ El novillo gruñón	237
☞ El origen de las luciérnagas.....	241
☞ El país de los números	245
☞ El pájaro carpintero	249
☞ El pequeño Darío	253
☞ El pescador de sueños Botín.....	257
☞ El poder de la amistad	259
☞ El ratoncito.....	263
☞ El rincón de tus miedos	265
☞ El señor Coco	269
☞ El sueño de Aamaal	273
☞ El sueño de Ramik.....	277
☞ El tigre y la tortuga.....	281
☞ ¡En busca de aventuras!.....	285
☞ Enciende la luz	289
☞ Entre todos y Vaquero	293
☞ Eric hace un cuento	297
☞ Ernesto y Alicia.....	301



Rosario
Marín Heras

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Gratitud

Otros valores:

Honestidad
Sinceridad

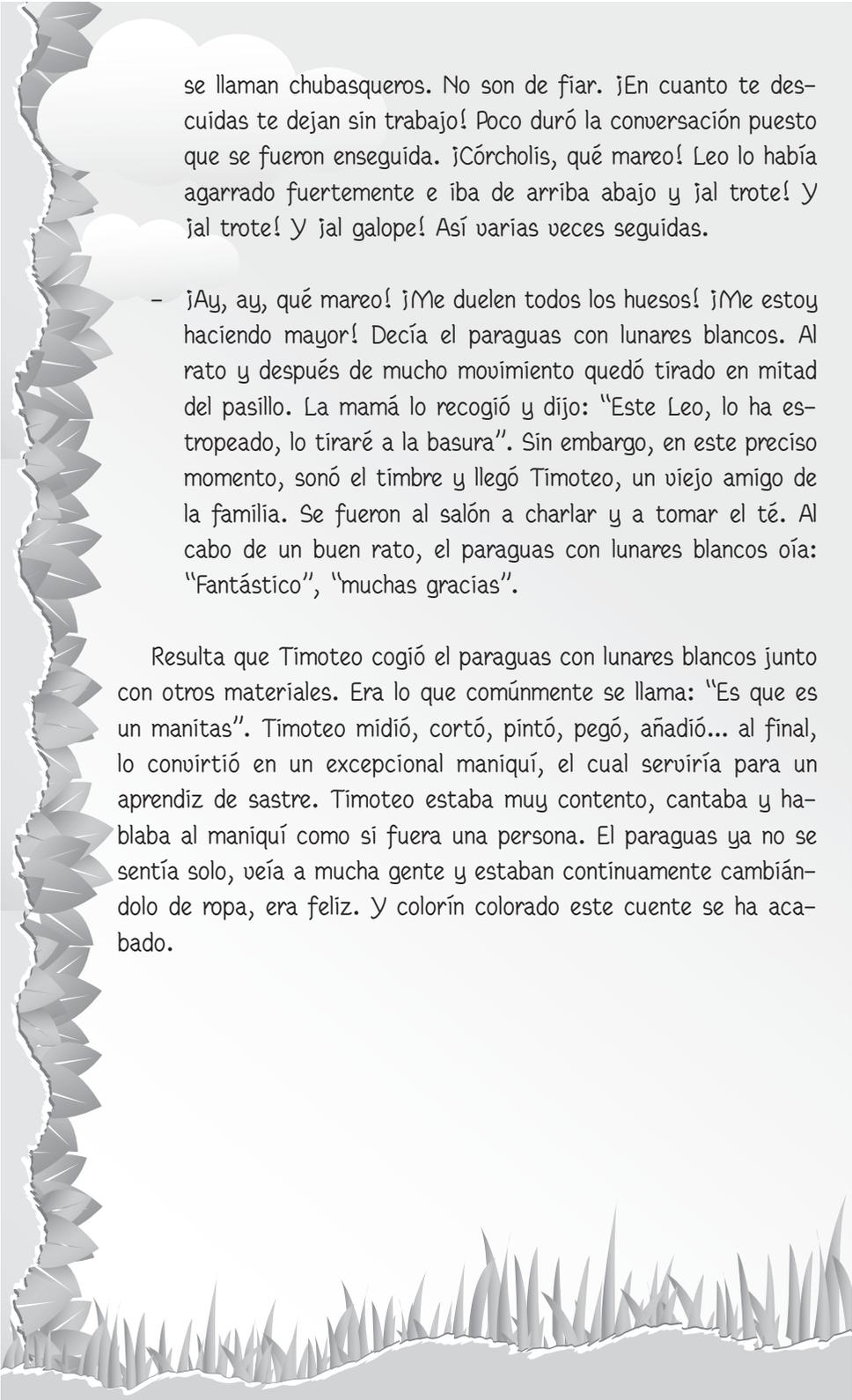
Cuento

Érase una vez un paraguas con lunares blancos que estaba muy triste porque la mayoría del tiempo estaba solo, además, no se sentía útil. Cuando nació tenía un montón de hermanos, de todos los colores. Ahora vivía en una casa, en la cual, reinaban los ruidos y estruendos por todos los lados. Estaba papá, mamá, Carlota, Jon y Leo (el más pequeño de la familia).

Cuando van a salir se pone muy contento porque piensa: "Alguno me cogerá" pero, esperaba y esperaba y nada pasaba. Ponía su mejor brillo, su mejor sonrisa... y nada. De repente, un día pom, porropom, pom... ¿Qué pasa? dijo el paraguas con lunares blancos. Tres paraguas se instalaron en el paragüero. Uno era alto y muy serio, era de color negro; otro era mediano de color verde y amarillo y un tercero más pequeño con muchos dibujos en su interior.

¡Hola compañero! Dijo el paraguas negro. ¡Hola! Contestó el paraguas con lunares blancos muy contento, porque al fin tenía alguien con quien hablar.- ¿Cómo va la vida por ahí fuera? – Bueno, contestó el paraguas mediano, no nos podemos quejar. Estamos sanos y salvos porque vivimos en un lugar donde llueve mucho y nos sacan todos los días de paseo. ¡Somos imprescindibles! Sin embargo, unos familiares nuestros al poco de salir al exterior quedaron destruidos por el viento y acabaron en un contenedor cercano. ¡qué pena! Dijo el paraguas con lunares blancos...

- El mundo está revuelto, dijo el paraguas negro y, además, ahora tenemos una competencia brutal porque han aparecido unas cosas muy raras...- ya sé lo que es eso, dijo rápidamente el paraguas con lunares blancos, son de otro planeta y



se llaman chubasqueros. No son de fiar. ¡En cuanto te descuidas te dejan sin trabajo! Poco duró la conversación puesto que se fueron enseguida. ¡Córcholis, qué mareo! Leo lo había agarrado fuertemente e iba de arriba abajo y ¡al trote! Y ¡al trote! Y ¡al galope! Así varias veces seguidas.

- ¡Ay, ay, qué mareo! ¡Me duelen todos los huesos! ¡Me estoy haciendo mayor! Decía el paraguas con lunares blancos. Al rato y después de mucho movimiento quedó tirado en mitad del pasillo. La mamá lo recogió y dijo: "Este Leo, lo ha estropeado, lo tiraré a la basura". Sin embargo, en este preciso momento, sonó el timbre y llegó Timoteo, un viejo amigo de la familia. Se fueron al salón a charlar y a tomar el té. Al cabo de un buen rato, el paraguas con lunares blancos oía: "Fantástico", "muchas gracias".

Resulta que Timoteo cogió el paraguas con lunares blancos junto con otros materiales. Era lo que comúnmente se llama: "Es que es un manitas". Timoteo midió, cortó, pintó, pegó, añadió... al final, lo convirtió en un excepcional maniquí, el cual serviría para un aprendiz de sastre. Timoteo estaba muy contento, cantaba y hablaba al maniquí como si fuera una persona. El paraguas ya no se sentía solo, veía a mucha gente y estaban continuamente cambiándolo de ropa, era feliz. Y colorín colorado este cuento se ha acabado.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ➡ Se podrían hacer unos talleres de reciclaje, de manera que los materiales diversos puedan tener “una segunda vida” como por ejemplo: ropa, papeles, botellas, rollos de papel higiénico, periódicos, etc.



Constanza
La Grotteria

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Sensibilidad

Otros valores:

Amistad
Amabilidad
Generosidad
Amor
Comprensión

Cuento

Cada mañana se repetía el mismo ritual, la maestra preguntaba qué día era hoy, nosotros lo decíamos hasta en inglés y cantábamos juntos una canción saludando al sol.

Luego teníamos unas tarjetas con nuestro nombre y una foto, cada vez que la maestra las cogía de su cesta colorida, un niño se ponía de pie y la colocaba en una pizarra magnética.

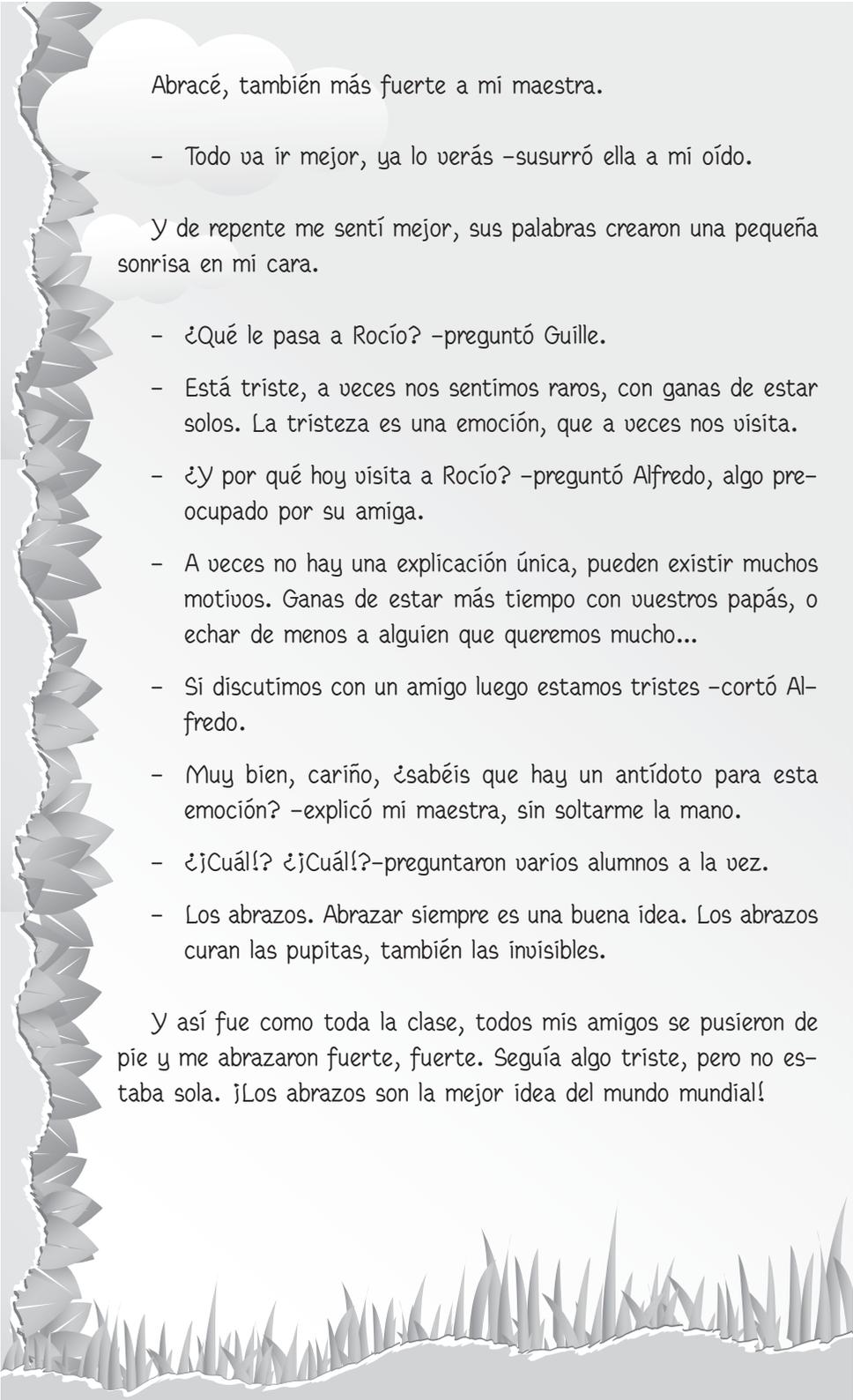
Nos gustaba ese momento, todos esperábamos con entusiasmo a que saliese nuestra foto, para darle un abrazo a nuestra maestra y luego colocar nuestra imagen al lado de quién quisiéramos.

Pero hoy yo me sentía rara, no quería quedarme en el cole, en realidad no tenía ganas de nada, ni mucho menos de ponerme de pie frente a toda la clase.

- Rocío, Rocío ¿hoy ha venido Rocío? -preguntó mi maestra guiñándome un ojo al notarme algo dispersa.

Me levanté casi pidiéndole permiso a mis piernas en cada paso. Cogí mi foto con desgana, y la abracé muy rápido. Al intentar apartarme, ella volvió a abrazarme, con más fuerza, su brazo me rodeó toda la cintura levantando mis pies del suelo y con su otro brazo me rodeó la cabeza y me acarició el cabello con su mano.

De repente, sentí como esa sensación rara se volvía más intensa, me dolía la barriga y un poco el corazón, mi cara se hacía pequeña, no lo podía evitar y de mis ojos cayeron unas cuantas lágrimas.



Abracé, también más fuerte a mi maestra.

- Todo va ir mejor, ya lo verás -susurró ella a mi oído.

Y de repente me sentí mejor, sus palabras crearon una pequeña sonrisa en mi cara.

- ¿Qué le pasa a Rocío? -preguntó Guille.

- Está triste, a veces nos sentimos raros, con ganas de estar solos. La tristeza es una emoción, que a veces nos visita.

- ¿Y por qué hoy visita a Rocío? -preguntó Alfredo, algo preocupado por su amiga.

- A veces no hay una explicación única, pueden existir muchos motivos. Ganas de estar más tiempo con vuestros papás, o echar de menos a alguien que queremos mucho...

- Si discutimos con un amigo luego estamos tristes -cortó Alfredo.

- Muy bien, cariño, ¿sabéis que hay un antídoto para esta emoción? -explicó mi maestra, sin soltarme la mano.

- ¿¡Cuál!? ¿¡Cuál!?-preguntaron varios alumnos a la vez.

- Los abrazos. Abrazar siempre es una buena idea. Los abrazos curan las pupitas, también las invisibles.

Y así fue como toda la clase, todos mis amigos se pusieron de pie y me abrazaron fuerte, fuerte. Seguía algo triste, pero no estaba sola. ¡Los abrazos son la mejor idea del mundo mundial!



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ En la asamblea: Trabajar el diálogo sobre los sentimientos, trabajar el contacto físico a través del cariño y la comprensión. Proponer abrazos colectivos e individuales.
- ☞ Trabajar la sensibilidad.
- ☞ Trabajar la cooperación y la aceptación del otro.
- ☞ Hablar de las emociones.
- ☞ Fomentar la amistad, el cariño y la generosidad.



Inés
Romeo Timiras

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amistad

Otros valores:

Amor a la naturaleza
Respeto a la diversidad
Autoestima

Sensibilidad
Cooperación
Ayuda mutua

Cuento

Hace mucho tiempo mi abuelo me contó una historia de un niño llamado Marco que iba al colegio con él.

Marco era un niño muy especial, o eso pensaban antes los mayores cuando lo veían.

A él no le gustaba subirse a los manzanos, ni correr por el campo dando patadas a una lata.

Él abrazaba los árboles, decía sentir cómo respiraban, los cuidaba y les leía. Era feliz así.

Pero no todo el mundo lo entendía y muchas veces se reían de él. Marco no decía nada, agachaba la cabeza y lloraba.

Su padre siempre le decía que los "niños no lloran", así que un día decidió dejar de llorar.

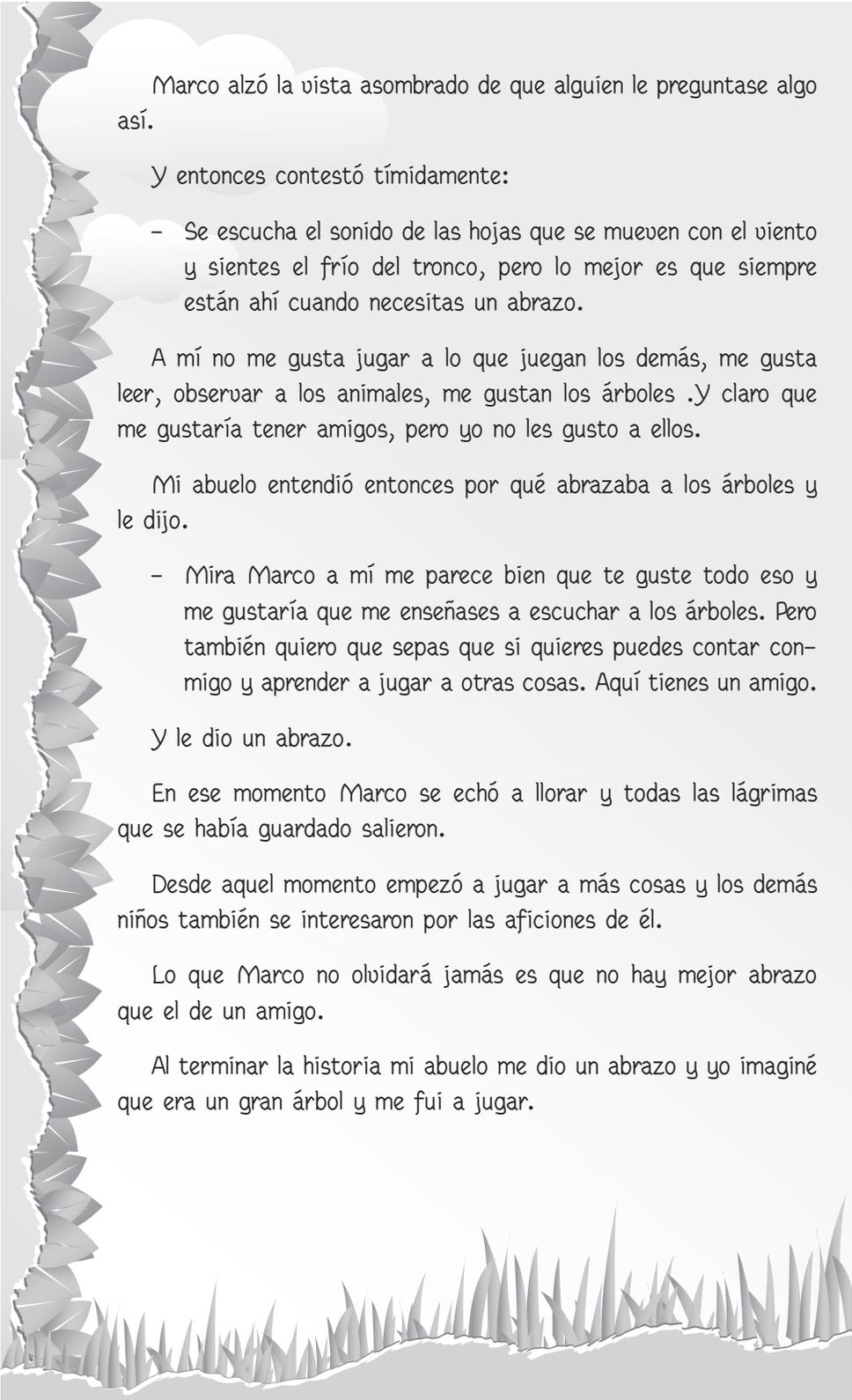
Los niños seguían metiéndose con él, pero Marco no lloraba. Se convirtió en un niño triste.

Mi abuelo por aquel entonces vivía en el pueblo de al lado, pero a mediados de curso se cambió de casa y tuvo que cambiar de colegio. Fue así como conoció a Marco.

Al principio pensó como los demás que era un niño extraño y no se acercó a él. Pero siempre le intrigó la razón de la tristeza que reflejaba su rostro, por eso un día fue a hablar con él.

Marco no pareció darse cuenta de su presencia así que mi abuelo le preguntó:

- ¿Realmente se escucha algo al abrazar a un árbol?



Marco alzó la vista asombrado de que alguien le preguntase algo así.

Y entonces contestó tímidamente:

- Se escucha el sonido de las hojas que se mueven con el viento y sientes el frío del tronco, pero lo mejor es que siempre están ahí cuando necesitas un abrazo.

A mí no me gusta jugar a lo que juegan los demás, me gusta leer, observar a los animales, me gustan los árboles .Y claro que me gustaría tener amigos, pero yo no les gusto a ellos.

Mi abuelo entendió entonces por qué abrazaba a los árboles y le dijo.

- Mira Marco a mí me parece bien que te guste todo eso y me gustaría que me enseñases a escuchar a los árboles. Pero también quiero que sepas que si quieres puedes contar conmigo y aprender a jugar a otras cosas. Aquí tienes un amigo.

Y le dio un abrazo.

En ese momento Marco se echó a llorar y todas las lágrimas que se había guardado salieron.

Desde aquel momento empezó a jugar a más cosas y los demás niños también se interesaron por las aficiones de él.

Lo que Marco no olvidará jamás es que no hay mejor abrazo que el de un amigo.

Al terminar la historia mi abuelo me dio un abrazo y yo imaginé que era un gran árbol y me fui a jugar.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Podemos contar el cuento cerca de una zona de árboles o aprovechando una salida al botánico... Lo importante generar un ambiente de tranquilidad y silencio que nos permita estar en contacto con la naturaleza.
- ☞ Jugar a juegos tradicionales aprovechando que estamos al aire libre y buscar e inventar nuevos juegos.
- ☞ Utilizar los recursos naturales para fabricar nuestros juguetes siempre de forma cooperativa.
- ☞ Abrazar un árbol , para darle metafóricamente el valor que se merece a la naturaleza, investigar los beneficios de los árboles para nosotros y establecer un código de respeto y cuidado de los árboles del cole.
- ☞ Valorar la importancia de la amistad a través del juego .

Ada,
la jirafita que se muda
a Galápagos



Flavia María
Jaramillo Ortega

Ecuador



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Respeto a la Diversidad

Otros valores:

Amistad
Amor a la naturaleza
Bondad
Resiliencia

Sensibilidad
Solidaridad
Valentía

Cuento

Había una vez una pequeña jirafa llamada Ada, ella vivía en una pequeña aldea al norte de África y estudiaba en una escuela donde tenía muchos amigos. Un día mamá y papá jirafa le dijeron a la pequeña Ada que debían mudarse a una lejana isla en Sudamérica llamada Galápagos.

En su primer día en la nueva escuela Ada vio compañeros que nunca antes había visto y que veía "raros". Había tortugas marinas, piqueros patas azules, iguanas, lobos marinos, pingüinos, delfines, entre otros animales.

El maestro fragata presento a Ada a sus nuevos compañeritos.

Todos sus compañeros asombrados comentaban:

- "¡Que cuello tan largo tiene!", "¡Que rara es!".

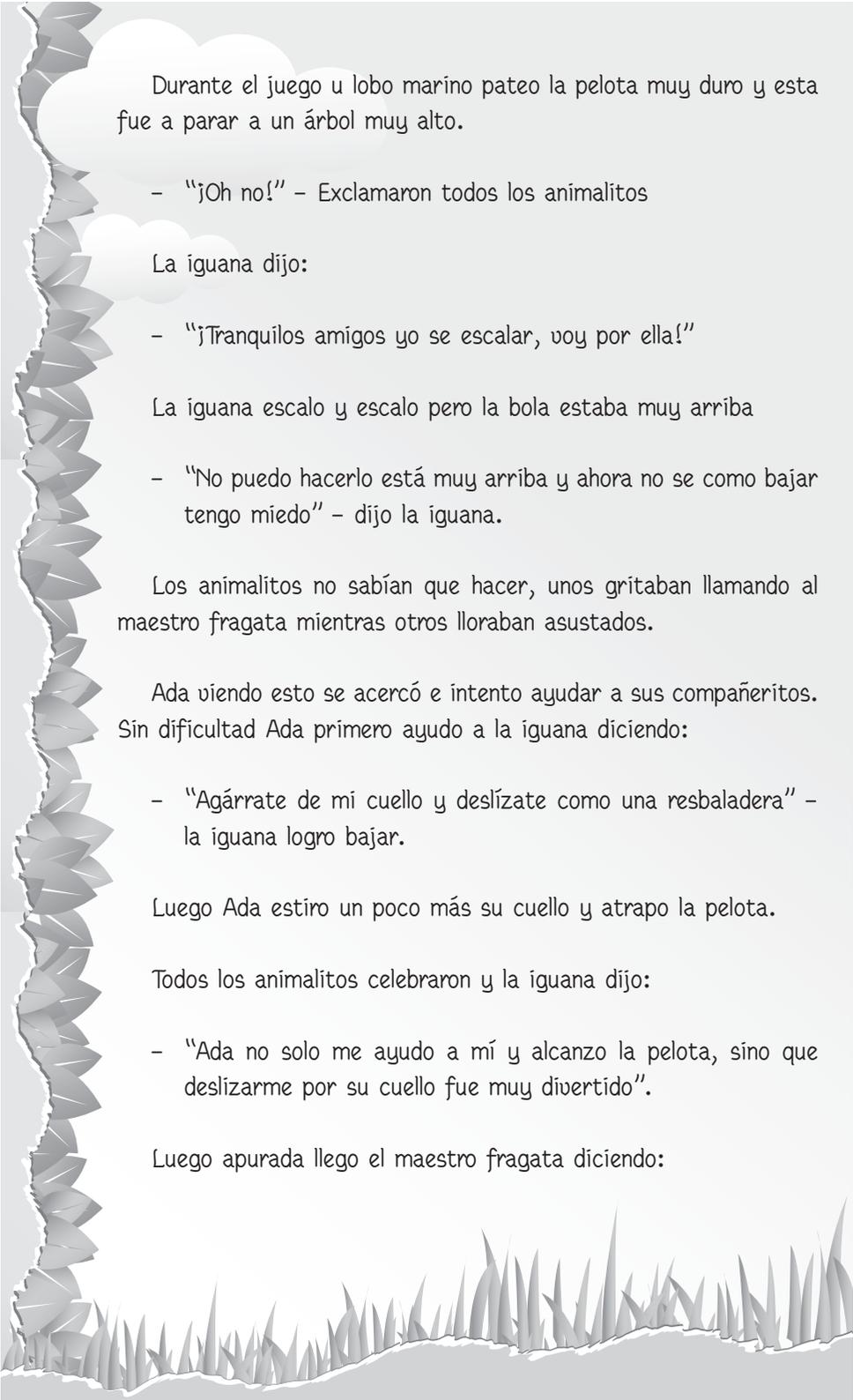
En la hora de recreo nadie quería jugar con Ada pues la consideraban rara.

La pequeña jirafita llegaba muy triste a casa:

- "Mamá no sé qué he hecho pero mis nuevos amigos no me quieren" - decía entre llantos.

- "¡Volvamos a África por favor!".

Un día durante el recreo Ada se encontraba sola en una esquina mientras sus demás compañeros jugaban futbol.



Durante el juego u lobo marino pateo la pelota muy duro y esta fue a parar a un árbol muy alto.

- “¡Oh no!” - Exclamaron todos los animalitos

La iguana dijo:

- “¡Tranquilos amigos yo se escalar, voy por ella!”

La iguana escalo y escalo pero la bola estaba muy arriba

- “No puedo hacerlo está muy arriba y ahora no se como bajar tengo miedo” - dijo la iguana.

Los animalitos no sabían que hacer, unos gritaban llamando al maestro fragata mientras otros lloraban asustados.

Ada viendo esto se acercó e intento ayudar a sus compañeritos. Sin dificultad Ada primero ayudo a la iguana diciendo:

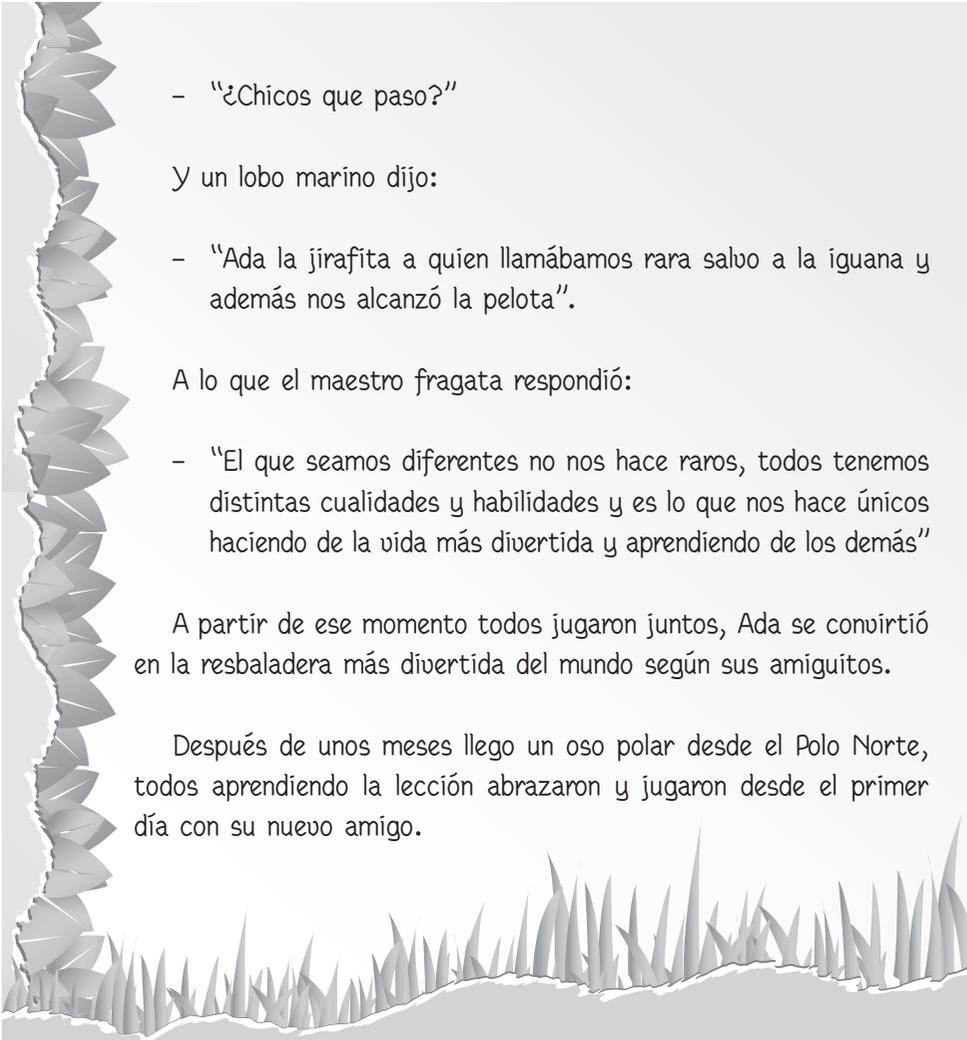
- “Agárrate de mi cuello y deslízate como una resbaladera” - la iguana logro bajar.

Luego Ada estiro un poco más su cuello y atrapo la pelota.

Todos los animalitos celebraron y la iguana dijo:

- “Ada no solo me ayudo a mí y alcanzo la pelota, sino que deslizarme por su cuello fue muy divertido”.

Luego apurada llego el maestro fragata diciendo:



- “¿Chicos que paso?”

Y un lobo marino dijo:

- “Ada la jirafita a quien llamábamos rara salvo a la iguana y además nos alcanzó la pelota”.

A lo que el maestro fragata respondió:

- “El que seamos diferentes no nos hace raros, todos tenemos distintas cualidades y habilidades y es lo que nos hace únicos haciendo de la vida más divertida y aprendiendo de los demás”

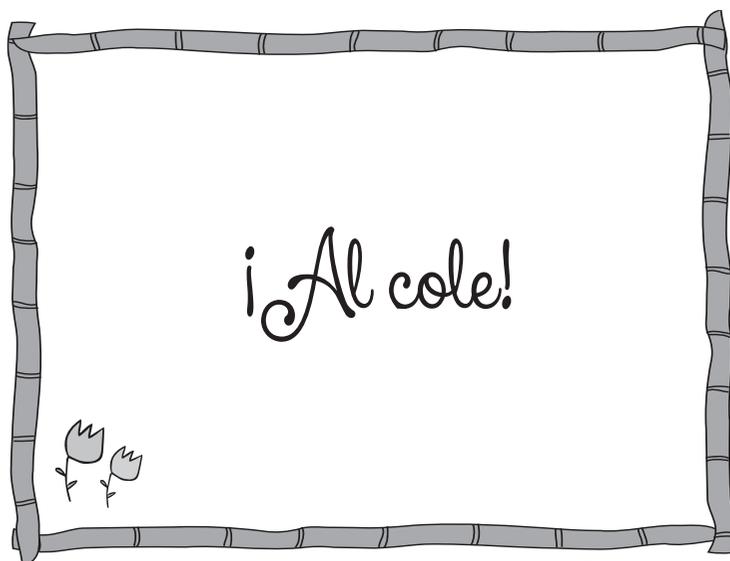
A partir de ese momento todos jugaron juntos, Ada se convirtió en la resbaladera más divertida del mundo según sus amiguitos.

Después de unos meses llegó un oso polar desde el Polo Norte, todos aprendiendo la lección abrazaron y jugaron desde el primer día con su nuevo amigo.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

👉 Realizar distintos tonos de voz y expresiones faciales.



Teresa
Camara Rey

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Confianza en uno mismo

Otros valores:

Respeto a la diversidad
Curiosidad
Creatividad

Solidaridad
Amistad
Amor filial

Cuento

Esta es una pequeña historia de unos hermanos, Quique y Julieta, que quieren contarnos lo que les pasó en el cole.

Estaban disfrutando de sus últimos días de vacaciones en una montaña verde, verde, que estaba llena de flores y vacas. El sol salió y ellos tenían que volver a su casa porque había llegado el momento de juntarse con sus amigos del colegio y enseñarles todos los juegos que se habían inventado durante las vacaciones.

El viaje fue muy entretenido porque jugaron a ver quien encontraba antes un coche amarillo, uno verde, uno azul, una moto y después se pusieron a cantar canciones que se iban inventando: en el coche vamos.. y no nos callamos..estamos muy contentos y esto es lo que vemos. Hay coches y motos, camiones y bicis. Hay vacas, caballos y perros muy chiquis. Jajajajajaja

Y así se pasaron todo el rato que duró el viaje hasta su casa. En cuanto llegaron le preguntaron a su papá si podían preparar la mochila y la ropa para ir al cole al día siguiente.

Como Quique era el hermano mayor y sabía escribir, Julieta le dijo que podían hacer una lista con los juegos que se habían inventado en las vacaciones y así se lo podían contar a todos sus amigos.

Después de pintar un poco con mamá preparamos la cena juntos y se nos ocurrió hacer una pizza y que cada uno podía poner el ingrediente que más le gustara. Su mamá eligió el queso, su papá el jamón, Quique prefería poner la salsa de tomate y Julieta decidió ponerle piña.



Mientras se hacía la piña se fueron duchado y después de cenar se lavaron los dientes y se metieron en la cama para descansar mucho y poder jugar en el colegio.

Cuando el sol comenzaba a salir y calentar, Julieta y Quique se levantaron para desayunar, cogieron las mochilas y estaban preparados para llegar al cole cuanto antes.

Se despidieron de sus papas con un beso y un abrazo cada uno y corriendo llegaron a la puerta de la clase pero se llevaron una gran sorpresa porque en las clases se habían quedado sin sillas y mesas. La profesora de Julieta que se llamaba Susana les dijo que salieran al patio y la profe de Quique que se llamaba Teresa le dijo lo mismo. Así que allí se encontraron todos los niños del colegio grandes y pequeños preguntándose qué había pasado con todos los muebles.

Todos los profesores habían decididos hacer un gran juego común en el que se pondría música y cuando se paraba habría que sentarse y preguntar al de al lado como se llamaba y contarle lo que más te había gustado de tu verano.

Imagino de las mesas colocaron un gran trozo de papel continuo en el que cada uno puso sus manos eligiendo el color que más les gustará.

Fue un día más que divertido y los dos hermanos se lo contaron a sus papas en la hora de la cena.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Me parece un cuento estupendo para los primeros días del colegio, en los que los niños se sienten inseguros frente a la soledad, al no conocimiento del ambiente ni de las personas. Es un cuento que se puede adaptar hasta el último nivel del segundo ciclo de infantil, ya que conlleva unas actividades posteriores que se pueden parecer a las que proponemos en el cuento. En los primeros años para que nos vayamos conociendo y en los últimos para que nos cuenten sus experiencias en las vacaciones. Incluso los protagonistas pueden llegar a ser nuestros pequeños “ayudantes” frente a problemas que nos pudieran surgir y utilizarlos de consejeros a lo largo del curso escolar. Nuestro mural de las manos puede adornar la clase.



Alas de Alba



Chani Muñoz Leal

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amor por la naturaleza

Otros valores:

Amistad

Cuento

La familia Alba formada por Alejandro y sus padres Magdalena y Cristobal, dando un paseo por el monte se encontraron a un ave rapaz.

Vieron que el ave estaba enferma y tenía un ala rota.

Se lo llevaron a su casa. El ave despertó, pero apenas si tenía fuerzas de agarrarlos o picarlos.

Alejandro se llevó toda la noche cuidando del ave.

De repente, el ave se acercó a la ventana, era una noche de luna nueva. Abrió las alas y comenzó a volar.

Pasada la noche y con ella la luna el ave de nuevo se posó y dejó de volar.

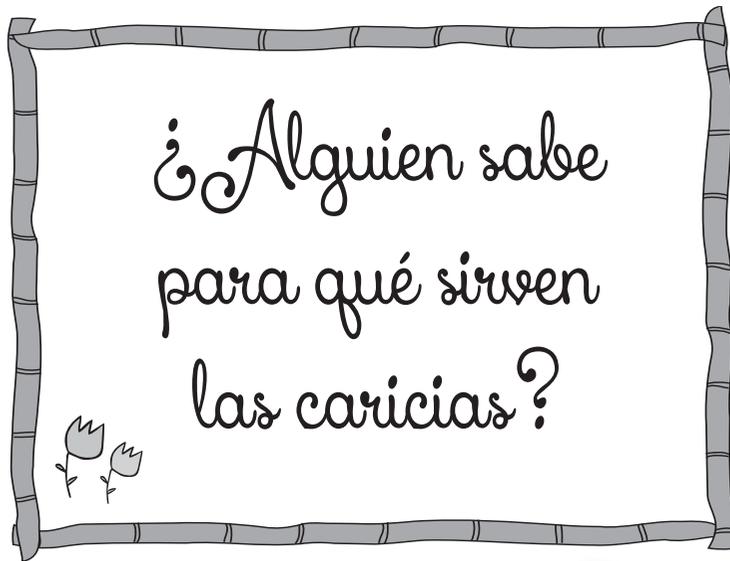
Alejandro se apenó mucho y recordó que aún no le había puesto nombre. Entonces se le ocurrió llamarlo Alas de Alba.

Después de muchos cuidados , Alas de Alba consiguió volar y se fue por la ventana, aunque cada Luna Llena, Alas de Alba vuelve a casa de la familia Alba a visitarlos.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- Se puede contar en asamblea, hacer una representación teatral con personajes o bien a través de marionetas.



Silvia
Gabriela Vázquez

Argentina



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Gratitud

Otros valores:

Solidaridad
Resiliencia
Tolerancia a la frustración
Amistad
Amor filial

Cuento

Las caricias son buenas, por ejemplo, para que mi primo me perdona por haberle ganado la carrera hasta el patio soleado de su casa.

La rápida caricia en la mejilla del nuevo compañero –del jardín o del cole– sirve para que sepa que a partir de este día somos buenos amigos.

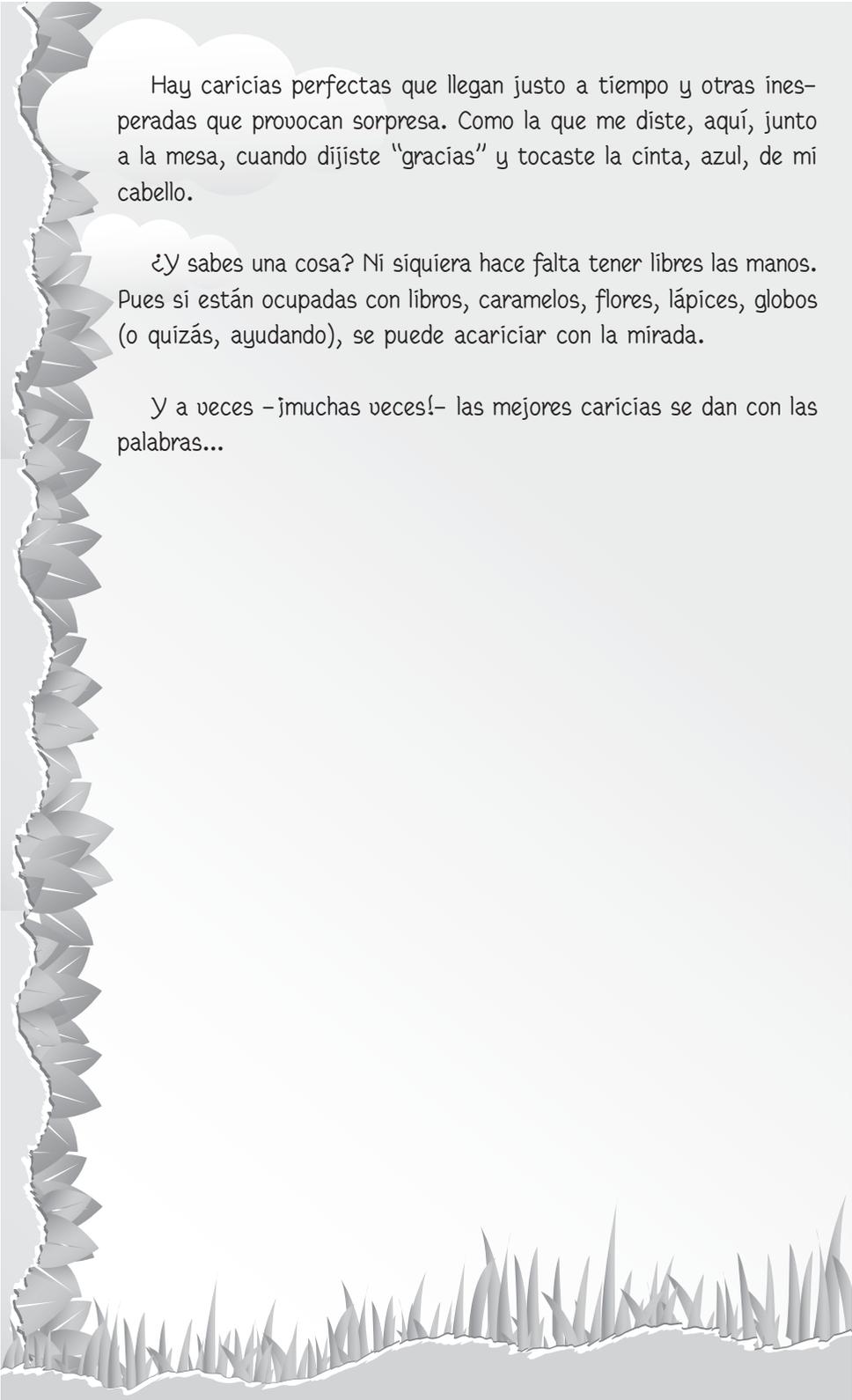
La caricia a un hermano que perdió su juguete... o a mamá cuando llega cansada del trabajo, les muestra que queremos estar, acompañarlos.

Una caricia suave tranquiliza y abriga a los recién nacidos cuando lloran, no importa si es por hambre, miedo o frío.

Mi caricia en la frente lo despierta al abuelo, si se queda dormido escuchando la radio.

La caricia en el hombro de algún adulto triste, logra que por un rato se olvide del motivo.

La caricia seguida de un abrazo infinito, calma el dolor de espalda de papá cuando vuelve de jugar el partido. ¡Consigue que sonría aunque su amado equipo, tal vez, no haya vencido!



Hay caricias perfectas que llegan justo a tiempo y otras inesperadas que provocan sorpresa. Como la que me diste, aquí, junto a la mesa, cuando dijiste "gracias" y tocaste la cinta, azul, de mi cabello.

¿Y sabes una cosa? Ni siquiera hace falta tener libres las manos. Pues sí están ocupadas con libros, caramelos, flores, lápices, globos (o quizás, ayudando), se puede acariciar con la mirada.

Y a veces –¡muchas veces!– las mejores caricias se dan con las palabras...



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Colocar la pregunta “¿Para qué sirve una caricia?” en la cartelera del colegio o en la puerta de entrada, para que los niños o sus familias puedan escribir una respuesta.
- ☞ Pedirles a los pequeños que comenten en qué situaciones brindaron una caricia a otros y por qué.
- ☞ Invitarlos a buscar imágenes en revistas en las que se muestre una persona siendo amable con otra.
- ☞ -Discutir en grupo si agradecer o felicitar se siente como una caricia y justificarlo.
- ☞ Solicitarles que dramaticen o dibujen escenas en las que descubren que alguien necesita una caricia (ellos mismos u otra persona) por diferentes razones.
- ☞ Entregarles carteles con palabras para que las clasifiquen en “palabras que acarician” (por ejemplo: te quiero) y “palabras que lastiman” (por ejemplo: malo).



Teresita Luisa
Ríos Torres

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amistad

Otros valores:

Compasión, Solidaridad,
Bondad, Amor filial,
Cooperación y ayuda mutua,
Amor al esfuerzo y el trabajo conjunto,

Generosidad, Amabilidad,
Respeto a la diversidad,
Confianza en sí mismo,
Gratitud.

Cuento

En aquel bosque, hacía mucho tiempo que habían terminado las peleas de los mayores y los animales que allí vivían eran felices, compartiendo los verdes pinos, las grandes rocas, el cielo azul, el aire y el agua que bajaba por el barranco. En el centro del bosque estaba el colegio, donde los animales pequeñitos iban todos los días a aprender muchas cosas y lo pasaban estupendamente. Pero, una vez, Ericito y Conejín se pelearon.

- Lo mejor del mundo es saltar, y tú no sabes - le dijo el pequeño conejo al erizo.
- Lo mejor es asustar a los demás con las púas, y tú no puedes - contestó el erizo.

Los dos se miraron muy enfadados, ¡se enseñaron la lengua! - algo que está muy feo - y se fueron en direcciones opuestas gritándose uno al otro:

- ¡Y nunca, nunca voy a jugar contigo!

Un día, Conejín caminaba por el sendero cuando vio un pajarito en el suelo. Era Pequeño Pinzón, que se había caído del nido y todavía no sabía volar. Lloraba desconsoladamente.

- No llores, Pequeño Pinzón, - le dijo el conejo - me quedaré contigo hasta que vuelvan tus papás y te cantaré una canción para que no tengas miedo:

- *«Deja, deja de llorar, nada malo va a pasar. Ahora... ahora...»*

- ¡Vaya! no me acuerdo como sigue - murmuró Conejín rascándose una oreja y mirando al pajarito, que ya estaba menos asustado.



De pronto se oyó una voz que venía de detrás de los árboles:

- «Ahora puedes descansar, alguien te va a acompañar».

Y, dando un pequeño salto, Ericito se acercó a ellos. ¡Era él quien había terminado de cantar la canción!... ¡También se la sabía!

- Es que me la cantaba mi papá cuando era pequeño -explicó a media voz.

- A mí me la cantaba mi mamá - dijo Conejín, y se puso un poco colorado.

Juntos, siguieron cantando a Pequeño Pinzón, que se quedó tranquilo hasta que llegaron sus papás. Ellos lo ayudaron a subir al nido, enseñándole a aletear con fuerza y a descansar de cuando en cuando en las ramas bajas.

- Dentro de poco, podrás volar tú solito, y empezarás a ir al colegio con tus nuevos amigos. ¿Diste las gracias?

Ya cerca de casa, Pequeño Pinzón y sus papás saludaron alegremente, despidiéndose de los dos animalitos, que miraban sonrientes los progresos del pajarillo.

Ericito y Conejín dijeron adiós con su patita y siguieron caminando hacia el colegio hablando de sus cosas:

- Oye, ¿tú dónde vives?

- En una madriguera.

- ¡Yo también! A mí me encanta comer los tallos verdes de trébol.

- Anda, y a mí. ¿Jugamos a veo-veo?....

Ya eran buenos amigos, y los dos movían la naricita de una forma muy graciosa.

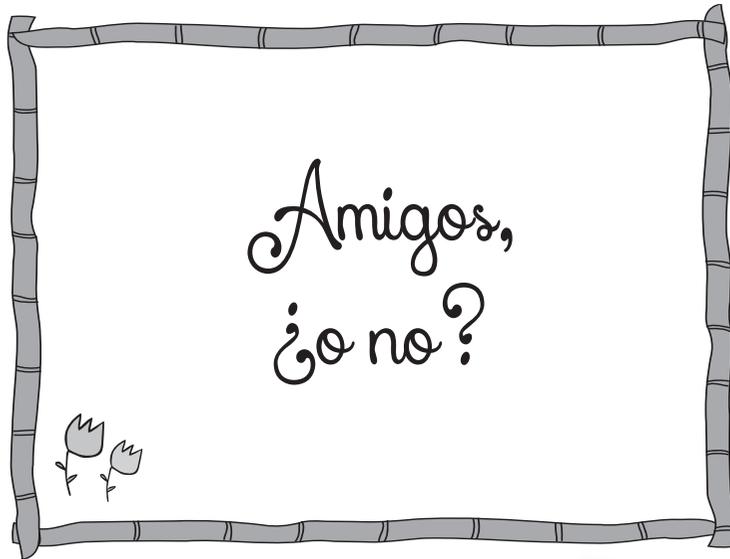




Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

Consideramos que el docente determinará qué actividades se pueden desarrollar a partir de este cuento. No obstante señalamos algunas, como posibilidades que pueden reformularse adaptándolas a la edad, contexto y características de los niños y niñas.

- 1.- Releer la parte del cuento en la que se enemistan los protagonistas (exagerando la entonación) y promover la reflexión: ¿Alguna vez nos hemos comportado de esa manera? ¿Cuándo y por qué? ¿Cómo nos hemos sentido? ¿Podríamos actuar de otro modo? ¿Cómo? Expresar esa emoción mediante un dibujo (los mayorcitos). Comparar los diálogos de los dos animalitos al principio y al final del cuento (incidir en que el primero los separa y el segundo los acerca).
- 2.- Formar dos parejas. Una imitará una discusión y la otra se saludará y hablará con normalidad. Cambiar los roles y preguntar al “público” qué manera de actuar le parece más adecuada entre las personas (alternar con diferentes parejas).
- 3.- Representar lo que le sucedía a Pequeño Pinzón (en el suelo, asustado a consecuencia de una caída) y la actuación de Ericito y Conejín ¿Por qué se comportaba cada uno de la manera en que lo hacía? (Se pueden realizar en cartulina sencillos complementos para la caracterización: Pico para Pequeño Pinzón, diadema de púas para Ericito, orejas para Conejín).
- 4.- En una segunda lectura del cuento, señalar qué cosas tienen en común los animalitos protagonistas (van al mismo colegio, conocen la canción, sienten compasión por el pajarito, viven en madriguera, comen alimentos parecidos, mueven la nariz...) y cuáles les diferencian (aspecto físico, saltar mucho o poco...). Buscar información sobre estos animales y señalar más similitudes y diferencias. Cabe comentar las particularidades de nuestros protagonistas, que hablan, cantan y coinciden en una soleada mañana por el bosque porque son de cuento, como otros animales que pueden conocer por la literatura y programas infantiles.
- 5.- Actividades con la canción. Memorizarla. Familiarizarse con la estructura rítmica: «oo-oo-ooo», que pueden repetir con saltitos, golpes en la mesa (con la palma de la mano o algún objeto), con sílabas convenidas: «tan tan-tan tan-tan tan tan»... Posteriormente, trabajar el tempo y la intensidad del sonido, cantándola despacio/deprisa, alto/bajo. Comentar cómo le gustaría oírlo a Pequeño Pinzón cuando se sentía triste y dolorido. Inventar alguna estrofa más (con los niños más mayorcitos).
- 6.- Indagar en el acervo popular (en colaboración con las familias) para descubrir cancioncillas infantiles para dormir (nanas), juegos de cuna, poesías... Observar que puede haber coincidencias en las aportadas. Comentar porqué. Valorar también las diferencias como fuente de enriquecimiento. Aprender alguna e interpretarla todos juntos. Bailar si se considera oportuno.



Angélica
Mena Toledo

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Respeto a la diversidad

Otros valores:

Generosidad
Amistad
Sensibilidad
Valentía
Amabilidad

Cuento

Boby, era un perrito de raza yorkshire, todas las mañanas iba a estudiar a un colegio de perritos, donde se reunía con sus amigos Dylan, Aria y Rocky.

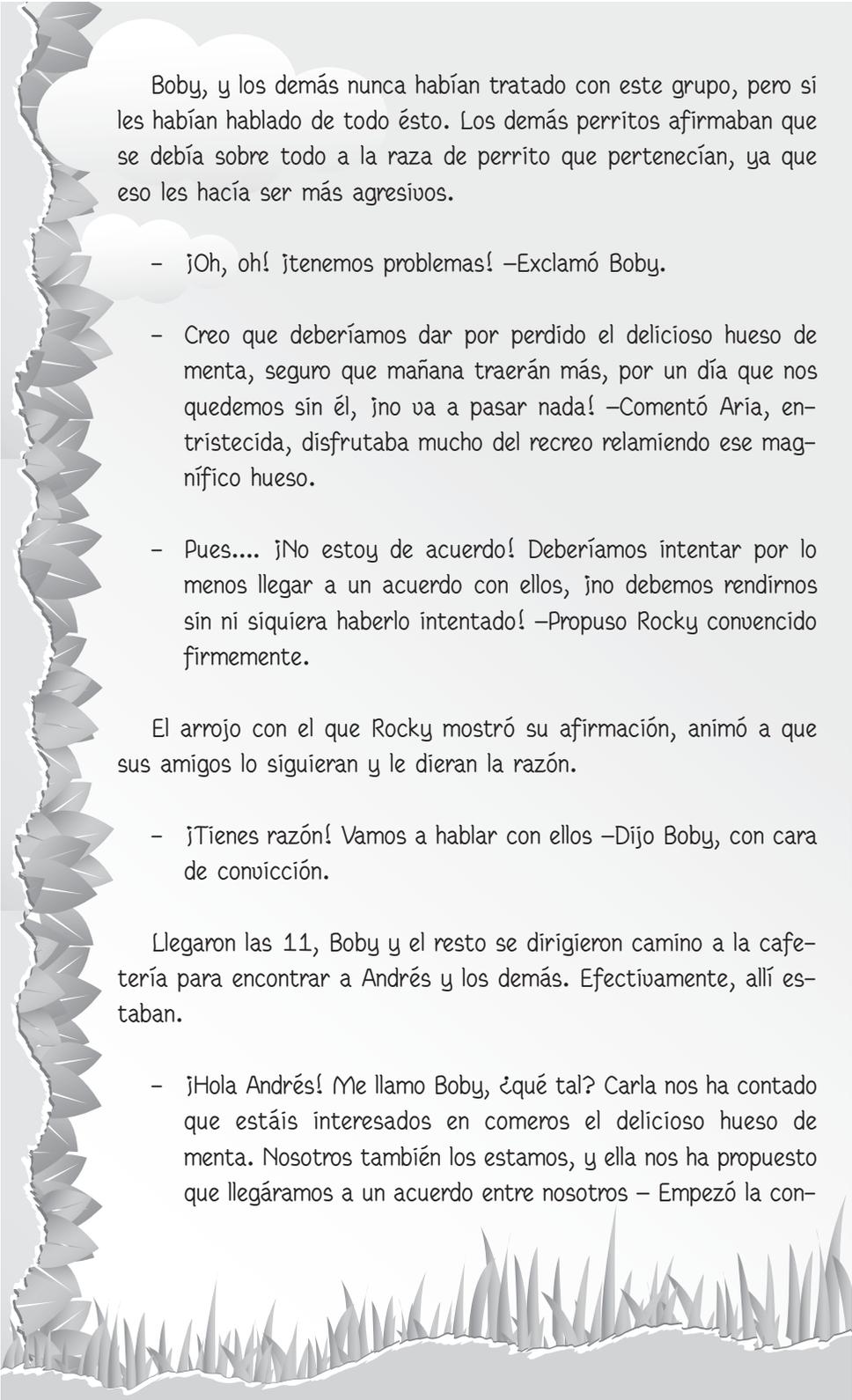
- ¡Hola amigos! ¿Qué hay? – Saludó Boby como cada mañana.

Pero lo que no sabía es que esa mañana las cosas iban a ser diferentes, algo sucedería.

- ¿Qué tal Boby? Ha ocurrido algo.... –Dijo visiblemente triste Aria.

Todas las mañanas sobre las 11, Boby, Aria y Rocky salían al recreo y compraban para desayunar un delicioso hueso de sabor menta. Nunca habían tenido problemas para adquirirlos, pero justo ese día, Carla, la camarera de la cafetería, les había dicho que no se lo podía guardar como cada día porque no se lo habían repuesto, por lo que quedaba un solo hueso de menta. Aria la había dicho que no pasaba nada que lo compartiría con el resto de sus amigos, pero el problema no acababa ahí... Andrés, un perrito bóxer que acudía a esa misma escuela, pero que estaba en una clase diferente, estaba interesado en adquirirlo, así que Carla para no comprometerse con ninguno propuso que ellos llegaran a un acuerdo para solucionar el problema, y que decidieran entre ellos quien se quedaría finalmente con el exquisito hueso sabor a menta.

Andrés, se iba con Alejandro y Yunes, otros perritos de raza bóxer. Tenían fama de tener un carácter un poco voraz y de ser un poco agresivos con quien no estaba de acuerdo con ellos.



Boby, y los demás nunca habían tratado con este grupo, pero si les habían hablado de todo ésto. Los demás perritos afirmaban que se debía sobre todo a la raza de perrito que pertenecían, ya que eso les hacía ser más agresivos.

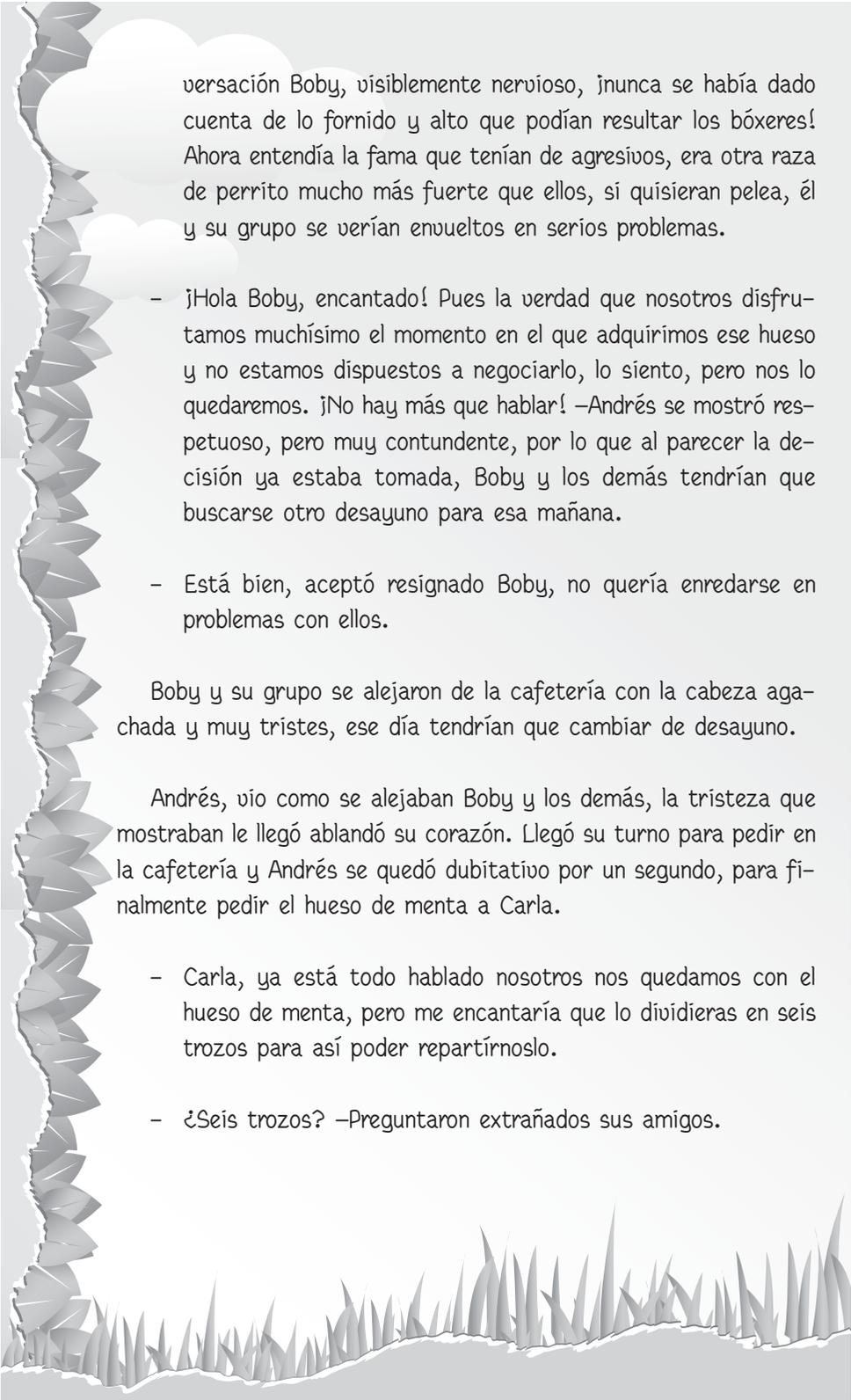
- ¡Oh, oh! ¡tenemos problemas! –Exclamó Boby.
- Creo que deberíamos dar por perdido el delicioso hueso de menta, seguro que mañana traerán más, por un día que nos quedemos sin él, ¡no va a pasar nada! –Comentó Aria, entristecida, disfrutaba mucho del recreo relamiendo ese magnífico hueso.
- Pues.... ¡No estoy de acuerdo! Deberíamos intentar por lo menos llegar a un acuerdo con ellos, ¡no debemos rendirnos sin ni siquiera haberlo intentado! –Propuso Rocky convencido firmemente.

El arrojó con el que Rocky mostró su afirmación, animó a que sus amigos lo siguieran y le dieran la razón.

- ¡Tienes razón! Vamos a hablar con ellos –Dijo Boby, con cara de convicción.

Llegaron las 11, Boby y el resto se dirigieron camino a la cafetería para encontrar a Andrés y los demás. Efectivamente, allí estaban.

- ¡Hola Andrés! Me llamo Boby, ¿qué tal? Carla nos ha contado que estáis interesados en comeros el delicioso hueso de menta. Nosotros también los estamos, y ella nos ha propuesto que llegáramos a un acuerdo entre nosotros – Empezó la con-



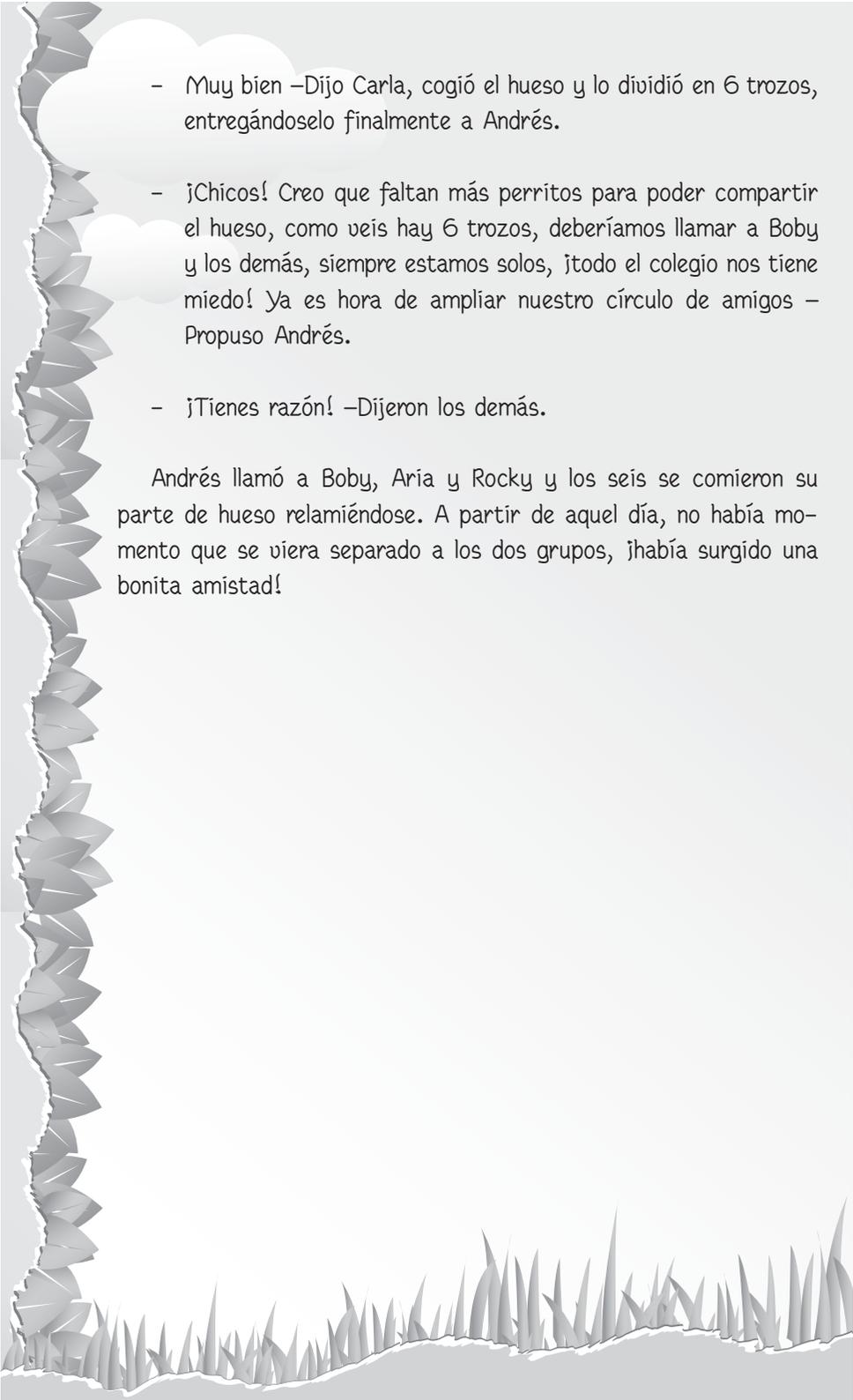
versación Bobby, visiblemente nervioso, ¡nunca se había dado cuenta de lo fornido y alto que podían resultar los boxeadores! Ahora entendía la fama que tenían de agresivos, era otra raza de perrito mucho más fuerte que ellos, si quisieran pelear, él y su grupo se verían envueltos en serios problemas.

- ¡Hola Bobby, encantado! Pues la verdad que nosotros disfrutamos muchísimo el momento en el que adquirimos ese hueso y no estamos dispuestos a negociarlo, lo siento, pero nos lo quedaremos. ¡No hay más que hablar! —Andrés se mostró respetuoso, pero muy contundente, por lo que al parecer la decisión ya estaba tomada, Bobby y los demás tendrían que buscarse otro desayuno para esa mañana.
- Está bien, aceptó resignado Bobby, no quería enredarse en problemas con ellos.

Bobby y su grupo se alejaron de la cafetería con la cabeza agachada y muy tristes, ese día tendrían que cambiar de desayuno.

Andrés, vio como se alejaban Bobby y los demás, la tristeza que mostraban le llegó ablandó su corazón. Llegó su turno para pedir en la cafetería y Andrés se quedó dubitativo por un segundo, para finalmente pedir el hueso de menta a Carla.

- Carla, ya está todo hablado nosotros nos quedamos con el hueso de menta, pero me encantaría que lo dividieras en seis trozos para así poder repartírnoslo.
- ¿Seis trozos? —Preguntaron extrañados sus amigos.

- 
- Muy bien –Dijo Carla, cogió el hueso y lo dividió en 6 trozos, entregándoselo finalmente a Andrés.
 - ¡Chicos! Creo que faltan más perritos para poder compartir el hueso, como veis hay 6 trozos, deberíamos llamar a Boby y los demás, siempre estamos solos, ¡todo el colegio nos tiene miedo! Ya es hora de ampliar nuestro círculo de amigos – Propuso Andrés.
 - ¡Tienes razón! –Dijeron los demás.

Andrés llamó a Boby, Aria y Rocky y los seis se comieron su parte de hueso relamiéndose. A partir de aquel día, no había momento que se viera separado a los dos grupos, ¡había surgido una bonita amistad!



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Con láminas de los diferentes países, ir poniendo a cada raza humana donde pertenece, y hacerles ver que aunque existan diferente razas, todos pertenecemos al mismo mundo. También se puede hacer con animales.
- ☞ En la asamblea mostrar una ficha de una persona, cada día que ésta sea de una raza diferente.
- ☞ Cantar canciones de diversidad humana.



Miguel Ángel
Carrasco Campos

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amistad

Otros valores:

*Cooperación y ayuda mutua
Gratitud*

Cuento

Bache era un coche que conducía de día y de noche, siempre iba pegando botes. Tenía muchos amigos y amigas, pero casi nunca podía estar con ellos porque siempre llegaba tarde, siempre se le hacía de noche.

Bache tenía un pinchazo en una rueda, pero nunca quería pararse para no perder tiempo, decía que si se paraba llegaría tarde, así que siempre iba con el pinchazo en la rueda y siempre llegaba tarde, porque no podía correr tanto como sus amigos, ya que a una de sus ruedas le faltaba aire.

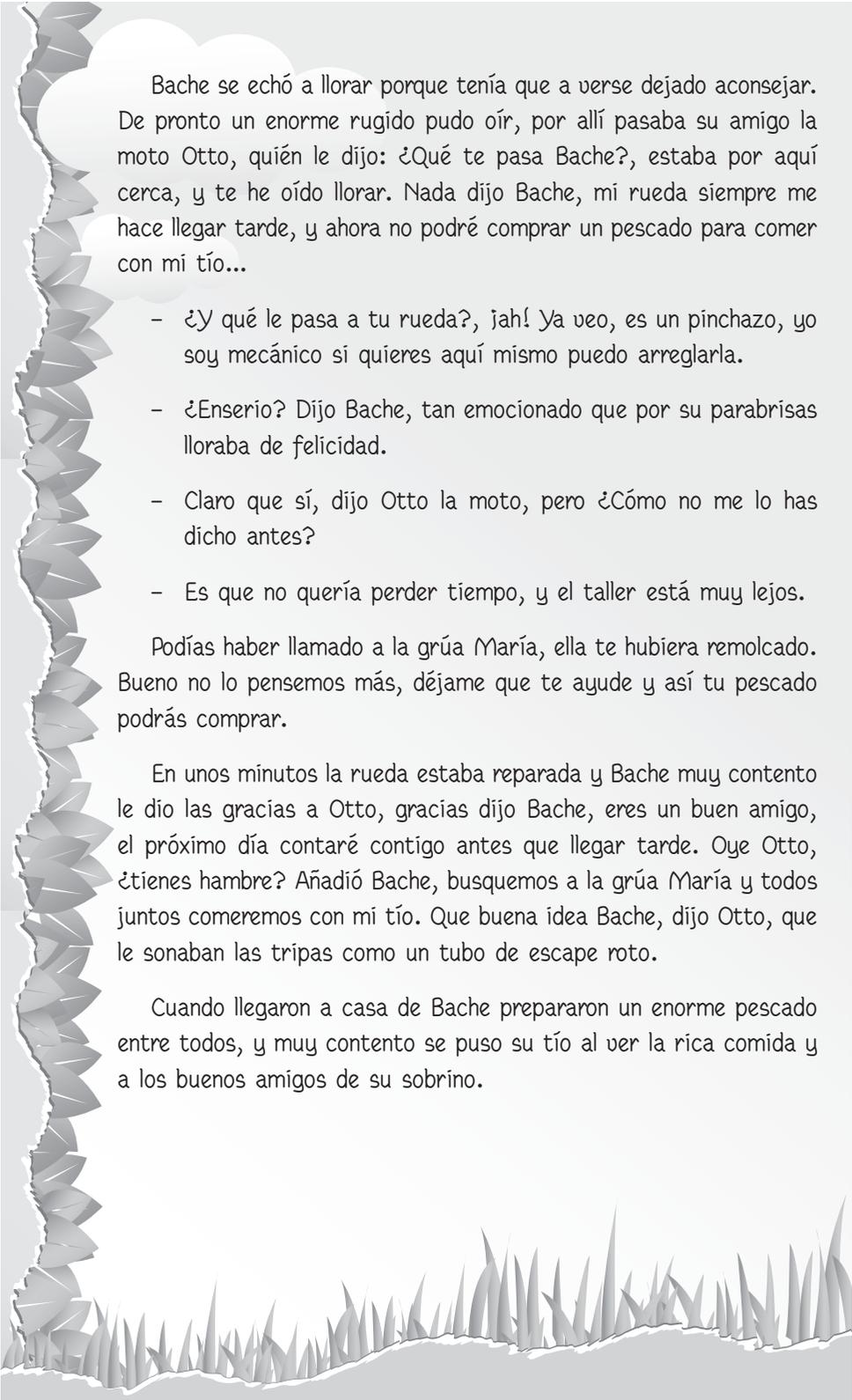
Una mañana Bache tenía que ir a hacer la compra, venía a verle su tío Hormigón el camión que era un glotón, y tenía que prepararle la comida.

Bache se levantó muy temprano, se lavó la cara e hizo la cama, desayunó y se lavó los dientes, cogió la lista de la compra y se marchó. Tenía que ir a la frutería para comprar naranjas y después a un gran supermercado donde compraría un rico pescado.

Camino a la frutería se encontró con la grúa María, que al ver lo despacito que iba se ofreció a remolcarle para llevarle a un taller y su pinchazo repararle.

Pero Bache la dijo: no me hará falta, tomaré un atajo, no quiero perder tiempo. Sin prestar atención ni dejarse ayudar siguió su camino bote que viene bote que va.

Llegó a la frutería y compró unas naranjas, pero se hacía ya muy tarde y a comprar el pescado no llegaría.



Bache se echó a llorar porque tenía que a verse dejado aconsejar. De pronto un enorme rugido pudo oír, por allí pasaba su amigo la moto Otto, quién le dijo: ¿Qué te pasa Bache?, estaba por aquí cerca, y te he oído llorar. Nada dijo Bache, mi rueda siempre me hace llegar tarde, y ahora no podré comprar un pescado para comer con mi tío...

- ¿Y qué le pasa a tu rueda?, ¡ah! Ya veo, es un pinchazo, yo soy mecánico si quieres aquí mismo puedo arreglarla.
- ¿Enserío? Dijo Bache, tan emocionado que por su parabrisas lloraba de felicidad.
- Claro que sí, dijo Otto la moto, pero ¿Cómo no me lo has dicho antes?
- Es que no quería perder tiempo, y el taller está muy lejos.

Podías haber llamado a la grúa María, ella te hubiera remolcado. Bueno no lo pensemos más, déjame que te ayude y así tu pescado podrás comprar.

En unos minutos la rueda estaba reparada y Bache muy contento le dio las gracias a Otto, gracias dijo Bache, eres un buen amigo, el próximo día contaré contigo antes que llegar tarde. Oye Otto, ¿tienes hambre? Añadió Bache, busquemos a la grúa María y todos juntos comeremos con mi tío. Que buena idea Bache, dijo Otto, que le sonaban las tripas como un tubo de escape roto.

Cuando llegaron a casa de Bache prepararon un enorme pescado entre todos, y muy contento se puso su tío al ver la rica comida y a los buenos amigos de su sobrino.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Para una adecuada lectura del cuento es preferible aprenderse el mismo, ya que es muy cortito y así se puede interactuar mucho más con los niños que si es leído. También es bueno realizar preguntas abiertas o afirmaciones durante el cuento, para que los niños y niñas se vean reflejados en el cuento y además se valoren positivamente.
- ☞ Por último es bueno narrar el cuento con énfasis y poniéndoles voz a los personajes, creando así un clima adecuado que favorece la empatía y la escucha activa.



Francisca
Martinez Merinos

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amor a la Naturaleza

Otros valores:

Resiliencia
Tolerancia a la frustración
Sensibilidad

Amabilidad
Curiosidad
Paciencia

Cuento

En un parque de la ciudad, plantaron un arbolito, este fue creciendo hasta convertirse en un árbol grande y lleno de hojas. Se llamaba Bito y estaba muy feliz junto a otros árboles que eran mayores que él y le vieron crecer. Todos compartían los juegos de los niños del parque, sus risas, sus carreras y sus descansos bajo la sombra de sus ramas y hojas.

Llego el otoño y las hojas empezaron a caer, una mañana cuando el arbolito Bito despertó vio que en sus ramas apenas quedaban hojas y se puso muy triste.

- ¿Qué me pasa? - Pregunto a los arboles grandes.
- Nada- respondieron ellos - Es que ha llegado el otoño y se caen las hojas.

A Bito no le gustó nada aquello, miro al suelo y vio como estaba todo lleno de hojas, se miró las ramas y observó que aún quedaban algunas, se tranquilizó y dedico el día a mirar el Sol y los niños que jugaban en el parque.

Al paso de unos días, solo le quedaba una hojita en sus ramas y pensó que si estaban todas en el suelo, podría volver a colocárselas. Empezó a recoger hojas y ponerlas en sus ramas, e incluso algunas en el tronco. Los otros árboles al verlo reían, entonces, el árbol más viejo del parque le dijo con cariño:

- Bito, no estés triste, porque cuando vuelva la primavera brotaran hojas nuevas de tus ramas.



Bito no entendía lo que era: “volver la primavera” y siguió enfadado intentando colocar las hojas en su cuerpo mientras estas caían una y otra vez.

Al día siguiente vinieron muchos niños pequeños acompañados de su educadora, se sentaron entre los árboles y cantaron una canción que decía algo así:

*“El otoño ya está aquí,
las hojas caen
y el cielo esta gris..”*

Después todos corrieron a jugar con las hojas del suelo y Bito se sintió tan feliz de ver y escuchar a los niños que sacudió la rama donde le quedaba la hoja para que también pudieran jugar con ella. Además vio como un niño la cogía y la guardaba en una bolsita, igual que los otros niños y se la llevaban al cole para trabajar con ella.

Después vino la lluvia y Bito estiro sus ramas y sus raíces para sentirla y absorber bien el agua. También vino la nieve y el frío y disfruto viendo a los niños con sus gorros y bufandas jugar a su alrededor.

De repente una mañana sintió el Sol con más fuerza y noto algo en sus ramas, las hojas volvían y el árbol grande le dijo;

- ¿Ves? Ya ha vuelto la primavera

Bito se sintió muy feliz y un día volvió el niño que se había llevado su hoja al cole y se le quedo mirando. Bito le sonrió con sonrisa de árbol, y el niño abrazó su tronco.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Contar el cuento en la asamblea, (incluirlo en la U.D El Otoño o similar) con los gestos correspondientes, cantar la canción incluida. En psicomotricidad: “Somos arboles”, en pie, con los brazos extendidos, las manos abiertas o cerradas según con hojas o sin ellas. Viene el viento: Balanceamos los brazos. El Sol calienta, alzamos la cabeza, mirando hacia arriba. Viene la lluvia: estiramos todo el cuerpo para recibirla, palmas de las manos abiertas, mientras sonreímos. En plástica: dibujamos, coloreamos árboles. Trabajamos con hojas recogidas, pegamos, pintamos, decoramos. Juego dirigido: Un niño en el centro es el árbol y los demás cogidos de las manos hacen corro y cantan la canción de otoño, abrazan todos al árbol, etc. Salidas: Ir a un parque, hablar de los árboles, sus partes, sus cuidados. Jugar a ponerles nombres etc.



Branca de Nieve

Versión Brasileña

Teresa Gomes de Deus

Brasil



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amor a la naturaleza

Otros valores:

Amor filial

Justicia

Respeto a la diversidad

Responsabilidad

Solidaridad

Tolerancia

Cuento

Una hermosa princesa que se llamaba Mariana y vivía en un castillo medieval en medio de la Selva Amazónica en Brasil tenía un gran sueño, el de convertirse en madre. ¡Nadie sabe cómo su familia vino a parar aquí, es un misterio total! Un día ella estaba con unos bordados en el jardín de su castillo, cuando vio un pequeño colibrí aspirando el néctar de una flor. Ella se quedó encantada con el pequeño colibrí todo colorido y pensó: ah si yo un día tengo una hija seguramente se llamará Rosa Blanca, en homenaje a las innumerables rosas que ella cultivaba en su inmenso jardín.

Poco después se quedó embarazada y fue con gran alegría que ella y el príncipe Arthur celebraron el nacimiento de la pequeña princesa Rosa Blanca. Después del primer aniversario de la Rosa Blanca, su querida madre, contrajo una enfermedad causada por viruela y murió. Fue una tristeza muy grande para todos, pues su madre era muy querida. Su padre, el príncipe Arthur resolvió casarse pronto, para que la pequeña princesa tuviera una madre. Rosa Blanca fue creciendo y convirtiéndose en una hermosa joven y su madrastra se iba cada vez más reñida con la belleza y el cariño que el príncipe tenía con su hermosa hija. Rosa Blanca para pasar el tiempo, le gustaba coleccionar mariposas, nadar en el río donde ella jugaba con su boto de color rosa, más buscaba siempre obedecer a su padre.

Nunca nadaba en medio del río o en lugares peligrosos. A las tardes le gustaba conversar con sus amiguitos duendes y con las hadas de la naturaleza que eran sus mejores amigos. Los duendes eran siete: Cariñoso, Amoroso, Fiel, Justicia, Compartir, Comprensión y Guardián. Ellos eran los guardianes del bosque y junto con las faditas, cuidaban la naturaleza y los animales. Mientras tanto su



madrastra, pasaba todo el tiempo preguntando a su espejo quién era la más bella, ella o la Rosa Blanca. Un día el espejo se cansó con tanta insistencia y resolvió decir que la más bella entre todas, era la Rosa Blanca.

Furiosa, la madrastra resolvió acabar con la vida de la bella princesa. No piensen ustedes que ella dio manzana envenenada, nada de eso, lo que ella iba a dar era agua de coco, que había en abundancia en medio del bosque. Por la tarde, llegando de su paseo, la madrastra de la Rosa Blanca le invitó a beber agua de coco en un vaso de cristal. Ya que estaba haciendo mucho calor aquella tarde. Sus amiguitos estaban todos en alerta, porque se enteraron a través de los pájaros que la madrastra prepararía una maldad muy grande contra la vida de la joven princesa.

Todos estaban alertas en el patio del palacio, más era demasiado tarde. La madrastra dio a la joven a beber el agua de coco, con una sustancia misteriosa y tan pronto como ella bebió, se desmayó y el vaso de cristal se rompió en el suelo. Por suerte, el padre de la princesa estaba llegando de un largo viaje al exterior, y junto a él, vino también un joven médico muy bonito. Al ver a su hermosa hija caída al suelo, el príncipe Arthur se desesperó y el joven médico la examinó rápidamente y le dio un remedio que la curó. Indignado con tanta maldad, el príncipe Arthur colocó a su mujer fuera del palacio y aún abrió un proceso contra ella. Y la princesa Rosa Blanca, se enamoró del médico, se casó con él, y vivieron muy felices.

Ambos fueron a trabajar en favor de la comunidad carenciada del Amazonas, y enseñar a todos sobre el valor de la biodiversidad, la flora y la fauna y cuidar de ese gran legado que DeuDeus concebimos de gracia.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- Después de la lectura del cuento, el profesor conversará con los alumnos acerca del tema "Naturaleza" y la importancia de protegerla. A continuación, los alumnos harán carteles de cómo pueden cuidar del medio ambiente. Para finalizar, el profesor pedirá a los alumnos que hagan una investigación en sus casas, mostrando lo que realmente hacen en la realidad para proteger y contribuir a la conservación de la naturaleza. La encuesta servirá de debate para la próxima clase.



M^a Eugenia
Fernández Domínguez

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amor a la naturaleza

Otros valores:

Curiosidad
Respeto al bien común
Cooperación y ayuda mutua

Paciencia
Responsabilidad
Amor filial

Cuento

El sol entraba por la ventana, Marcela abrió los ojos, salió de la cama y siguió el dulce olor que provenía de la cocina. El desayuno estaba preparado en la mesa, junto a él, una bonita caja de muchos colores llamó su atención. y sin darse cuenta sus manos ya estaban intentando abrirla cuando...

- ¡Espera Marcela! – dijo su padre.

Marcela se detuvo, observó detenidamente la caja, la tapa tenía unos pequeños agujeritos, miró por uno, miró por otro... era imposible ver nada de lo que había dentro.

Su padre le propuso un juego, antes de abrirla le iba a dar pistas sobre lo que había dentro, mientras que Marcela mojaba las galletas en la leche, escuchaba atentamente las palabras de su padre que decía:

- Pequeños ahora son, pero crecerán.
Comen y comen sin parar hasta las hojas agujerear.
Gorditos y largos se volverán, y su casita se construirán.
Durante un tiempo dentro de su casa permanecerán.
Y convertidos en mariposa de ella, un día saldrán.

Marcela, pensó y pensó, pero no sabía que tesoro escondía aquella caja, aunque sí comían y crecían... ¿Tendría que cuidar aquello que había dentro de la caja?



Las galletas se habían terminado y Marcela ya no podía esperar más, ¡una, dos y tres!, su padre le ayudó a levantar la tapa y... ¿una caja llena de hojas?

Y que comen las hojas, y como se vuelven gorditas, Marcela no entendía nada.

– Acércate y abre bien los ojos – dijo su padre.

Ahora lo veía claro, unos diminutos gusanos se escondían entre las hojas, comían y comían sin parar.

– ¡Tendremos que buscar más hojas!, parece que tienen hambre.

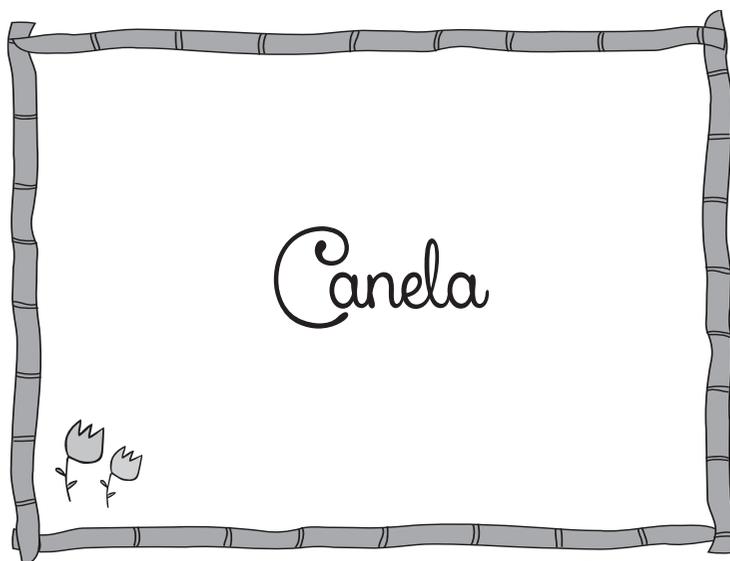
Marcela y su padre, bajaron al parque con una cesta en busca de aquellas preciosas hojas, y así lo hicieron durante muchos días, hasta que los gusanos crecieron, engordaron, se construyeron su casa y por fin, de ellas salieron unas mariposas que un día, pusieron también unos minúsculos huevos.

Marcela aún guarda esa caja, ahora cuando la abre, ya no ve sólo hojas sino todo un bosque, lleno de colores y olores, por el que pasea todas las mañanas, después de las galletas, de la mano con su padre.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

1. Presentación del cuento: Prepararemos el ambiente, en círculo y acompañaremos el cuento con una caja tal y como aparece en el cuento, de colores y con gusanos de seda.
2. Al finalizar el cuentacuentos, enseñaremos los gusanos y contaremos su transformación ayudándonos de láminas que representen su ciclo vital.
3. Buscaremos entre todos un lugar dentro del aula donde poder colocar la caja, hablaremos con los niños/as del lugar, que sea seguro, no tenga ni mucho frío, ni calor, también de que cuidados tienen que tener los gusanos, comida fresca todos los días, tendremos que mantener limpia la caja, observándoles cada día para poder ver su evolución.
4. Elegiremos cada día a los responsables de dar de comer a los gusanos y de mantener limpia la caja (se pueden elaborar con los niños/as unas medallas de responsable).
5. Elaboraremos también una caja de los sentidos con pequeños frascos dentro de los cuales podemos incluir olores y materiales que podemos encontrar en un bosque, en la naturaleza.
6. Realizaremos sesiones de psicomotricidad en las que podemos realizar movimientos como los de nuestros gusanos u otros animales que vayan surgiendo (reptamos, saltamos, corremos, lo hacemos despacio, deprisa...).
7. Recogida de hojas, para ver como son las que les gustan a nuestros gusanos de seda y ver las diferencias que hay con otras.
8. En las sesiones de plástica podemos elaborar nuestras propias cajas con muchos colores y dentro de las cuales cada niño guardará algunas cosas que traigan de casa y que formen parte de su pequeña historia, pequeños tesoros.
9. Buscaremos canciones que tengan que ver con el tema del cuento o bien las inventaremos para poder acompañarlas con movimientos y percusión.
10. Y, por último, realizaremos alguna instalación, con elementos naturales que nos permitan plantear un colofón a esta pequeña historia, por ejemplo, con los más pequeños podemos recrear como son los capullos de los gusanos, construyendo una especie de nidos blancos, en los que poder dejarnos llevar por el ambiente, que acompañaremos con sonidos de la naturaleza y luces, con pequeños recipientes colgantes a los que los niños/as podrán acceder y descubrir que una lluvia de hojas les cubrirá al tirar de las cuerdas.



Cristina
Alvarado Castillo

El Salvador



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Respeto y cariño a las mascotas

Otros valores:

*Bondad
Sensibilidad*

Cuento

Canela Es una perrita de tres años, mezcla de las razas french y maltés, que debe su nombre al color de su pelo y, hay que decirlo, tiene mucho pelo, tanto que, a veces, cubre sus ojos oscuros y tiernos.

Su dueño dice que se enamoró al instante de ella cuando la vio, recién nacida, dentro de una cesta. Momentos después se la regalaron y se llevó su tesoro a casa.

A la Canelita le gusta comer suspiros, un pan dulce un tanto duro, pero también le gustan los palillos, además, claro está, de disfrutar la comida para perros.

Es muy fiel a su juguete preferido, un peluche en forma de hueso, que tiene desde que era una cachorrita. Lo que sí la disgusta son las pelotas, ¡las detesta!

Es muy obediente y solo sale a la calle si se lo permiten. Con frecuencia, juega con Mario, su amo, entonces salta, corre y atrapa lo que le lance; pero si en esos momentos aparece mamá Patí, su dueña, y pregunta: "¿Qué pasa aquí?", la Canelita queda tiesa, en la posición en la que fue sorprendida, como diciendo: "Yo no estoy haciendo nada". Y vuelve a la normalidad hasta que su ama la acaricia.

En la mañana, cuando despierta, siempre da una vuelta por la casa, como revisándola; luego regresa a acostarse y duerme un rato más.

¡Cómo queremos a la Canelita!



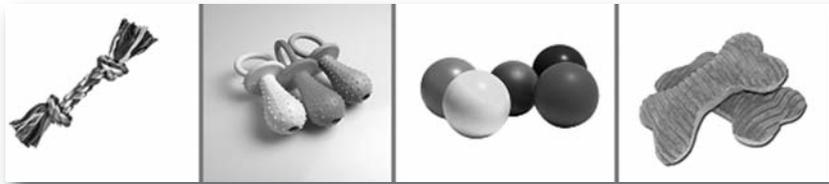
Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

1 ¿Quién sabe la respuesta?

- ¿Por qué la perrita se llama Canela?
- ¿Cuántos años tiene la perrita?
- ¿Cuál es el juguete preferido de Canela?

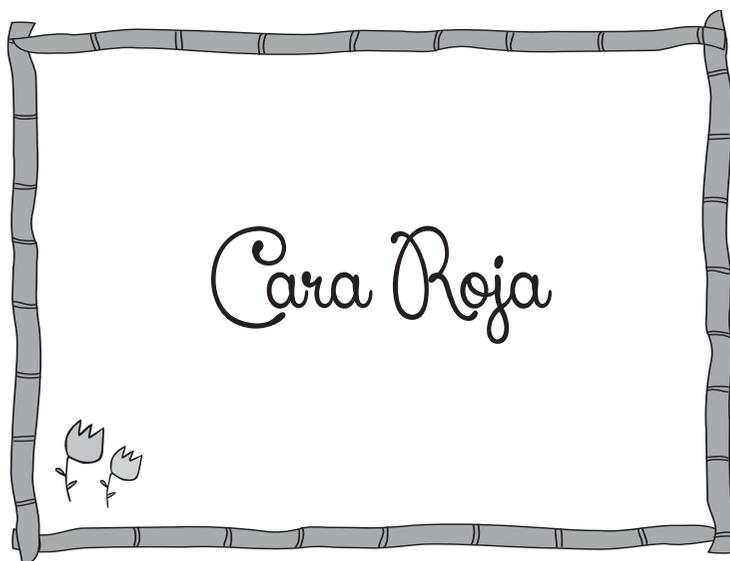
2 Señala los objetos con los cuales Canela no jugaría.

3 ¿Cuál es tu parte favorita del cuento? ¿Por qué?



¿Quieres dibujar esa parte del cuento?

4 ¿Cuál es tu animal favorito como mascota?



Cara Roja

Laura Sonsoles
Aycart Capote

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Resiliencia, Tolerancia a la frustración

Otros valores:

Autocontrol

Respeto a lo ajeno

Amor y comprensión

Cuento

Cara Roja era un indio que siempre estaba enfadado.
Fruncía el ceño, apretaba la boca, y se ponía colorado.
Cuando algo no le gustaba gritaba muy enojado:
-¡Soy el indio Cara Roja, ándate con cuidado!

Molestaba a sus amiguitos y rompía las flores del prado.
El más sabio de la tribu observaba con cuidado.
-Cara Roja es un buen indio, las estrellas lo han contado.

Le entregaron un tambor con plumas decorado,
-Toca fuerte Cara Roja, cuando estés muy enojado,
escucha la música que produce tu enfado,
toca más despacio hasta que estés calmado.

Cara Roja curioso cogió su tambor,
quizá aprendería alguna canción,
la música siempre le había gustado,
se sentía más alegre y calmado.

Cara Roja aprendió a controlar sus enfados,
pensando en la música y su tambor colorado.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ A través de este cuento, en el aula se podrán trabajar la emociones, pondremos cara de enfadados mientras tocamos el tambor muy fuerte, y pondremos cara contenta a medida que tocamos cada vez más despacio.
- ☞ Trabajaremos también con esta actividad los ritmos musicales, rápido-lento, intensidad (fuerte-débil), duración (corto-largo), repetición, sonido-silencio,...
- ☞ Les proporcionaremos diferentes instrumentos musicales para que los exploren, y disfrutaremos de música tranquila mientras les invitamos a que se relajen.

Carta a Fortunata de Miguel, otro gatito tripatas



Amada
González Puentes

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amor a la Naturaleza

Otros valores:

Amistad, Amor y comprensión,
Amor al esfuerzo y el trabajo conjunto,
Amor y comprensión, Autoestima,
Bondad, Compasión, Cooperación y ayuda,
Generosidad, Gratitud, Justicia, Honestidad,
Paciencia, Resiliencia,

Tolerancia a la frustración,
Respeto a la diversidad,
Respeto a lo ajeno, Respeto del bien común,
Responsabilidad, Sensibilidad,
Solidaridad, Tolerancia,
Valentía, Veracidad.

Cuento

Querida amiga Fortunata, soy Miguel, otro gatito TRIPATAS.

Quiero ser tu amigo.

¿Tri pateas conmigo?

¿Sabes que nuestras barriguitas cambian igual de color?

¿Será que a los TRIPATAS nos conecta la emoción?

Ponte tus gafas un momento y enseguida te lo cuento.

En la calle yo vivía y, los días de semana, en el cole que allí había, me asomaba a las ventanas de las clases de Infantil.

Y, como tú, Fortunata, mi barriguita era naranjita, de lo feliz que me sentía.

Pero ocurrió, Fortunata, que un día alguien con mal corazón, mi patita me tronzó.

Sangraba y dolía. ¡¡¡ Vaya suerte la mía ¡!!

¿Por qué? Yo no lo entendía.

Siempre he sido muy bueno, no entendía qué había pasado y me puse colorado.

Como tú, Fortunata, porque estaba enfadado.

Ya no tenía alegría, estaba enfermo y cansado y mi barriguita, como la tuya Fortunata, se tornó azulada.

Mucha gente me vio y mucha gente pasó.

Pero algunas señas del cole corrieron a buscar ayuda, ellas me quieren mucho y los niños también y, a los que no me quisieron, o quieren, ya los olvidé.

La Asociación Cuatrogatos Cartagena, que tienen gente muy buena, se ofrecieron a ayudar.

Pasaron días, semanas y meses; meses, semanas y días y en la jaula no caía.

Mi patita empeoraba y yo sin saber qué pasaba.

No me dejaba coger y el tiempo no dejaba de correr.

Pero al fin sucedió, Cuatrogatos me cogió y me llevó corriendo al vete.

Estaba muy grave y mi patita perdí.))) Me sentía muy infeliz !!!

Susana, de Cuatrogatos, me curaba a cada rato y me hablaba con cariño.

Yo tenía mucho miedo, no quería estar allí.

Estaba muy asustado y, como tú Fortunata, mi barriguita era negra de lado a lado.

Pero pasaron los días y empecé a comprender que, algunos humanos, sólo nos quieren querer.

Ahora estoy tranquilillo y mi barriguita, en amarillo, no deja de ronronear y me tumbo boca arriba y me dejo acariciar.

Un día la teacher de Inglés me trajo un cuento y, en un momento, Fortunata yo te vi.

Creo que me he enamorado y mi barriguita se ha teñido de color morado.

Yo te quiero conocer y juntos, a tres patas, poder correr.

Ahora vivo en acogida, esperando con ilusión, a una nueva familia que sepa darme su amor.

Mi barriguita, como la tuya Fortunata, se pone de color marrón, cuando uso mi imaginación.

Imagino... imagino, un hogar divino, donde me quieran, me entiendan y no me abandonen nunca jamás.

Hasta pronto Fortunata, te mando con ilusión un lametón muy fuerte, que sale del corazón.

Quiero darte las gracias por haberte conocido. Porque me has enseñado que ser un TRIPATAS, como tú, es ser afortunado.

Me compraré, como tú, muchas gafas impresionantes y, de ahora en adelante, seré un gato elegante.

Lametones Fortunata. MIGUEL TRIPATAS

(Basado en hechos reales)



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Tomar conciencia de que somos los responsables de la VIDA en el Planeta Tierra, es nuestro deber cuidar y proteger a todos los seres vivos, independientemente de que tenga pelo, pluma, escamas, piel o raíces.
- ☞ Identificar actitudes positivas y negativas en la forma de interactuar con nuestro medio
- ☞ Trabajar el respeto a las discapacidades físicas y sensoriales. Conociendo a partir de ahí nuestro propio cuerpo
- ☞ Trabajar el respeto por la diversidad. Todos somos iguales, independientemente de nuestras características físicas, económicas o raciales
- ☞ Trabajar el respeto a los animales.
- ☞ Trabajar las emociones utilizando los colores, para determinar sus propias emociones y las de los demás.
- ☞ Trabajar la familia y lo que la adopción significa.
- Trabajar el formato de la carta.



María Sabina
Fernández Álvarez

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

La amistad: la aceptación

Otros valores:

Generosidad, Gratitude,
Respeto, Tolerancia,
Valentía, Amabilidad,
Bondad, Compañerismo,

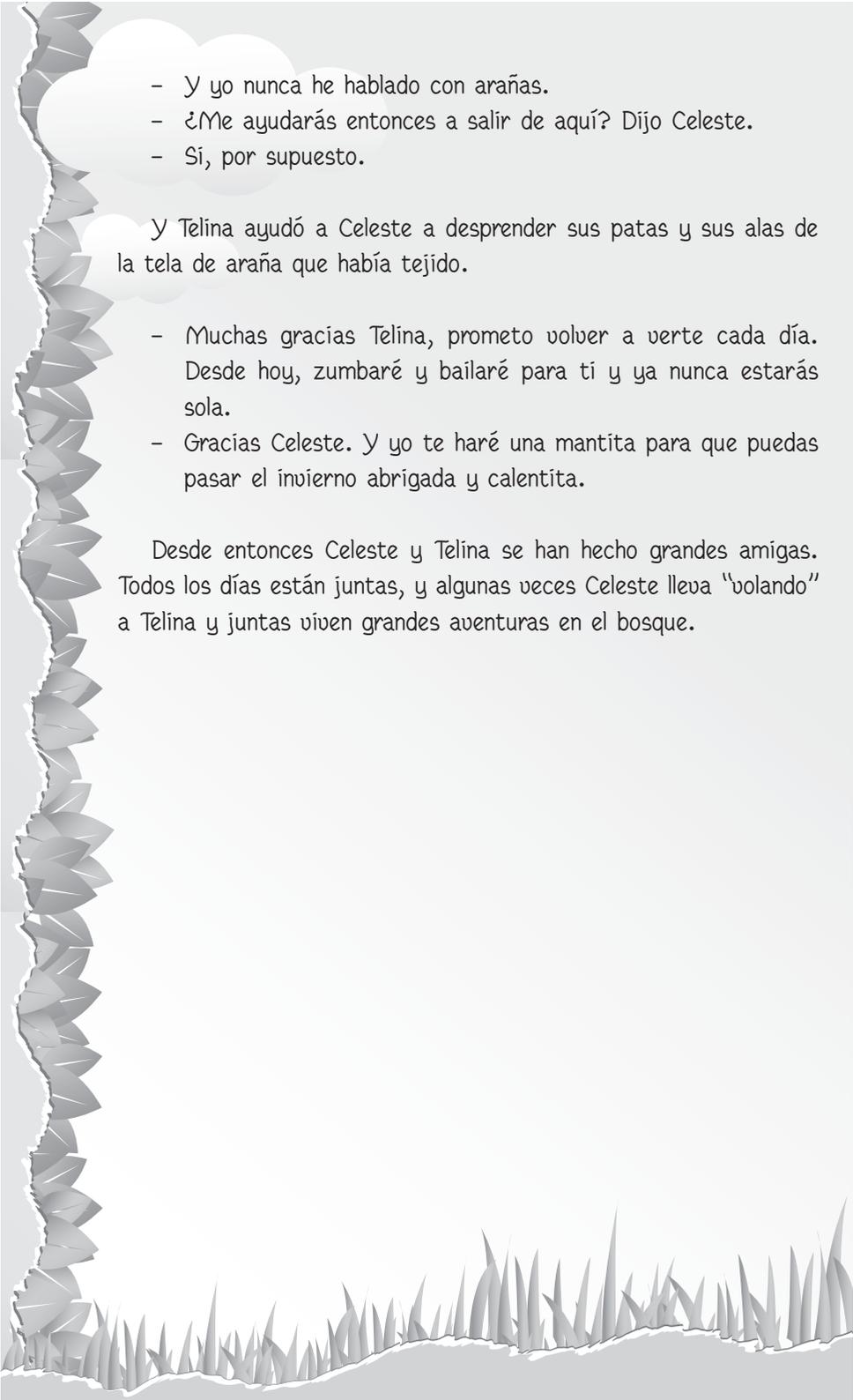
Curiosidad, Compromiso,
Prudencia, Responsabilidad
Emociones: el miedo, la alegría, la
sorpresa, la empatía,

Cuento

La araña Telina vivía sola en el agujero de un viejo roble, tejía y tejía todos los días su manta. Se había quedado sola desde que su familia había desaparecido tras un fuerte temporal que había arrasado todo el bosque. Telina siempre había vivido en aquel árbol y como era tan pequeña, su mamá la escondió en un agujerito del tronco del roble aquella noche que hizo tanto viento. Las hojas se movían sin parar y la lluvia caía con fuerza y arrasaba todo a su paso. Telina permaneció escondida en su agujero hasta que todo pasó. Por la mañana cuando la araña salió de su agujero, no había nada, todos habían desaparecido.

Desde entonces Telina se puso a tejer, era lo único que sabía hacer. Y cuando más entretenida estaba... ¡zás! cayó en su tela una mosca. Celeste, que así se llamaba, era una mosca traviesa, inquieta y atrevida. Pero Telina, no había visto nunca una mosca.

- ¿Quién eres? Preguntó.
- Soy Celeste, y ¿tú?
- Yo soy Telina y estoy sola. ¿Qué haces aquí?
- Me gusta volar y quería saber que había más allá del bosque de donde no puedo salir.
- Y ahora ¿Qué vas a hacer? Preguntó Telina. Has entrado en mi casa, estás en mi tela.
- Pues ahora...tengo miedo.
- ¿Miedo? ¿Por qué? Pregunta Telina
- Porque yo soy una mosca y tú eres una araña.
- Y... ¿qué importa? ¿No podemos ser amigas?
- Noooo.....le contesta Celeste, tú me comerás.
- Pero yo nunca he comido moscas. ¡Jamás!

- 
- Y yo nunca he hablado con arañas.
 - ¿Me ayudarás entonces a salir de aquí? Dijo Celeste.
 - Sí, por supuesto.

Y Telina ayudó a Celeste a desprender sus patas y sus alas de la tela de araña que había tejido.

- Muchas gracias Telina, prometo volver a verte cada día. Desde hoy, zumbaré y bailaré para tí y ya nunca estarás sola.
- Gracias Celeste. Y yo te haré una mantita para que puedas pasar el invierno abrigada y calentita.

Desde entonces Celeste y Telina se han hecho grandes amigas. Todos los días están juntas, y algunas veces Celeste lleva "volando" a Telina y juntas viven grandes aventuras en el bosque.



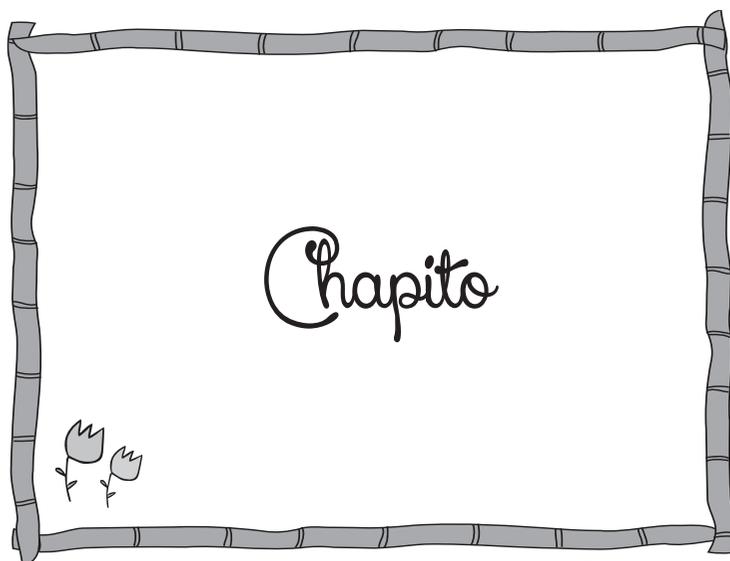
Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

Podemos trabajar el cuento desde dos vertientes. Una propuesta es a través de preguntas:

- ☞ ¿Qué pasa en el cuento?
- ☞ ¿Quiénes son Celeste y Telina?
- ☞ ¿Porque cree Celeste que no pueden ser amigas?
- ☞ ¿Cómo son nuestros amigos?

Y podemos trabajarlo a través de las emociones.

- ☞ Que personaje tiene miedo en el cuento. A que tiene miedo. Qué te da miedo a ti. Qué te da miedo a ti de tus amigos.
- ☞ Qué personaje se siente alegre y feliz. Y por qué crees que se siente así. Momentos con tus amigos de felicidad.



Sonia
Saavedra Rodríguez

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Respeto a la diversidad

Otros valores:

Confianza en sí mismo
Cooperación y ayuda mutua
Perseverancia
Resiliencia
Tolerancia a la frustración

Cuento

Chapito era un precioso dragón de color violeta azulado que vivía junto a su familia en una cueva en lo más alto de una montaña. Era un dragón muy juguetón, al que le gustaba correr y saltar de piedra en piedra con sus amigos y amigas, atravesar el río, subir a los árboles y toda clase de aventuras.

Una mañana, Chapito estaba muy triste sentado en su piedra favorita.

Su abuelo se acercó y le preguntó:

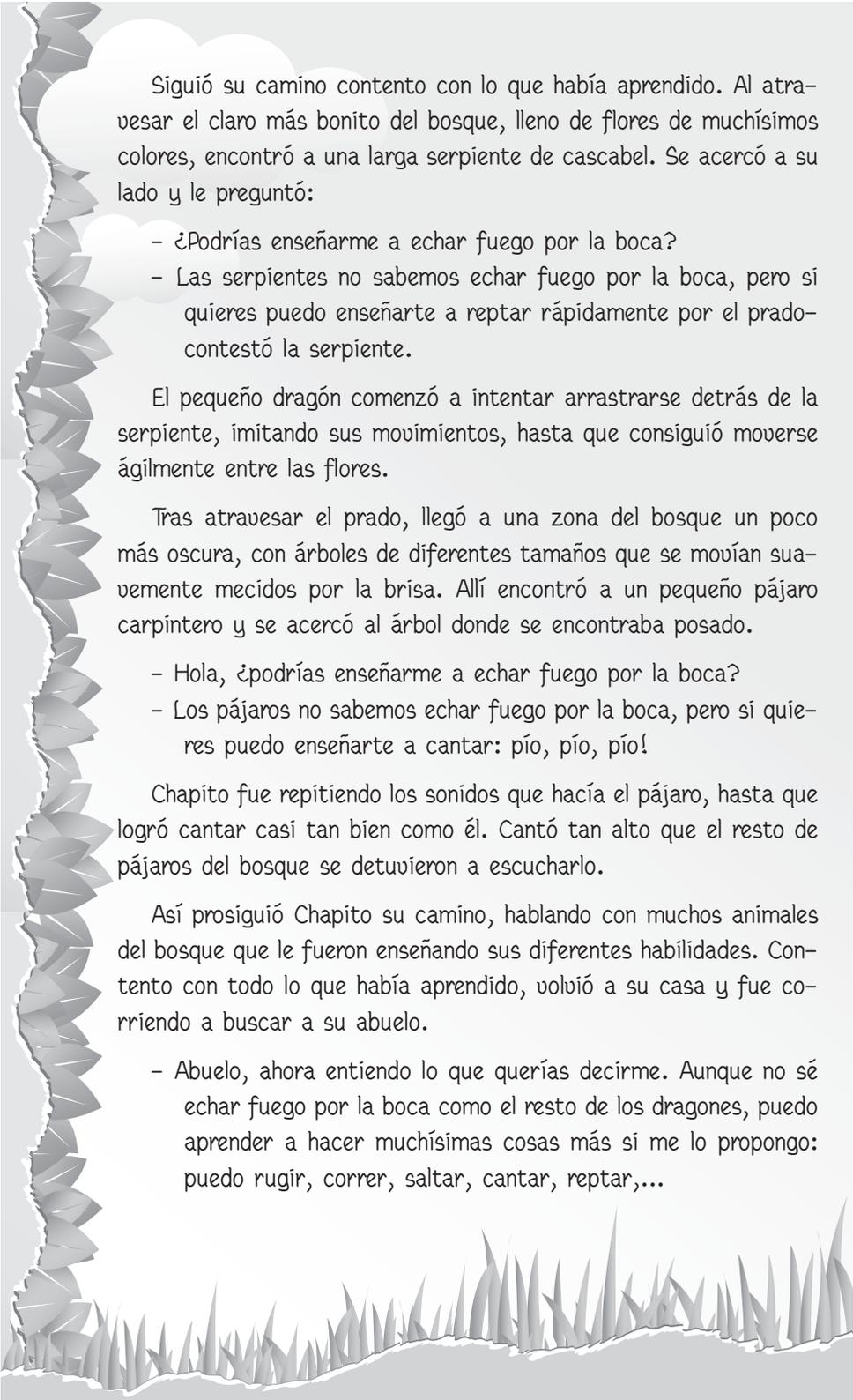
- ¿Qué te pasa Chapito?
- Ayer mientras estaba jugando me di cuenta de que soy el único dragón de mi edad que aún no sabe echar fuego por la boca... ¿por qué soy diferente a los demás abuelo?
- Todos somos diferentes Chapito, seguro que tú sabes hacer muchas cosas, aunque no puedas echar fuego por la boca como el resto de los dragones.

A Chapito no le convenció del todo la respuesta de su abuelo, así que decidió dar un paseo por el bosque para ver si podía aclarar sus dudas.

Al llegar al río, se encontró con un viejo tigre que bebía agua apaciblemente. Se acercó a su lado y le dijo con voz temblorosa:

- Hola señor tigre, ¿podrías enseñarme a echar fuego por la boca?
- Los tigres no sabemos echar fuego por la boca, pero si quieres puedo enseñarte a rugir: grgrgrg!

Chapito intentó varias veces imitar al tigre, hasta que consiguió que un fuerte rugido saliera de su boca: grgrgrgr!



Siguió su camino contento con lo que había aprendido. Al atravesar el claro más bonito del bosque, lleno de flores de muchísimos colores, encontró a una larga serpiente de cascabel. Se acercó a su lado y le preguntó:

- ¿Podrías enseñarme a echar fuego por la boca?
- Las serpientes no sabemos echar fuego por la boca, pero si quieres puedo enseñarte a reptar rápidamente por el prado— contestó la serpiente.

El pequeño dragón comenzó a intentar arrastrarse detrás de la serpiente, imitando sus movimientos, hasta que consiguió moverse ágilmente entre las flores.

Tras atravesar el prado, llegó a una zona del bosque un poco más oscura, con árboles de diferentes tamaños que se movían suavemente mecidos por la brisa. Allí encontró a un pequeño pájaro carpintero y se acercó al árbol donde se encontraba posado.

- Hola, ¿podrías enseñarme a echar fuego por la boca?
- Los pájaros no sabemos echar fuego por la boca, pero si quieres puedo enseñarte a cantar: pío, pío, pío!

Chapito fue repitiendo los sonidos que hacía el pájaro, hasta que logró cantar casi tan bien como él. Cantó tan alto que el resto de pájaros del bosque se detuvieron a escucharlo.

Así prosiguió Chapito su camino, hablando con muchos animales del bosque que le fueron enseñando sus diferentes habilidades. Contento con todo lo que había aprendido, volvió a su casa y fue corriendo a buscar a su abuelo.

- Abuelo, ahora entiendo lo que querías decirme. Aunque no sé echar fuego por la boca como el resto de los dragones, puedo aprender a hacer muchísimas cosas más si me lo propongo: puedo rugir, correr, saltar, cantar, reptar,...

- Eso es Chapito, todos los animales somos diferentes y especiales, todos llevamos un tesoro en nuestro interior.

Aquella noche Chapito se fue a dormir muy contento por todo lo que había aprendido. Ya nunca más se sentiría diferente a los demás, simplemente era especial, como lo eran todos los animales del bosque. Mientras dormía, respirando tranquilamente arropado en el regazo de su madre, una pequeña llama de fuego brotó de su boca...



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Este cuento permite trabajar con el alumnado la atención a la diversidad, conectando con las inteligencias múltiples, cada niño y niña es especial, con sus habilidades, cualidades personales, características y también con sus limitaciones, todos y todas somos diferentes y tenemos un tesoro dentro, algo que aportar al grupo. Podemos crear un cofre en el aula para que cada alumno y alumna deposite allí todos los “tesoros” que puede aportar al grupo y desarrollar alguna dinámica para que todo el alumnado se sienta valorado dentro del grupo clase. Por ejemplo: se coloca a cada alumno/a medio folio pegado en la espalda y se les indica que deben deambular libremente por el aula. Cada alumno/a deberá escribir o dibujar (en función de la edad) algo positivo que aprecie en cada uno/a de sus compañeros y compañeras de clase, con la premisa de que siempre hay algo bonito y positivo que decir de las demás personas. Al finalizar la dinámica, cuando hemos escrito en el folio del resto de compañeros y compañeras, nos sentamos en asamblea y cada niño y niña podrá comentar en voz alta todas las cualidades positivas que le han aportado los/as demás y cómo se siente al conocerlas.
- ☞ El alumnado podría realizar también una entrevista a sus personas queridas (familiares, amigos y amigas, profesorado,...) sobre las cualidades positivas que tiene y compartirlas con el resto del grupo, realizar un dibujo de forma creativa (utilizando diferentes materiales) que simbolice sus “tesoros” y explicarlo al grupo,...



Ana Elisa
Esteve Pastor

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amistad

Otros valores:

Cooperación y ayuda mutua
Amor al esfuerzo y el trabajo conjunto
Paciencia

Cuento

Un día de verano una niña llamada Chloe despertó en una casa ajena. Se encontraba muy mareada, ella aún no se había dado cuenta, pero... estaba en un barco camino a Croacia.

Chloe no sabía lo que hacía allí, ni tampoco como había llegado hasta el barco; pero, lo único que sabía era que su familia había desaparecido.

Ella estaba sola en una habitación del barco con una familia numerosa, elegante y que no hablaban el mismo idioma que ella. Empezó a perder la paciencia, se estaba agobiando; así que decidió levantarse de la cama donde dormía y se fue a dar una vuelta por el barco. Todo el mundo hablaba en diferentes idiomas, pero nadie hablaba español como ella. Estaba totalmente desconcertada y sin saber qué hacer.

Pasaban los días y Chloe esperaba y necesitaba una explicación de todo lo ocurrido.

Necesitaba poder hablar con alguien y esa misma noche ocurrió un milagro. Se cruzó en cubierta con un niño llamado Tomás y que entendía el español. Se hicieron muy amigos y ambos se encontraban en la misma situación. Descubrieron que habían sido adoptados por unas buenas familias y que los dos iban a vivir en el mismo barrio. ¡Menuda alegría tuvieron! Por fin llegaron a Croacia después de un inesperado y agobiante viaje.



Chloe se alojaba en la misma calle que Tomás, una calle muy viva, calle "El Korzo", una calle muy céntrica de Rijeka y a tan solo unos cuantos metros estaba el colegio.

Chloe y Tomás se ayudaban mutuamente en todo y sobre todo en temas del colegio. A Chloe le parecía estupenda su familia; aunque para entenderles Tomás le tenía que ayudar. Él era más estudioso que Chloe y todas las tardes quedaban en casa de Tomás para cada día aprender cosas nuevas. Tomás tenía mucha paciencia y no le importaba explicarle una y otra vez alguna cosa que Chloe no entendía. No se enfadaba con ella porque era su amiga.

Pasaron los meses y ellos parecían croatas de verdad, como nacidos allí. En tan solo cuatro o cinco meses viviendo allí, los dos aprendieron el idioma perfectamente. Les costó mucho trabajo y esfuerzo, pero juntos lo consiguieron. Tomás estaba contento de poder ayudar a su amiga y Chloe estaba contenta de tener un amigo como Tomás y quería darle las gracias de una forma especial y emocionante. Preparó una fiesta sorpresa con la comida y juegos favoritos de Tomás. Ella le escribió una carta dándole las gracias por enseñarle tantas cosas día tras día y no enfadarse nunca con ella.

Ellos se hicieron muy amigos desde que se encontraron en el barco, pero... ¿sabéis una cosa? Todavía hoy continúan siéndolo. Se trata de una amistad para toda la vida y... *aunque testigo yo no he sido, así me lo han referido.*



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- 1 Lectura del cuento.
- 2 Asamblea sobre el cuento para reflexionar y hablar sobre los valores que aparecen en el cuento.
- 3 Actividad para reforzar el valor de la amistad con los niños/as de la clase.

Por ejemplo: Los alumnos están repartidos por el aula. El maestro pone música y los alumnos empiezan a moverse. El maestro parará la música y dirá una acción que los alumnos deberán hacer con el compañero que en ese momento tengan más cerca. Las acciones pueden ser:

- ☞ Dar la mano.
- ☞ Dar un abrazo.
- ☞ Dar un beso.
- ☞ Saltar los dos juntos.
- ☞ Chocar los pies.

A lo largo de la actividad, se puede pasar de hacer acciones por parejas, a tríos, grupos o toda la clase.

- 4 Reflexión final. Se pretende reflexionar sobre cómo se han sentido y que podríamos hacer para mejorar la amistad con los compañeros de clase y cómo pueden ayudarse los unos a los otros.



Isabel María
Díaz Galindo

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Convivencia

Otros valores:

Amor a la naturaleza
Cooperación y ayuda mutua
Gratitud
Solidaridad
Valentía

Cuento

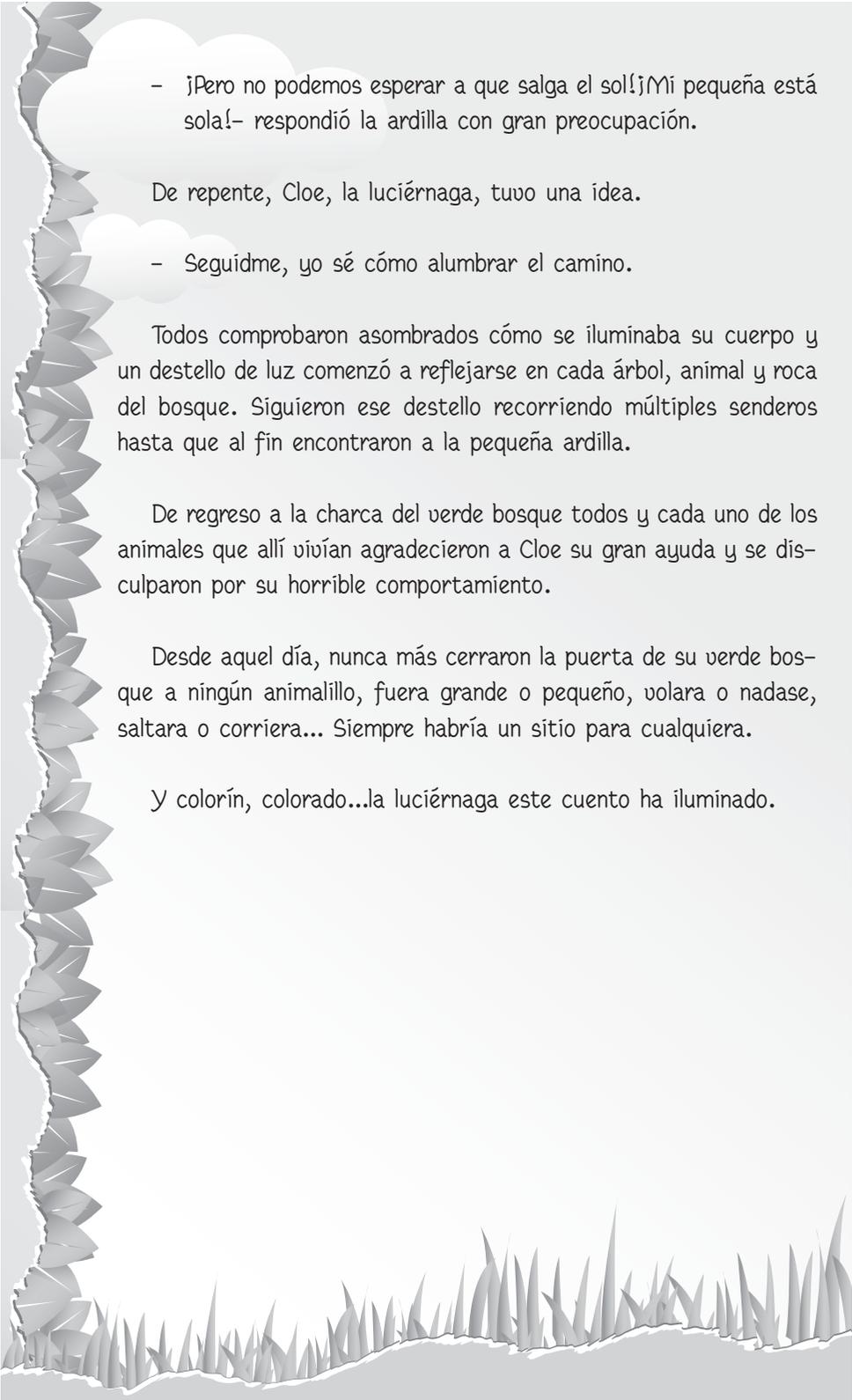
En la charca del verde bosque se han reunido algunos animales: el sapo, el pez, el pájaro, el zorro, la ardilla... Cloe, la luciérnaga, es nueva en el bosque y entre todos opinan sobre admitirla o no en el grupo.

- Somos muchos. Aquí no hay sitio para nadie más- dice la ardilla cruzando los brazos bajo el pecho y mirando hacia el cielo.
- Estoy de acuerdo- añade el zorro-. Además, es tan pequeña que podría pisarla sin querer.

De esta manera, uno a uno, cada animal allí reunido fue dando su motivo para que Cloe, la luciérnaga, volase a otro lugar.

Cloe estaba muy triste, no comprendía por qué en aquel lugar tan grande y hermoso no había un sitio para ella. Así que decidió continuar su camino al día siguiente, pero al llegar la noche los gritos de la ardilla despertaron a todos.

- ¡Socorro, socorro! ¡Ayuda!- gritaba desesperada.
- ¿Qué ocurre? ¿A qué se debe este alboroto?- preguntó el sapo abriendo con pereza sus ojos.
- Mi pequeña salió a trepar por los árboles y aún no ha regresado. Es de noche y me resulta muy complicado buscarla en medio de la oscuridad. Y la luna hoy parece iluminar menos que nunca- concluyó indignada.
- Claro, es que es hoy hay luna nueva- comentó el pájaro desde su nido-. Será mejor esperar a que amanezca. La luz del sol nos ayudará en la búsqueda.

- 
- ¡Pero no podemos esperar a que salga el sol! ¡Mi pequeña está sola!- respondió la ardilla con gran preocupación.

De repente, Cloe, la luciérnaga, tuvo una idea.

- Seguíme, yo sé cómo alumbrar el camino.

Todos comprobaron asombrados cómo se iluminaba su cuerpo y un destello de luz comenzó a reflejarse en cada árbol, animal y roca del bosque. Siguieron ese destello recorriendo múltiples senderos hasta que al fin encontraron a la pequeña ardilla.

De regreso a la charca del verde bosque todos y cada uno de los animales que allí vivían agradecieron a Cloe su gran ayuda y se disculparon por su horrible comportamiento.

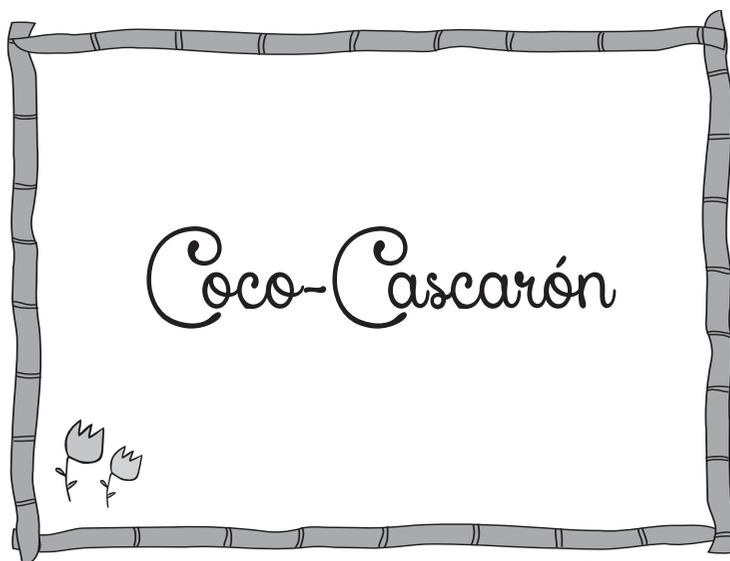
Desde aquel día, nunca más cerraron la puerta de su verde bosque a ningún animalillo, fuera grande o pequeño, volara o nadase, saltara o corriera... Siempre habría un sitio para cualquiera.

Y colorín, colorado...la luciérnaga este cuento ha iluminado.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

1. Leer el título: preguntar a los niños/as qué saben sobre las luciérnagas.
2. Lectura del cuento: realizar preguntas y comentarios mientras se narra el cuento para comprobar que lo están comprendiendo y se mantienen atentos.
3. Al finalizar el cuento, comentarlo entre todos: qué piensan sobre el comportamiento de los animales al inicio y al final del cuento, secuenciar en imágenes la historia de “Cloe, la luciérnaga”, buscar imágenes/videos reales de luciérnagas y comentarlas entre todos, etc.
4. Preguntar qué saben sobre la luna y sus distintas fases (adaptar la actividad a la edad y conocimientos de los niños/as).



Laura Sonsoles
Aycart Capote

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Confianza en sí mismo

Otros valores:

*Valentía
Perseverancia
Confianza mutua*

Cuento

Coco-Cascarón no sabe nadar, le da miedo y prefiere caminar.

Sus hermanos cocodrilos se meten en el agua, chapotean y salpican hasta que llega el alba.

Los cocodrilos tienen que saber nadar y no usan su cascarón para navegar.

Con su cola como remo, cogió velocidad y sin darse cuenta terminó en el mar.

Una ola gigante hundió su cascarón, y el pequeño cocodrilo asustado se sumergió.

Debajo del agua se sentía mejor, y el miedo sin duda desapareció.

Sin darse cuenta Coco comenzó a nadar, moviendo sus patitas y su cola sin parar.

Sus hermanos cocodrilos a ayudarlo se acercaron:

– ¡Coco-Cascarón está nadando!–

y Coco-Valiente le llamaron.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- A través de este cuento, en el aula se podrá trabajar la emoción del miedo, y les invitaremos a gesticular esta emoción corporalmente.
- Realizaremos un juego de psicomotricidad en el que podremos ir narrando el miedo que sentimos al pasar por los diferentes obstáculos o imitar que nadamos y nos da miedo.
- Trabajaremos la confianza mutua a través de actividades adaptadas a cada edad, podremos jugar a caernos y que nuestro compañero nos recoja antes de caer, en primer ciclo haremos esta actividad sentados, dejando caer nuestro cuerpo para sentir que nuestro compañero estará ahí para ayudarnos.
- Escucharemos música clásica, como Fantasía, para gesticular a través de la música esta emoción.



Rosa María Ríos Rosas

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amistad

Otros valores:

*Solidaridad
Respeto
Autoestima*

Cuento

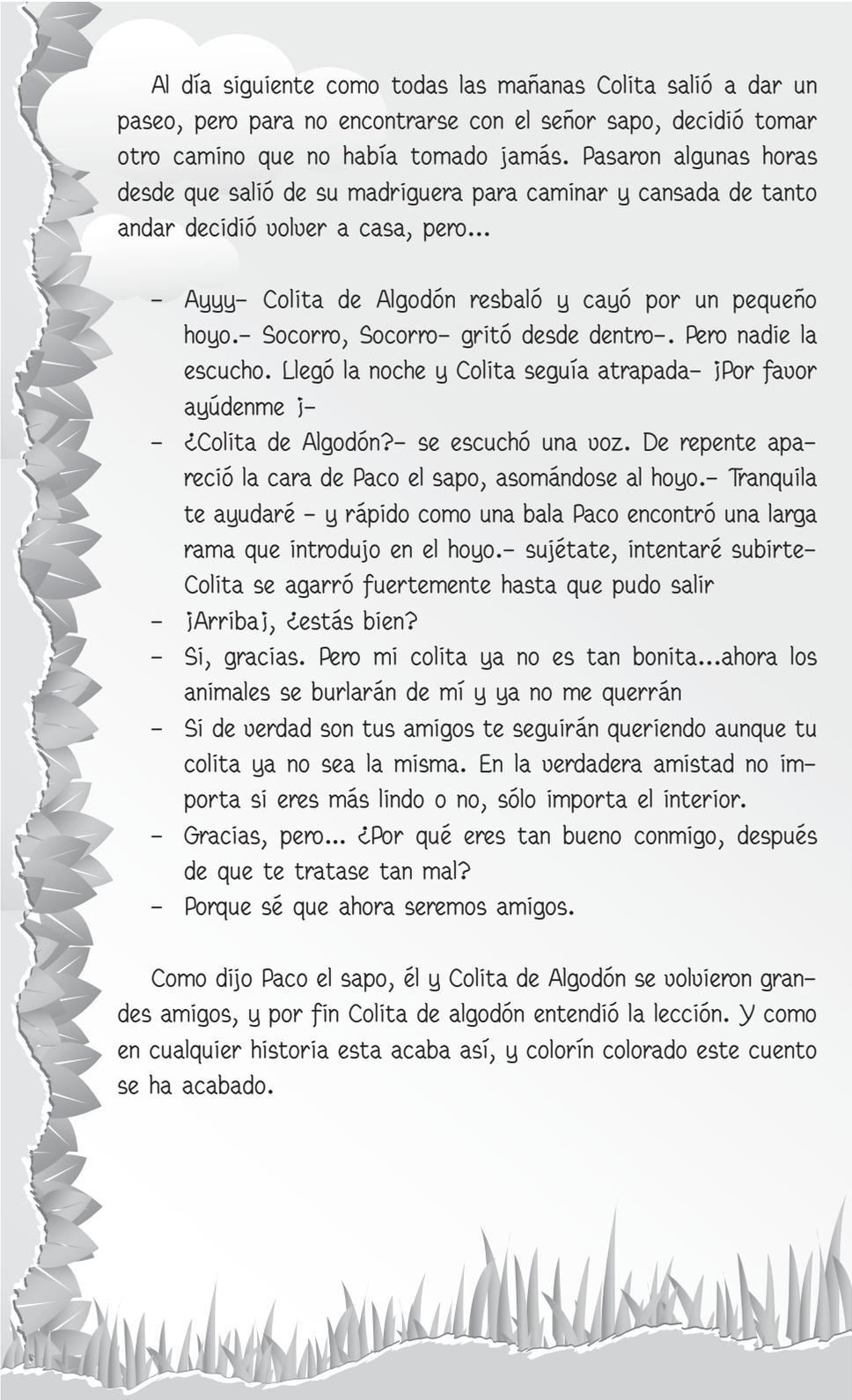
Como en cualquier otra historia está empieza así, Érase una vez un lugar llamado el Bosque de los Piecitos, en él vivían muchos animales, desde el más chiquito de los renacuajos hasta el oso más grandioso. Pero en este cuento nuestra protagonista principal será nada más ni nada menos que, Colita de Algodón, la conejita más linda de todo el bosque. Todas las mañanas Colita de Algodón paseaba tranquilamente cerca de la laguna. Un día mientras caminaba junto a la orilla tropezó y cayó.

- Uichh- se quejó Colita de Algodón
- ¿Estás bien?- preguntó una voz.

Colita levanto la cabeza, era un SAPO!

- Ahhhh!- gritó horrorizada
- Perdone, no me he presentado, soy Paco el Sapo, me acabo de mudar al Bosque de los Piecitos y no conozco a nadie, eres el primer animal que conozco ¿Quieres tomar un té conmigo?
- No, por supuesto que no, ¿y si alguien me ve con usted?. Que sepa que yo soy la coneja más linda de este bosque, todos los animales me admiran y no puedo dejar que me vean con alguien tan feo, entonces se reirían de mí y ya no me dirían lo bonita que es mi colita. Me tengo que ir ahora o llegaré tarde. No le hable a nadie de mi caída y mucho menos de nuestro encuentro.

Y de esa forma Colita de Algodón fue alejándose del lago, dejando sólo al pobre señor sapo.



Al día siguiente como todas las mañanas Colita salió a dar un paseo, pero para no encontrarse con el señor sapo, decidió tomar otro camino que no había tomado jamás. Pasaron algunas horas desde que salió de su madriguera para caminar y cansada de tanto andar decidió volver a casa, pero...

- Ayyy- Colita de Algodón resbaló y cayó por un pequeño hoyo.- Socorro, Socorro- gritó desde dentro-. Pero nadie la escucho. Llegó la noche y Colita seguía atrapada- ¡Por favor ayúdenme ¡-
- ¿Colita de Algodón?- se escuchó una voz. De repente apareció la cara de Paco el sapo, asomándose al hoyo.- Tranquila te ayudaré - y rápido como una bala Paco encontró una larga rama que introdujo en el hoyo.- sujétate, intentaré subirte- Colita se agarró fuertemente hasta que pudo salir
- ¡Arriba!, ¿estás bien?
- Sí, gracias. Pero mi colita ya no es tan bonita...ahora los animales se burlarán de mí y ya no me querrán
- Sí de verdad son tus amigos te seguirán queriendo aunque tu colita ya no sea la misma. En la verdadera amistad no importa si eres más lindo o no, sólo importa el interior.
- Gracias, pero... ¿Por qué eres tan bueno conmigo, después de que te tratase tan mal?
- Porque sé que ahora seremos amigos.

Como dijo Paco el sapo, él y Colita de Algodón se volvieron grandes amigos, y por fin Colita de algodón entendió la lección. Y como en cualquier historia esta acaba así, y colorín colorado este cuento se ha acabado.



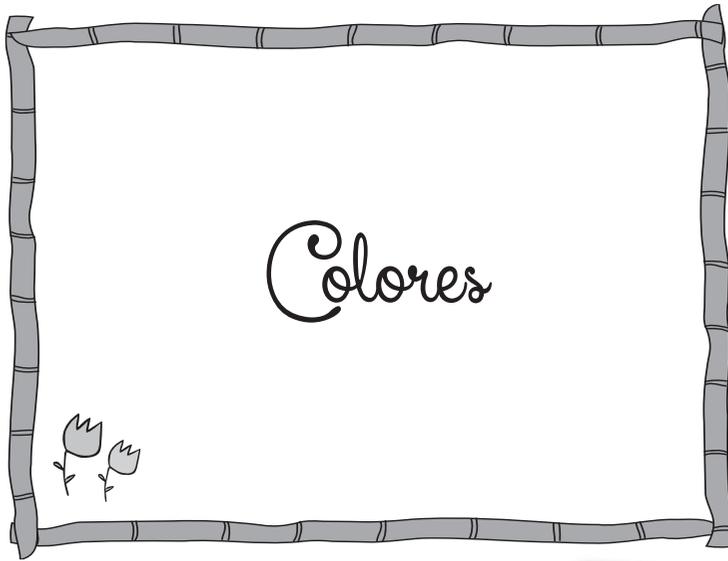
Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Lectura del Cuento

- ☞ Asamblea para conocer si todos lo han entendido y pensamos en cómo reaccionan los dos personajes

- ☞ Actividad con la misma fruta pero de diferente color. Cuando la abrimos y separamos sus partes vemos lo mismo en ellas

- ¿
- ☞ Es importante ser diferente a la hora de ser amigos?



Rita María
Gardellini

Argentina



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amor y comprensión

Otros valores:

Respeto a la diversidad

Cuento

Pablo estaba muy serio, sentó a su mamá enfrente y le contó lo que le había ocurrido cuando jugaba con Agustina. Primero se habían burlado de ella, de sus rulitos chiquitos y apretaditos y luego les llamaron “son los novios blanco y negra”; Pablo no comprendía. Él cuando dibujaba a su amiga, la pintaba con su pinturita marrón y a él con una, color cremita. Su mamá intentó explicarle que las pieles eran de diferentes colores porque necesitaban protegerse del sol, y en los lugares donde había mucho sol, las pieles durante muchos, muchos años se iban poniendo más oscuras con las generaciones (algo así como abuelos, hijos, nietos... demoraban un montón de montones) para que no las dañara.

Pablo, seguía sin entender, si la piel oscura era algo que te mantenía sano, ¿por qué lo hacían ver como algo malo que hizo llorar a Agustina? Su mami comenzó a explicarle que hay personas que se burlan y rechazan a los que son diferentes; y acá sí que Pablo se desorientó: ¡sí todos somos diferentes! A él que le encantaba dibujar, sabía que era así.

Después de cenar decidió pensar una solución. Él sabía que su mamá lo adoraría igual así fuese fucsia, y él lo mismo y también ocurriría con Agustina. Estaba claro, todos queríamos a alguien así fuese verde limón, estuvo dando vueltas a la idea, y ¡listo! Buscó sus útiles, y comenzó a dibujar y pintar gente de colores, de todos los colores que tenía en sus pinturitas, y no se detuvo, también fue coloreando con nubes, lunares, rayas, mariposas... todo lo que se le iba ocurriendo. Le llevó el dibujo a su mamá y se fue a dormir.



A la mañana, miró de inmediato sus manos: azules con vetas plateadas y naranjas. Su mamá era toda corazoncitos lilas y rosados. Lo había logrado, todo el mundo amaneció de colores y diseños, y cada día, era distinto. Los chicos estaban felices, era más que divertido esperar qué color o dibujo ibas a tener.

Al principio, los adultos se escandalizaron –esa palabra utilizó su maestra– pero con el tiempo se fueron acostumbrando, y lo mejor fue que muchas discusiones, peleas y hasta guerras se evitaron. Las personas que más se burlaban de los otros, al otro día, tenían justito lo que habían ironizado –otra palabra pero de su mamá–, y así siguió avanzando hasta alcanzar a todo: alturas, narices, tartamudeos, piernas cortas, piernas largas...

Por supuesto, le contó a Agustina. Ella le aseguró que era una idea genial, y casi podía apostar que se sonrojó un poquito, entre los naranjas, plateados y azules que también ella tenía. Si, sospecharon bien: ellos parecían siempre estar coordinados y era una belleza verlos juntos, a veces, regresaban a sus colores originales, debía ser para recordar de dónde había surgido la mejor, mejor de las ideas.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Invitar a integrantes de la familia para realizar una actividad en común.
- ☞ Se colocarán papeles sobre el piso, y cada alumno con ayuda del familiar, dibujará su contorno; luego realizará la misma actividad con la persona que haya asistido. Se completarán las siluetas mencionando las partes del cuerpo en juegos con adivinanzas. Al finalizar, se colorearán como en el cuento: con diferentes colores y diseños. También se puede realizar invirtiendo el orden: coloreando primero las siluetas y luego las partes del cuerpo, que se pueden realizar aparte y pegar.
- ☞ La actividad se explicará primero a los alumnos para que ellos les cuenten a sus familias por qué van a realizarla, en especial valorizando el lenguaje oral y las reflexiones que surjan del relato.
- ☞ Las siluetas humanas formarán una guirnalda gigante que se ubicará en lugares visibles, una hermosa cadena humana de amor y diversidad.
- ☞ Propiciar la palabra de los alumnos llevando a la escritura de carteles con mensajes de amor de las familias. Ubicar los mensajes con las siluetas.



Quique
Cobacho Gómez

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Cooperación y ayuda mutua

Otros valores:

Amistad
Amor al trabajo y esfuerzo conjunto
Sensibilidad
Curiosidad

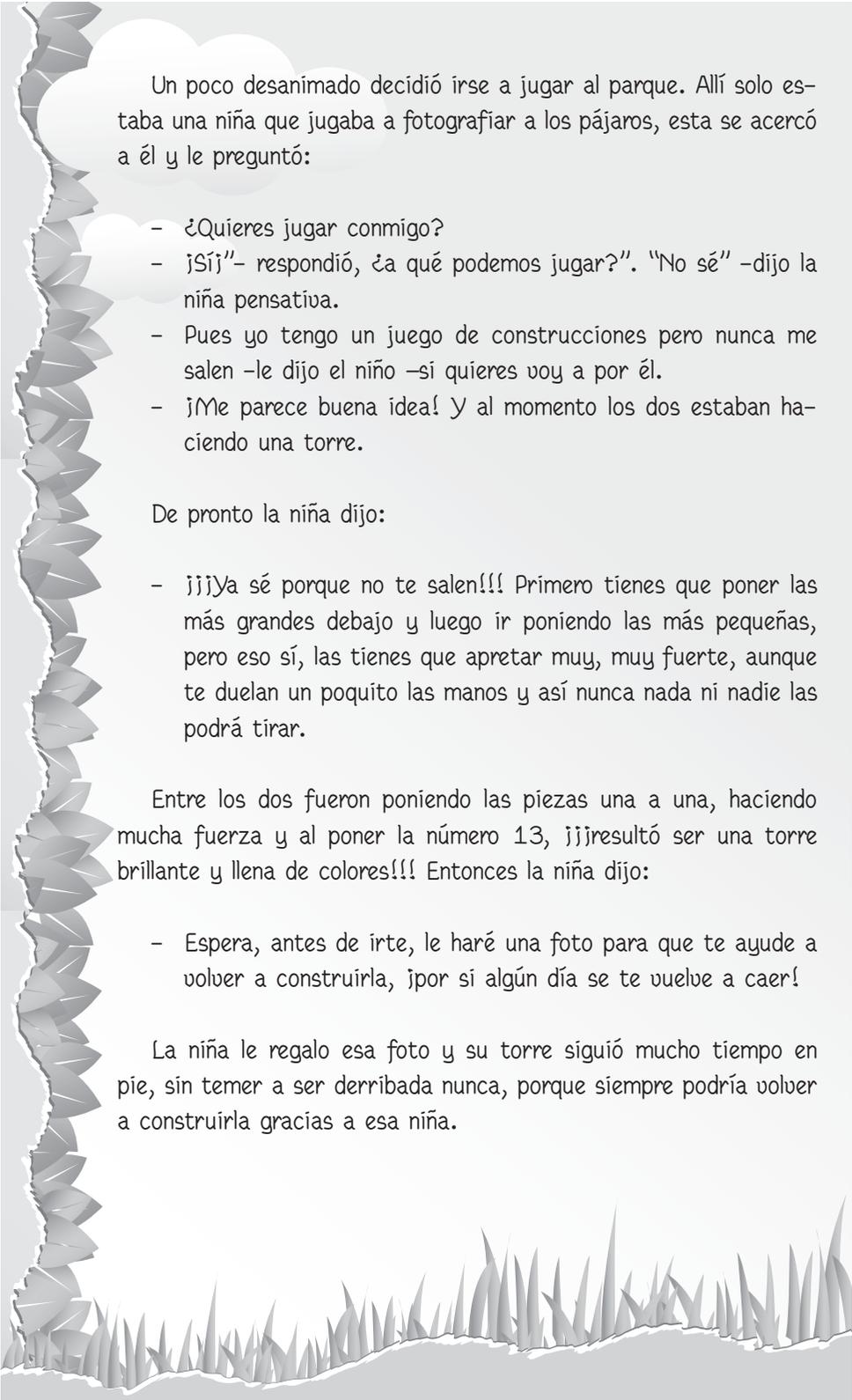
Cuento

Había una vez un niño que no sabía con que jugar. Un día, dando vueltas por su desván, encontró una cajita de madera y decidió abrirla. Cuando lo hizo, vio que estaba llena piezas de construcción de muchos colores; unas eran grandes, otras medianas y otras pequeñas. Pensó que podría ser divertido, las volcó todas sobre el suelo y se puso a jugar.

Primero las contó, 1,2,3,4.... Así hasta llegar a 13. ¡Hummm...!,-pensó. Luego observó sus colores; unos estaban gastados, mientras que otros aún conservaban su brillo. Fue entonces cuando comenzó a hacer una torre. Primero puso las piezas pequeñas y fue subiendo, pero antes de llegar a la mitad, su torre se cayó. Probó a poner las piezas grandes primero y cuando iba a acabar por fin su torre, una ráfaga de viento se coló por su ventana y la torre volvió a caer. Un poco triste pensó que este juego era un poco difícil y se fue a dormir a su cama.

Cuando estaba a punto de dormirse, se le ocurrió una idea genial: ¡quizás con un pegamento especial podría unir las piezas y así su torre no se caería! Al día siguiente, cuando se despertó, le preguntó a su papá que si tenía ese pegamento y él le dijo que no tenía pegamento. Pregunto a su mamá y le dijo que no sabía dónde lo había guardado. Pregunto por último a su hermana, y esta le dijo:

- Con pegamento no puedes hacer eso, porque entonces tus construcciones se estropearían.



Un poco desanimado decidió irse a jugar al parque. Allí solo estaba una niña que jugaba a fotografiar a los pájaros, esta se acercó a él y le preguntó:

- ¿Quieres jugar conmigo?
- ¡Sí!”- respondió, ¿a qué podemos jugar?”. “No sé” -dijo la niña pensativa.
- Pues yo tengo un juego de construcciones pero nunca me salen -le dijo el niño -si quieres voy a por él.
- ¡Me parece buena idea! Y al momento los dos estaban haciendo una torre.

De pronto la niña dijo:

- ¡¡¡Ya sé porque no te salen!!! Primero tienes que poner las más grandes debajo y luego ir poniendo las más pequeñas, pero eso sí, las tienes que apretar muy, muy fuerte, aunque te duelan un poquito las manos y así nunca nada ni nadie las podrá tirar.

Entre los dos fueron poniendo las piezas una a una, haciendo mucha fuerza y al poner la número 13, ¡¡¡resultó ser una torre brillante y llena de colores!!! Entonces la niña dijo:

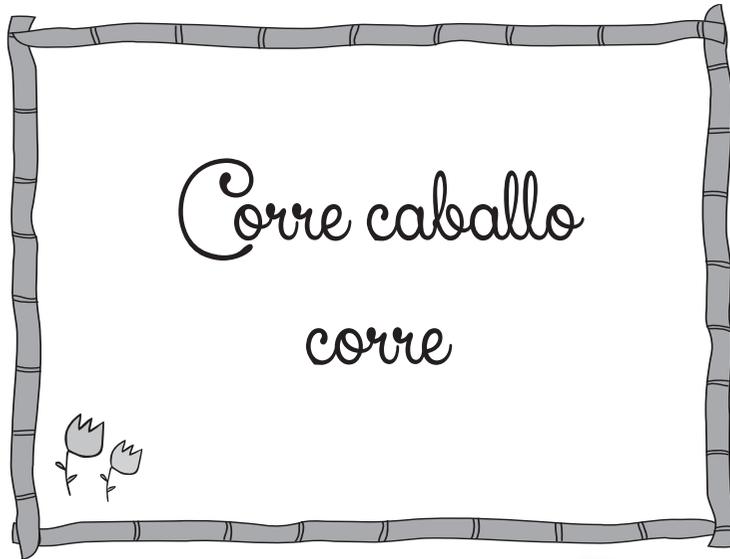
- Espera, antes de irte, le haré una foto para que te ayude a volver a construirla, ¡por si algún día se te vuelve a caer!

La niña le regalo esa foto y su torre siguió mucho tiempo en pie, sin temer a ser derribada nunca, porque siempre podría volver a construirla gracias a esa niña.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- Cada niñ@ del aula puede ir poniendo una pieza de construcción hasta conseguir una torre, creando así un apoyo visual al cuento.



Narcy Haydeé
Barquet López

México



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Autocontrol

Otros valores:

Bondad
Amistad
Amabilidad
Compasión
Flexibilidad

Paciencia
Respeto del bien común
Sensibilidad
Resiliencia

Cuento

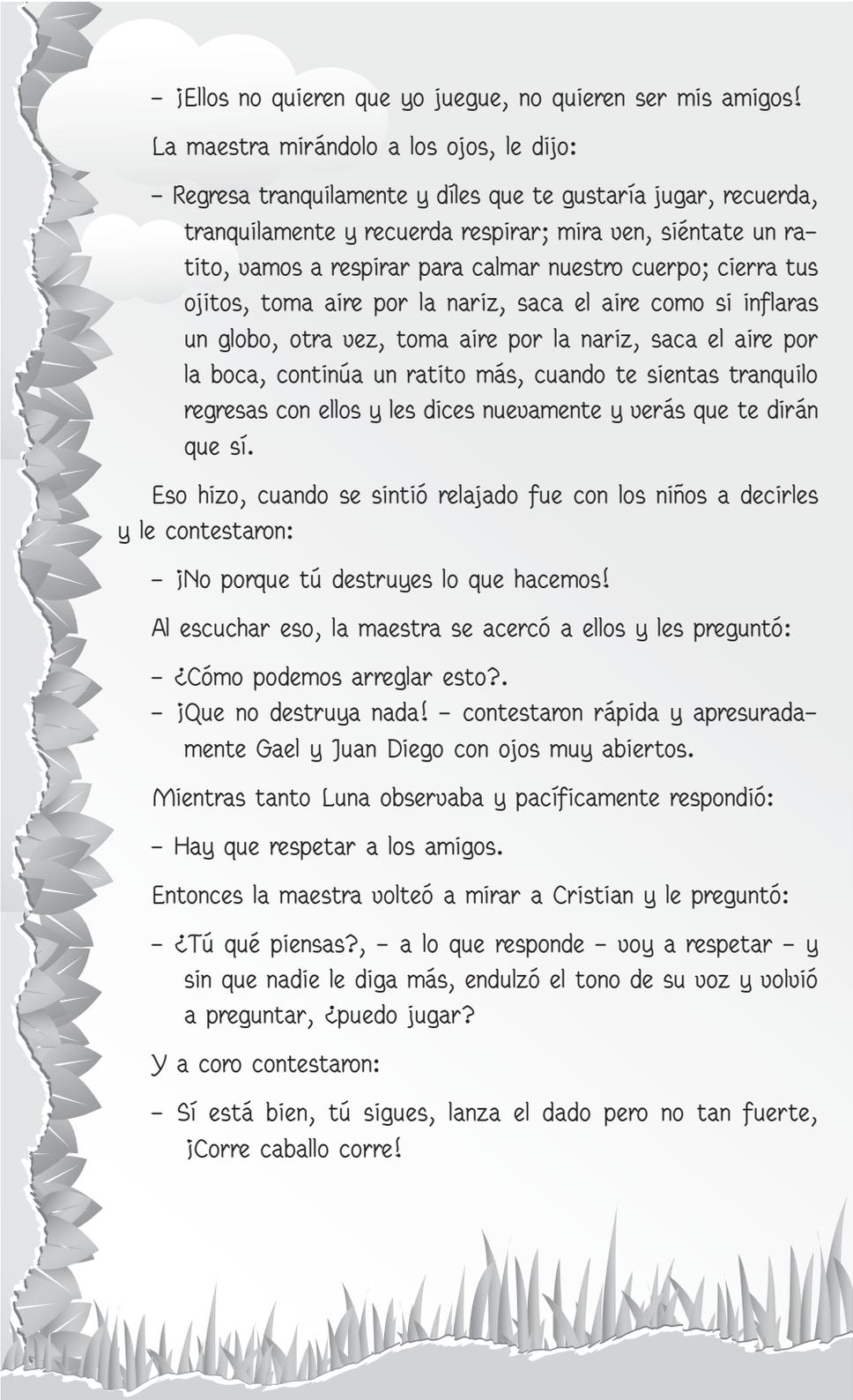
¡Corre caballo corre!, ¡corre caballo corre! gritaban felices los niños en el salón mientras jugaban un tablero que acababan de descubrir hace un par de días.

- Es mi turno - gritó Gael, entusiasmado lanza el dado, caen cinco puntos y avanza contando las casillas - uno, dos, tres, cuatro, cinco.
- Ahora es mi turno, - dice Juan Diego, ansioso lanza el dado deseando lograr un seis.
- ¡Seis calló un seis! - gritó emocionado, levantó los brazos por encima de la cabeza, los ojitos le brillaron y sonrió dejando ver su blanca dentadura, inmediatamente y con seguridad de ganador contó las seis casillas, - uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis.
- ¡Luna es tu turno! - gritaron ambos, quien tranquilamente hizo un suave lanzamiento.
- ¡Tres! - gritaron los tres- a coro contaron uno, dos, tres.
- ¡Sí, voy ganando! - gritó Juan Diego.

Escuchó eso Cristian quien por ahí andaba rondando, ansioso por ser invitado a jugar. A Cristian le gusta y disfruta correr por el salón, golpetear las mesas, contar historias fantásticas y también le gusta jugar corre caballo corre. Corrió a la mesa del juego, sudoroso y entusiasmado gritó con un franco tono exigente:

- ¡Quiero jugar!
- ¡Nooooooo! ¡Tú no sabes jugar! - respondieron a grito Gael y Juan Diego.
- ¡Sí sé jugar! ¡yo quiero jugar!, - contestó Cristian.
- ¡Nooo tú no!, - le contestaron.

Cerró los puños, frunció las cejas, enojado y dolido por el rechazo, corrió con la maestra y le platicó con voz fuerte:



- ¡Ellos no quieren que yo juegue, no quieren ser mis amigos!

La maestra mirándolo a los ojos, le dijo:

- Regresa tranquilamente y diles que te gustaría jugar, recuerda, tranquilamente y recuerda respirar; mira ven, siéntate un ratito, vamos a respirar para calmar nuestro cuerpo; cierra tus ojitos, toma aire por la nariz, saca el aire como si inflaras un globo, otra vez, toma aire por la nariz, saca el aire por la boca, continúa un ratito más, cuando te sientas tranquilo regresas con ellos y les dices nuevamente y verás que te dirán que sí.

Eso hizo, cuando se sintió relajado fue con los niños a decirles y le contestaron:

- ¡No porque tú destruyes lo que hacemos!

Al escuchar eso, la maestra se acercó a ellos y les preguntó:

- ¿Cómo podemos arreglar esto?.

- ¡Que no destruya nada! - contestaron rápida y apresuradamente Gael y Juan Diego con ojos muy abiertos.

Mientras tanto Luna observaba y pacíficamente respondió:

- Hay que respetar a los amigos.

Entonces la maestra volteó a mirar a Cristian y le preguntó:

- ¿Tú qué piensas?, - a lo que responde - voy a respetar - y sin que nadie le diga más, endulzó el tono de su voz y volvió a preguntar, ¿puedo jugar?

Y a coro contestaron:

- Sí está bien, tú sigues, lanza el dado pero no tan fuerte, ¡Corre caballo corre!



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Las peleas, discusiones y jalneos son situaciones cotidianas en un salón de clase. Todos somos diferentes, algunos encontramos la calma de forma rápida y otros no, lo que sí es que todos podemos aprender a encontrar nuestra calma y los ejercicios de respiración son una forma fácil, económica y a disposición de todos, solo necesitas una nariz, un par de pulmones y la consciencia de hacerlo cuando sientas que tu cuerpo se está saliendo de control.
- ☞ Después de la lectura, la maestra inicia un diálogo con preguntas generadoras:
 - ✍ ¿Cómo se sintió Cristian cuando le dijeron que no podía jugar?
 - ✍ ¿Ustedes se hubieran sentido enojados?
 - ✍ ¿Hubieran llorado?
 - ✍ Gael, Juan Diego y Luna también tienen sentimientos. ¿Qué creen que sentían?
 - ✍ ¿Creen que se sentían incómodos o temerosos?
 - ✍ Al final de la historia lograron jugar y ponerse de acuerdo. ¿Cómo lo lograron?
- ☞ Luego de haber abierto el diálogo respecto a las emociones, la maestra los invita a sentarse en el piso y a respirar para calmar nuestro cuerpo, como lo hizo Cristian.
- ☞ La respiración es una dinámica que se puede implementar como cotidiana y en cualquier momento. La constancia pronto dará asombrosos resultados tanto en niños como en la educadora.



Croc el sapo

Mónica Guadalupe
Rodríguez Cruz

México



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Bondad

Otros valores:

Amistad
Colectivismo
Compasión

Generosidad
Respeto a la diversidad
Tolerancia

Cuento

En un tiempo muy, muy lejano, los sapos cantaban tan bello que salían durante el día para deleitar a todo ser que le escuchara. De todos ellos, destacaba Croac, quien al entonar sus cantos, encantaba a quien le oía.

- ¡Buenos días Croac! – le saludaban todos con gusto.
- ¡Buenos días! – contestaba Croac

Sin embargo, este sapito al paso del tiempo y al saberse mejor de todos, poco a poco se fue volviendo presumido.

Un día pasó por donde vivía Croac un pajarito llamado Jilguero.

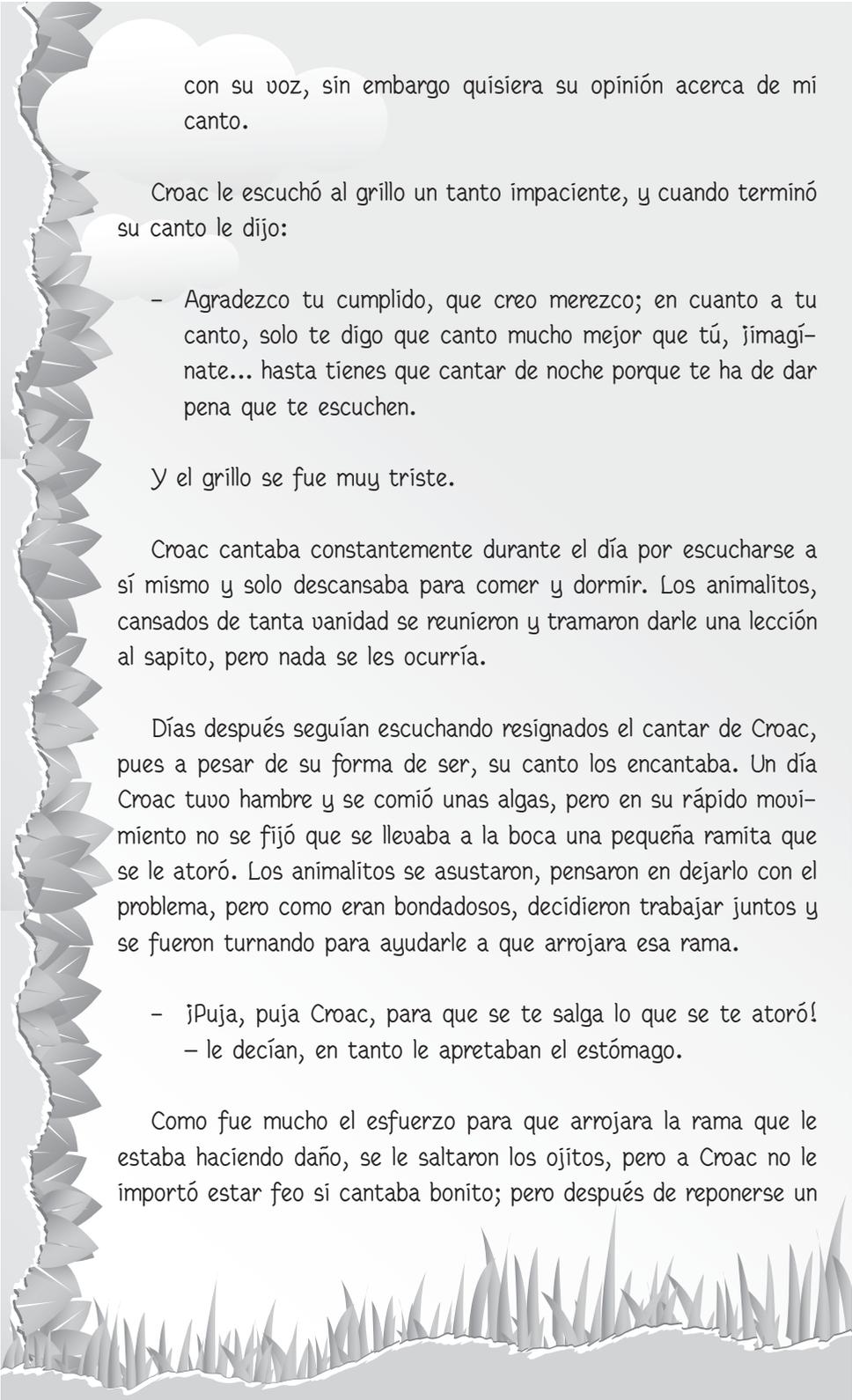
- ¡Buenos días Croac!
- ¡Buenos días! – le respondió el sapito.
- ¡He escuchado tu canto y me ha gustado!, ¿me podrías decir si yo trino tan bien como tu canto? – y enseguida se puso a trinar y trinar.

El sapito lo escuchó y al final le dijo:

- Quizás ha sido tu mejor esfuerzo, pero aún así ¡yo canto mejor! – y saltó metiéndose en el lago, en tanto el jilguero se iba triste.

En otra ocasión, al empezar a oscurecer un grillo que lo había escuchado le dijo:

- ¡Buenas noches tenga señor sapo!, he quedado maravillado



con su voz, sin embargo quisiera su opinión acerca de mi canto.

Croac le escuchó al grillo un tanto impaciente, y cuando terminó su canto le dijo:

- Agradezco tu cumplido, que creo merezco; en cuanto a tu canto, solo te digo que canto mucho mejor que tú, ¡imagínate... hasta tienes que cantar de noche porque te ha de dar pena que te escuchén.

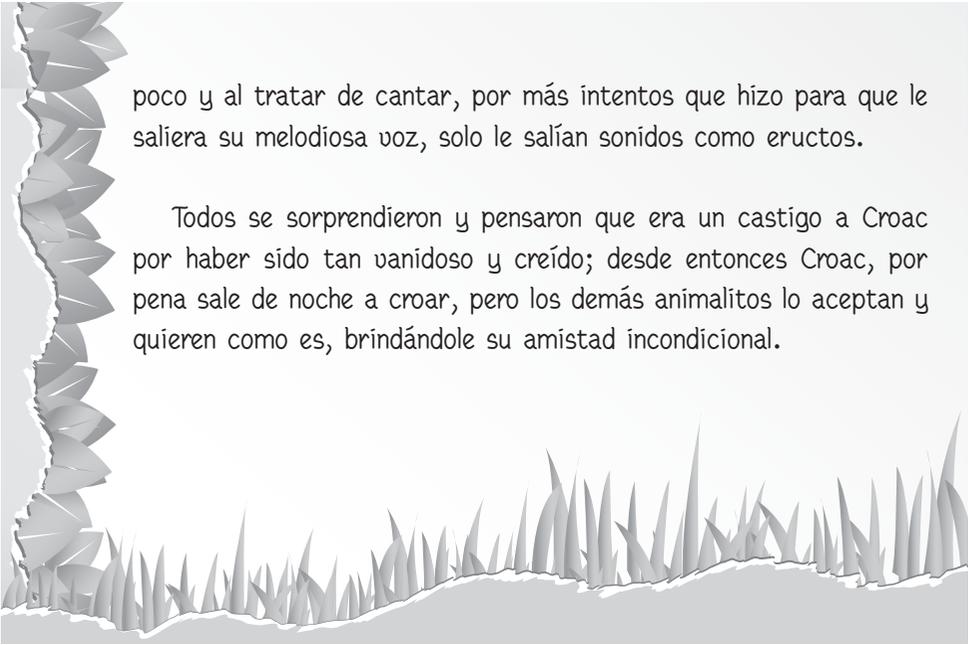
Y el grillo se fue muy triste.

Croac cantaba constantemente durante el día por escucharse a sí mismo y solo descansaba para comer y dormir. Los animalitos, cansados de tanta vanidad se reunieron y tramaron darle una lección al sapito, pero nada se les ocurría.

Días después seguían escuchando resignados el cantar de Croac, pues a pesar de su forma de ser, su canto los encantaba. Un día Croac tuvo hambre y se comió unas algas, pero en su rápido movimiento no se fijó que se llevaba a la boca una pequeña ramita que se le atoró. Los animalitos se asustaron, pensaron en dejarlo con el problema, pero como eran bondadosos, decidieron trabajar juntos y se fueron turnando para ayudarlo a que arrojara esa rama.

- ¡Puja, puja Croac, para que se te salga lo que se te atoró!
- le decían, en tanto le apretaban el estómago.

Como fue mucho el esfuerzo para que arrojara la rama que le estaba haciendo daño, se le saltaron los ojitos, pero a Croac no le importó estar feo si cantaba bonito; pero después de reponerse un



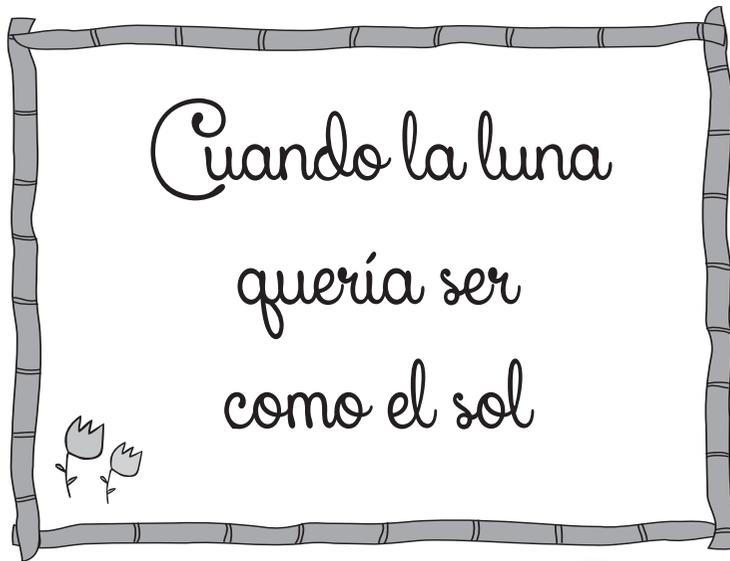
poco y al tratar de cantar, por más intentos que hizo para que le saliera su melodiosa voz, solo le salían sonidos como eructos.

Todos se sorprendieron y pensaron que era un castigo a Croac por haber sido tan vanidoso y creído; desde entonces Croac, por pena sale de noche a croar, pero los demás animalitos lo aceptan y quieren como es, brindándole su amistad incondicional.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Hablar en clase sobre la conducta de Croac, hacer énfasis sobre la tolerancia que tuvieron los animalitos con él y el apoyo que por ser buenos y en solidaridad, por amistad le brindaron. Hablar sobre el respeto hacia los demás (sobre sus habilidades, aptitudes, actitudes y formas de pensar). Fomentar el apoyo a los compañeros.



Dinora Beatriz
Catota Hernández

El Salvador



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Respeto a lo ajeno

Otros valores:

Respeto del bien común
Autocontrol
Responsabilidad

Cuento

Cuando la primera luz del día se aproximó, la llegada de la primavera el sol iluminó, el paisaje se vistió de verde y la luna a su casa regresó. Los niños despertaron enérgicos para acudir a un divertido paseo al parque.

Mientras tanto, desde lo alto, la luna algo extrañó observó e inquieta se halló:

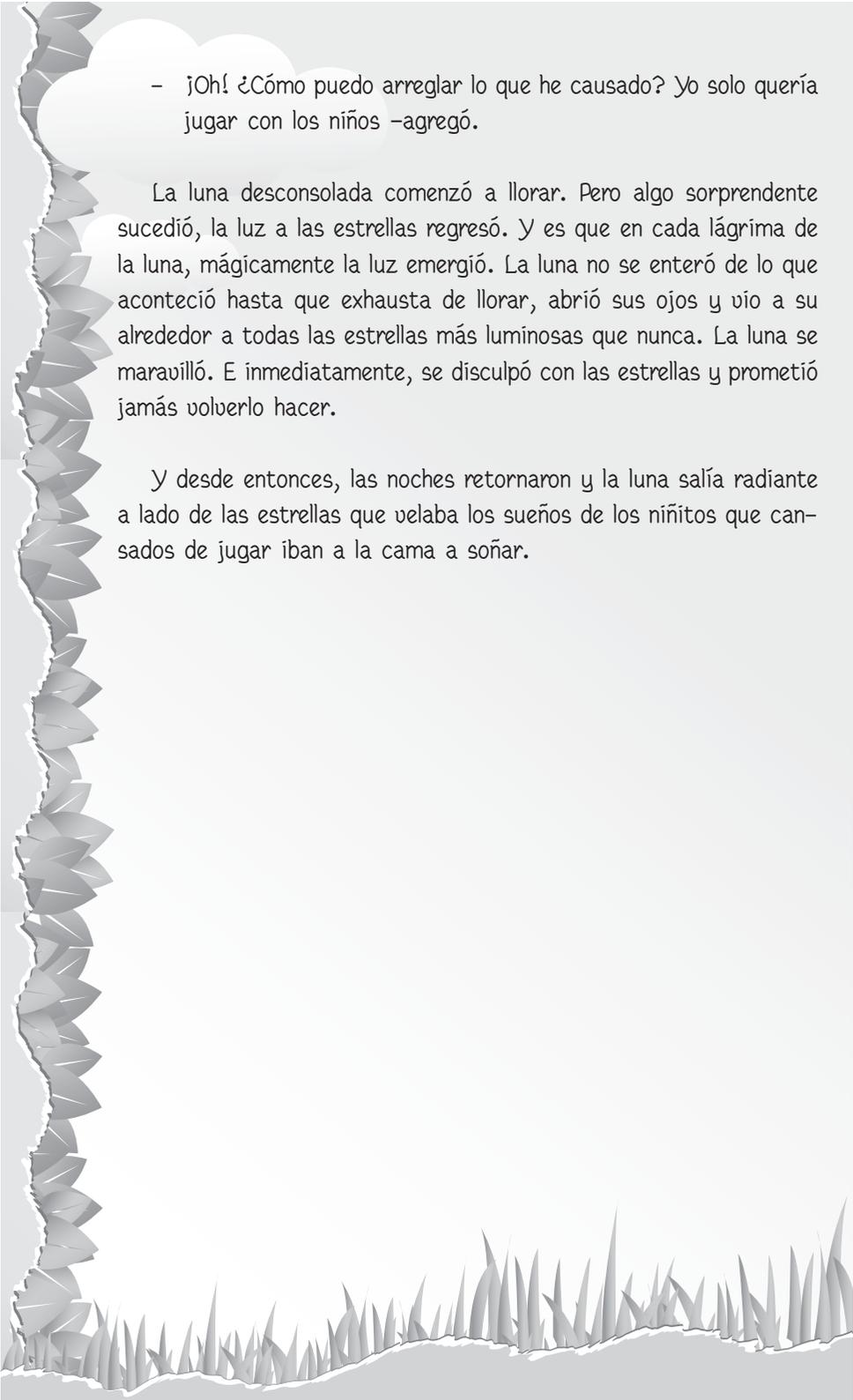
- ¿Por qué cada vez que me oculto y el sol aparece, los niños salen alegres a jugar? ¡Oh! ¿Por qué se esconden de mí? -se preguntó la luna-. Si fuera tan brillante como el sol, los niños saldrían a jugar conmigo también. ¿Qué puedo hacer para ser tan radiante como el sol? -continuó.

Entonces a la luna una idea se le ocurrió. Y nada de perezosa su plan inició. Y cada vez que la noche llegaba, de la luz de las estrellas se adueñaba. E incansablemente prosiguió, hasta que una noche, resplandeciente como el sol, la luna apareció y dijo:

- ¡Ahora sí! Los niños ya no huirán y jugarán junto a mí.

Pero en ese mismo instante, se percató que ya no había ninguna estrella que titilara junto a ella. Y de tan brillante que estaba, ya no se sabía cuando era la noche y cuando era el día.

Los niños ya no dormían y para jugar muy cansados se hallaban. La luna miró lo que provocó y muy triste se sintió.



- ¡Oh! ¿Cómo puedo arreglar lo que he causado? Yo solo quería jugar con los niños –agregó.

La luna desconsolada comenzó a llorar. Pero algo sorprendente sucedió, la luz a las estrellas regresó. Y es que en cada lágrima de la luna, mágicamente la luz emergió. La luna no se enteró de lo que aconteció hasta que exhausta de llorar, abrió sus ojos y vio a su alrededor a todas las estrellas más luminosas que nunca. La luna se maravilló. E inmediatamente, se disculpó con las estrellas y prometió jamás volverlo hacer.

Y desde entonces, las noches retornaron y la luna salía radiante a lado de las estrellas que velaba los sueños de los niñitos que cansados de jugar iban a la cama a soñar.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Acomodar las sillas en semicírculo para estar en contacto directo con los estudiantes.
- ☞ Ambientar el aula con elementos claves del cuento (luna, sol, estrellas, etc.).
- ☞ Realizar preguntas previas referentes al tema del cuento, o bien a sus personajes, valores, etc. (¿Alguien sabe por qué el sol es tan brillante y la luna no lo es? ¿A quiénes les gusta jugar en el parque?, etc.).
- ☞ Potenciar la palabra con la expresión corporal y mímica. Jugar con la modulación de la voz y la entonación.
- ☞ Hacer uso de títeres, que representen los personajes o uno que narre la historia.
- ☞ Modelar con plastilina los personajes del cuento.
- ☞ Colorear los personajes de la historia.
- ☞ Aclarar palabras que resulten desconocidas para los niños, enriqueciendo su vocabulario.
- ☞ Realizar preguntas para comprobar la comprensión del cuento.

Cuentos de Do, Re y Mi...



David Cassen
Robinson Orobio

Panamá



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amor filial

Otros valores:

Amor y comprensión

Cuento

Do le preguntó a su hermanito Re sobre el por qué sus padres fueron tan tacaños y los bautizaron con nombres tan diminutos.

Mí, la hermanita de ambos, sin que le preguntaran, le dijo que un nombre pequeño era signo de cariño. Re estuvo de acuerdo con Mí y le recordó lo lindo que se escuchaban sus nombres en la boca de mamá.

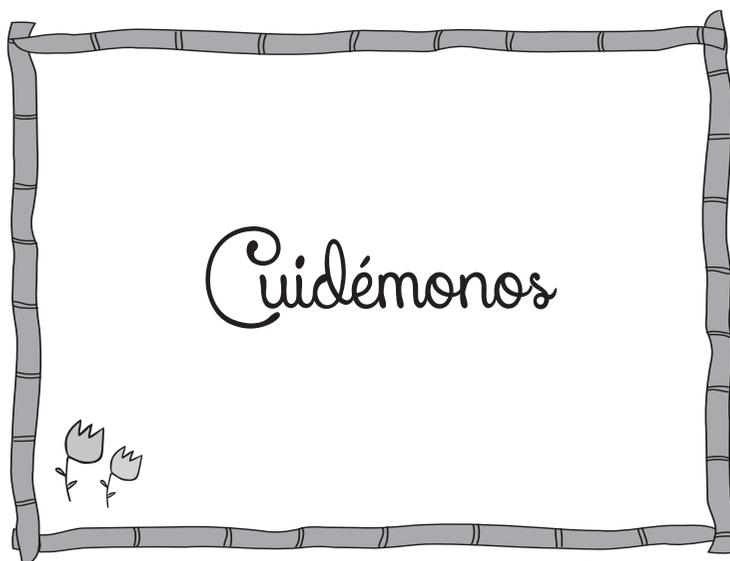
Do no quedó muy convencido e insistió que los nombres cortos eran para no gastar mucho aire. Re y Mí le replicaron que cómo iba a pensar eso y terminaron envueltos en una discusión. Y Do que les decía: "Papá es un tacaño" y Re que le contestaba: "Te voy a pegar un puñete" y Mí que no se quedaba atrás, gritaba a todo galillo: "Pégale, pégale".

En eso estaban, hasta escuchar una voz muy dulce que los llamó por su nombre. Era mamá. Los tres corrieron hasta su falda y Do olvidó la tacañería.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ➡ Que los niños describan a sus hermanos.



Rosa María
Fernández Madrid

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amor a la naturaleza

Otros valores:

Colectivismo
Compasión
Cooperación y ayuda mutua

Amor a lo nuestro
Respeto al bien común
Responsabilidad

Cuento

Con este original cuento
quiero enseñar,
que todos juntos
podremos LA TIERRA cuidar.

Los animales del bosque
enfadados están
porque a algún animalito,
el bosque le gusta ensuciar.

De noche,
cuando todos van a dormir,
a los malos les gusta salir.

Basura, bolsas y suciedad
ven los animales al despertar.
El juez búho muy enfadado:
- ¡AYUDA PIDO!
para cazar al malvado.

Animales de todos lados
corriendo quieren ayudar,
cabras, perros, ardillas, leones.
¡Hasta los pájaros con su cantar!

Los que vigilan de noche
consiguen descubrir
quien ese precioso bosque
está queriendo destruir



¿Quién será?
¿Qué será?
Los animalitos
sorprendidos están

El planeta Tierra
llorando grita:
¡CUIDAD DE MÍ!
O perderé la vida.

Mira qué sonámbulo está
el oso pardo,
ensuciando el bosque...
¡Vamos a regañarlo!

Despierta oso pardo
el bosque está llorando,
¡Lo siento! –penó el oso
¡Vamos a limpiarlo!

Y todos juntos
limpiaron el bosque.
Ya La Tierra no está triste
cuidaremos del bosque
¡SIN RECHISTE!

Ahora ya La Tierra sonríe,
se siente feliz,
ojalá todos,
la cuidasen así.

“La Tierra tiene música, para los que la quieren escuchar”





Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ En un primer lugar, realizaría (para niños de segundo ciclo) una lluvia de ideas para ver qué saben y qué no sobre lo que hacemos bien y mal, los actos que realizamos que pueden perjudicar al medio ambiente.
- ☞ A continuación, se leerá el cuento, pero de forma divertida. Usaremos pintura para caras y “disfrazaremos” a los peques y cada uno tendrá una función acorde al cuento.
- ☞ Finalmente, en papel continuo, haremos dos columnas donde en una pongamos las cosas que benefician el medio ambiente y otra con cosas que lo perjudican. Tendremos las distintas acciones representadas mediante dibujos, plastificadas y con velcro para que los pequeños las visualicen. Ejemplo: ACCIONES BUENAS: Dibujo de un niño tirando la basura a la papelera. ACCIONES MALAS: Persona no reciclando.
- ☞ También, dependiendo de la edad de los pequeños, pueden, en ese papel continuo, dividir a la clase y que unos dibujen a su estilo, actos buenos y malos.

MATERIALES:

- ✎ Pintura de cara y telas (opcional) para vestir a los pequeños.
- ✎ Papel continuo.
- ✎ imágenes variadas/ colores y lápices.

OBJETIVOS:

- ✎ Conocer el medio que nos rodea.
- ✎ Aprender a cuidar del entorno.
- ✎ Trabajar en grupo.
- ✎ Solidarizarnos con el medio.
- ✎ Conocer acciones negativas.
- ✎ Aprender buenos actos.



Ana María
Florido Ramos

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Curiosidad

Otros valores:

Creatividad

Cooperación y ayuda mutua

Cuento

Comienza el curso, todos los niños y niñas llegan recelosos, apenas tres años, inician una nueva etapa en su vida. La profesora para que los primeros días de clase sean amenos e inolvidables, les deja que descubran su aula, después del periodo de adaptación.

Dácil sin saber que hacer, mirando con sus ojillos oscuros y curiosos llega hasta el rincón de la pintura. Le llama la atención un bote de témpera color rojo e intenta abrirlo, pero el bote recobra vida y le dice:

- ¡Ay, no me abras así, me haces daño!_ Impresionada lo deja caer y se mancha.
- ¡Oh! Me he hecho daño y me sale "sangue".
- Ja, ja, ja, no ves que te has manchado y es pintura roja -le dice el bote.
- Como el tomate cuando est  maduro o la fresa.

*Rojo, rojo, rojo llevo mi vestido.
Rojo, rojo lo prefiero yo.
A mí me gusta el fuego rojo,
porque mi amigo es un bombero...*

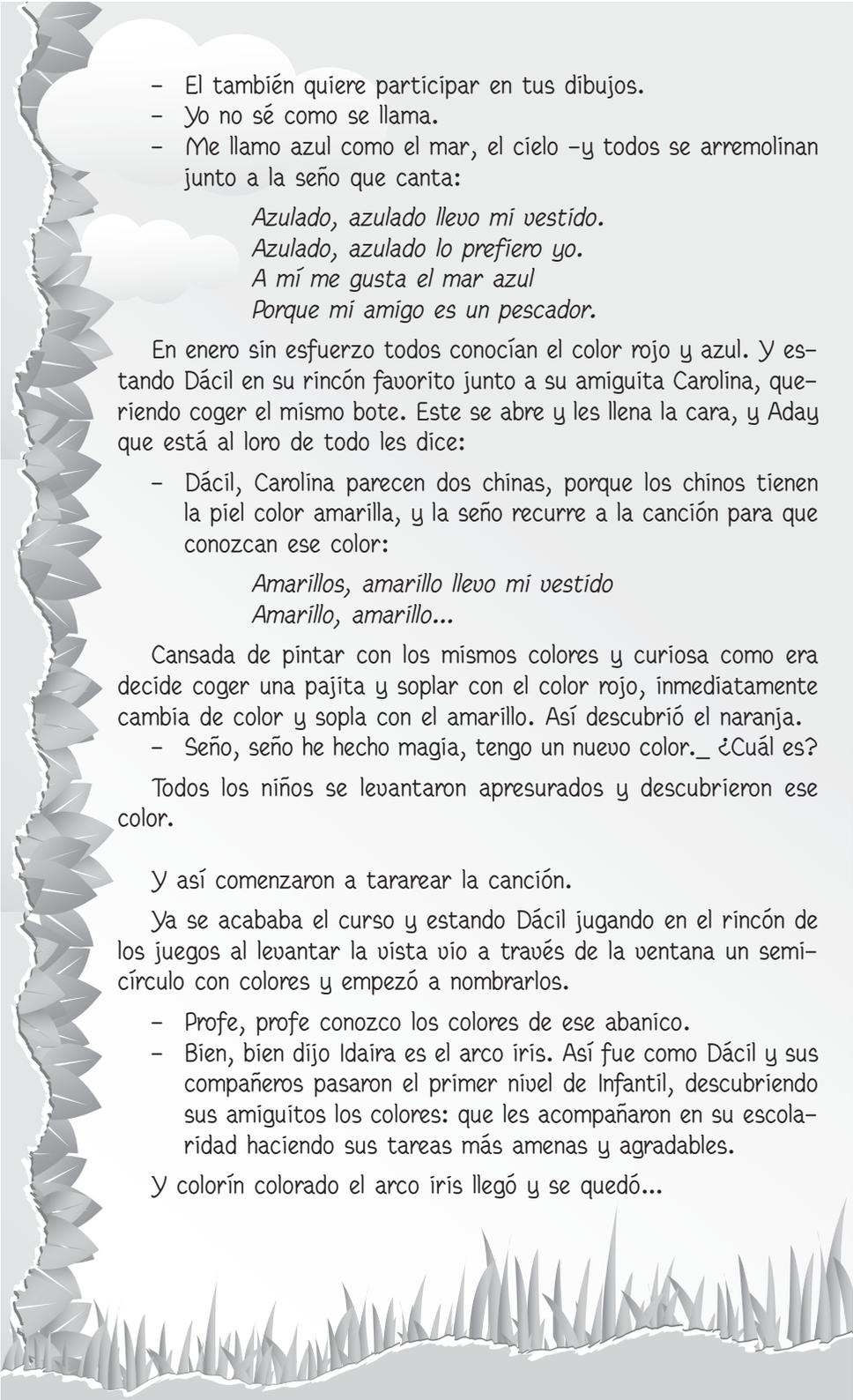
Aprovecha la seño para que conozcan ese color. Dácil y el bote de témpera sin proponérselo fueron la motivación de esos primeros días.

Pasan los días y algunos niños y niñas siguen llorando. Dácil está cada vez más ilusionada y le ha entrado el gusanillo por conocer nuevas experiencias.

Todos los días después de la asamblea se acerca al color conocido y lo saluda. Y experimenta primero metiendo los dedos, después cogiendo un p ncel... Y entretenida sin darse cuenta al coger un folio se le cae otro color.

- Mira lo que has hecho, ahora no puedo enseñárselo a la seño.
- Seño, seño este bote se ha caído y mira lo que ha pasado_

El bote se ha entristecido y se ha puesto a llorar como Yeray, que anda gimoteando de un lado a otro detrás de la profe, como un perrito faldero.

- 
- El también quiere participar en tus dibujos.
 - Yo no sé como se llama.
 - Me llamo azul como el mar, el cielo -y todos se arremolinan junto a la seño que canta:

*Azulado, azulado llevo mi vestido.
Azulado, azulado lo prefiero yo.
A mí me gusta el mar azul
Porque mi amigo es un pescador.*

En enero sin esfuerzo todos conocían el color rojo y azul. Y estando Dácil en su rincón favorito junto a su amiguita Carolina, queriendo coger el mismo bote. Este se abre y les llena la cara, y Aday que está al loro de todo les dice:

- Dácil, Carolina parecen dos chinas, porque los chinos tienen la piel color amarilla, y la seño recurre a la canción para que conozcan ese color:

*Amarillos, amarillo llevo mi vestido
Amarillo, amarillo...*

Cansada de pintar con los mismos colores y curiosa como era decide coger una pajita y soplar con el color rojo, inmediatamente cambia de color y sopla con el amarillo. Así descubrió el naranja.

- Seño, seño he hecho magia, tengo un nuevo color._ ¿Cuál es?

Todos los niños se levantaron apresurados y descubrieron ese color.

Y así comenzaron a tararear la canción.

Ya se acababa el curso y estando Dácil jugando en el rincón de los juegos al levantar la vista vio a través de la ventana un semicírculo con colores y empezó a nombrarlos.

- Profe, profe conozco los colores de ese abanico.
- Bien, bien dijo Ildaira es el arco iris. Así fue como Dácil y sus compañeros pasaron el primer nivel de Infantil, descubriendo sus amiguitos los colores: que les acompañaron en su escolaridad haciendo sus tareas más amenas y agradables.

Y colorín colorado el arco iris llegó y se quedó...



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ El cuento Dácil y los colores lo escribí allá por el año 1989. Empezaba un nuevo curso donde los niños recibían preescolar con 4 años. El cuento es un extracto del que creé ese curso.
- ☞ Muchos niños, niñas no habían estado en guarderías y venían sin conocimiento de los colores. Y al trabajar los rincones observé como Dácil una alumna muy curiosa e investigadora se calmó, dejó de llorar en ese rincón y aproveché esos momentos para introducir los colores.
- ☞ Se introdujeron los tres colores primarios: rojo o magenta, azul y amarillo y los secundarios: naranja, verde y violeta.
- ☞ Los secundarios se aprendieron con el descubrimiento que tuvo ella y apliqué la frase impactante “Ha hecho magia”. Allí iban todos a compartir y ayudarse para hacer magia con los colores.
- ☞ En la clase con cada color se creaba un vestido con Dina 4, o cartulina blanca que cada uno, una, pintaba como quería, solo con ese color, aportaban objetos, alimentos o abstracciones de ese color o usaban diferentes técnicas para pintarlo.
- ☞ La creatividad, junto a la originalidad hacía que salieran esa semana 25 vestidos distintos y la magia impregnaba esa semana la clase.
- ☞ Además con la canción que alguien, alguna compañera me enseñó, junto a la curiosidad fueron los motores de ese curso; Así globalizando se trabajaba el área de Artística, Sociales, comunicación lingüística. Se trabajaba las onomatopeyas. ...
- ☞ La canción completa es la siguiente, no sé si es popular, pero ese curso sí que se hizo popular en el colegio.

*Rojo, rojo llevo mi vestido.
Rojo, rojo lo prefiero yo.
A mí me gusta el color rojo
porque mi amigo es un bombero. Sssf*

*Azulado, azulado llevo mi vestido.
Azulado, azulado lo prefiero yo.
A mí me gusta el mar azul
porque mi amigo es un pescador.*

*Amarillos, amarillo llevo mi vestido,
Amarillo, amarillo lo prefiero yo
A mí me gusta el trigo amarillo
porque mi amigo es un segador. Zas, zas*

*Verde, verde llevo mi vestido
Verde, verde lo prefiero yo.
A mí me gusta el bosque verde
porque mi amigo es un leñador. Tac*

*Naranja, naranja llevo mi vestido.
Naranja, naranja lo prefiero yo.
A mí me gusta la naranja
Porque mi amigo es recolector.*

*Lila lila llevo mi vestido.
Lila, lila lo prefiero yo.
A mí me gusta la violeta
Porque mi amigo es jardinero.*



Bilda Elizabeth
Valentín Martínez

República Dominicana



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Respeto a la diversidad

Otros valores:

Amistad
Compasión
Libertad

Resiliencia
Sensibilidad
Solidaridad

Cuento

Marie Claude llegó al aula dos semanas después que se iniciaron las clases. Era delgadita, muy morena y tenía las rodillas cenizas. Si no fuese por la falda que llevaba puesta, hubiese jurado que era un niño; porque tenía la cabeza redondita como bola de villar, no llevaba moños con lazos y el pelo era tan corto como lo usamos nosotros.

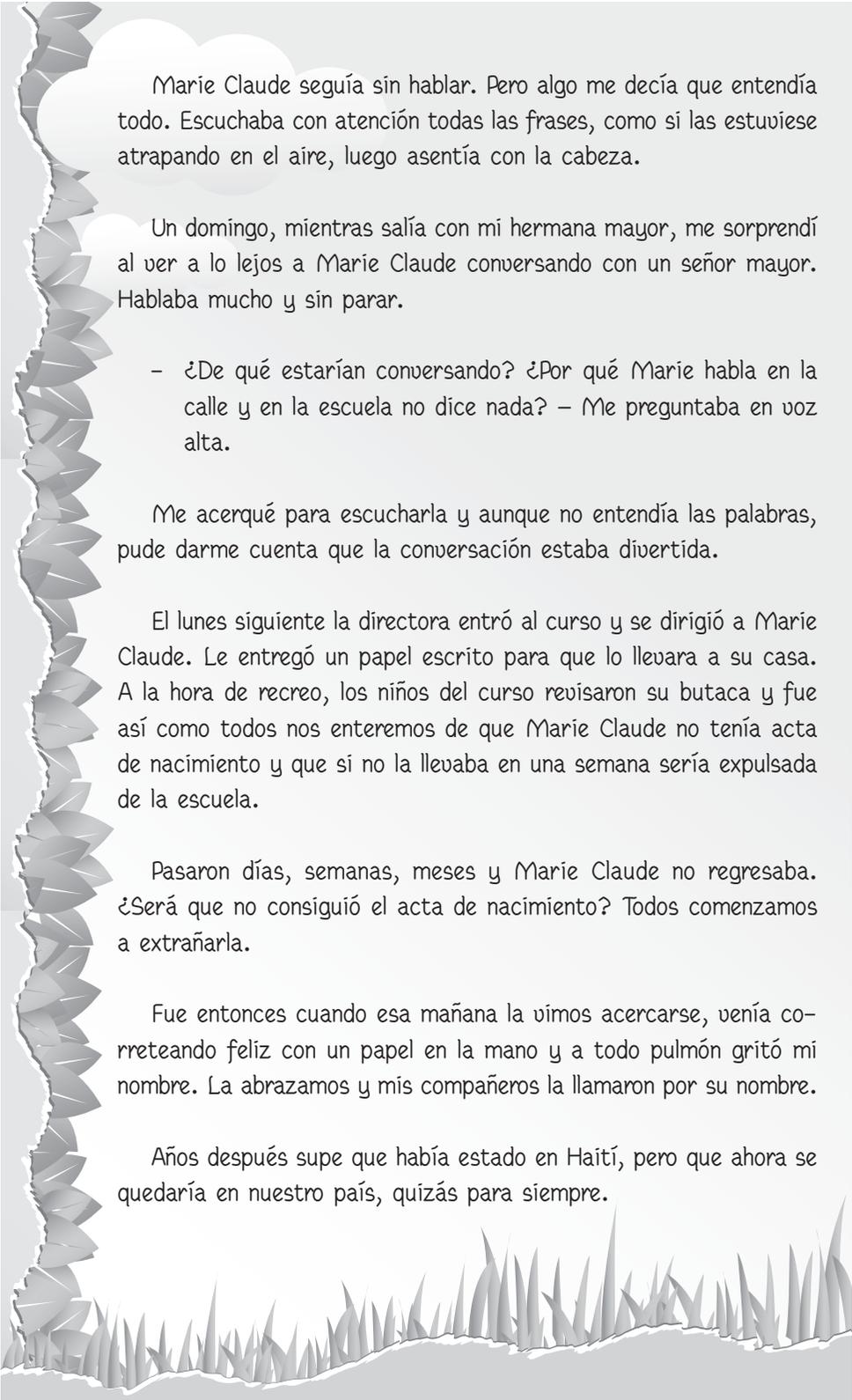
Ese día la directora, caminando rápido, la llevó al curso y la niña con pasitos cortos mostraba unas sandalias descoloridas. Todos los alumnos del primero grado la vieron entrar. La siguieron con los ojos hasta que ocupó la última butaca de la fila. La profesora continuó dictando la lección, pero Marie no escribía como los demás.

La maestra era muy exigente con todos nosotros, pero con Marie Claude se comportaba de manera extraña. No le pedía tareas, no la mandaba a la pizarra, ni le hacía preguntas sobre la clase.

Aquel primer día ni los siguientes, Marie Claude no pronunció palabras algunas. Por esto fue que los niños del curso le pusieron de sobrenombre La muda. Cuando la llamaban de ese modo, ella acudía tranquila, sin decir nada. A mí no me gustaba que se burlaran de la nueva alumna. Las pocas veces que intentaba acercarme a ella, mis amigos también se burlaban de mí.

- José quiere a La Muda, José quiere a La Muda.

Así me coreaban. Yo me separaba inmediatamente y comenzaba a corretear por todo el patio de la escuela, ya que en eso no me ganaba nadie. Corro como una liebre.



Marie Claude seguía sin hablar. Pero algo me decía que entendía todo. Escuchaba con atención todas las frases, como si las estuviese atrapando en el aire, luego asentía con la cabeza.

Un domingo, mientras salía con mi hermana mayor, me sorprendí al ver a lo lejos a Marie Claude conversando con un señor mayor. Hablaba mucho y sin parar.

– ¿De qué estarían conversando? ¿Por qué Marie habla en la calle y en la escuela no dice nada? – Me preguntaba en voz alta.

Me acerqué para escucharla y aunque no entendía las palabras, pude darme cuenta que la conversación estaba divertida.

El lunes siguiente la directora entró al curso y se dirigió a Marie Claude. Le entregó un papel escrito para que lo llevara a su casa. A la hora de recreo, los niños del curso revisaron su butaca y fue así como todos nos enteramos de que Marie Claude no tenía acta de nacimiento y que si no la llevaba en una semana sería expulsada de la escuela.

Pasaron días, semanas, meses y Marie Claude no regresaba. ¿Será que no consiguió el acta de nacimiento? Todos comenzamos a extrañarla.

Fue entonces cuando esa mañana la vimos acercarse, venía corriendo feliz con un papel en la mano y a todo pulmón gritó mi nombre. La abrazamos y mis compañeros la llamaron por su nombre.

Años después supe que había estado en Haití, pero que ahora se quedaría en nuestro país, quizás para siempre.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- Antes de iniciar la lectura se sugieren hacer preguntas a los niños acerca de cómo se sentirían si llegan a un país extraño que no habla su lenguaje. ¿Cómo le gustaría que lo trataran? Si conocen alguna situación parecida.
- Pida a los niños que digan significa para ellos De regreso a casa y qué pasa cuando ellos llegan a sus hogares. Conversen sobre cómo se sienten en su casa y en su país. Solicíteles que dibujen su país. Conversen sobre lo que es un acto de nacimiento y cuál es la importancia de esta.
- Después de la lectura:
 - ✍ Pídeles que hagan una lista de frases que le dirían a Marie Claude.
 - ✍ Motívelos para que observen un mapamundi e indaguen qué tan lejos queda Haití. ¿Cómo se llega allí? ¿Cómo será la gente? ¿Qué hablan y qué comen las personas de aquel lugar?
 - ✍ Invítelos a que describan cómo sería Haití. ¿Cómo son sus calles, los carros, las casas? ¿Cómo actúan las personas? ¿Qué costumbres diferentes a las nuestras poseen?
 - ✍ En equipo construyan un mural con imágenes de niños con diferentes rasgos y de diferentes lugares del mundo.



Raquel
Alonso Falcón

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Respeto a la diversidad

Otros valores:

Amistad

Cuento

Daniel se despertó muy contento, era lunes y empezaba el cole. Papá le había preparado su desayuno favorito.

La profe estaba esperando a todos los niños en la puerta de clase, nerviosos y contentos se despedían de sus padres y entraban a clase.

Daniel vio a un niño con una mochila como la suya y fue a decirselo. Adrián le empujó y no le hizo caso.

Al salir al patio Daniel jugó con varios niños, pero siempre venía Adrián a molestarle y no le dejaba jugar con sus nuevos amigos...

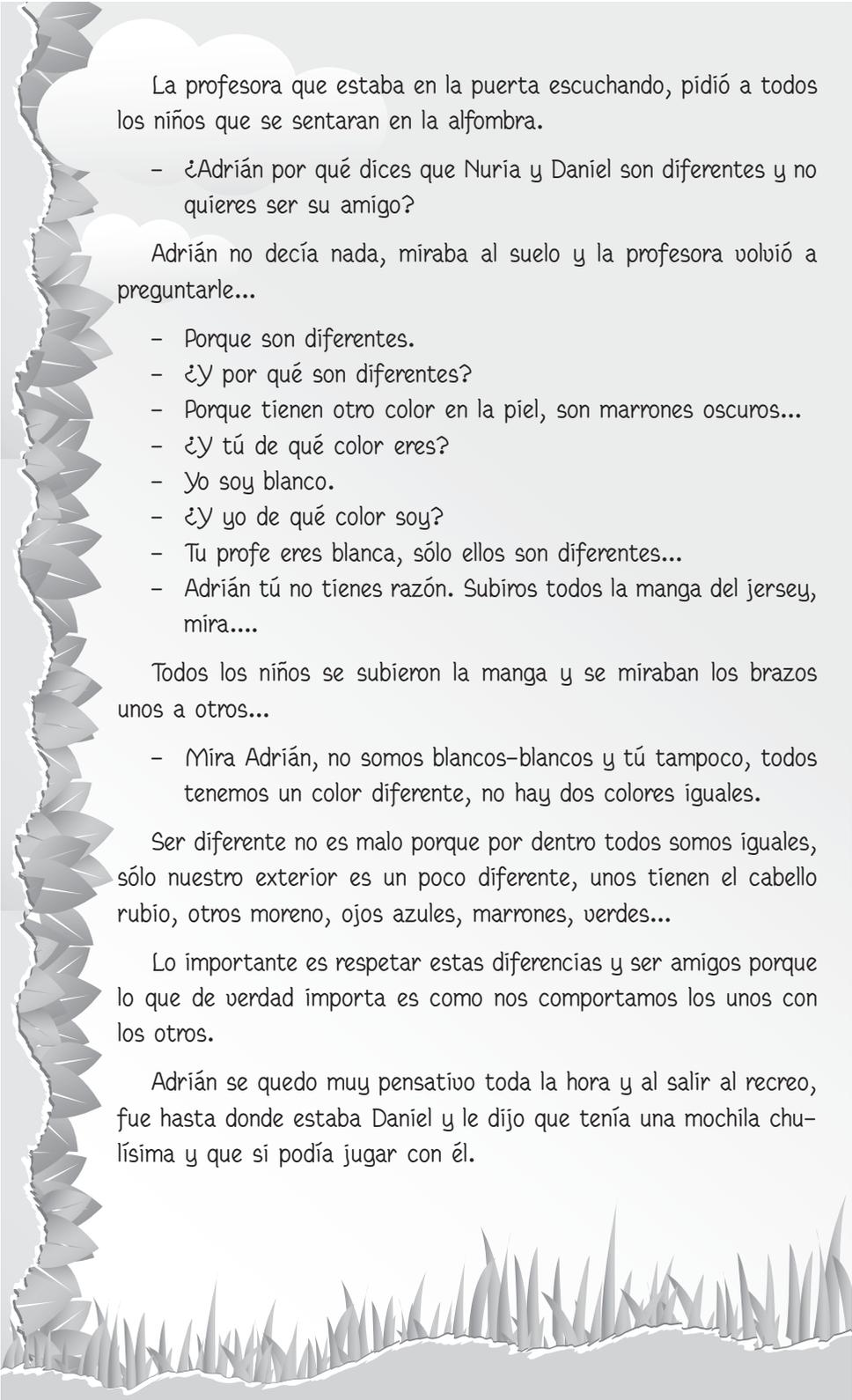
Daniel no sabía qué hacer y cuando volvió a casa y sus papas le preguntaron por el cole, Daniel les contó a sus papás que Adrián no quería ser su amigo.

Sus papas le dijeron que hablara con Adrián y que si le volvía a molestar se lo contase a la profe.

Al día siguiente Daniel se levanto muy ilusionado, con ganas de aprender y jugar en el cole y un poco nervioso por si Adrián no quería ser su amigo.

Al llegar a la puerta de clase se despidió de sus papás y entro en clase. Allí estaba Adrián y estaba molestando a otro niño, los demás niños alrededor estaban mirándolo quietos y Daniel le dijo Adrián que no tenía que molestar a los niños.

- ¿Por qué molestas también a Nuria? ella es muy simpática y no te ha hecho nada.
- Porque quiero.
- Pero eso no es nada, ¿por qué?
- Porque es diferente como tú.
- Nuria no es diferente, es igual que todos, tiene ojos, una nariz y es mi amiga.



La profesora que estaba en la puerta escuchando, pidió a todos los niños que se sentaran en la alfombra.

- ¿Adrián por qué dices que Nuria y Daniel son diferentes y no quieres ser su amigo?

Adrián no decía nada, miraba al suelo y la profesora volvió a preguntarle...

- Porque son diferentes.
- ¿Y por qué son diferentes?
- Porque tienen otro color en la piel, son marrones oscuros...
- ¿Y tú de qué color eres?
- Yo soy blanco.
- ¿Y yo de qué color soy?
- Tu profe eres blanca, sólo ellos son diferentes...
- Adrián tú no tienes razón. Subiros todos la manga del jersey, mira....

Todos los niños se subieron la manga y se miraban los brazos unos a otros...

- Mira Adrián, no somos blancos-blancos y tú tampoco, todos tenemos un color diferente, no hay dos colores iguales.

Ser diferente no es malo porque por dentro todos somos iguales, sólo nuestro exterior es un poco diferente, unos tienen el cabello rubio, otros moreno, ojos azules, marrones, verdes...

Lo importante es respetar estas diferencias y ser amigos porque lo que de verdad importa es como nos comportamos los unos con los otros.

Adrián se quedó muy pensativo toda la hora y al salir al recreo, fue hasta donde estaba Daniel y le dijo que tenía una mochila chulísima y que si podía jugar con él.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Día de la Paz: Todos iguales todos diferentes.
- ☞ Amistad: Dibujamos a todos los niños de clase para ambientar la clase.
- ☞ Tutoría sobre Bullying: Después de leer el cuento ¿Qué haríais vosotros si fueseis Daniel? ¿a quién se lo contaríais? ¿debemos ayudar y contar lo que pasa cuando vemos a alguien triste?



Silvia
Sala Norti

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Cooperación y trabajo conjunto

Otros valores:

Gratitud
Amabilidad
Amistad
Bondad

Sensibilidad
Colectivismo
Solidaridad

Cuento

Sara estaba triste. Había perdido un colgante en forma de llave. Sabía que estaba en el fondo del mar pues hacía poco rato que estaba bañándose con sus amigos en él y ahora estaba allí sentada en la arena contemplando el ir y venir de las olas sin saber qué hacer para recuperar la llave.

De pronto oyó un graznido mezclado con una voz que le decía:

- ¿Qué te pasa?

Sara levantó la cabeza y perpleja se dio cuenta que era una gaviota la que le hablaba.

- He perdido una llave que para mí es muy importante pues, abre una caja dónde guardo mis tesoros. La perdí en el mar y ahora será imposible encontrarla _ respondió Sara.

- Si quieres yo te puedo ayudar. ¡Quédate aquí! _ le dijo la gaviota.

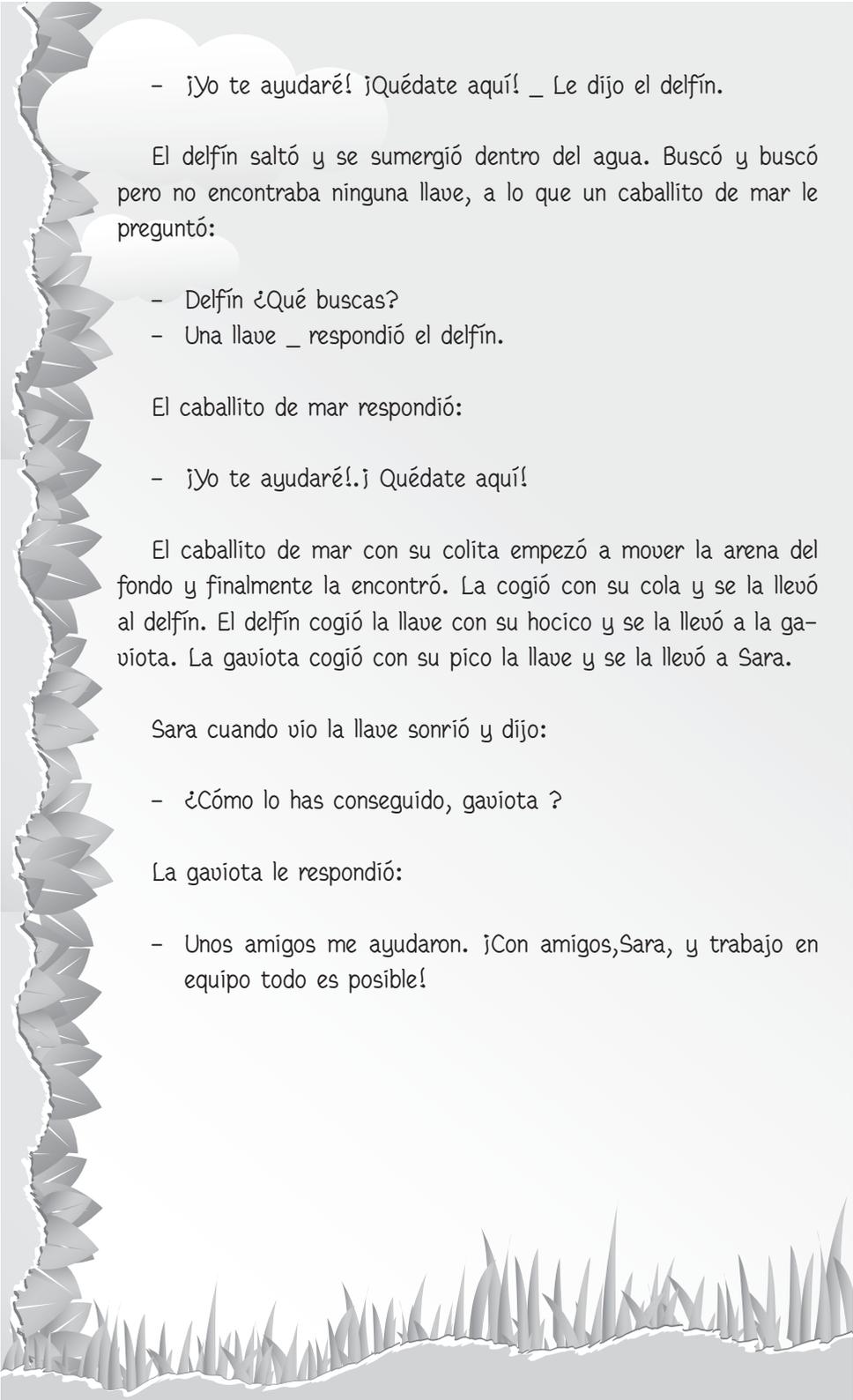
- ¡Oh , sí ,sí! - gritó Sara muy contenta.

Sara vio como el ave se alejaba dejando el eco de su graznido.

La gaviota voló por encima del mar esperando ver algo que brillara del fondo pero no vio nada que se pareciera a una llave. Un delfín que estaba dando saltos, al ver la gaviota que buscaba algo, le preguntó:

- Gaviota,¿qué te pasa?.

- Busco una llave que está en el fondo del mar, pero des de aquí no puedo ver si está.



- ¡Yo te ayudaré! ¡Quédate aquí! _ Le dijo el delfín.

El delfín saltó y se sumergió dentro del agua. Buscó y buscó pero no encontraba ninguna llave, a lo que un caballito de mar le preguntó:

- Delfín ¿Qué buscas?
- Una llave _ respondió el delfín.

El caballito de mar respondió:

- ¡Yo te ayudaré!.j Quédate aquí!

El caballito de mar con su colita empezó a mover la arena del fondo y finalmente la encontró. La cogió con su cola y se la llevó al delfín. El delfín cogió la llave con su hocico y se la llevó a la gaviota. La gaviota cogió con su pico la llave y se la llevó a Sara.

Sara cuando vio la llave sonrió y dijo:

- ¿Cómo lo has conseguido, gaviota ?

La gaviota le respondió:

- Unos amigos me ayudaron. ¡Con amigos,Sara, y trabajo en equipo todo es posible!



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Se puede teatralizar el cuento: distintos alumnos pueden hacer de personajes del cuento(Sara, gaviota, delfin, caballito del mar).
- ☞ Se puede realizar un trabajo de manualidades: elaborar los personajes en forma de títeres con goma eva para cada alumno y luego escenificar la secuencia.
- ☞ Proponer a los alumnos que pongan más personajes en la cadena de favores.
- ☞ Proponer a los alumnos que hagan un cuento similar pero ahora con animales de la selva, animales del bosque....
- ☞ Tener elaborado los personajes del cuento (y detrás con velcro) para que los niños en una lámina puedan realizar la secuencia y explicarla de manera oral.
- ☞ Gravar las funciones y luego mirarlas entre todos.



María Mercedes
Vázquez Fernández

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Responsabilidad

Otros valores:

Obediencia
Sinceridad

Cuento

Había una vez un niño, más o menos de tu edad, que se llamaba Rodrigo pero todos lo llamaban Rodri. Todas las mañanas su mamá le preparaba el desayuno para tener fuerzas durante el día en el cole. Desayunaba un zumo de naranja natural, leche calentita, galletas, bizcochos, cereales... y Rodri se lo zampaba todo. Era un glotón. Se vestía y se iba a clase, pero... ¿no creéis que le falta algo por hacer? ¡Claro que sí!, no se había lavado los dientes. Su mamá, todos los días le preguntaba si se los había cepillado y Rodri siempre mentía diciendo que por supuesto que sí.

Esto se repetía día tras día, pero los dientes de Rodri no parecían estar muy contentos. Colmillo tenía trozos de galleta por su cuerpo, Muela cereales en su cabeza, Paletos protestaban porque se sentían muy sucios, Lengua se preguntaba cuánto tiempo hacía que no veían a Cepillo... pero tenían una esperanza. Esto ya era una situación crítica, el Ratoncito Pérez tendrá que estar a punto de llegar.

La alarma del Ratoncito Pérez empezó a sonar muy, muy fuerte. Era una misión, tenía que ir a ver a Rodri y poner solución a este problema de inmediato.

Fue hasta su casa. Escaló por su cuerpo y llegó a su boca. Se metió dentro y vio a sus amigos los dientes muy sucios y tristes. El Ratoncito les dijo su plan. Los dientes se irían con él hasta que Rodri se diese cuenta de que no puede estar sin ellos. Así que le escribió una carta contándole las quejas de sus dientes y además le dejó, en el baño, un cepillo de dientes mágico. En cuánto lo co-



giese con fuerza todos sus dientes volverían a su boca porque en ese momento sabrá lo importantes que sois.

Rodri se fue a desayunar, intentó dar un mordisco a la galleta pero seguía intacta. El pequeño se estaba empezando a asustar. Se llevó la mano a la boca y notó que sus dientes no estaban. Había un vacío gigante en el interior de su boca. Corrió a mirarse en el espejo y efectivamente, pudo ver con sus propios ojos que no había nada.

De repente vio una carta junto a un cepillo de dientes nuevo, comenzó a leerla y a reflexionar sobre cómo había tratado a su boca todo el tiempo y cómo engañaba a su madre cuando le preguntaba si se había cepillado los dientes y siempre respondía que sí...

Seguidamente, cogió el cepillo de dientes con mucha fuerza, y de repente sintió un pequeño cosquilleo en su boca. Se miró en el espejo y ¡vio a sus dientes!. Estaba tan contento que les prometió cuidarles más de ahora en adelante. Incluso lo escribió en una carta de agradecimiento para Ratoncito Pérez y como Rodri es un niño que cumple sus promesas, ahora tiene los dientes más sanos de todo el cole.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Con este cuento podemos trabajar diferentes aspectos del área I del currículo de Educación Infantil, entre ellos: los buenos hábitos de higiene y salud, autonomía, gusto por un aspecto aseado, iniciativa personal...
- ☞ Mi sugerencia es realizar un proyecto de ciclo sobre la higiene bucal donde se utilice este cuento como herramienta motivadora o al inicio para captarles la atención o al final a modo de cierre para que puedan reflexionar sobre todo lo visto durante el proyecto.
- ☞ Otra opción sería invitar a un profesional de este ámbito al aula, como por ejemplo un dentista para que sea él quien de primera mano lea el cuento y posteriormente hacer actividades y juegos (plásticos: por ejemplo, por grupos moldear plastilina blanca en función del diente que les haya tocado (muela, colmillo...), musicales: imitar ruidos al comer de un niño maleducado; corporales: representar exageradamente los movimientos para tener unos dientes sanísimos) etc.



Rosa María
Fernández Madrid

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Creatividad

Otros valores:

Confianza en sí mismo

Curiosidad

Valentía

Cuento

Todos los cuentos no comienzan por un "Erase una vez..."

- ¡Quiero dibujar! Gritaba Sultán.

Su papá, aunque estaba agotado de trabajar, se echó al sueño con su pequeño para compartir con su pequeño, aquello con lo que tanto disfrutaba: dibujar.

- ¿Cuál será tu creación hoy, cariño? Preguntaba su padre.

- ¡Un nuevo mundo! Respondía Sultán.

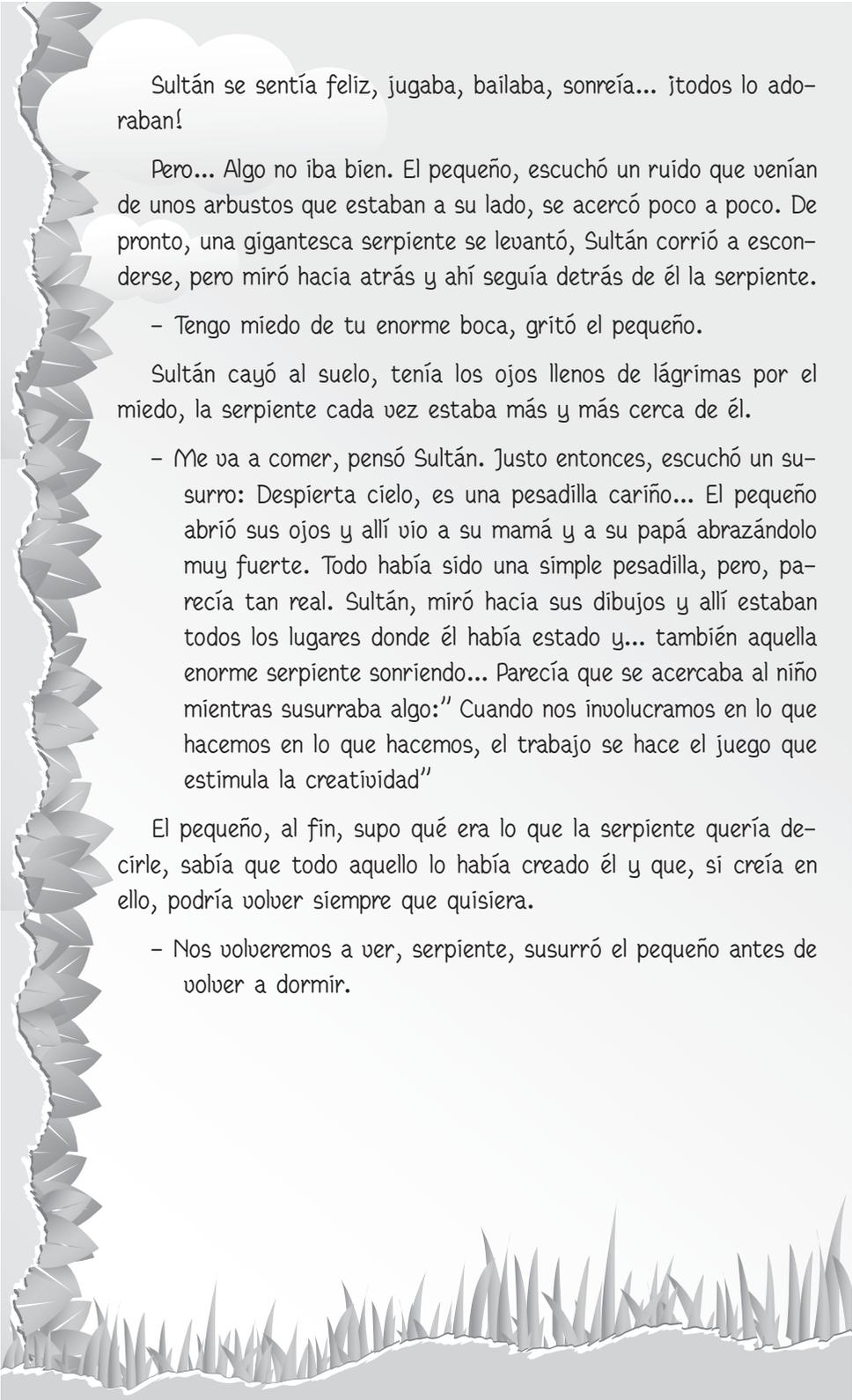
Niños jugando, una puesta de sol, gente sonriendo... Los dibujos del pequeño siempre transmitían... Paz, tranquilidad, esperanza... A Sultán le encantaba imaginarse dentro de esos dibujos, sentir esa felicidad que estos transmitían, le encantaba soñar con un mundo mejor.

Un día, el pequeño, mientras jugaba en su cuarto, notaba que algo raro pasaba. Miraba hacia su alrededor y jese no era su cuarto! Todo estaba lleno de gente, pero nadie lo veía, nadie le hablaba... Algo raro ocurría.

Caminaba y caminaba y los paisajes desfilaban tras Sultán. Podía están donde quisiera, cuando quisiera y lo mejor de todo es que todos aquellos lugares los había creado el, los había reflejado en sus dibujos.

Sultán sentía una enorme felicidad, sí que la gente podía verlo, hablarle, sonreírle... Solo debía creer en ello.

- ¡Hola mariposa!
- ¡Buenos días señora libélula!
- ¡Qué maravillosa puesta de sol!



Sultán se sentía feliz, jugaba, bailaba, sonreía... ¡todos lo adoraban!

Pero... Algo no iba bien. El pequeño, escuchó un ruido que venían de unos arbustos que estaban a su lado, se acercó poco a poco. De pronto, una gigantesca serpiente se levantó, Sultán corrió a esconderse, pero miró hacia atrás y ahí seguía detrás de él la serpiente.

- Tengo miedo de tu enorme boca, gritó el pequeño.

Sultán cayó al suelo, tenía los ojos llenos de lágrimas por el miedo, la serpiente cada vez estaba más y más cerca de él.

- Me va a comer, pensó Sultán. Justo entonces, escuchó un susurro: Despierta cielo, es una pesadilla cariño... El pequeño abrió sus ojos y allí vio a su mamá y a su papá abrazándolo muy fuerte. Todo había sido una simple pesadilla, pero, parecía tan real. Sultán, miró hacia sus dibujos y allí estaban todos los lugares donde él había estado y... también aquella enorme serpiente sonriendo... Parecía que se acercaba al niño mientras susurraba algo: " Cuando nos involucramos en lo que hacemos en lo que hacemos, el trabajo se hace el juego que estimula la creatividad"

El pequeño, al fin, supo qué era lo que la serpiente quería decirle, sabía que todo aquello lo había creado él y que, si creía en ello, podría volver siempre que quisiera.

- Nos volveremos a ver, serpiente, susurró el pequeño antes de volver a dormir.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ En primer lugar, realizaremos una sesión de preguntas a los pequeños para que usen la imaginación. Como imaginan lugares donde no han estado, cosas que no han visto etc. Luego, esas cosas se las mostraremos tal y como son. Ejemplo: ¿Cómo creéis que es Alemania? Y los niños expondrán sus ideas, a continuación, les mostraremos imágenes de dicho lugar.
- ☞ Después, les leeremos el cuento, a través de una cuenta cuentos (una marioneta que se adapte a ellos y capte la atención de los pequeños) también puede ser con marionetas etc.
- ☞ Finalmente, con plastilina de colores, nosotros mismos le daremos forma a nuestro lugar ideal, como queramos, usaremos nuestra total imaginación. Árboles, plantas, monstruos... Lo que cada pequeño quiera.

MATERIALES:

-  Imágenes que queramos que los niños sepan como son.
-  Cuenta cuentos.
-  Plastilina de colores.

OBJETIVOS:

-  Usar la imaginación.
-  Fomentar a creatividad.
-  Respeto hacia las opiniones de los demás.
-  Disfrutar del aprendizaje.
-  Colaborar con los compañeros y aprender de ellos.
-  Soñar.



María Victoria
Pereyra Rozas

Argentina



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amor y comprensión

Otros valores:

Amistad
Amor y comprensión
Colectivismo
Cooperación y ayuda mutua
Democracia

Generosidad
Respeto a la diversidad
Sensibilidad
Solidaridad
Tolerancia

Cuento

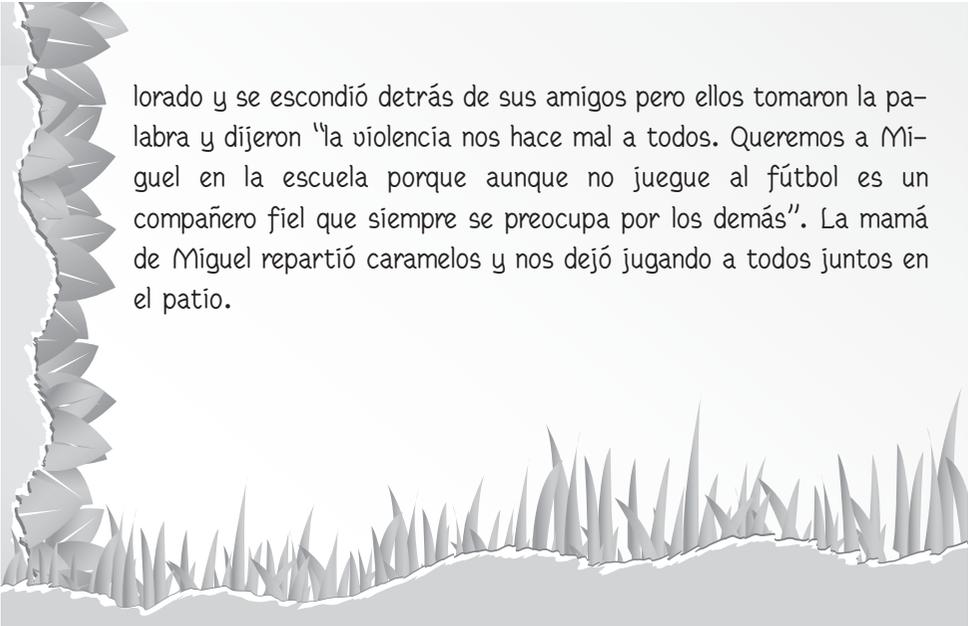
Juan y Miguel viven peleando. Juan dice que Miguel "es un bobo" porque no sabe jugar al fútbol. Miguel dice que a él no le interesa el fútbol sino el volej pero Juan decidió dejarlo fuera del grupo de amigos y no lo invita a ningún encuentro.

En la escuela, Juan se encarga de hacerle bromas pesadas y de mandarle mensajes de texto poniéndole "bobo", "tonto", entre otras cosas. Por esa razón, Miguel decidió devolverle el celular a su mamá y decirle que no lo necesita más. Pero no le contó lo que pasaba.

En la última clase de deportes, Juan propuso jugar al fútbol pero Miguel insistió en que a él no le gusta y que tampoco sabe ser arquero. Juan y sus amigos se rieron de él y empezaron a empujarlo diciéndole "bobo", "henita", "inútil". La profesora de deportes no sabía cómo parar la situación y los sentó separados en el patio.

Un día llegué a la escuela y Miguel no estaba. Había faltado a clase. También al día siguiente, y el siguiente y toda la semana. La señora no nos decía qué pasaba pero yo percibía que algo no andaba bien y decidí ir a su casa a visitarlo. Cuando llegué a casa de Miguel lo encontré llorando. Su mamá lo consolaba pero no sabía que le pasaba y le propuse que le contara todo. Miguel habló con su mamá y le explicó que ir a la escuela para él era un verdadero sufrimiento.

La mamá de Miguel buscó información acerca del bullying, algo que no conocía pero que sus amigas le decían que era lo que Miguel estaba sufriendo. Con unas hojas para todos los compañeros, vino a la escuela a hablar con nosotros y nos explicó que Miguel estaba sufriendo acoso escolar, una manera de maltrato. Juan se puso co-



lorado y se escondió detrás de sus amigos pero ellos tomaron la palabra y dijeron "la violencia nos hace mal a todos. Queremos a Miguel en la escuela porque aunque no juegue al fútbol es un compañero fiel que siempre se preocupa por los demás". La mamá de Miguel repartió caramelos y nos dejó jugando a todos juntos en el patio.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ✎ Incorporar a las familias cuando hay casos de maltrato escolar. Es importante que ellas lleven al espacio que comparten los niños, las experiencias que viven sus hijos para crear empatía y que el problema se convierta en un asunto de todos.



Noelia Santamaría Cardaba

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Cooperación y ayuda mutua

Otros valores:

Amor al esfuerzo y el trabajo conjunto

Respeto del bien común

Colectivismo

Generosidad

Solidaridad

Cuento

Enam era un niño de 6 años que vivía en Ghana, un país situado al oeste de África. Vivía con sus padres y su hermana pequeña, Shaira, en un pequeño pueblo. Enam era un niño inteligente y listo que disfrutaba ayudando a su profesor y a sus amigos y amigas en la escuela. Los colegios de Ghana tienen muchos niños y niñas en cada clase, algunas veces hace tanto calor que resulta muy complicado que los estudiantes puedan divertirse aprendiendo.

Enam había leído cosas sobre las escuelas en los países del Norte y había oído hablar a su profesor sobre algunos de los privilegios que tienen estos países; Enam especialmente mostraba interés en traer agua para poder tener un huerto y poder criar animales para poder alimentar a todos los vecinos de su humilde pueblo.

Un día el profesor observó en el recreo como Enam estaba muy concentrado leyendo un libro sobre los acueductos, unos puentes que permiten el transporte del agua potable. El profesor le preguntó: ¿Crees que podríamos construir todos juntos un acueducto, Enam? Enam estaba ilusionado y todo el mundo daba ideas para traer agua al pueblo pero rápidamente se dieron cuenta de algo, ¿era necesaria la ayuda de los países del Norte para poder lograr su objetivo!

Enam y su profesor consiguieron contactar con una ONG que ayudaba a los países del Sur para que les ayudara con el dinero necesario para la construcción del acueducto. Esta ONG comenzó a recaudar fondos en los países del Norte con la ayuda de Enam, ya que se le ocurrió que todo el pueblo mandara un mensaje para poder recibir ayuda. ¡Jóvenes, adultos y hasta los abuelos se ofrecieron para ayudar en el video que serviría para conseguir ayuda!



Los colegios de los países del Norte enseñaron a los estudiantes y a las familias el vídeo que grabó todo el pueblo de Enam y rápidamente, todos los niños y las niñas se pusieron a trabajar para ayudar al pequeño pueblo ghanés.

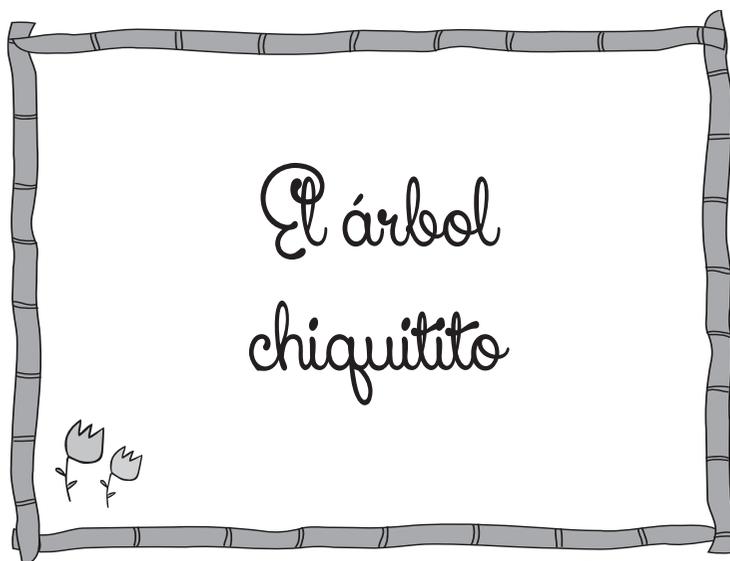
La ONG envió ayuda, mensajes de cariño y de apoyo para el pequeño pueblo que con ayuda de las familias, los estudiantes y el profesorado de muchos países consiguieron conseguir su acueducto. No sólo consiguieron su acueducto, también lograron tener huertas con sabrosos alimentos y animales que les permitían obtener alimentos para vivir. La ONG quería agradecer a Enam todo su esfuerzo y le ofreció ser su ayudante en otras zonas de Ghana que necesitaran cualquier tipo de ayuda para vivir.

El profesor enseñó a Enam, a los estudiantes y al pueblo que si todos los países y todas las personas se ayudan, se pueden conseguir grandes cosas. Gracias al famoso acueducto ghanés todos han aprendido que colaborando podemos hacer del mundo un lugar mejor, pues comprendieron que cooperar y trabajar unidos es imprescindible.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ El cuento plasmado en líneas anteriores puede ser trabajado de diversas formas en el aula:
 - ✍ Teatralizar la obra en el aula creando diálogos entre los diferentes personajes que aparecen en el cuento (Enam, el profesor, las personas de la ONG...). Con esta actividad, los estudiantes se ponen en el lugar de otras personas y se consigue fomentar su empatía.
 - ✍ Lograr que los estudiantes propongan otras medidas alternativas para traer agua potable al pueblo de Enam o que construyan su propio acueducto para que comprueben cómo los romanos traían agua de unas zonas a otras. En esta actividad se puede relacionar tanto con los números romanos, como con la arquitectura romana; además, en España hay varios acueductos visitables siendo el más importante el acueducto de Segovia por lo que se podría organizar una excursión didáctica con diversas actividades.
 - ✍ Otra actividad que se puede proponer en el aula consiste en que los estudiantes elaboren el vídeo que Enam y la gente de su pueblo elaboró para conseguir ayuda de los países del Norte. En este caso, se puede también elaborar un vídeo para lograr algún tipo de ayuda que necesite el colegio o para conseguir alimentos o ropa para los países que lo necesiten.
 - ✍ La cuarta actividad que podría realizarse en el aula sería contactar con alguna ONG que esté dispuesta a explicar a los estudiantes cuál es su trabajo, cómo ayudan a otros países y lo importante que es cooperar. Algunas ONG si lo desean pueden realizar alguna actividad en el aula con los alumnos para intentar despertar en ellos una conciencia crítica que les permita comprender que su papel como ciudadano en el mundo es importante y por eso, tienen que intentar transformar el mundo en un lugar mejor.



El árbol chiquitito

Ana
Carretero Vinagre

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Cooperación y ayuda mutua

Otros valores:

Respeto a la diversidad

Autoestima

Bondad

Cuento

En el bosque donde yo vivo, me encuentro muy solito,
Porque todos mis vecinos son árboles, altos y bonitos.
Aunque yo no soy feo, soy un árbol chiquitito,
Y paso desapercibido ,a los ojos de los gatitos;
Nuestros amigos son los gatos, que suben a nuestras ramas,
Cuando están cansados, para usarlas como camas.
En mis ramas nunca duermen, eligen a los más altos,
Porque son gatos grandes, que dan grandes saltos!
Un día oí llorar a un gato, le pregunté si me quería decir,
A qué venían esos llantos, -él me dijo sollozando,
Que no tenía sitio donde dormir, porque no tenía un gran salto,
Que iba a dormir en el suelo, a falta de un buen árbol.
Yo le contesté, que ya tenía su cama,
Que yo, era un árbol pequeño, que le prestaba mi rama.
Así, contentos los dos, esa noche fue feliz,
El gato pequeño dormía, en un árbol chiquitín!



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Se puede escenificar en una sesión de psicomotricidad.



Francisco Javier
Izquierdo Vallecillo

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amor a la naturaleza

Otros valores:

Amor al esfuerzo y el trabajo conjunto

Amor filial

Amor y comprensión

Cooperación y ayuda mutua

Respeto a la diversidad

Cuento

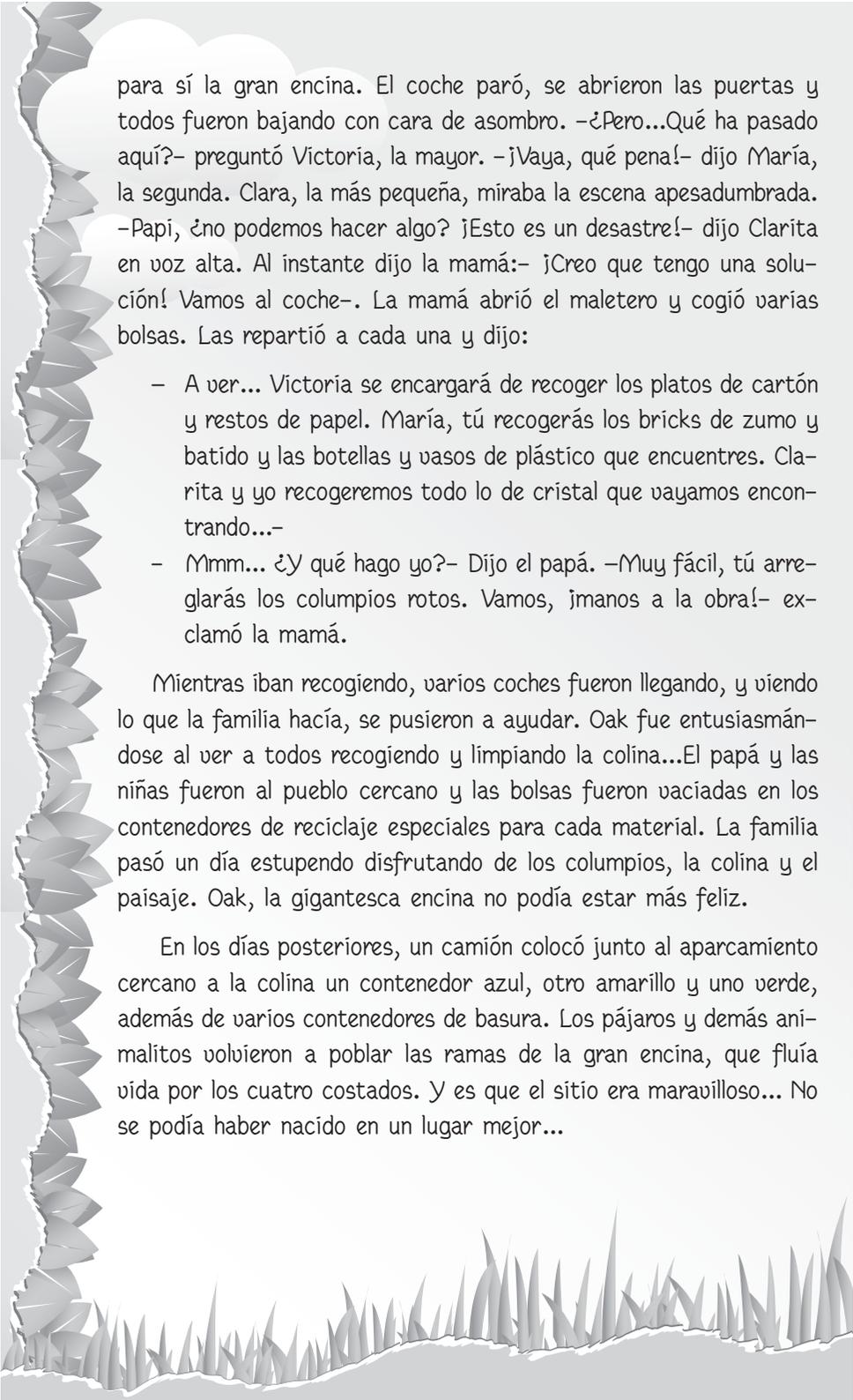
El sitio era maravilloso...no se podía haber nacido en un lugar mejor. Oak, la gigantesca encina, ya con muchas primavera en sus ramas, se erguía sobre la verde colina cerca del río. En sus ramas, cientos de pajarillos y otros animales tenían su hogar, y éstas daban una agradable sombra. Se había convertido en el sitio preferido para pasar el día de las familias del pueblo cercano. De sus ramas colgaban columpios, siempre llenos de niños en los días de descanso. Y bajo ellas, varias mesas y bancos de madera preparadas para hacer las delicias de todo el que ahí se sentaba a disfrutar de sus almuerzos y meriendas ¡Era la envidia de los árboles del cercano bosque!

¡Qué bien se está aquí!- era la frase más repetida bajo su sombra... Desde el amanecer la vida fluía a su alrededor y Oak se sentía muy feliz. Pero cierto día llegaron varios coches que la encina no conocía...

- ¡Es el cumpleaños de un niño!- pitaron los pajarillos. Desde los coches, empezaron a salir bolsas repletas de regalos, comida, bebidas...que fueron colocando en las mesas bajo el gran árbol. Según se iban marchando, nadie recogía la basura. Además de eso, algunos niños rompieron los columpios que colgaban de las ramas... ¡Vaya desastre!

En los días siguientes, coche que llegaba, veía la suciedad y basura tirada por la colina y los columpios rotos, coche que marchaba... Incluso muchos de los pajarillos y animales se fueron buscando un lugar más limpio donde vivir. ¡Qué triste estaba Oak!

Un día se acercó un coche negro que Oak conocía. -Es la familia de las tres hermanitas... Se marcharán como todos los demás- pensó



para sí la gran encina. El coche paró, se abrieron las puertas y todos fueron bajando con cara de asombro. –¿Pero...Qué ha pasado aquí?– preguntó Victoria, la mayor. –¡Vaya, qué pena!– dijo María, la segunda. Clara, la más pequeña, miraba la escena apesadumbrada. –Papí, ¿no podemos hacer algo? ¡Esto es un desastre!– dijo Clarita en voz alta. Al instante dijo la mamá:– ¡Creo que tengo una solución! Vamos al coche-. La mamá abrió el maletero y cogió varias bolsas. Las repartió a cada una y dijo:

- A ver... Victoria se encargará de recoger los platos de cartón y restos de papel. María, tú recogerás los bricks de zumo y batido y las botellas y vasos de plástico que encuentres. Clarita y yo recogeremos todo lo de cristal que vayamos encontrando...–
- Mmm... ¿Y qué hago yo?– Dijo el papá. –Muy fácil, tú arreglarás los columpios rotos. Vamos, ¡manos a la obra!– exclamó la mamá.

Mientras iban recogiendo, varios coches fueron llegando, y viendo lo que la familia hacía, se pusieron a ayudar. Oak fue entusiasmándose al ver a todos recogiendo y limpiando la colina...El papá y las niñas fueron al pueblo cercano y las bolsas fueron vaciadas en los contenedores de reciclaje especiales para cada material. La familia pasó un día estupendo disfrutando de los columpios, la colina y el paisaje. Oak, la gigantesca encina no podía estar más feliz.

En los días posteriores, un camión colocó junto al aparcamiento cercano a la colina un contenedor azul, otro amarillo y uno verde, además de varios contenedores de basura. Los pájaros y demás animalitos volvieron a poblar las ramas de la gran encina, que fluía vida por los cuatro costados. Y es que el sitio era maravilloso... No se podía haber nacido en un lugar mejor...



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- El cuento es ideal para el trabajo de conceptos como reciclaje y cuidado del ecosistema y entorno cercano dentro de las áreas de Ciencias de la Naturaleza y Valores Sociales y Cívicos. Previamente a la visita a la planta de reciclaje cercana a nuestra localidad se puede hacer la lectura del cuento y, a posteriori, conocer las ideas que el alumnado tiene acerca del reciclaje: diferentes productos y sus contenedores (colores), así como la importancia que tiene el reciclar para el ahorro de recursos y protección del medio ambiente.



El árbol sabio

Raquel
Grande Gómez

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amor a la naturaleza

Otros valores:

Confianza en uno mismo
Gratitud
Amor al esfuerzo y trabajo conjunto
Ayuda mutua
Autoestima

Cuento

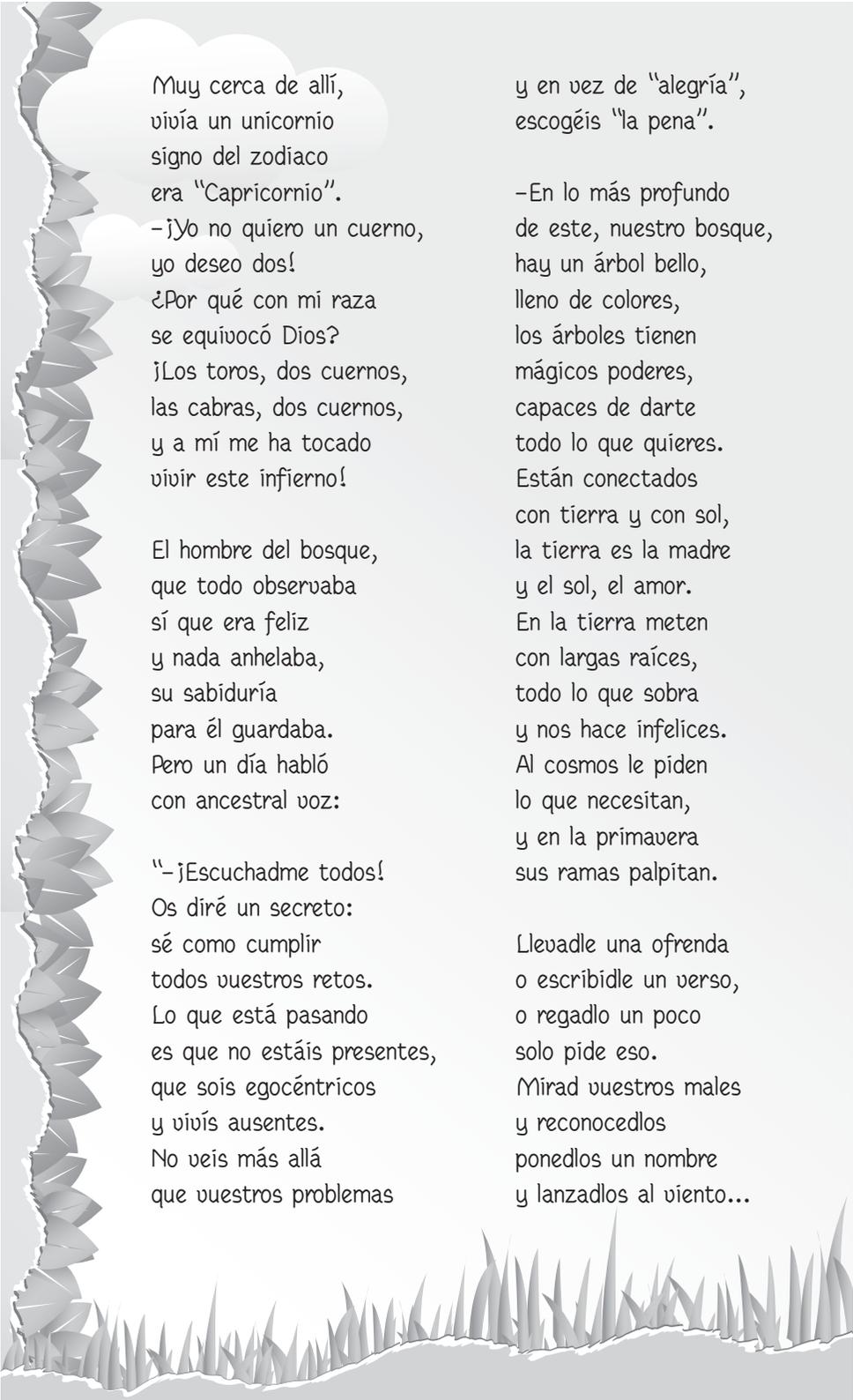
Érase una vez
un país lejano
de seres extraños
y ninguno humano.
Todos eran bellos
y muy poderosos
pero algo ocurría
pues no eran dichosos.

Entre ellos había
una linda sirena,
que pasaba noches
llorando de pena;
-¡No me gusta el agua,
no me gusta el mar!
¡Lo que yo deseo
es poder volar!
Cambiaría mi cola
por un par de alas,
volaría alto...
como hacen las hadas.

Cerca de esos mares
moraba un pegaso
que pavoneaba
sus alas al paso.
Era un arrogante
y muy vanidoso,
solo deseaba

ser el más hermoso.
-¿Qué va a ser de mí
cuando me haga viejo?-
Pensaba al peinarse
frente a un gran espejo.

No lejos de allí
vivían dos duendes,
ella era una elfa...
él duende corriente.
La elfa era hermosa
y siempre reía
pero el duende estaba
más gris cada día.
Amaba a la elfa
hasta el infinito
y añoraba el día
de decirlo a gritos
pero se creía,
feucho y bajito,
y pensaba que ella
nunca lo amaría,
por este motivo
no se lo decía.
La elfa entre tanto
lo suyo sufría
ya que en realidad
al duende quería.



Muy cerca de allí,
vivía un unicornio
signo del zodiaco
era "Capricornio".

-¡Yo no quiero un cuerno,
yo deseo dos!
¿Por qué con mi raza
se equivocó Dios?
¡Los toros, dos cuernos,
las cabras, dos cuernos,
y a mí me ha tocado
vivir este infierno!

El hombre del bosque,
que todo observaba
sí que era feliz
y nada anhelaba,
su sabiduría
para él guardaba.
Pero un día habló
con ancestral voz:

"-¡Escuchadme todos!
Os diré un secreto:
sé como cumplir
todos vuestros retos.
Lo que está pasando
es que no estáis presentes,
que sois egocéntricos
y vivís ausentes.
No veis más allá
que vuestros problemas

y en vez de "alegría",
escogéis "la pena".

-En lo más profundo
de este, nuestro bosque,
hay un árbol bello,
lleno de colores,
los árboles tienen
mágicos poderes,
capaces de darte
todo lo que quieres.
Están conectados
con tierra y con sol,
la tierra es la madre
y el sol, el amor.
En la tierra meten
con largas raíces,
todo lo que sobra
y nos hace infelices.
Al cosmos le piden
lo que necesitan,
y en la primavera
sus ramas palpitan.

Llevalde una ofrenda
o escribidle un verso,
o regadlo un poco
solo pide eso.
Mirad vuestros males
y reconocedlos
ponedlos un nombre
y lanzadlos al viento...



Siguiendo el consejo
nuestros personajes
acuden a ver
al árbol "coraje".
Van denominando
todos sus pecados
sin "reconocerlos"
nadie se ha salvado.

En un noble acto
de amor compartido
estos personajes
se han arrepentido,
de quejarse tanto,
y de estar tan ciegos,
de no darse cuenta,
que la vida es juego.

Vinieron respuestas
a cada oración
y todos los seres
tuvieron su "don".

Una última cosa....
Escucha el consejo:
¡RESPECTA LA TIERRA!
Sólo hay un secreto:
la naturaleza,
ella está en nosotros,
nosotros en ella,
siente lo que es:
una madre... bella.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ El cuento se puede trabajar como una obra abierta en la que se pueden introducir diferentes personajes que "portan" un conflicto emocional o una queja para con la vida. Siendo siempre el árbol, firmemente arraigado a la "Tierra" y solicitante de las bendiciones del "Cosmos" el que tendrá las soluciones para todo, porque posee un secreto; "La PRESENCIA", el árbol ES y ESTÁ siempre presente, y en el presente no hay MIEDO solo AMOR. Comprender esto es asegurarse una vida dichosa.
- ☞ Los personajes son fácilmente ilustrables y dejan espacio para la creatividad del alumno.
- ☞ Al estar escrito en rima sencilla se tratará de fomentar el uso del verso como alternativa a la prosa enriqueciendo su vocabulario y trabajando el ritmo y la métrica.

El burgado Arturo y el cangrejo Bermejo



Sonia
Saavedra Rodríguez

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Confianza en uno mismo

Otros valores:

Amor a la naturaleza

Amistad

Cooperación y ayuda mutua

Curiosidad

Solidaridad

Valentía

Cuento

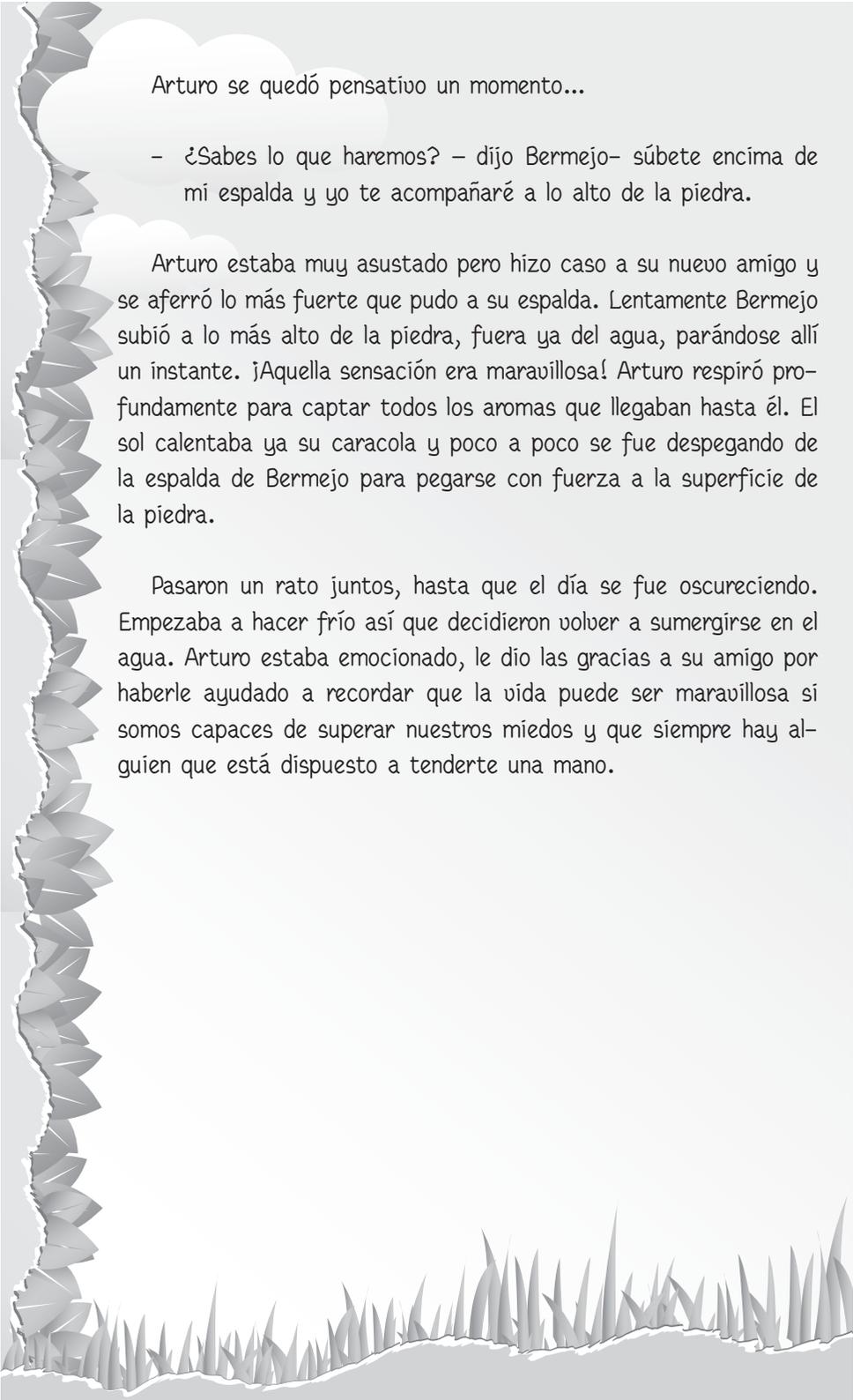
Arturo era un burgado cualquiera. Llevaba años viviendo en la orilla de la Playa de los Tarajales, bajo una enorme piedra oscura cubierta de musgo por un lado. Nunca subía a la superficie.

Hace algunos años, atraído por la luz del sol y por el suave ruido de las olas mecidas por la brisa, se había decidido a subir a explorar. Cuando ya su concha estaba en contacto con el calor del sol y empezaba a secarse, notó como una mano lo agarraba con fuerza y lo despegaba de su hogar. Sintió un pánico horrible, quería gritar y pedir auxilio.

De pronto, resbaló de la mano que lo sujetaba y volvió a caer al agua. Nadó todo lo deprisa que pudo hasta volver a ponerse a salvo bajo su querida piedra. Desde entonces, nunca había vuelto a subir a la superficie y ahora su concha estaba cubierta del mismo musgo que rodeaba a su hogar.

Su vida transcurría oscura y en soledad, viendo pasar alguna vez un pececito despistado que nadaba cerca de su piedra. Un día de verano, pasó por el fondo del charco, muy cerca de la piedra, el cangrejo Bermejo. Al ver a Arturo tan triste y solitario le preguntó:

- ¿Qué haces aquí tan solo y a oscuras? ¿No te aburres?
- La superficie está llena de peligros, es mejor vivir seguro aquí- contestó Arturo.
- Pero si estás aquí siempre, - le replicó Bermejo- te perderás cosas maravillosas que sólo existen en la superficie: la luz del sol, el cielo, las nubes, sentir la brisa en tu concha, notar cómo te salpica el agua, ver el horizonte a lo lejos...



Arturo se quedó pensativo un momento...

- ¿Sabes lo que haremos? – dijo Bermejo– súbete encima de mi espalda y yo te acompañaré a lo alto de la piedra.

Arturo estaba muy asustado pero hizo caso a su nuevo amigo y se aferró lo más fuerte que pudo a su espalda. Lentamente Bermejo subió a lo más alto de la piedra, fuera ya del agua, parándose allí un instante. ¡Aquella sensación era maravillosa! Arturo respiró profundamente para captar todos los aromas que llegaban hasta él. El sol calentaba ya su caracola y poco a poco se fue despegando de la espalda de Bermejo para pegarse con fuerza a la superficie de la piedra.

Pasaron un rato juntos, hasta que el día se fue oscureciendo. Empezaba a hacer frío así que decidieron volver a sumergirse en el agua. Arturo estaba emocionado, le dio las gracias a su amigo por haberle ayudado a recordar que la vida puede ser maravillosa si somos capaces de superar nuestros miedos y que siempre hay alguien que está dispuesto a tenderte una mano.



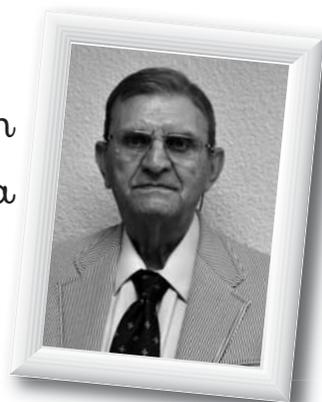
Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ El cuento permite trabajar la emoción del miedo, miedo a lo desconocido, miedo a la incertidumbre,... y cómo es posible superar estos miedos con la ayuda de las demás personas y con nuestra fuerza interior. Se debe invitar al alumnado a que exprese sus miedos y las estrategias que utilizan para superarlos, invitando al resto de compañeros/as a proponer nuevas estrategias en caso de que el alumno/a no las tenga o no le hayan servido hasta ahora para superar su miedo. Se podría realizar una representación teatral del cuento para trabajar los miedos, la amistad y la confianza.



Franklin
Martínez Mendoza

Cuba



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Confianza en sí mismo

Otros valores:

*Creatividad
Perseverancia
Persistencia
Valentía
Resiliencia*

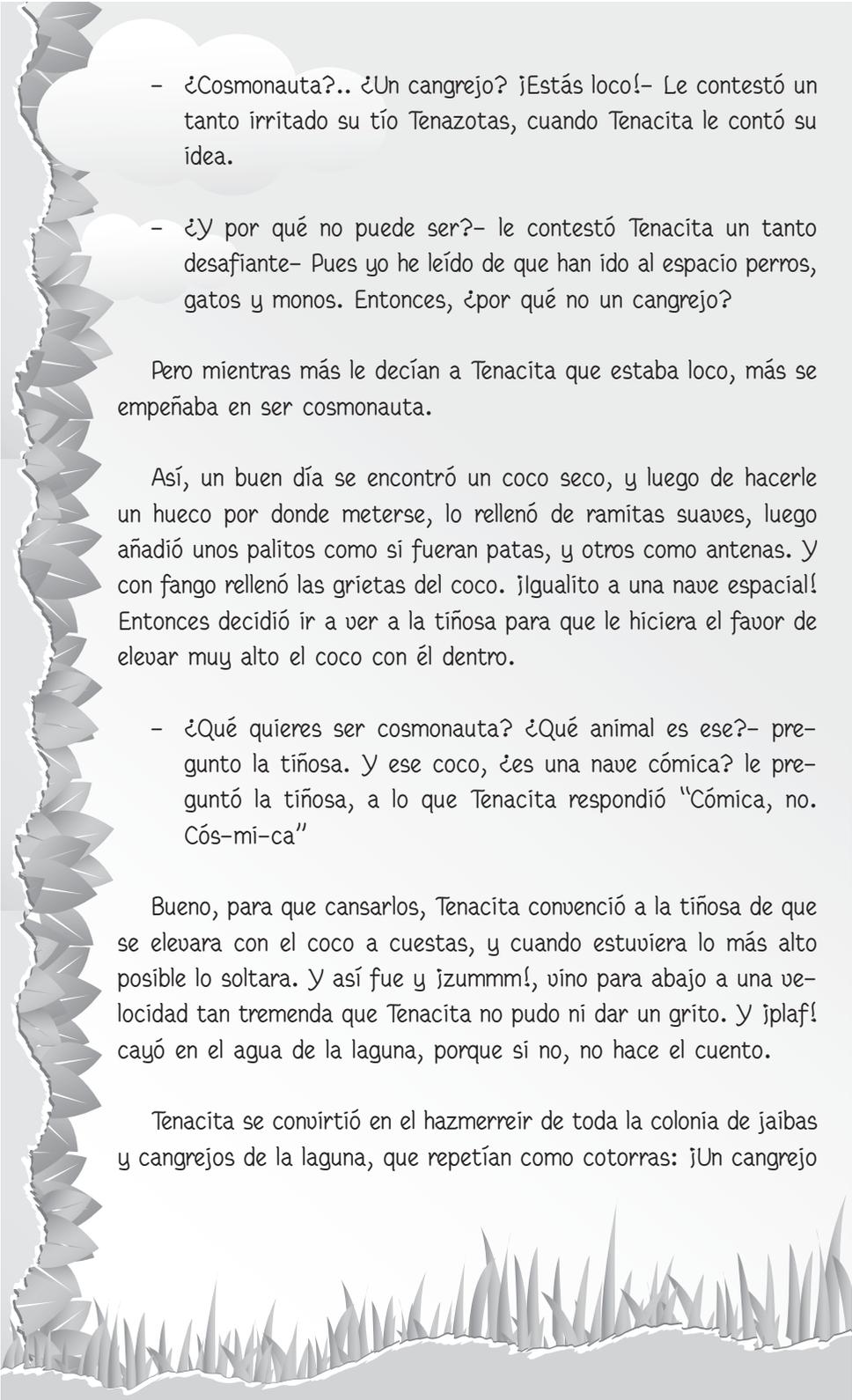
Cuento

Tenacita era un cangrejo de río que vivía debajo de unas piedras a la orilla de la laguna. Le decían así porque de sus dos tenazas tenía una bastante grande, y la otra chiquitita, lo que le valió que todos los cangrejos le pusieran ese nombre.

Era un cangrejo muy trabajador, y camina y camina para delante y atrás, pasaba mucho trabajo para meter cualquier cosa en su cuevita, pues cuando estaba a punto de entrar, ¡prumm! andaba para atrás y tenía que volver a empezar. Pero también era un cangrejo muy estudioso, y en los ratos libres se ponía a leer un libro grandote que se había encontrado una vez entre las malezas. Ah, ¿Qué los cangrejos no saben leer?.. Pues sí, este cangrejo sabía leer muy bien, y de tanto leer sabía un mundo de cosas, y todos los cangrejos del río y las jaibas de la laguna cada vez que querían saber algo, venían a preguntárselo a Tenacita. Y si no sabía la respuesta inmediata, iba a su librote que le llamaban enciclopedia, y todo lo que quería saber estaba allí.

Un día vio una lámina que lo dejó boquiabierto. En ella un hombre con un traje muy raro, que flotaba en el cielo junto a una nave cósmica, había estrellas, y una bola azul muy grande que se llamaba la Tierra. Era la foto de un cosmonauta en una caminata por el espacio.

Desde entonces Tenacita solo supo hablar de viajes cósmicos y vuelos espaciales, y tenía locos a todos los cangrejos hablándoles de esas maravillas. Y se le ocurrió que él sería cosmonauta.



- ¿Cosmonauta?.. ¿Un cangrejo? ¡Estás loco!- Le contestó un tanto irritado su tío Tenazotas, cuando Tenacita le contó su idea.

- ¿Y por qué no puede ser?- le contestó Tenacita un tanto desafiante- Pues yo he leído de que han ido al espacio perros, gatos y monos. Entonces, ¿por qué no un cangrejo?

Pero mientras más le decían a Tenacita que estaba loco, más se empeñaba en ser cosmonauta.

Así, un buen día se encontró un coco seco, y luego de hacerle un hueco por donde meterse, lo relleno de ramitas suaves, luego añadió unos palitos como si fueran patas, y otros como antenas. Y con fango relleno las grietas del coco. ¡Igualito a una nave espacial! Entonces decidió ir a ver a la tiñosa para que le hiciera el favor de elevar muy alto el coco con él dentro.

- ¿Qué quieres ser cosmonauta? ¿Qué animal es ese?- preguntó la tiñosa. Y ese coco, ¿es una nave cómica? le preguntó la tiñosa, a lo que Tenacita respondió "Cómica, no. Cós-mi-ca"

Bueno, para que cansarlos, Tenacita convenció a la tiñosa de que se elevara con el coco a cuestras, y cuando estuviera lo más alto posible lo soltara. Y así fue y ¡zummm!, vino para abajo a una velocidad tan tremenda que Tenacita no pudo ni dar un grito. Y ¡plaf! cayó en el agua de la laguna, porque sí no, no hace el cuento.

Tenacita se convirtió en el hazmerreir de toda la colonia de jaibas y cangrejos de la laguna, que repetían como cotorras: ¡Un cangrejo

cosmonauta! ¿Habrás visto una idea más loca?– A lo cual Tenacita contestaba enfadado –Pues yo lo seré. No sé cómo pero lo seré.

Un día sucedió una cosa extraordinaria. Fueron las cotorras las que primero trajeron la voz de alarma: –¡Hombres, hombres en la laguna!– Y todos fueron a esconderse, porque a los hombres les gusta cazar y nadie quería servir de blanco. Solo Tenacita decidió ir a ver qué pasaba.

¡Y cual sería su asombro al verlos! Eran soldados en traje de campaña, que se pusieron a preparar un tubo largo muy puntiagudo, que descansaba en un carro con esteras. De pronto gritaron algo así como ¡Maniobras! Y uno de ellos apretó un botón de un aparato, relumbró un haz de fuego, y el tubo largo salió disparado, envuelto en una nube de fuego y humo. Mientras los soldados daban gritos de alegría.

- ¡Un cohete! ¡Un cohete!– gritó Tenacita desde su escondite, casi muerto de miedo, pero a la vez muy entusiasmado, y salió corriendo a darle la nueva al tío Tenazotas.
- ¿Un cohete? ¿Y eso se come? preguntó Tenazotas.
- ¡Qué comer ni que ocho cuartos! Un cohete para viajar a las estrellas, ahora sí seré cosmonauta.

A pesar de la incredulidad del tío, esa noche Tenacita decidió comenzar su nuevo plan. Muy sigilosamente, y mientras los soldados estaban entretenidos, se encaramó en el carro de esteras donde estaba otro reluciente cohete, y poco a poco, agarrándose con sus patas y sus tenazas, la chiquita y la grandota, fue escalando hasta situarse en la misma punta del proyectil.

- Ahora a esperar que digan ¡Maniobras! Y ¡zummm! A las estrellas.



No bien había dicho esto cuando sonó un timbre y todos los soldados se levantaron y corrieron a sus puestos de combate. Como la noche era tan oscura, nadie vió al cangrejito que estaba agarrado de la punta cuando pusieron el cohete paradito, paradito, mirando a las estrellas.

- ¡Maniobras!- gritó el jefe de los soldados.

El que estaba junto al botón de encendido lo apretó de nuevo y otro relámpago brilló en la noche. El cohete salió disparado y se perdió en las sombras del oscuro cielo.

Nadie más supo de Tenacita. Pero el tío Tenazotas, al que su sobrino había alfabetizado, le enseñaba orgulloso a todo el mundo la enciclopedia donde en la parte que habla de las estrellas se dice que hay una constelación que se llama del Cangrejo. ¡Era Tenacita que había llegado a las estrellas!

Así, mira al firmamento en una noche estrellada y dile a papá que te enseñe donde está la constelación del Cangrejo. Allí verás a Tenacita en una parte del cielo. El único cangrejo cosmonauta que ha conocido la laguna.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- Este cuento puede trabajarse en inicial e infantil, haciéndose énfasis de acuerdo con la edad en los aspectos más descriptivos o los referentes a los valores, las sesiones pueden acompañarse de fotos e imágenes de cangrejos, de unidades de coherencia, y en imágenes del espacio en las que aparezca la constelación del Cangrejo, relacionando la distribución de las estrellas de la constelación con la figura del crustáceo.



Rosario
Marín Heras

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amistad

Otros valores:

Cooperación y ayuda mutua
Patriotismo
Amor a lo nuestro.

Cuento

Érase una vez un pueblecito pequeño llamado Pradejón, un 4 de septiembre de 2017, todos los niños del colegio público José Ortega de 5º curso se dirigían hacia la plaza del ayuntamiento para celebrar con el chupinazo del cohete el comienzo de las fiestas en honor a San Antonio.

En especial, había un grupo que era la columna vertebral de la clase, puesto que se habían conocido desde muy chicos, más concretamente, desde la guardería. Unos a otros se tenían un apego y un cariño como si fueran hermanos de leche; se querían ver todos los días; se necesitaban; tenían un lazo irrompible y a medida que pasaban a un curso superior crecía el número de amigos.

Como apuntaba al principio del cuento, primero iban al chupinazo y seguido a un gran desfile de carrozas que preparan las cuadrillas del pueblo, tanto infantiles como por parte de los jubilados que siempre les regalaban con sorpresas insospechadas. Después de este gran comienzo, una paradita para comer con las familias. Como es natural, aquí en La Rioja, unos comían chuletillas al sarmiento, otros caldereta de patatas a la riojana... ¡qué rico está todo! Y para finalizar algo dulce de la pastelería Marta, archiconocida por sus inmejorables dulces caseros.

Después de comer, ya por la tarde, todos juntos "en el trece", un punto emblemático de "quedadas" entre los chicos. Iban a ir por primera vez solos a la plaza de toros para ver las vaquillas. ¡Qué divertido! Las cuadrillas de mayores salían al ruedo, unos hacían parodias; otros corrían y corrían para no ser pillados por los astados. A la hora de este evento, comenzaba un espectáculo de los



acróbatas del Circo del Sol. Otros años ya habían estado y eran excelentes cómicos y muy divertidos.

Cuál fue su sorpresa que cuando llegó la hora de verlos comunican por un megáfono que habían desaparecido todos los acróbatas y los payasos. ¡Alguien los había raptado! ¿Qué se podía hacer? ¡Menudo enigma! Había que vigilar y todos eran sospechosos. La cuadrilla de "los bravos" entendió que era su misión y cargados de lupas y de paciencia encontraron signos y huellas del código en Braille. Lo descifraron y pudieron rescatarlos.

Rápidamente los llevaron a la carpa del circo, porque estaban muy desorientados. Todo se había quedado en un pequeño susto. Una vez repuestos comenzaron su actuación ¡fue alucinante! Y a la salida nos esperaba otra sorpresita: los trabajadores del ayuntamiento prepararon chocolate calentito a la taza con pan, cada asistente recogió su ración y todo el mundo sonreía. Por lo tanto, fue un final feliz aunque sin perdices y no nos pudieron dar con ellas en las narices ¡Fue un día espectacular! Y colorín colorado este cuento se ha acabado.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Se puede hacer un juego con sillas. Entre todos los alumnos se hacen un círculo con sillas, poniendo el respaldo hacia adentro. La profesora pone música y los alumnos van dando vueltas alrededor de las sillas. Cuando la docente para la música todos se sientan, cada uno en una silla. Cada vez la docente quitará una silla, por lo que quedará cada vez una silla menos para sentarse. Los niños deben compartir su silla, ser solidarios, prestar su amistad para que ninguno se quede sin sentarse.
- ☞ Otra actividad podría ser haciendo cuatro grupos: Al primero se les deja pinturas, gomas y papel; al segundo grupo papel y pinturas; al tercer grupo papel y gomas y al cuarto grupo pinturas y gomas. Se les indica que los cuatro grupos deben realizar un dibujo alegórico a cada estación del año. ¿Serán capaces de pedir materiales a los otros grupos? ¿El grupo favorecido, que tiene de todo, serán capaces de compartir? Se les indica que no deben pedir nada al docente, tan sólo arreglárselas entre todos. Si hay amistad, solidaridad, compartirán y triunfará la amistad entre ellos. Se hará una reunión cuando acaben los dibujos y se expondrá todo lo referente a sus actos, lo que estuvo bien, o lo que no lo estuvo tanto, les reforzará y serán capaces de comprender “el mensaje”.



Martha Noemi
Caraveo Pacheco

México



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Respeto

Otros valores:

Amor Filial
Obediencia
Perseverancia

Cuento

La zona escolar O2 realizó un concurso en donde participaron varias escuelas. El más concurrido fue el de cuento en donde el tema a desarrollar era el valor del "Respeto". Cada alumno empezó a escribir y estaban tan absortos en lo que estaban haciendo que no se dieron cuenta que una luz increíble iluminó el lugar. Ahí estaba un ¡Hada! Llegó tan silenciosamente para observar lo que estaban haciendo. Y grande fue su sorpresa cuando vio que estaban escribiendo sobre un valor. Se sentó en un rincón y empezó a recordar que en donde ella vive se practican los valores. Recordó la tienda del Sr. Respeto y vino a su mente su rostro alegre y esa mirada que con solo verle sientes mucha tranquilidad. Su porte muy elegante. Siempre que te ve te dice:

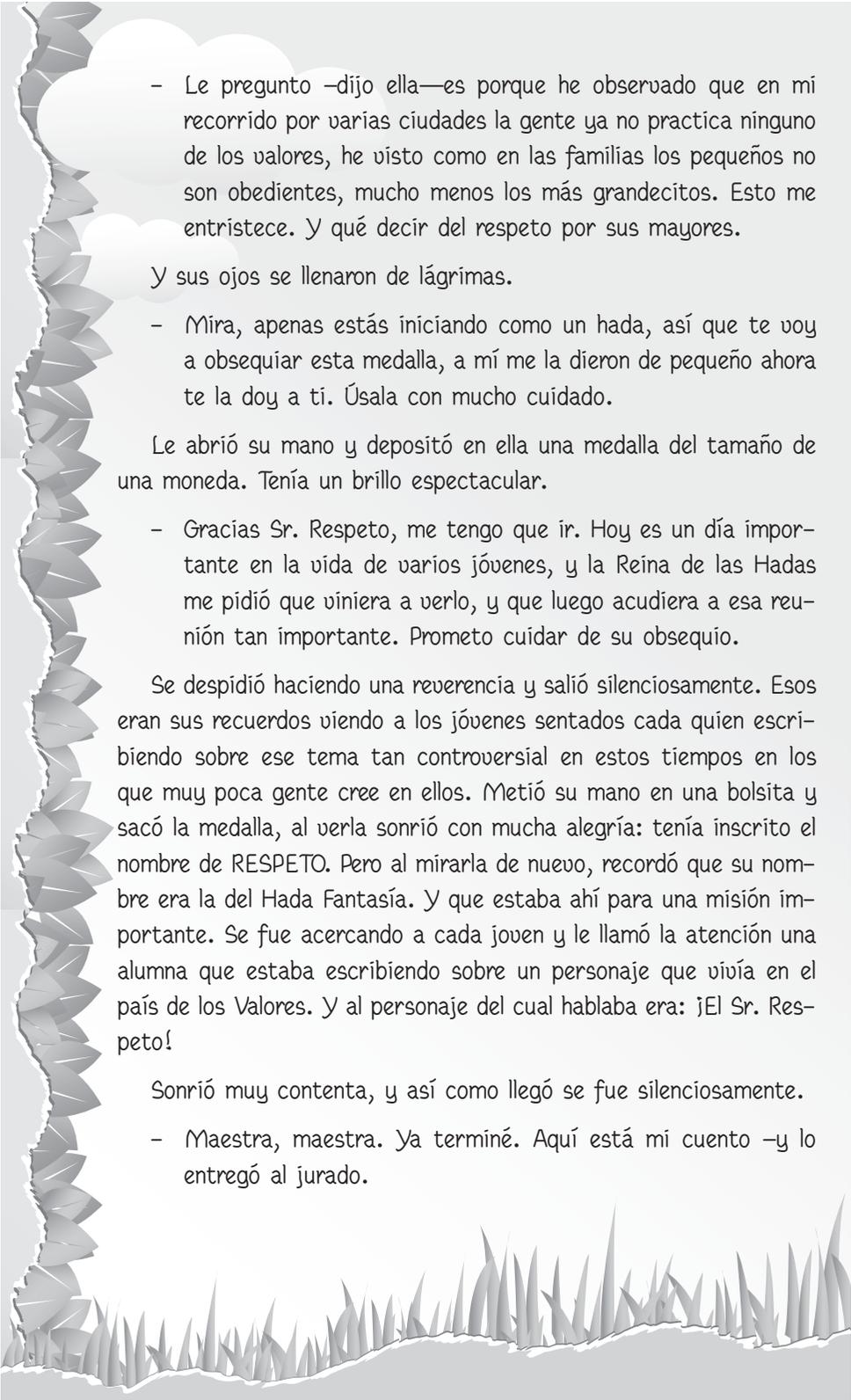
- Bienvenido a este lugar en donde puedes encontrar desde el objeto más pequeño hasta uno más grande. Esta es una tienda mágica.

Cuando me acerqué a él por primera vez le dije:

- Disculpe, Sr.
- Respeto, mi nombre es Respeto. ¿En qué le puedo ayudar señorita?
- Tengo una duda ¿por qué tiene ese nombre?

A lo que le respondió:

- Pasa y siéntese y le contestaré: En esta ciudad de los valores, desde pequeños cuando nacemos nuestros padres nos dan un nombre y nos enseñan a practicarlo, para cuando uno llega a ser un adulto debo enseñar a otros para que hagan lo mismo, es decir, es una pequeña cadena.

- 
- Le pregunto —dijo ella—es porque he observado que en mi recorrido por varias ciudades la gente ya no practica ninguno de los valores, he visto como en las familias los pequeños no son obedientes, mucho menos los más grandecitos. Esto me entristece. Y qué decir del respeto por sus mayores.

Y sus ojos se llenaron de lágrimas.

- Mira, apenas estás iniciando como un hada, así que te voy a obsequiar esta medalla, a mí me la dieron de pequeño ahora te la doy a ti. Úsala con mucho cuidado.

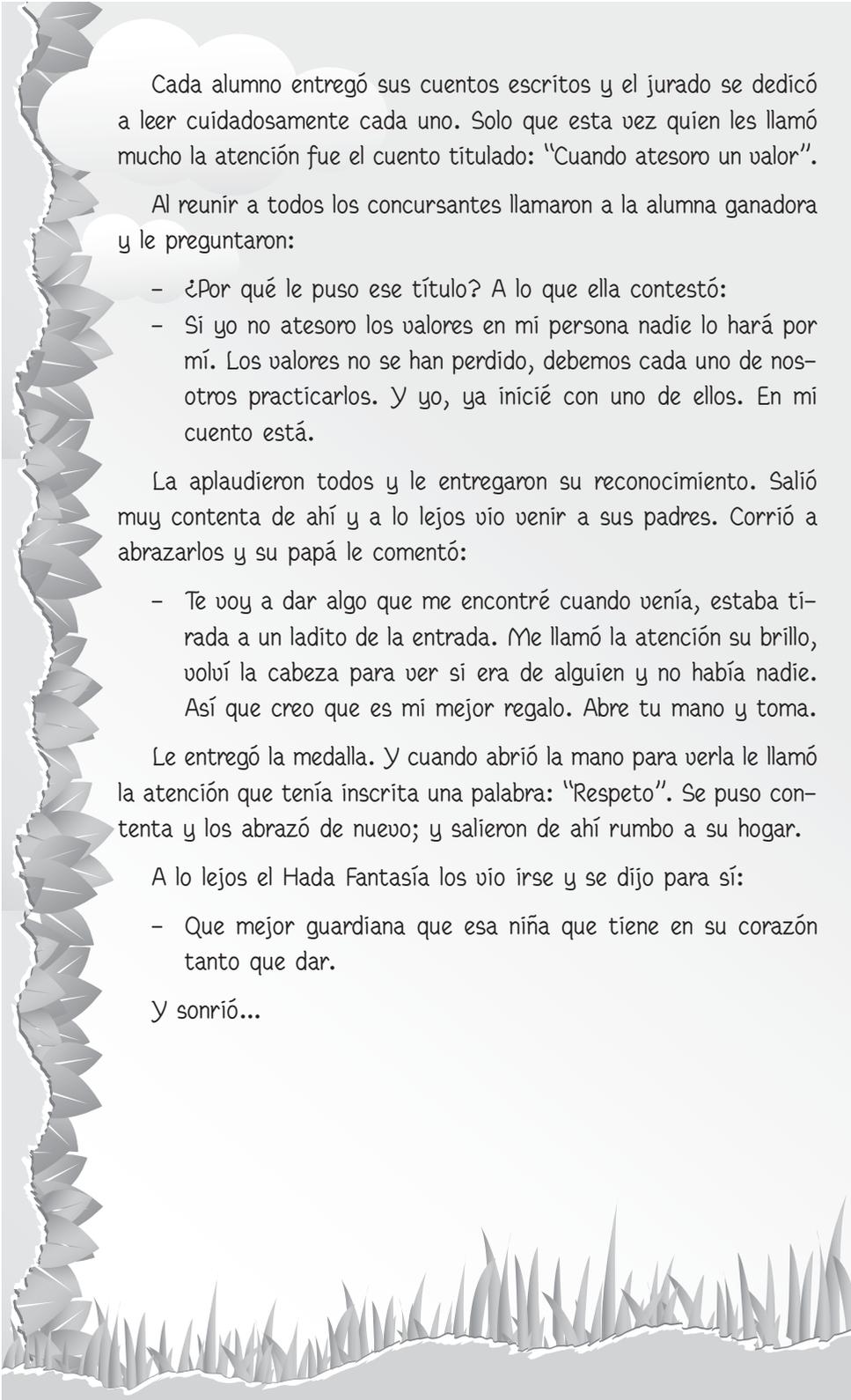
Le abrió su mano y depositó en ella una medalla del tamaño de una moneda. Tenía un brillo espectacular.

- Gracias Sr. Respeto, me tengo que ir. Hoy es un día importante en la vida de varios jóvenes, y la Reina de las Hadas me pidió que viniera a verlo, y que luego acudiera a esa reunión tan importante. Prometo cuidar de su obsequio.

Se despidió haciendo una reverencia y salió silenciosamente. Esos eran sus recuerdos viendo a los jóvenes sentados cada quien escribiendo sobre ese tema tan controversial en estos tiempos en los que muy poca gente cree en ellos. Metió su mano en una bolsita y sacó la medalla, al verla sonrió con mucha alegría: tenía inscrito el nombre de RESPETO. Pero al mirarla de nuevo, recordó que su nombre era la del Hada Fantasía. Y que estaba ahí para una misión importante. Se fue acercando a cada joven y le llamó la atención una alumna que estaba escribiendo sobre un personaje que vivía en el país de los Valores. Y al personaje del cual hablaba era: ¡El Sr. Respeto!

Sonrió muy contenta, y así como llegó se fue silenciosamente.

- Maestra, maestra. Ya terminé. Aquí está mi cuento —y lo entregó al jurado.



Cada alumno entregó sus cuentos escritos y el jurado se dedicó a leer cuidadosamente cada uno. Solo que esta vez quien les llamó mucho la atención fue el cuento titulado: "Cuando atesoro un valor".

Al reunir a todos los concursantes llamaron a la alumna ganadora y le preguntaron:

- ¿Por qué le puso ese título? A lo que ella contestó:
- Si yo no atesoro los valores en mí persona nadie lo hará por mí. Los valores no se han perdido, debemos cada uno de nosotros practicarlos. Y yo, ya inicié con uno de ellos. En mi cuento está.

La aplaudieron todos y le entregaron su reconocimiento. Salió muy contenta de ahí y a lo lejos vio venir a sus padres. Corrió a abrazarlos y su papá le comentó:

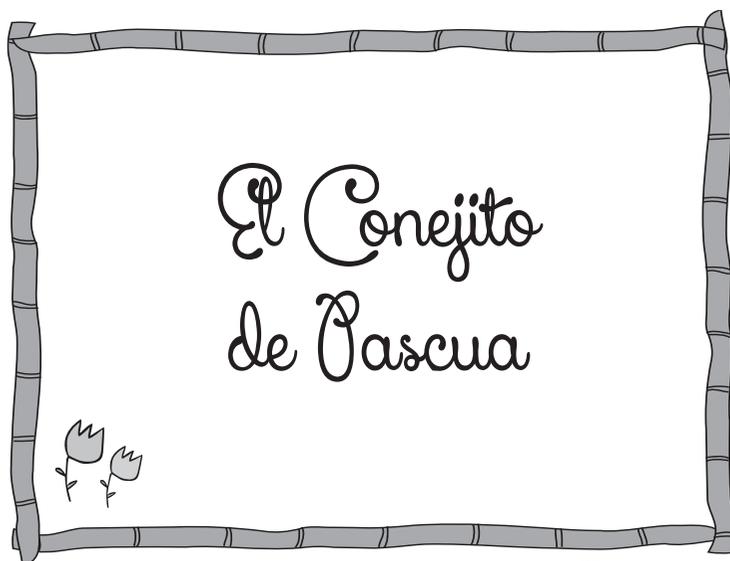
- Te voy a dar algo que me encontré cuando venía, estaba tirada a un ladito de la entrada. Me llamó la atención su brillo, volví la cabeza para ver si era de alguien y no había nadie. Así que creo que es mi mejor regalo. Abre tu mano y toma.

Le entregó la medalla. Y cuando abrió la mano para verla le llamó la atención que tenía inscrita una palabra: "Respeto". Se puso contenta y los abrazó de nuevo; y salieron de ahí rumbo a su hogar.

A lo lejos el Hada Fantasía los vio irse y se dijo para sí:

- Que mejor guardiana que esa niña que tiene en su corazón tanto que dar.

Y sonrió...



El Conejito de Pascua

Davinia
Bernal Delgado

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Cooperación y ayuda mutua
Respeto a la diversidad

Otros valores:

Amor a la naturaleza
Bondad

Cuento

Érase una vez, una Mamá coneja y un Papá conejo que tuvieron cinco conejitos.

Al mayor le llamaron, conejito mayor, al mediano, conejito mediano y al pequeño, conejito pequeño. A los otros dos, le llamaron Rosita, por el color rosa en sus largas orejas y Blanquito, por su piel blanquita y un precioso pompón en la cola.

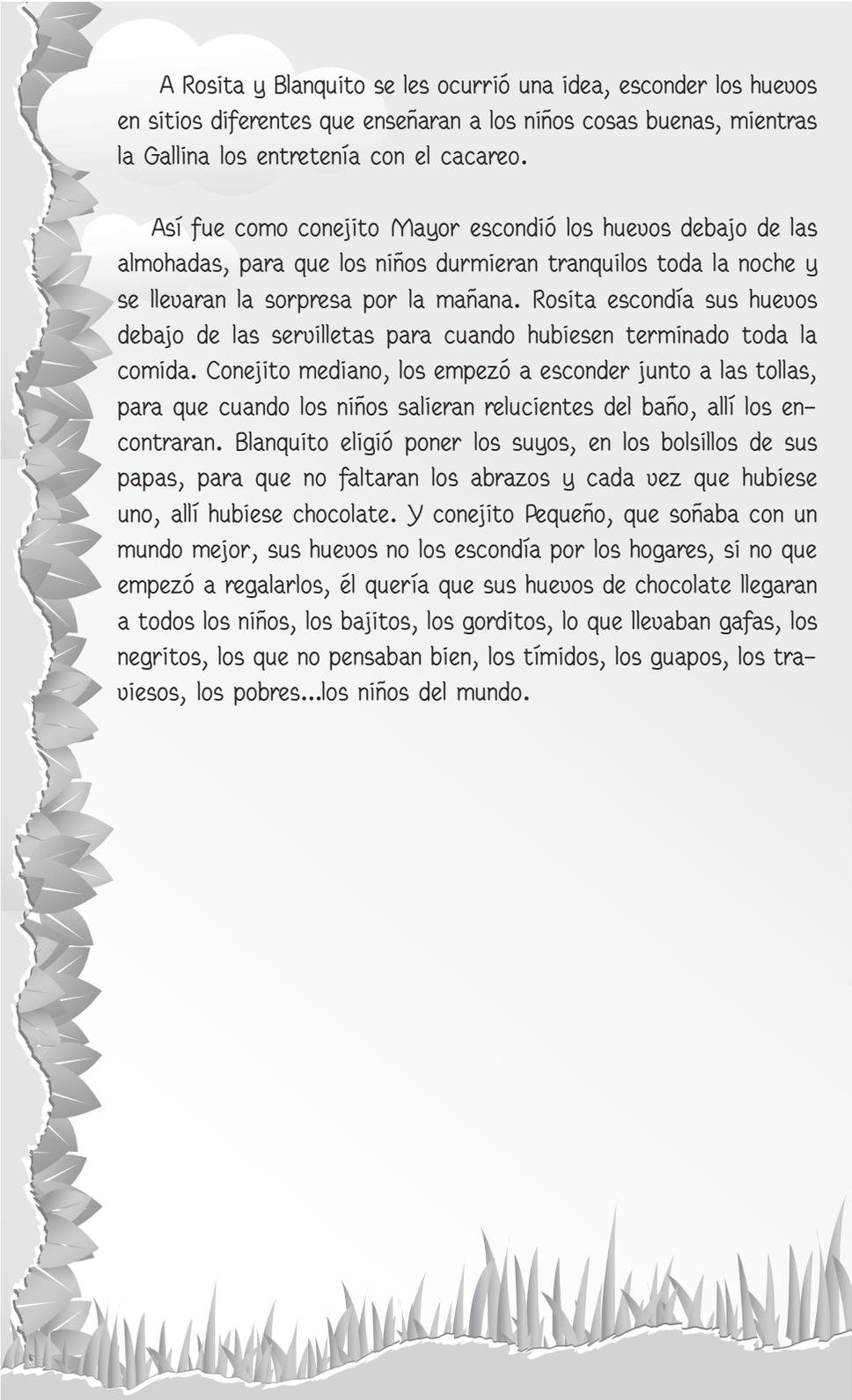
Esta familia de conejitos tenía un trabajo muy especial y era llenar los jardines de los hogares de los niños, de huevos de chocolate, en el día de Pascua.

Cuando nacieron los conejitos, además de quererlos mucho, pensaron en lo bien que les vendría su ayuda para despistar y colocar los huevos, porque los niños cada vez eran más traviesos y se entretenían más, buscándolos a ellos para hacerles animaladas, que a los huevos.

Un día que habían terminado de esconder los huevos en un Jardín e iban de vuelta a casa, se encontraron a una Gallina que caminaba sola y como les extrañó porque ellos siempre iban juntitos, le preguntaron. No pongo huevos pollitos, solo pongo huevos de oro...y por eso no me quieren en el corral.

¡Habían encontrado a la Gallina de los Huevos de Oro!

Y la familia conejo que era muy buena, les dijo que su sitio estaba con ellos. En la vida todos somos importantes. Y seguro que su cacareo maravilloso era de gran utilidad y valor.



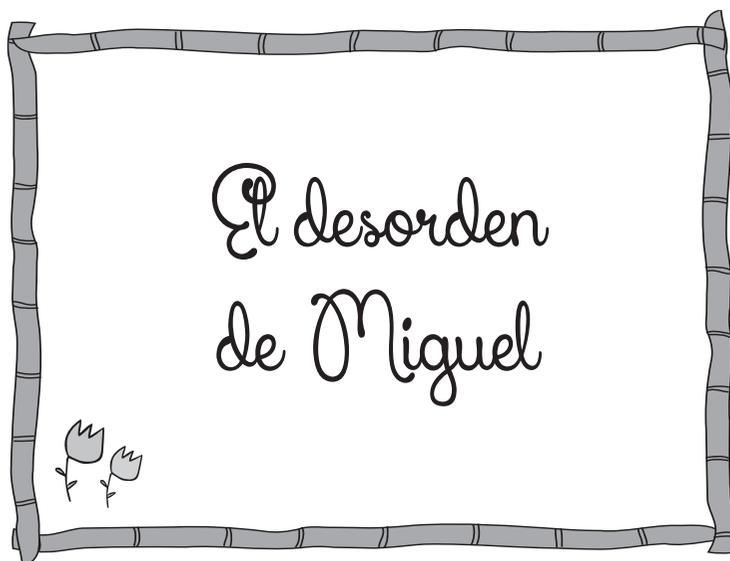
A Rosita y Blanquito se les ocurrió una idea, esconder los huevos en sitios diferentes que enseñaran a los niños cosas buenas, mientras la Gallina los entretenía con el cacareo.

Así fue como conejito Mayor escondió los huevos debajo de las almohadas, para que los niños durmieran tranquilos toda la noche y se llevaran la sorpresa por la mañana. Rosita escondía sus huevos debajo de las servilletas para cuando hubiesen terminado toda la comida. Conejito mediano, los empezó a esconder junto a las toallas, para que cuando los niños salieran relucientes del baño, allí los encontraran. Blanquito eligió poner los suyos, en los bolsillos de sus papas, para que no faltaran los abrazos y cada vez que hubiese uno, allí hubiese chocolate. Y conejito Pequeño, que soñaba con un mundo mejor, sus huevos no los escondía por los hogares, si no que empezó a regalarlos, él quería que sus huevos de chocolate llegaran a todos los niños, los bajitos, los gorditos, lo que llevaban gafas, los negritos, los que no pensaban bien, los tímidos, los guapos, los traviesos, los pobres...los niños del mundo.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Bueno, hay muchos cuentos sobre conejitos y huevos de chocolate. Este lo he inventado por el amor a los conejos de mi hija pequeña y encerrar valores en un cuento que es de sumo centro de interés para los niños, cuando se trata de figuras míticas. Esta familia de conejos, no viene a contarnos la historia tradicional, si no una nueva y moderna, donde transmite a los niños la importancia de portarse bien, el amor por la naturaleza y los diferentes a nosotros y el trabajo en equipo. Es un cuento ideal para contar en Semana Santa. Se puede complementar escondiendo huevos por el colegio, haciendo huevos para regalar, haciendo una obra de teatro con los personajes ...unos conejitos con mucha Magia.



María del Carmen
Díaz Ramírez

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Orden

Otros valores:

Amor a la naturaleza
Obediencia
Cooperación y ayuda mutua

Cuento

Cierto día, Miguel disfrutaba en casa con sus juguetes. Tenía un bonito disfraz de vaquero y corría por toda la habitación con un sombrero y una cuerda.

Miguel, adoraba a los animales y se imaginaba que salvaba algún potrillo perdido del bosque.

Después, cogía su muñeca favorita, Lilipizquí, que estaba sentada en la cama y se lo contaba todo:

- ¿Ves, Lilipizquí? ¡Casi lo atrapo! Cuando lo coja, lo cuidaré con cariño. Le daré de comer cada día, lo acariciaré y seremos grandes amigos. Le llamaré "Comino".
- ¡Arre, arre Comino! ¡Vámonos juntos a las montañas!

Se divertía cuando su mamá llegó y le dijo:

- ¡Miguel, es hora de recoger!

Pero Miguel no quiso y se enfadó.

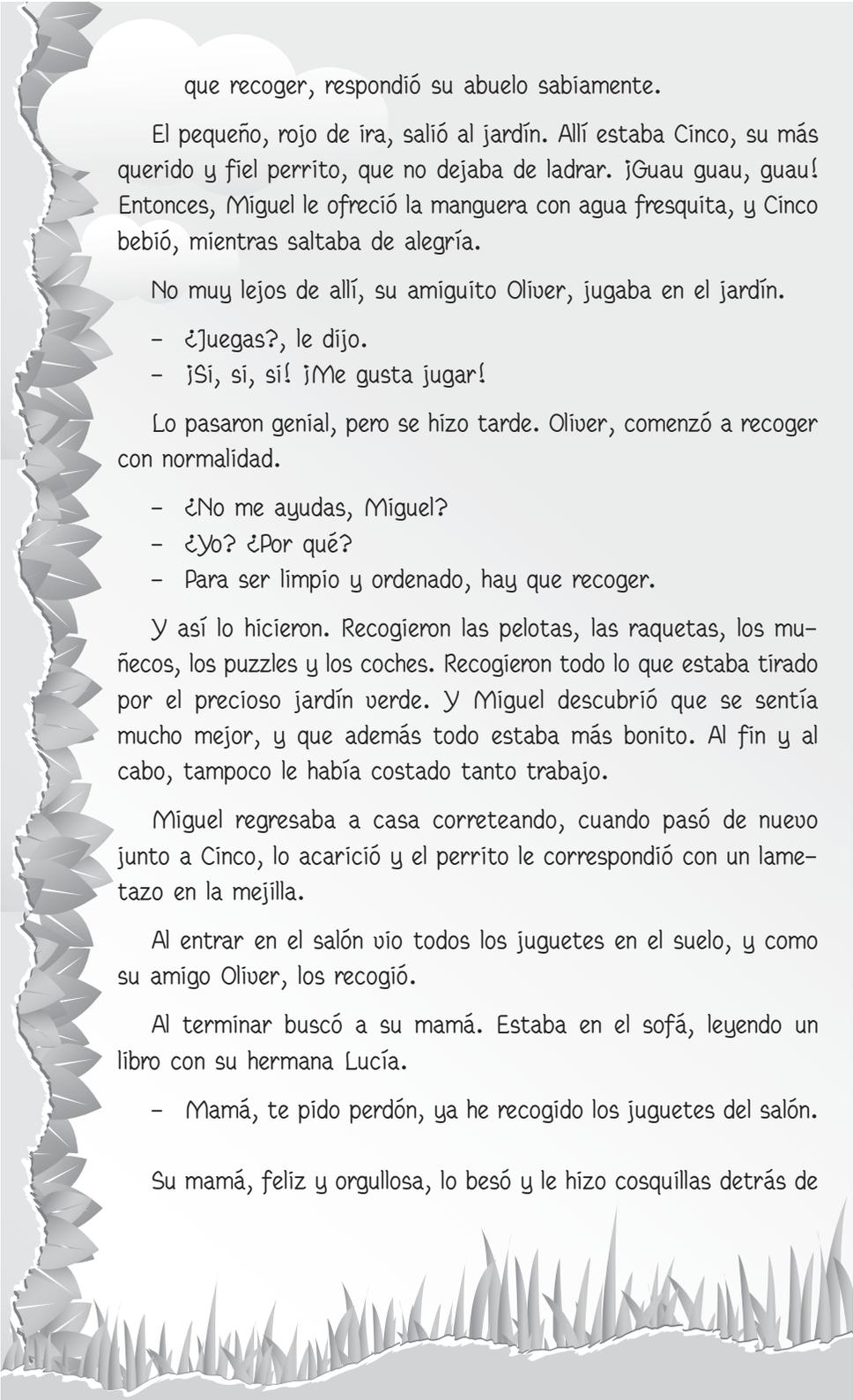
Corrió hacia la habitación de su hermana Lucía y le dijo llorando:

- Hermana, mamá me regañó. Quiere que limpie y deje de jugar. ¡Soy pequeño aún!

Lucía, le respondió: - Mamá tiene razón. Para ser limpio y ordenado tendrás que recoger.

Miguel seguía enfadado y no quiso escuchar. Marchó entonces, a la habitación de su abuelo.

- ¿Que pasa Miguel?
- Nada abuelito. ¡Me gusta mucho jugar, pero no quiero recoger!
- Pues todos lo saben bien: para ser limpio y ordenado, tendrás



que recoger, respondió su abuelo sabiamente.

El pequeño, rojo de ira, salió al jardín. Allí estaba Cinco, su más querido y fiel perrito, que no dejaba de ladrar. ¡Guau guau, guau! Entonces, Miguel le ofreció la manguera con agua fresquita, y Cinco bebió, mientras saltaba de alegría.

No muy lejos de allí, su amiguito Oliver, jugaba en el jardín.

- ¿Juegas?, le dijo.
- ¡Sí, sí, sí! ¡Me gusta jugar!

Lo pasaron genial, pero se hizo tarde. Oliver, comenzó a recoger con normalidad.

- ¿No me ayudas, Miguel?
- ¿Yo? ¿Por qué?
- Para ser limpio y ordenado, hay que recoger.

Y así lo hicieron. Recogieron las pelotas, las raquetas, los muñecos, los puzzles y los coches. Recogieron todo lo que estaba tirado por el precioso jardín verde. Y Miguel descubrió que se sentía mucho mejor, y que además todo estaba más bonito. Al fin y al cabo, tampoco le había costado tanto trabajo.

Miguel regresaba a casa correteando, cuando pasó de nuevo junto a Cinco, lo acarició y el perrito le correspondió con un lametazo en la mejilla.

Al entrar en el salón vio todos los juguetes en el suelo, y como su amigo Oliver, los recogió.

Al terminar buscó a su mamá. Estaba en el sofá, leyendo un libro con su hermana Lucía.

- Mamá, te pido perdón, ya he recogido los juguetes del salón.

Su mamá, feliz y orgullosa, lo besó y le hizo cosquillas detrás de

las orejitas.

- Así me gusta, Miguel. ¿Quieres escuchar lo que dice este cuento con nosotras?. Después tengo una sorpresa para cenar.
- ¡Sí, sí, sí!

Aquella noche Miguel se acostó muy satisfecho y dijo en voz alta:

- Es bueno aprender de los demás.

Después cerró sus ojos, soñando que galopaba con su potrillo Comino.



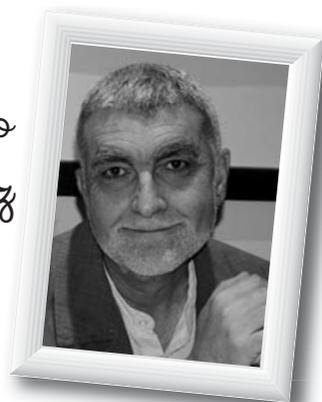
Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Este cuento se puede utilizar para trabajar el orden en clase y posteriormente convertirlo en un hábito de la vida cotidiana. Podemos implementarlo en el aula antes de la hora de recoger, o bien en la asamblea, para que los niños/as tomen el ejemplo del protagonista, Miguel.
- ☞ Se podría grabar en un soporte y dejar que los alumnos imaginen cómo se va desarrollando con los ojos cerrados o también ilustrar. Incluso se podría realizar una pequeña obra de teatro en clase.
- ☞ Para afianzar los contenidos, podrían hacer un dibujo sobre su personaje favorito.
- ☞ También se puede preguntar a los pequeños, qué han aprendido del cuento haciendo una puesta en común.
- ☞ Igualmente puede ser utilizado para infundir amor por los animales o compañerismo y cooperación.



Jorge Antonio
Vega Álvarez

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Respeto a lo ajeno

Otros valores:

Resiliencia

Cuento

Bajo la fría luz de la luna con paso cansino caminaban desfallecidos por la sierra dos compadres.

- Tengo tanta hambre que me comería una vaca entera –soltó de pronto el lobo.
- Pues yo me zamparía una gallina –contestó la zorra.
- Me acercaré al gallinero del tío Juanico –dijo el lobo, animándose ante la perspectiva.
- ¡No! ¡No vaya! ¡Es muy peligroso! –le advirtió su comadre.

Pero al lobo le chillaban las tripas y no estaba dispuesto a dar su pata a torcer. Así que se dirigió hacia el gallinero. Con sus fauces logró hacer un hueco en la madera y penetró sigilosamente. Ya había separado sus mandíbulas para asestar el primer mordisco cuando, presintiendo su fin, se despertó una gallina. Presa del pánico, pidió auxilio: “¡Cococococo!”. Todas comenzaron a revolotear entre los palos eludiendo las acometidas del lobo: “¡Cococococo! ¡Cococococo!”. Y el gallo se unió al clamor: “¡Kikirikííí!”. El perro, al oír la algarabía, soliviantado arrancó a ladrar: “¡Guau! ¡Guau!”.

El tío Juanico cogió la escopeta de dos cañones que tenía apostada junto a la mesita de noche y, en camisón y gorro de dormir, salió hacia el gallinero. Cuando abrió la puerta vio un revuelo de plumas y al animal mostrando sus colmillos. Taponazo de sal en mitad del lomo. El lobo aulló de dolor: “¡Auuuuuu!”. Veloz, de un salto se escabulló por donde había entrado.

- ¿Qué tal le fue, compadre? –le preguntó la comadre zorra.
- Fatal. Aquí me tiene con un taponazo en el lomo y sin probar bocado.

- Es que usted no sabe. Voy a intentarlo yo.
- ¡No! ¡No vaya, saldrá escaldada!

A la zorra le podía más el hambre que el miedo y se dirigió con cautela hacia el gallinero, introduciéndose por el mismo hueco que su compadre. Pero las gallinas aún estaban intranquilas del susto que se habían llevado y, en cuanto la vieron aparecer, empezaron a revolotear: “¡Cococococo!”. Y el gallo comenzó a cantar: “¡Kikiri-kíiii!”. Y el perro a ladrar: “¡Guau! ¡Guau! ¡Guau!”.

- ¿Será posible? ¿Otra vez habrá venido el lobo? ¿No ha tenido bastante ese tunante? —se dijo el tío Juanico al tiempo que agarraba de nuevo su escopeta.

Cuando en segundas abrió la puerta del gallinero y contempló el revuelo y a la zorra agazapada en un rincón, no lo dudó, apretó el gatillo. Taponazo en todo el jopo. La comadre, que era muy flamenca, exclamó: “¡Ayayayay!”. Y escapó que se las pelaba por el agujero.

- Mañana habrá que reparar el gallinero —susurró el tío Juanico a su perro mientras lo acariciaba.
- ¿Qué tal, comadre? —preguntó el lobo cuando la vio llegar.
- Fatal. Un taponazo en el jopo y ni una alita de pollo he probado.
- Mejor nos busquemos la vida por otro lado.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

👉 **Áreas:**

- 📖 *Naturales:* Diversidad de los seres vivos. Diferenciación entre animales domésticos y salvajes.
- 📖 *Sociales:* Urbanismo rural en Andalucía.
- 📖 *Lengua:* Leer y escribir. Características de las fábulas.
- 📖 *E. Plástica:* Dibujo de escenas y personajes.
- 📖 *Título de la Actividad:* Interpretamos un cuento.

👉 **Objetivos:**

- 📖 Distinguir entre animales domésticos y salvajes.
- 📖 Conocer el modo de vida rural andaluz.
- 📖 Introducir al alumnado en las características de las fábulas.
- 📖 Comprender textos con sentido crítico.
- 📖 Ampliar vocabulario.
- 📖 Distinguir entre lenguaje verbal y no verbal.
- 📖 Desarrollar la imaginación y la creatividad para representar mediante dibujos personajes y escenas leídas y/o audiodescritas.

👉 **Contenidos:**

- 📖 Animales domésticos y salvajes.
- 📖 Respeto por los animales.
- 📖 Viviendas rurales andaluzas.
- 📖 Características de las fábulas.
- 📖 Interpretación colectiva de un cuento.

👉 **Criterios de evaluación:**

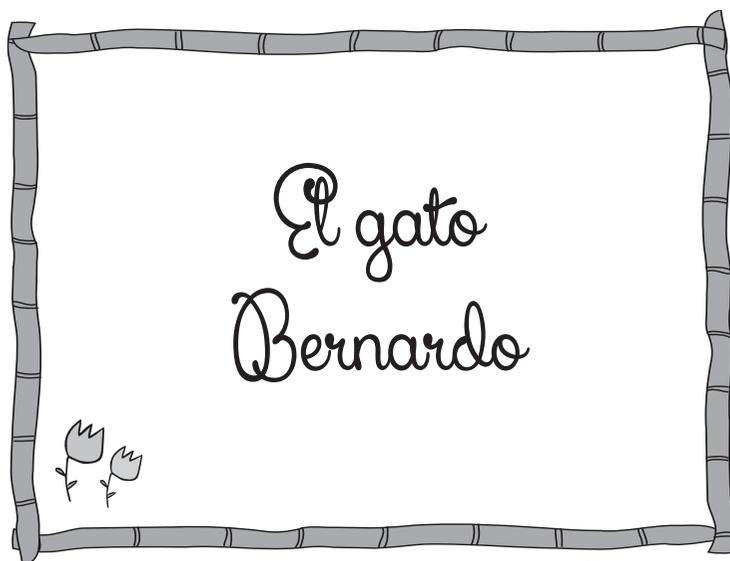
- 📖 Diferenciar entre animales domésticos y salvajes.
- 📖 Leer e interpretar un cuento con sentido crítico.
- 📖 Nombrar las características de las fábulas.
- 📖 Conocer las construcciones típicas del mundo rural andaluz.
- 📖 Interés por conocer los animales del entorno.

👉 **Temporalización:**

- 📖 *Primera sesión:* Lectura inicial. Dibujo. Visionado de paisajes y viviendas. Muestra de fotografías de animales del entorno. Charla sobre las fábulas.
- 📖 *Segunda sesión:* Recorte de fotografías de animales y cortijos. Interpretación colectiva del cuento.

👉 **Recursos:**

- 📖 Pizarra digital interactiva, Bloc de dibujo, fotografías...



Rosario
Marín Heras

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Respeto del bien común

Otros valores:

Solidaridad

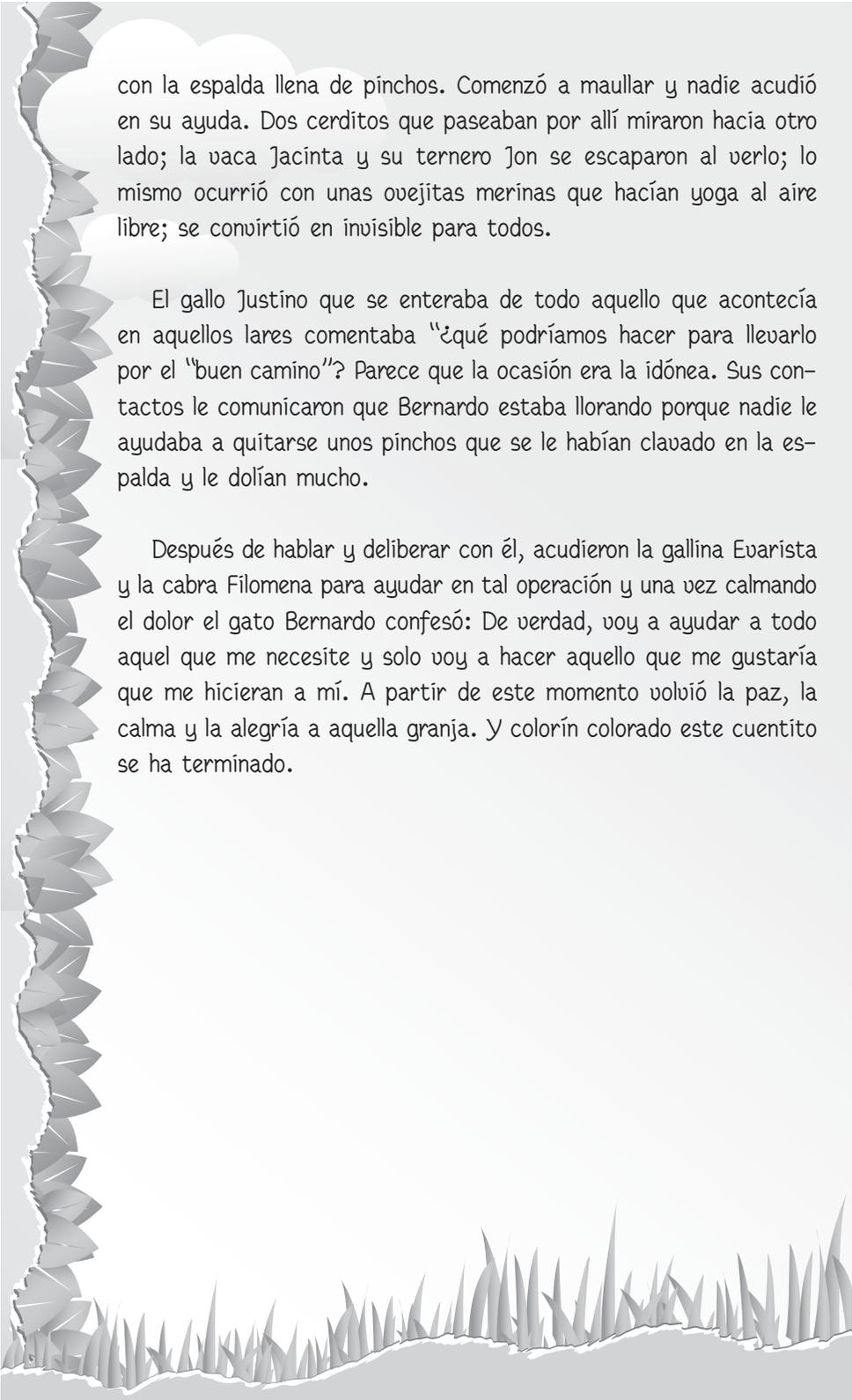
Cooperación y ayuda mutua

Cuento

Érase una vez una granja en la cual sus habitantes podían hablar entre ellos. Reinaba la felicidad y armonía. Sin embargo, poco a poco crecía un gato pardo con un pelo bicolor precioso y un tanto burlón que apuntaba maneras; se hacía llamar Bernardo. Sin ir más lejos, un día estaban jugando al juego del "balón prisionero" y sin pensárselo dos veces se agachó, cogió una piedra puntiaguda y se la lanzó fuertemente al burro Cándido. Su rebuzno se oyó en todo lo ancho y largo de aquellos lares y comenzó a salirse sangre en su oreja gracias a la "pedrada" que le había propinado "su amigo Bernardo". Aunque era un espectáculo dantesco, Bernardo reía y reía sin parar.

Otro día, se encontraban un rebaño de ovejas bebiendo agua en el río cercano a la granja y aunque tienen muy buen oído, no se percataron de la presencia de Bernardo quien preparó un estruendo tal, que la ovejita Titina(la más joven del rebaño) cayó al agua y comenzó a llevarse la corriente que era muy fuerte. Las ovejas balaban sin cesar. Sin pensárselo dos veces Dionisia (la más diestra de todas y gracias a un curso que hizo de socorrismo en su juventud), se lanzó a por ella... los balidos eran mayúsculos y al final consiguió llevarla a la orilla."Creía que me ahogaba" decía Titina entre lágrimas. Por otro lado, el gato Bernardo reía y reía sin parar... Sus travesuras no tenían fin.

A medida que pasaban los días, todo el mundo iba conociendo a Bernardo y cada vez se encontraba más solo. Nadie quería jugar con él. Cansado de caminar se recostó a la sombra de un árbol. No se percató del peligro que aquello tenía, puesto que se acercó demasiado a una planta pinchuda que quería invadir al árbol y acabó



con la espalda llena de pinchos. Comenzó a maullar y nadie acudió en su ayuda. Dos cerditos que paseaban por allí miraron hacia otro lado; la vaca Jacinta y su ternero Jon se escaparon al verlo; lo mismo ocurrió con unas ovejitas merinas que hacían yoga al aire libre; se convirtió en invisible para todos.

El gallo Justino que se enteraba de todo aquello que acontecía en aquellos lares comentaba “¿qué podríamos hacer para llevarlo por el “buen camino””? Parece que la ocasión era la idónea. Sus contactos le comunicaron que Bernardo estaba llorando porque nadie le ayudaba a quitarse unos pinchos que se le habían clavado en la espalda y le dolían mucho.

Después de hablar y deliberar con él, acudieron la gallina Evarista y la cabra Filomena para ayudar en tal operación y una vez calmado el dolor el gato Bernardo confesó: De verdad, voy a ayudar a todo aquel que me necesite y solo voy a hacer aquello que me gustaría que me hicieran a mí. A partir de este momento volvió la paz, la calma y la alegría a aquella granja. Y colorín colorado este cuentito se ha terminado.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Colocamos varios aros en función de los alumnos que tengamos y al ritmo de la música van danzando alrededor de los aros; cada vez se mete un niño en cada aro, sigue la música y cuando se para, el niño que hay en el interior de cada aro da la mano a otro que esté danzando y “lo rescata” y lo pone al lado del que está dentro. Una vez que hay tres niños en cada aro no pueden coger a ninguno más y los que quedan fuera, quedarán eliminados. Cada vez se va quitando un aro y ganarán los que queden en el interior.



Mónica Guadalupe
Rodríguez Cruz

México



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Autoestima

Otros valores:

Confianza en sí mismo

Cuento

Había una vez, un globo muy bonito, el cual había sido comprado para un pequeñito. Estaba feliz ante sus compañeros globos porque ya tenía un simpático dueño.

Se quedó por dos días en la casa del niño cuando salieron todos nuevamente, excepto él que se quedó volando de un lado para otro en un cuarto lleno de juguetes.

Cuando regresaron, el niño ya no le hacía caso, porque le habían comprado un vasito con agua jabonosa.

El niño hacía todo cuanto le ordenaban sus padres a fin de que pudiera jugar haciendo burbujas.

Las burbujas se elevaban y danzaban unas alrededor de otras, en tanto brillaban y de repente... plaf!!! se reventaban.

- ¡Cómo quisiera ser como ustedes! – dijo suspirando el globo.
- No nos envidies, globito, tú tienes otras ventajas sobre nosotras – le respondió una que alcanzó la altura del globo, el cual continuaba pegado al techo.
- No lo creo – contestó, además, miren cómo las prefiere este pequeñito a pesar de que duran tan poco.
- No te pongas triste – prosiguió la burbujita, quien se había pegado al globo – no tienes que desear ser como nosotras; al contrario, deberías estar contento de hacer feliz a alguien. Es lo que nosotras hacemos, no importa cuánto duremos, vivimos con la alegría de quien juega con nosotros. Eso es lo que deberías disfrutar.

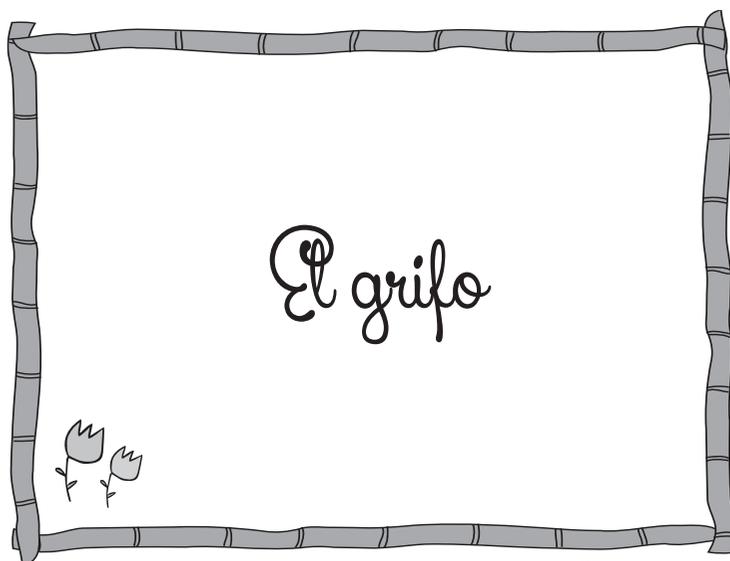


Las burbujitas de tanta alegría y risas se fueron reventando poco a poco acabándose, lo que puso triste al niño, pero los papás de aquel pequeñín le recordaron que tenía un globo para jugar. El chiquito lo miró y una gran sonrisa brotó en su carita, alzó la mano y con el globo jugó y jugó varios días hasta que se desinfló, pero el tiempo que duraron sus juegos, el niño estuvo muy contento y el globo también disfrutó esos momentos porque comprendió que uno debe aceptarse teniendo confianza en sí mismo y no hacer comparaciones para poder ser felices.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

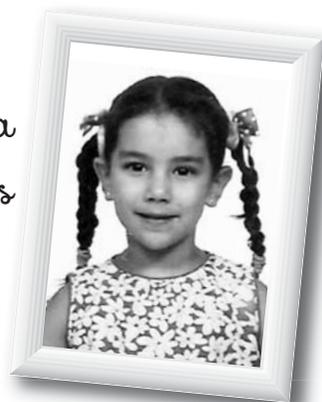
- ☞ Considero que sería pertinente que se hiciera énfasis en la finalidad de los personajes (globo y las burbujas), el indicar que las cualidades de los personajes y que hacen finalmente feliz al niño. Recalcar las capacidades. Realizar ejercicios donde las ideas negativas se transformen a positivas.



El grifo

Sara Patricia
García Torres

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amor al medio ambiente

Otros valores:

Respeto al bien común

Cooperación y ayuda mutua

Cuento

Por las mañanas Jorgito, lo primero que hacía era lavarse la cara pero el grifo lo tenía mucho tiempo abierto, incluso lo dejaba así mientras iba a desayunar. Cada vez que tardaba mucho, el grifo parecía como si llorase. ¡Qué raro, un grifo que lloraba!. Como a Jorgito no le gustaba que nadie llorase, venía corriendo y cerraba el grifo.

Perdona, es que soy muy despistado y siempre se me olvida. No volverá a ocurrir –decía Jorgito.

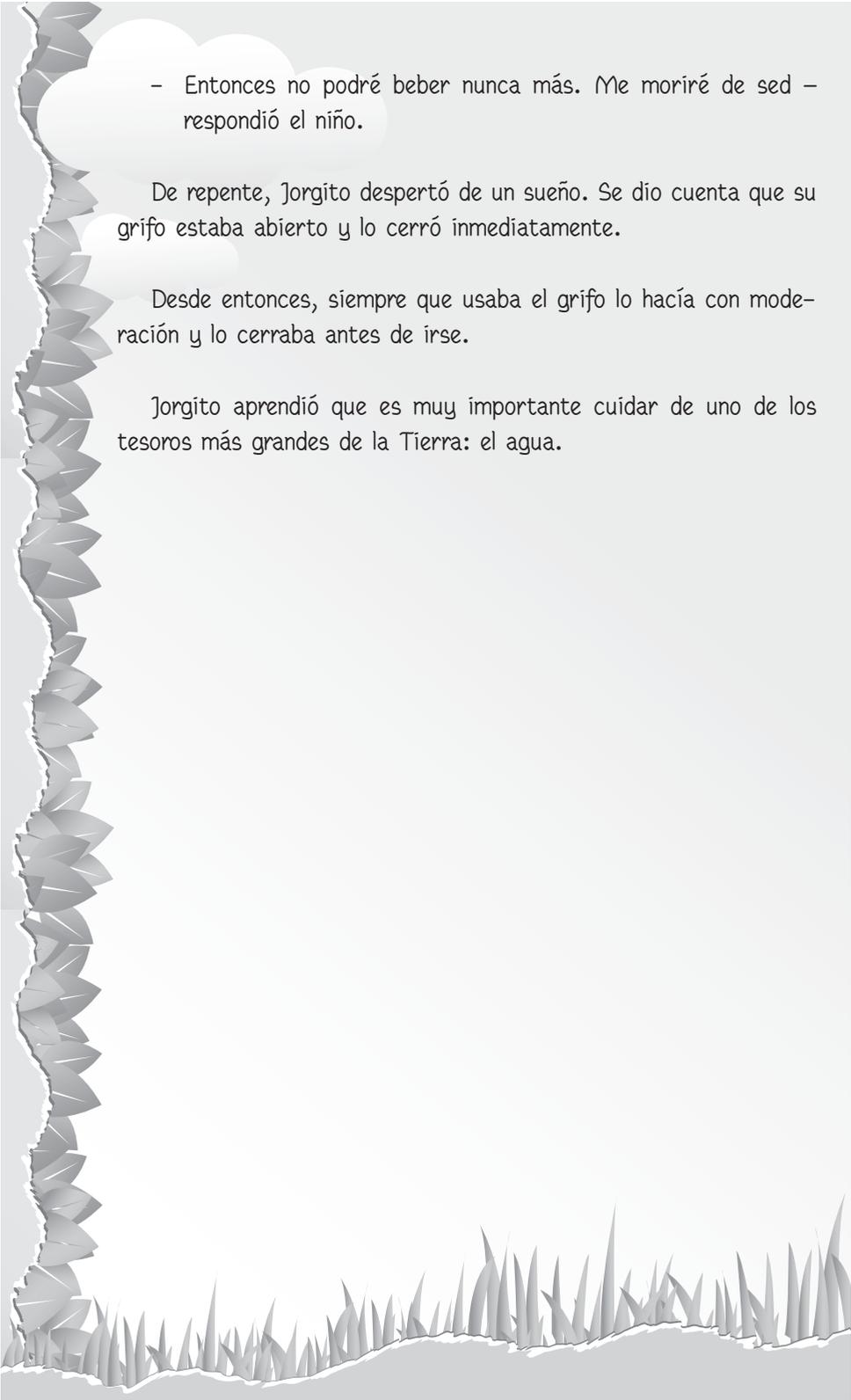
Una noche, tras cepillarse los dientes, se fue a la cama pero se le olvidó de nuevo cerrar el grifo. Al día siguiente cuando iba a lavarse la cara, se dio cuenta que no había agua. Jorgito no le dio importancia.

Cuando salió al recreo, tenía mucha sed y se acercó a una fuente para beber agua pero no había. El niño se enfadó mucho, así que le pidió agua a su maestra pero su botella estaba vacía. Igualmente le pasaba a sus compañeros. Nadie tenía agua.

Corriendo llegó a su casa y tampoco había agua en el grifo. Parecía que había desaparecido el agua.

Pensando, pensando...Jorgito se acordó que había dejado abierto el grifo la noche anterior y ese podría ser el motivo. El niño fue corriendo hacia el grifo y vio que estaba llorando de nuevo.

– ¡oh!, no tengo agua, se ha ido toda por la tubería – dijo el grifo llorando.



- Entonces no podré beber nunca más. Me moriré de sed -
respondió el niño.

De repente, Jorgito despertó de un sueño. Se dio cuenta que su grifo estaba abierto y lo cerró inmediatamente.

Desde entonces, siempre que usaba el grifo lo hacía con moderación y lo cerraba antes de irse.

Jorgito aprendió que es muy importante cuidar de uno de los tesoros más grandes de la Tierra: el agua.



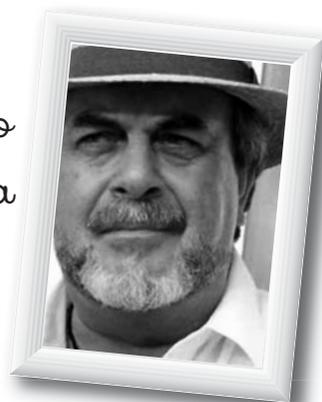
Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

1. Consejos de cómo debemos usar el agua de forma moderada y sin malgastar. Preguntar a los niños/as como lo hacen cuando se cepillan los dientes; cuando se lavan las manos, etc.
2. ¿Qué pasaría si se agotara el agua de la Tierra? , ¿Cómo podemos ayudar para que no se contaminen las aguas?
3. Hacer un dibujo sobre el cuento que habéis leído.
4. Ver reportajes de youtube: “ videos. Cuidado del agua UNESCO.”; “El Chavo: la importancia de cuidar el agua”.



José Ignacio
Mata Gamarra

Honduras



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Cooperación y ayuda mutua

Otros valores:

Amabilidad
Sensibilidad
Solidaridad
Independencia

Cuento

Juanito venía todos los días al cole de la mano de su mamá.

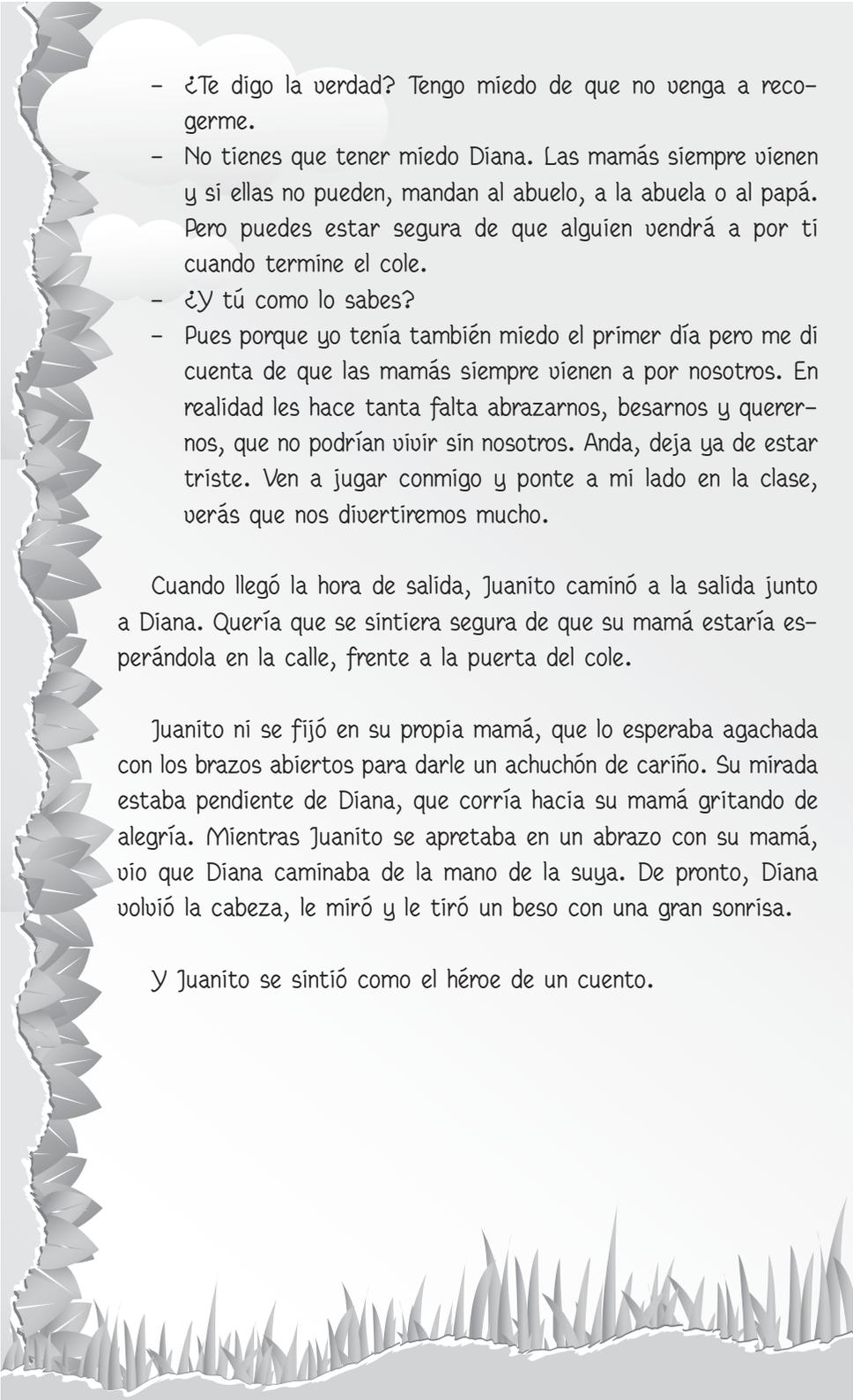
Cuando llegaban a la puerta, se daban un beso de despedida y Juanito entraba contento con su lonchera, corriendo hacia su maestra que lo esperaba con una gran sonrisa de alegría. Y así era todos los días. A Juanito le gustaba mucho ir a su cole.

Un día Juanito vio a una niña que lloraba en la entrada y no quería separarse de su mamá. La maestra trataba de llevársela de la mano, pero ella lloraba mucho. Hasta la mamá tenía lágrimas en los ojos. Fue muy triste para Juanito ver esa escena. No entendía como alguien podía llorar así, si el cole era tan divertido.

Cuando la maestra presentó a la niña nueva, dijo que se llamaba Diana y, qué casualidad, tenía cinco años. A Juanito le dio mucha tristeza ver que Diana pasó llorosa toda la clase, sin participar en las actividades tan bonitas que les ponía a hacer la maestra.

Cuando llegó la hora del recreo, Juanito se acercó a Diana porque quería consolarla.

- Hola Diana ¿por qué lloras? ¿No te gusta el cole?
- Si me gusta el cole – respondió Diana– lloro porque me da miedo separarme de mi mamá.
- Pero tu mamá va a volver a recogerte más tarde, y la volverás a ver y estar con ella.

- 
- ¿Te digo la verdad? Tengo miedo de que no venga a recogerme.
 - No tienes que tener miedo Diana. Las mamás siempre vienen y si ellas no pueden, mandan al abuelo, a la abuela o al papá. Pero puedes estar segura de que alguien vendrá a por ti cuando termine el cole.
 - ¿Y tú como lo sabes?
 - Pues porque yo tenía también miedo el primer día pero me di cuenta de que las mamás siempre vienen a por nosotros. En realidad les hace tanta falta abrazarnos, besarnos y querernos, que no podrían vivir sin nosotros. Anda, deja ya de estar triste. Ven a jugar conmigo y ponte a mi lado en la clase, verás que nos divertiremos mucho.

Cuando llegó la hora de salida, Juanito caminó a la salida junto a Diana. Quería que se sintiera segura de que su mamá estaría esperándola en la calle, frente a la puerta del cole.

Juanito ni se fijó en su propia mamá, que lo esperaba agachada con los brazos abiertos para darle un achuchón de cariño. Su mirada estaba pendiente de Diana, que corría hacia su mamá gritando de alegría. Mientras Juanito se apretaba en un abrazo con su mamá, vio que Diana caminaba de la mano de la suya. De pronto, Diana volvió la cabeza, le miró y le tiró un beso con una gran sonrisa.

Y Juanito se sintió como el héroe de un cuento.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Muchos niños y niñas pasan por la tristeza y el llanto en el primer día del cole. Esta es una oportunidad para que aquellos que han superado esta experiencia, se sientan llamados a colaborar y apoyar a los/as nuevos/as aconsejándolos sobre cómo superarla favorablemente.
- ☞ Pregunte a los niños/as sobre cómo fue su primera experiencia al entrar en el cole. Qué sintieron. Si se sintieron inseguros y tristes. Pida que piensen si esa tristeza fue por separarse de su mamá o por tener temor a lo desconocido y a los otros niños y niñas de quienes no sabían nada.
- ☞ Lea el cuento en voz alta y deténgase de vez en cuando para preguntar si alguien ha sentido lo mismo alguna vez cuando comenzaron a venir al cole.
- ☞ Ahora puede conversar sobre cómo pronto se dieron cuenta de que no tenían por qué tener temor o sentirse inseguros y de cómo pueden ayudar a los nuevos/as y evitar que sufran una mala experiencia sin necesidad.
- ☞ Puede pedir que dos niños sean voluntarios para representar en forma dramatizada una historia similar. Usted puede hacer de mamá de uno de ellos y otra personita puede hacer de la mamá del otro/a.
- ☞ También puede hacer los personajes (Diana, Juanito, mamá de Diana y mamá de Juanito, profesora), pedir a los alumnos que los colorean y recorten. Luego pegarlos a palitos de helado y hacer una especie de representación de títeres con ellos sobre esta historia.
- ☞ Explique la importancia de que los niños y niñas se sientan seguros al ir al cole, y cómo los que ya saben lo bonito y alegre que es el cole y lo bien que se pasa en él, pueden ayudar a que los nuevos estudiantes se sientan bien recibidos y hagan amigos y amigas rápidamente.
- ☞ Puede explicar lo importante que es ponerse en los zapatos de la otra persona, comprender lo que siente, recordar lo que sentimos nosotros alguna vez y ayudarla a sentirse bien, igual que nos gusta siempre que otros nos hagan sentir bien a nosotros.



El jardín encantado



Vigdalia Margarita
García Hernández

Venezuela



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amor a la naturaleza

Otros valores:

Amabilidad
Amistad
Bondad
Curiosidad

Generosidad
Respeto del bien común
Responsabilidad

Cuento

En un hermoso lugar, en cualquier parte del mundo, vivía un niño llamado Luisito.

Es muy alegre, juguetón y amable con todos. Le gusta pasear por su vecindario, que es donde ha conocido a un mendigo con quien comparte su merienda.

Un día se detuvo a hablar con su amigo y le preguntó:

- ¿Dónde vives?"

Él respondió:

- ¿Ves aquel jardín que esta allá?
- Sí - le respondió.
- Esa es mi casa, es un "jardín encantado".

Luisito le dijo:

- ¿De veras?, quiero conocerlo, ¿me llevas?
- ¿Sabes que?, Luisito como eres un niño muy bueno, voy a llevarte.
- Siiii - respondió él- voy a pedirle permiso a mamá.

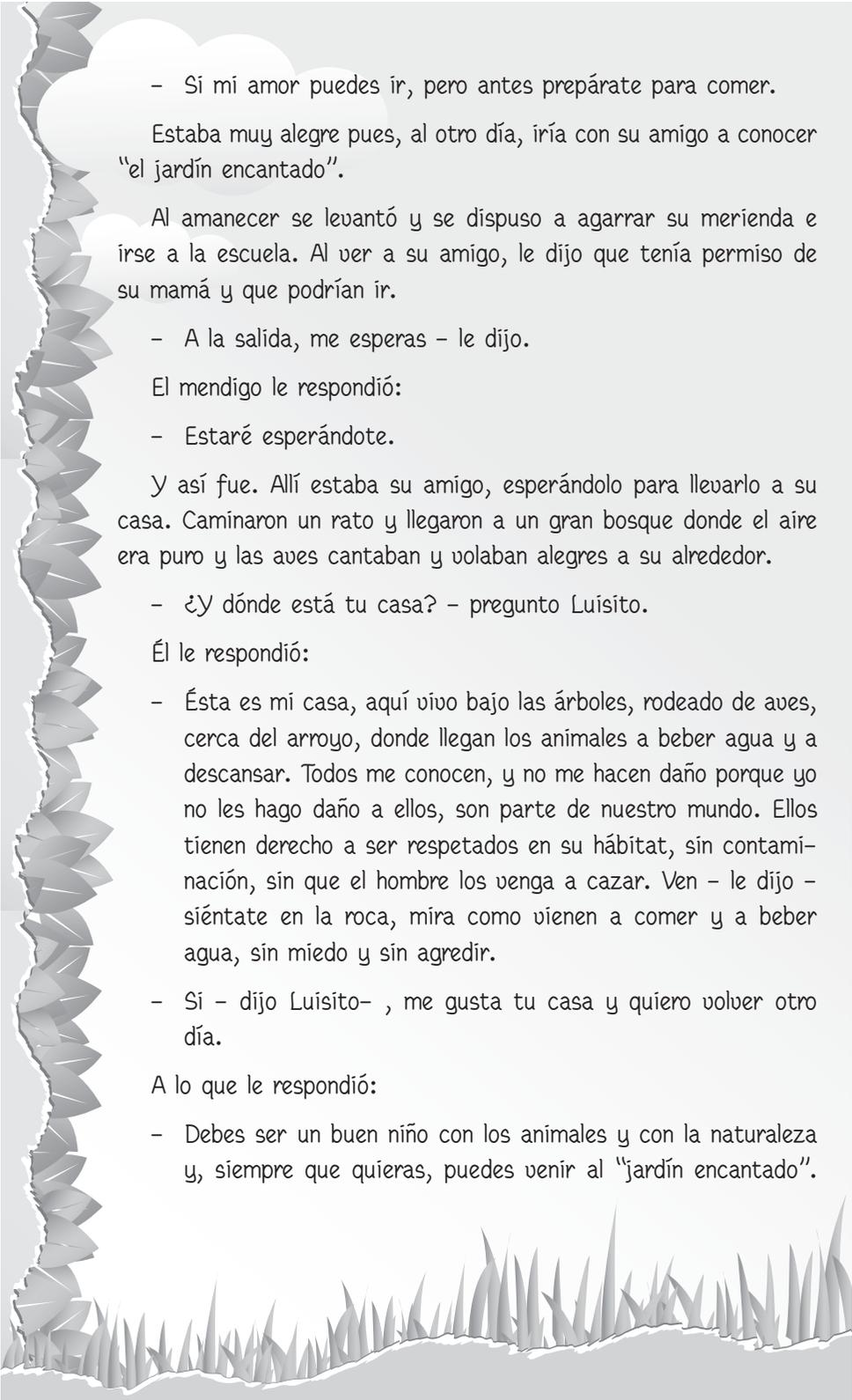
El mendigo le respondió:

- Muy bien Luisito, eso es lo correcto, debes pedir permiso a mamá.

Al llegar a casa le dijo a su mamá:

- ¿Puedo ir a conocer la casa de mi amigo, "el jardín encantado"?

La mamá, sin pensarlo y sabiendo que su hijo era tan imaginativo y juguetón, le respondió:



- Si mi amor puedes ir, pero antes prepárate para comer.

Estaba muy alegre pues, al otro día, iría con su amigo a conocer "el jardín encantado".

Al amanecer se levantó y se dispuso a agarrar su merienda e irse a la escuela. Al ver a su amigo, le dijo que tenía permiso de su mamá y que podrían ir.

- A la salida, me esperas - le dijo.

El mendigo le respondió:

- Estaré esperándote.

Y así fue. Allí estaba su amigo, esperándolo para llevarlo a su casa. Caminaron un rato y llegaron a un gran bosque donde el aire era puro y las aves cantaban y volaban alegres a su alrededor.

- ¿Y dónde está tu casa? - pregunto Luísito.

Él le respondió:

- Ésta es mi casa, aquí vivo bajo las árboles, rodeado de aves, cerca del arroyo, donde llegan los animales a beber agua y a descansar. Todos me conocen, y no me hacen daño porque yo no les hago daño a ellos, son parte de nuestro mundo. Ellos tienen derecho a ser respetados en su hábitat, sin contaminación, sin que el hombre los venga a cazar. Ven - le dijo - siéntate en la roca, mira como vienen a comer y a beber agua, sin miedo y sin agredir.

- Sí - dijo Luísito- , me gusta tu casa y quiero volver otro día.

A lo que le respondió:

- Debes ser un buen niño con los animales y con la naturaleza y, siempre que quieras, puedes venir al "jardín encantado".

Es de todos, pero debes ser muy prudente y no andar con desconocidos.

Luisito le dijo:

- Noooo, yo no ando con desconocidos. Tu eres mi amigo de hace muchos años, desde que comencé a ir solo a la escuela. Antes solo te veía cuando te pasaba por un lado.
- Bueno - le dijo - vamos a regresar debes ir a casa.

Al llegar a su casa, más tarde que de costumbre, su mamá estaba muy preocupada y lo reprendió, a lo que él le dijo, mami yo te pedí permiso para ir al jardín encantado, es bello mamá, es de todos, tú también puedes ir cuando quieras, siempre y cuando respetemos a los animales en su hábitat.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Leer el cuento a los niños y conversar con ellos sobre el cuento y que ellos digan que les pareció bueno, y que les pareció malo, que expresen el por qué y explicarle a qué valor se refieren en cada una de sus opiniones.
- ☞ Realizar dibujos alusivos al cuento en donde se resalte lo bello de la naturaleza. Extraer valores de la lectura y conversar con los niños sobre estos y su importancia. Realizar un dibujo de un jardín como el del cuento. Pedir a los niños que realicen un dibujo del animal que más les gusta y colocar un dibujo de su casa en el medio ambiente, dibujar su mascota y decir cómo vive en su hogar y como viviría si estuviera en su habitad. Preguntarles como creen que se sentirían mejor.



Carmen
Campillo Gutiérrez

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Confianza en sí mismo

Otros valores:

*Amor filial
Creatividad*

Cuento

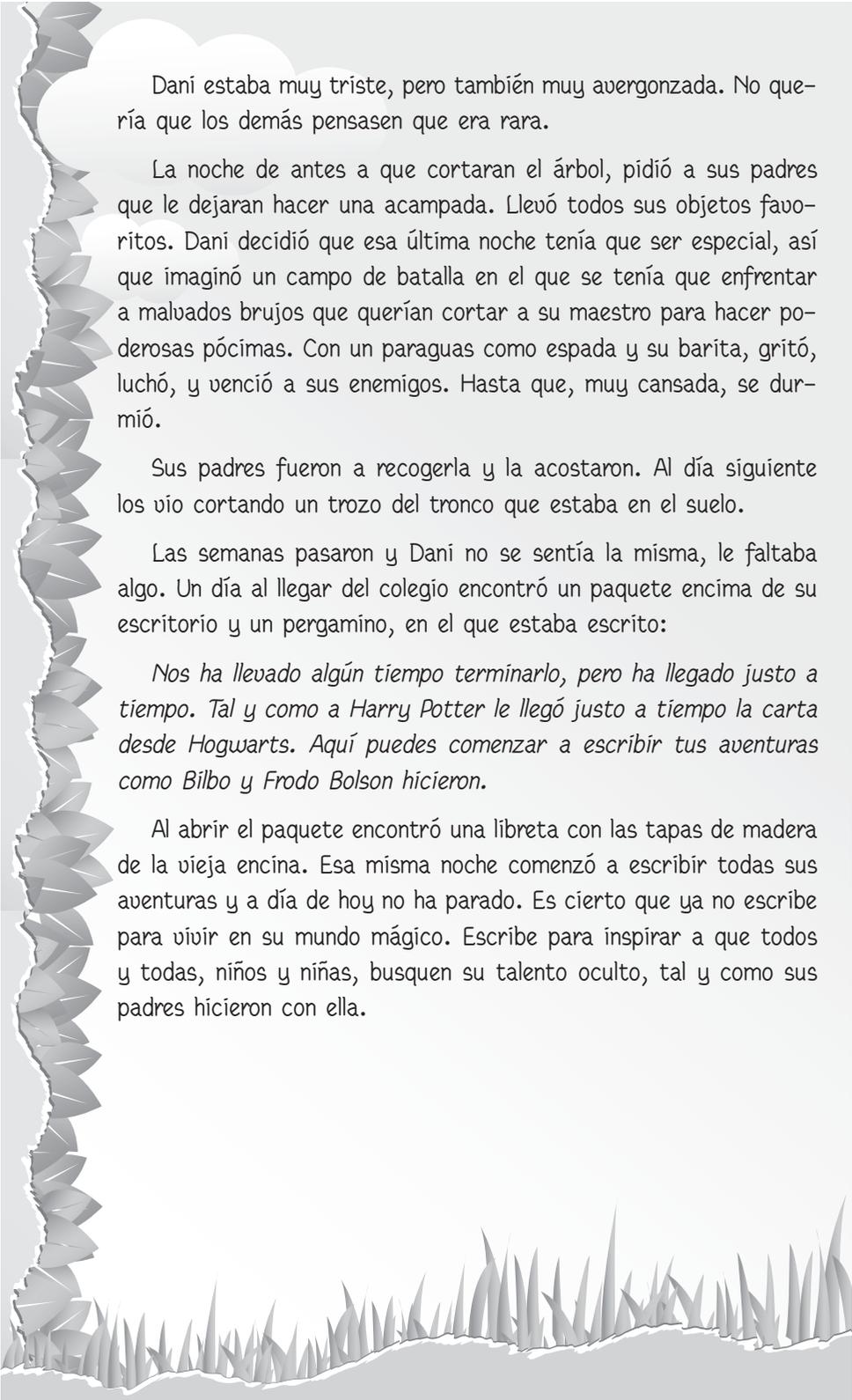
Dani, una niña de ocho años, se encontraba sentada bajo una anciana encina en el patio trasero de su casa. El viejo árbol estaba medio podrido y la última tormenta había hecho que una de las ramas más grandes se cayese, dejando solamente media copa del árbol. Las ramas que quedaban llegaban casi hasta el suelo dejando un pequeño hueco entre ellas y el tronco. Allí era donde Dani se sentaba. Era su lugar favorito, su refugio.

Una sábana enganchada entre las ramas, una barita que le había fabricado su abuelo con la madera de esa misma encina, una olla, que tenía la función de caldero mágico, una lechuza de peluche y su libro de magia, con una piedra preciosa incrustada en la tapa, formaban su guarida de maga. El libro contenía: pociones, hechizos, cartas mágicas... y además relataba la historia de como un poderoso mago había sido engañado por su aprendiz y este lo había convertido en árbol.

A Dani le gustaba imaginar que la vieja encina era su maestro y ella su aprendiz. La imaginación de Dani era muy poderosa, podía ver perfectamente una cara arrugada en los pliegues del tronco. Imaginaba aventuras, hacía pociones y escribía hechizos.

Pero los padres de Dani estaban muy preocupados por ella, porque siempre jugaba asolas y también hablaba sola.

- Dani, cariño, ya eres una niña mayor. No debes hablar sola. ¿Qué van a pensar los demás de tí? - Le dijo su madre.
- Ya sé que en el árbol no vive un mago de verdad. Pero a mí me divierte pensar que sí. - Contestó Dani.
- Además el árbol está podrido y otra rama podría caerse y ser muy peligroso si estas debajo. Mamá y yo hemos decidido cortarlo. - Añadió su padre.



Dani estaba muy triste, pero también muy avergonzada. No quería que los demás pensasen que era rara.

La noche de antes a que cortaran el árbol, pidió a sus padres que le dejaran hacer una acampada. Llevó todos sus objetos favoritos. Dani decidió que esa última noche tenía que ser especial, así que imaginó un campo de batalla en el que se tenía que enfrentar a malos brujos que querían cortar a su maestro para hacer poderosas pocimas. Con un paraguas como espada y su barita, gritó, luchó, y venció a sus enemigos. Hasta que, muy cansada, se durmió.

Sus padres fueron a recogerla y la acostaron. Al día siguiente los vio cortando un trozo del tronco que estaba en el suelo.

Las semanas pasaron y Dani no se sentía la misma, le faltaba algo. Un día al llegar del colegio encontró un paquete encima de su escritorio y un pergamino, en el que estaba escrito:

Nos ha llevado algún tiempo terminarlo, pero ha llegado justo a tiempo. Tal y como a Harry Potter le llegó justo a tiempo la carta desde Hogwarts. Aquí puedes comenzar a escribir tus aventuras como Bilbo y Frodo Bolson hicieron.

Al abrir el paquete encontró una libreta con las tapas de madera de la vieja encina. Esa misma noche comenzó a escribir todas sus aventuras y a día de hoy no ha parado. Es cierto que ya no escribe para vivir en su mundo mágico. Escribe para inspirar a que todos y todas, niños y niñas, busquen su talento oculto, tal y como sus padres hicieron con ella.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ En las bases de la convocatoria en las que se asienta este concurso, establece que los cuentos deben ser dirigidos a niños y niñas de entre 2 a 6 años. Adecuar la lectura al nivel educativo del alumnado es imprescindible a la hora de trabajar el cuento en el aula. Debido a su estructura y a las actividades que se van a proponer a continuación, lo enmarcaría en un nivel para niños de seis años.
- ☞ Al trabajar con un grupo de pequeña edad, una opción para comenzar a tratar el texto sería hacer una asamblea para conversar con ellos y explicarles los valores que se tratan en el cuento: confianza en sí mismo, creatividad, y amor filial. Explicarles la importancia de estos y ponerles ejemplos cercanos a su vida cotidiana, como por ejemplo: lo bien que nos sentimos cuando camino por la calle de la mano con papá y mamá. Lo felices que nos sentimos cuando algo nos sale muy bien y queremos volver a repetirlo...
- ☞ Para dar comienzo con las actividades propongo tres momentos principales a la hora de trabajar:
 - ✍ Tras leer el título del cuento les preguntaría: ¿sobre qué creéis que va a tratar la historia? Esta pregunta es para saber las ideas previas que se han formado sobre la lectura.
 - ✍ Tras leerlo por primera vez les preguntamos: ¿creéis que sigue tratando de lo mismo que hemos dicho al principio?
 - ✍ La siguiente pregunta vendría al terminar de trabajar con el cuento, como una evaluación final, para recoger todo lo aprendido por el alumnado. Después de haber trabajado un tiempo con las actividades que se van a desarrollar más abajo, procedemos a preguntar al alumnado: ¿Cuál ha sido vuestra parte favorita?; ¿Cuál ha sido la que menos os ha gustado?; ¿qué habéis aprendido?
- ☞ Para trabajar estas tres preguntas propongo que se haga en gran grupo, con las aportaciones de todos y todas. Para ello la pizarra se dividirá en tres columnas, y una pregunta en cada una de ellas. Posteriormente el docente anotaría las respuestas del alumnado en cada una de las columnas correspondientes, dependiendo de la que estemos trabajando. De igual manera que en la pizarra el alumnado lo hará



en su libreta, y copiaran lo de la pizarra o incluirán la idea personal de cada uno de ellos y ellas, como veamos que es mejor para trabajar con el grupo.

☞ Tras las dos primeras preguntas las actividades que se proponen para trabajar la educación en valores en clase son las siguientes:

☞ Leemos entre todos de nuevo y les daremos una serie de preguntas para que las contesten de forma individual y luego corregirlas entre todos. En cada pregunta nos pararemos para saber si otra persona ha puesto algo diferente y por qué. Las preguntas pueden ser del siguiente tipo:

- ☞ ¿Cuántos personajes hay en el cuento?
- ☞ ¿Quién es la o el protagonista?
- ☞ ¿Cuál es la característica más significativa del o de la protagonista?
- ☞ Dime dos cosas importantes al comienzo del cuento.
- ☞ ¿Cuál es el problema del o de la protagonista?
- ☞ ¿Te gusta cómo ha acabado el cuento? ¿Inventarías otro final?
- ☞ ¿Crees que si Dani sin esa imaginación hubiese llegado a ser escritora de mayor?
- ☞ ¿Por qué crees que los padres de Dani le hicieron ese regalo?

...

☞ Los sentimientos y emociones de los personajes son imprescindibles para desarrollar los cuentos e historias. Es necesario que las conozcamos y sepamos identificar ya que están intrínsecamente relacionadas con la enseñanza en valores. Para trabajar este aspecto podemos dividir la clase en grupos y que los niños debatan sobre cada uno de los siguientes aspectos:

- ☞ ¿Cómo se siente Dani cuando está en el árbol? ¿Por qué?
- ☞ ¿Cómo se sienten los padres de Dani? ¿Por qué?
- ☞ ¿Cómo se siente Dani tras hablar con sus padres? ¿Por qué?
- ☞ ¿Cómo se siente Dani al ver el cuaderno encima de su escritorio? ¿Por qué?



- ☞ Se repartirán diferentes roles entre el alumnado, como por ejemplo: personas encargadas de anotar las conclusiones, de regular el tono de voz del grupo, de coordinar que todos intervengan... Cuando hayan terminado podemos hacer un organizador visual en la pizarra que esquematice y sintetice las partes principales del cuento y los sentimientos que marcan cada una de las partes.
- ☞ Podemos acompañar el trabajo de este cuento con la visualización de los siguientes cortos basados en valores:
 - ✍ <http://elblogqueteharapensar.blogspot.com.es/2015/06/30-cortos-geniales-para-trabajar.html>
- ☞ Una buena forma de comenzar es eligiendo algunos que traten de lo mismo que el cuento, como autoestima, confianza en sí mismo, o que la creatividad es una habilidad muy importante del ser humano. Para luego pasar a trabajar otros valores como: no rechazar al que es diferente, con el corto de Pixar For the Birds; o el cuidado y respeto al medio ambiente en el corto Contaminación en el mundo animado.
- ☞ También podemos llevar a cabo alguna técnica de escritura creativa, sacando técnicas del libro de Gianni Rodari Gramática de la Fantasía. Otra técnica puede ser la de cadáver exquisito. Dividimos la clase en filas, el primero de cada fila tiene que inventar un personaje, el segundo situarlo en un lugar, el tercero en un tiempo: presente, pasado o futuro, el tercero tiene que poner al personaje una emoción... y así continuamos hasta final de la fila. Al terminar leemos la historia que ha salido.



El monito sabio

Juan Carlos
González Jiménez

Bolivia



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Resiliencia

Otros valores:

Honestidad

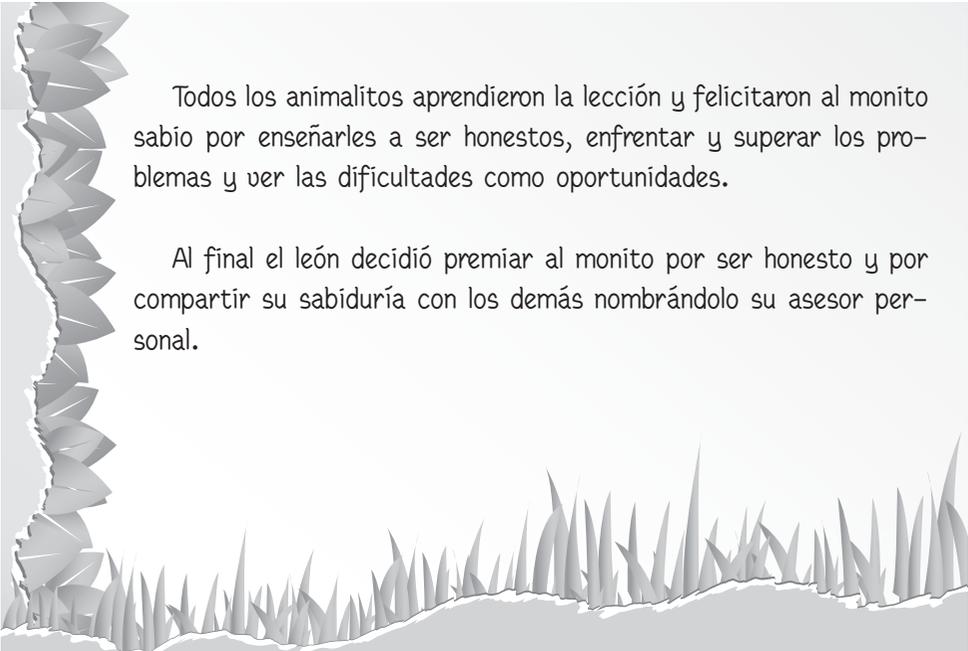
Cuento

Un día el rey león decide hacer un concurso e invita a todos los animales a ponerse a un lado de un gran corral y les dice a los concursantes que al primero que logre cruzar corriendo el corral podía escoger el premio que más le guste, había árboles frutales, huertos, casas y otros premios. Solamente les explica que el corral estaba lleno de lobos salvajes.

De pronto un monito salta la barda y empieza a correr, esquivando a los lobos y logra cruzar el corral. El león, asombrado, lo felicita y le pregunta qué quería de regalo. El monito le responde que lo único que quería de regalo era que le escucharan un momento porque quería explicar que en realidad él no quería entrar en el corral, que se había tropezado y caído sin querer, pero que como ya estaba adentro tuvo que afrontar la situación.

El león le pregunta por qué solo quería eso, si podía escoger cosas muy lindas para disfrutar.

El monito sabio le responde que el solo quería dar gracias por que esta situación difícil le había ayudado a descubrir capacidades que él nunca se hubiera imaginado que tenía. Él no sabía que podía correr tan rápido y que podía hacer movimientos tan ágiles, además quería que todos aprendieran que las dificultades que a veces nos tocan vivir en la vida, son oportunidades que nos pueden ayudar a descubrir y desarrollar habilidades que podemos usar para el futuro. Las adversidades son desafíos que podemos usar para ser mejores.



Todos los animalitos aprendieron la lección y felicitaron al monito sabio por enseñarles a ser honestos, enfrentar y superar los problemas y ver las dificultades como oportunidades.

Al final el león decidió premiar al monito por ser honesto y por compartir su sabiduría con los demás nombrándolo su asesor personal.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Para utilizar este texto es necesario que las personas que lo van a utilizar como medio de enseñanza – aprendizaje conozcan bien el concepto de resiliencia.
- ☞ Antes de leer el cuento con los niños y niñas se sugiere que se introduzca el tema de que a veces en la vida nos toca pasar por problemas, pero que a pesar de que esto nos puede causar mucha angustia y tristeza, las situaciones difíciles también pueden ayudarnos a crecer y ser mejores si vemos el aspecto positivo de las adversidades.
- ☞ Otra sugerencia importante es diagramar el texto de forma muy amigable con dibujos de animalitos alegres y dispuestos a aprender.



El mundo de Virginia

María Dolores Ruz Santos

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Valentía

Otros valores:

Persistencia
Confianza
Amistad
Creatividad

Perseverancia
Tolerancia
Respeto.

Cuento

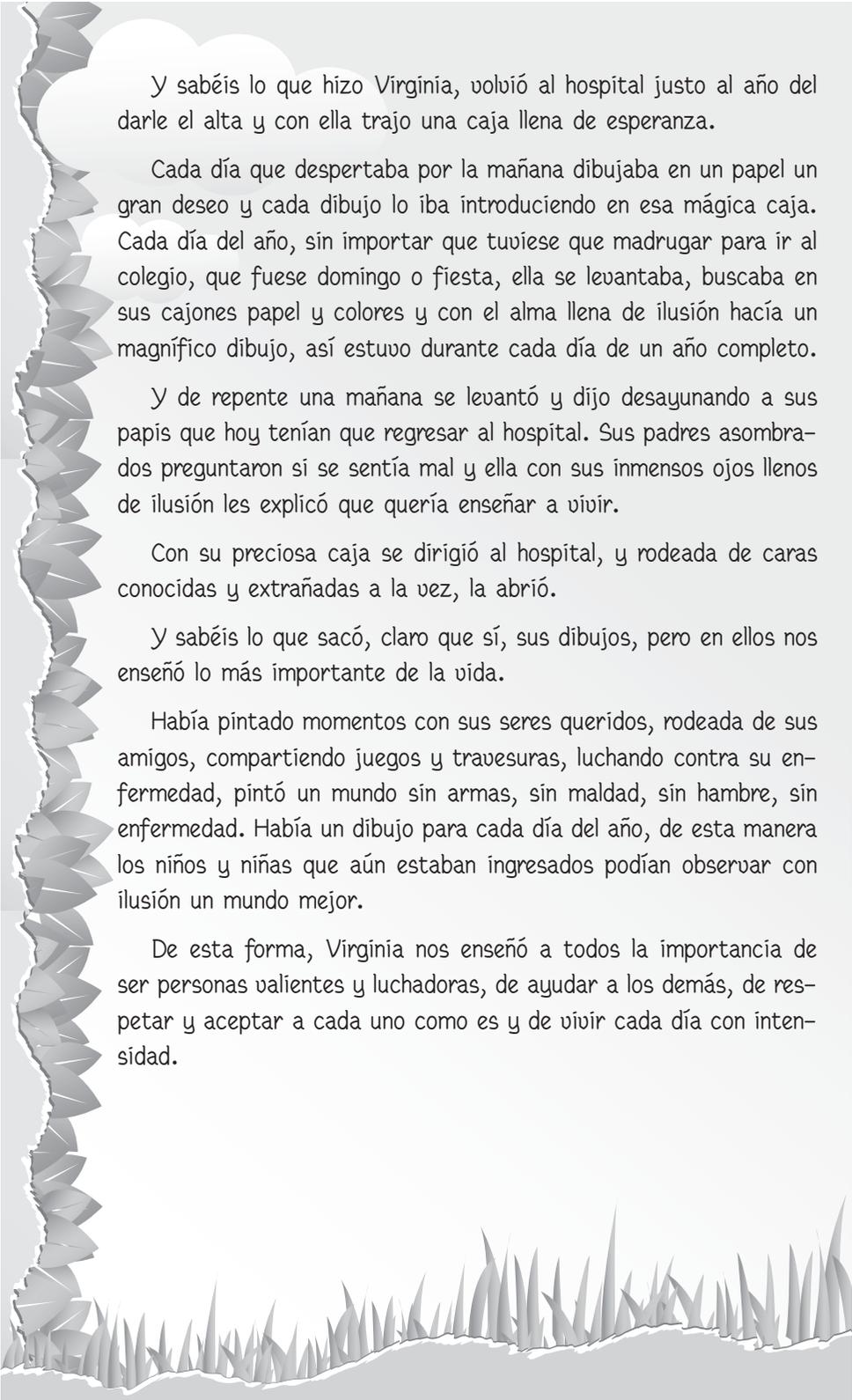
Sus grandes ojos azules buscaban a su alrededor una cara conocida, una sonrisa que calmase su alma y una mano que guiara sus pasos. De esta forma valiente entró Virginia a su nueva habitación. Había intentado que aquel lugar le trasladara a un mundo de fantasía y, con pinceles mágicos y con el corazón abierto, habían reflejado en las paredes dibujos que hacían soñar.

Entrar allí puede crear un poquito de dolor en los adultos y a veces los padres dejaban escapar una pequeña gotita de agua de sus ojos pero los pequeños valientes se movían por los pasillos montados en sus portasueros, agarraban fuertemente sus manos y volaban como auténticos héroes.

En ese lugar especial no existen los monstruos ni las brujas malas, sólo dejan entrar a pequeños y pequeñas valientes que luchan, ríen, juegan y aprenden para llegar a ser unos seres extraordinarios con valores sinceros y dispuestos a ayudar a los demás.

Eso ocurrió con nuestra amiga Virginia. Os preguntareís porque, verdad, pues os contaré su historia. A los seis años tuvo una enfermedad a la que se enfrentó como toda una heroína, y lo más importante es que entró a ese lugar especial, al hospital, sin temor, teniendo la certeza que saldría totalmente recuperada.

Un año después lo consiguió, salió sana, fuerte y repleta de nuevas experiencias, de nuevos amigos, con ganas de vivir, de sentir, de soñar y con unos sentimientos tan profundos que decidió que tenía que hacer algo para que las personas valorásemos lo verdaderamente importante, para todas esas personitas que en algún momento podían estar enfermos.



Y sabéis lo que hizo Virginia, volvió al hospital justo al año del darle el alta y con ella trajo una caja llena de esperanza.

Cada día que despertaba por la mañana dibujaba en un papel un gran deseo y cada dibujo lo iba introduciendo en esa mágica caja. Cada día del año, sin importar que tuviese que madrugar para ir al colegio, que fuese domingo o fiesta, ella se levantaba, buscaba en sus cajones papel y colores y con el alma llena de ilusión hacía un magnífico dibujo, así estuvo durante cada día de un año completo.

Y de repente una mañana se levantó y dijo desayunando a sus papis que hoy tenían que regresar al hospital. Sus padres asombrados preguntaron si se sentía mal y ella con sus inmensos ojos llenos de ilusión les explicó que quería enseñar a vivir.

Con su preciosa caja se dirigió al hospital, y rodeada de caras conocidas y extrañadas a la vez, la abrió.

Y sabéis lo que sacó, claro que sí, sus dibujos, pero en ellos nos enseñó lo más importante de la vida.

Había pintado momentos con sus seres queridos, rodeada de sus amigos, compartiendo juegos y travesuras, luchando contra su enfermedad, pintó un mundo sin armas, sin maldad, sin hambre, sin enfermedad. Había un dibujo para cada día del año, de esta manera los niños y niñas que aún estaban ingresados podían observar con ilusión un mundo mejor.

De esta forma, Virginia nos enseñó a todos la importancia de ser personas valientes y luchadoras, de ayudar a los demás, de respetar y aceptar a cada uno como es y de vivir cada día con intensidad.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- Después de leerlo y comentarlo, y trabajar las sesiones habituales de un cuento pueden realizar un dibujo diario o semanal al igual que nuestra protagonista donde reflejen sus deseos, inquietudes o temores, pudiendo así conocer en profundidad a nuestro alumnado y ayudarles en sus carencias.
- Además es un reflejo de la realidad que hará al niño o niña conocer su entorno sin temores añadidos y afrontar con cierta naturalidad las enfermedades que puedan presentarse en su día a día y que podemos trabajar en clase.



Mireya Coromoto
Castillo de Vielma

Venezuela



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Autocontrol

Otros valores:

Orden

Amor

Obediencia

Cuento

Una tarde, mientras el sol estaba tomando su siesta acostado en una nube, David jugaba con sus juguetes; habían carros, pelotas y legos por toda la casa, su mamá no podía caminar ni de puntillas, así que le pidió a David recogiera sus juguetes, David se puso muy enojado y su cara tan roja ¡como una sandía!

Mientras lanzaba los juguetes bien fuerte a las cajas, la mamá al verlo, le ordena a David se retirará al cuarto, él se subió aún más enojado; gritaba, lloraba, pataleaba, ¡hasta lanzo al suelo el oso tití que lo acompañaba siempre a dormir! Cansado de llorar, se quedó dormido sobre la alfombra.

De repente, salió una luz color violeta ¡muy veloz! del corazón de David y se colocó sobre la silla transformándose en un niño de luz hermoso, que tosía y tosía porque le faltaba el aire, en eso que estaba respirando, David se despertó asustado:

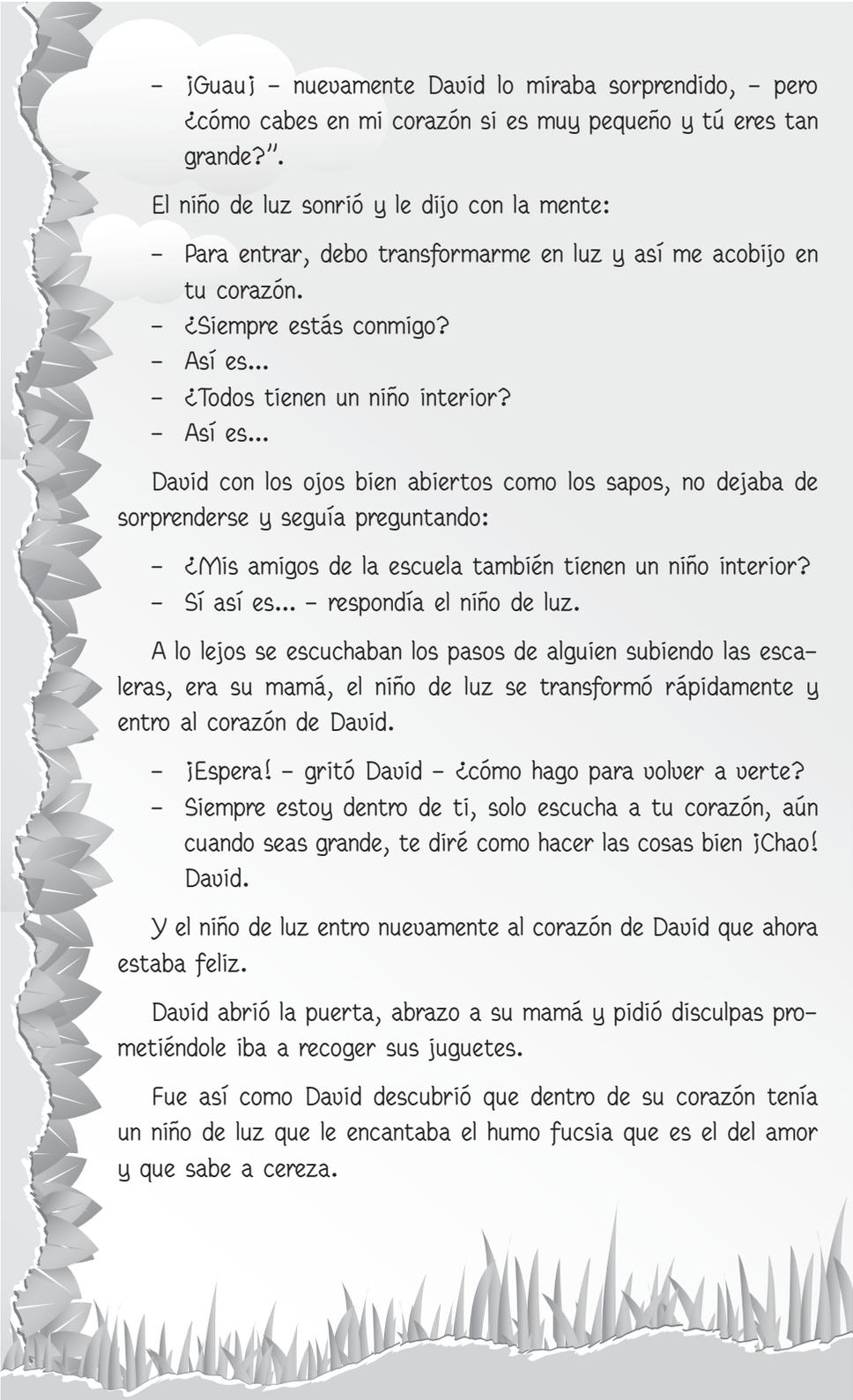
- ¿Quién eres? - pregunto - ¿Por qué no contestas? ¿Acaso no sabes hablar?

El niño lo miro y se fue hasta él, colocó su mano sobre el pecho de David quedándose muy calladito, de repente, en la mente de David, empezaron a llegar las palabras de su nuevo amigo:

- Soy tu niño interior, - le dijo - vivo en tu corazón, tuve que salir de allí a tomar un poco de aire porque tu pataleta llena el corazón de un humo oscuro que sabe horrible y no me deja respirar...

- ¡Guao! - sorprendido David respondía - No sabía que teníamos un niño interior, y ¿qué comes?

- Me alimento de tus alegrías, de tu amor, cuando recoges tus juguetes con voluntad, cuando ayudas a otros y te portas bien...

- 
- ¡Guauj - nuevamente David lo miraba sorprendido, - pero ¿cómo cabes en mi corazón si es muy pequeño y tú eres tan grande?''.

El niño de luz sonrió y le dijo con la mente:

- Para entrar, debo transformarme en luz y así me acobijo en tu corazón.
- ¿Siempre estás conmigo?
- Así es...
- ¿Todos tienen un niño interior?
- Así es...

David con los ojos bien abiertos como los sapos, no dejaba de sorprenderse y seguía preguntando:

- ¿Mis amigos de la escuela también tienen un niño interior?
- Sí así es... - respondía el niño de luz.

A lo lejos se escuchaban los pasos de alguien subiendo las escaleras, era su mamá, el niño de luz se transformó rápidamente y entro al corazón de David.

- ¡Espera! - gritó David - ¿cómo hago para volver a verte?
- Siempre estoy dentro de tí, solo escucha a tu corazón, aún cuando seas grande, te diré como hacer las cosas bien ¡Chao! David.

Y el niño de luz entro nuevamente al corazón de David que ahora estaba feliz.

David abrió la puerta, abrazo a su mamá y pidió disculpas prometiéndole iba a recoger sus juguetes.

Fue así como David descubrió que dentro de su corazón tenía un niño de luz que le encantaba el humo fucsia que es el del amor y que sabe a cereza.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Que los niños escuchen el corazón de otros, que escuchen el corazón de su maestra. Les da el acercamiento y reconocimiento del otro.
- ☞ Que pinten un corazón y adentro su niño interior, colocarlo en lugar visible para ellos y que sea un punto de referencia para el buen accionar
- ☞ Identificar los humos de colores con algunos aspectos que se quieran reforzar, por ejemplo el fucsia es el amor y sabe a cereza, el amarillo el respeto y sabe a caramelo así sucesivamente.
- ☞ Que color de humo creen que le gusta más a su niño interior que sabor tendrá.
- ☞ Cuando en el ambiente algún niño pierda su auto control o lastime a alguien recordar diciendo hay un humo oscuro en el salón vamos a darle otro color que les parece si cantamos agarrados de la mano. Esto permite el auto evaluación de cada uno y además generar un ambiente de armonía con la música.
- ☞ Hacer fiestas para los niño interior reforzando valores de amor, amistad respeto, compartir y los regalos van a ser para los niños interior de sus amigos, por ejemplo Juan le da un regalo de amor a Yuli y le da un abrazo, Yuli le da un regalo de respeto a su maestra y le hace caso, Pedro le da un regalo Teresa compartiendo su pastel y así sucesivamente...
- ☞ Trabajar con este tema es maravilloso y Mágico para ellos y su conocimiento conductual. Éxitos



Martha Noemí
Caraveo Pacheco

México



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amor filial

Otros valores:

Paciencia
Sensibilidad
Confianza en sí mismo
Confianza mutua

Cuento

Jesús, estando en la escuela, la maestra le dio un libro de lectura. Les explicó a todos que de ahí tenían que hacer unos dibujos con la historia que tenían entre sus manos. Les dio la orden de iniciar su lectura, y todos los niños empezaron a leer lo que les había correspondido. Jesús inició su lectura, se trataba de un niño que todos los días jugaba en su columpio azul. Se imaginó frente a ese columpio que colgaba de un gran ramaje de un árbol y de inmediato se subió en él. Sintió como se elevaba hacia al frente y el viento le daba en su rostro. Iba y venía en ese columpio y la sensación de libertad era fabulosa.

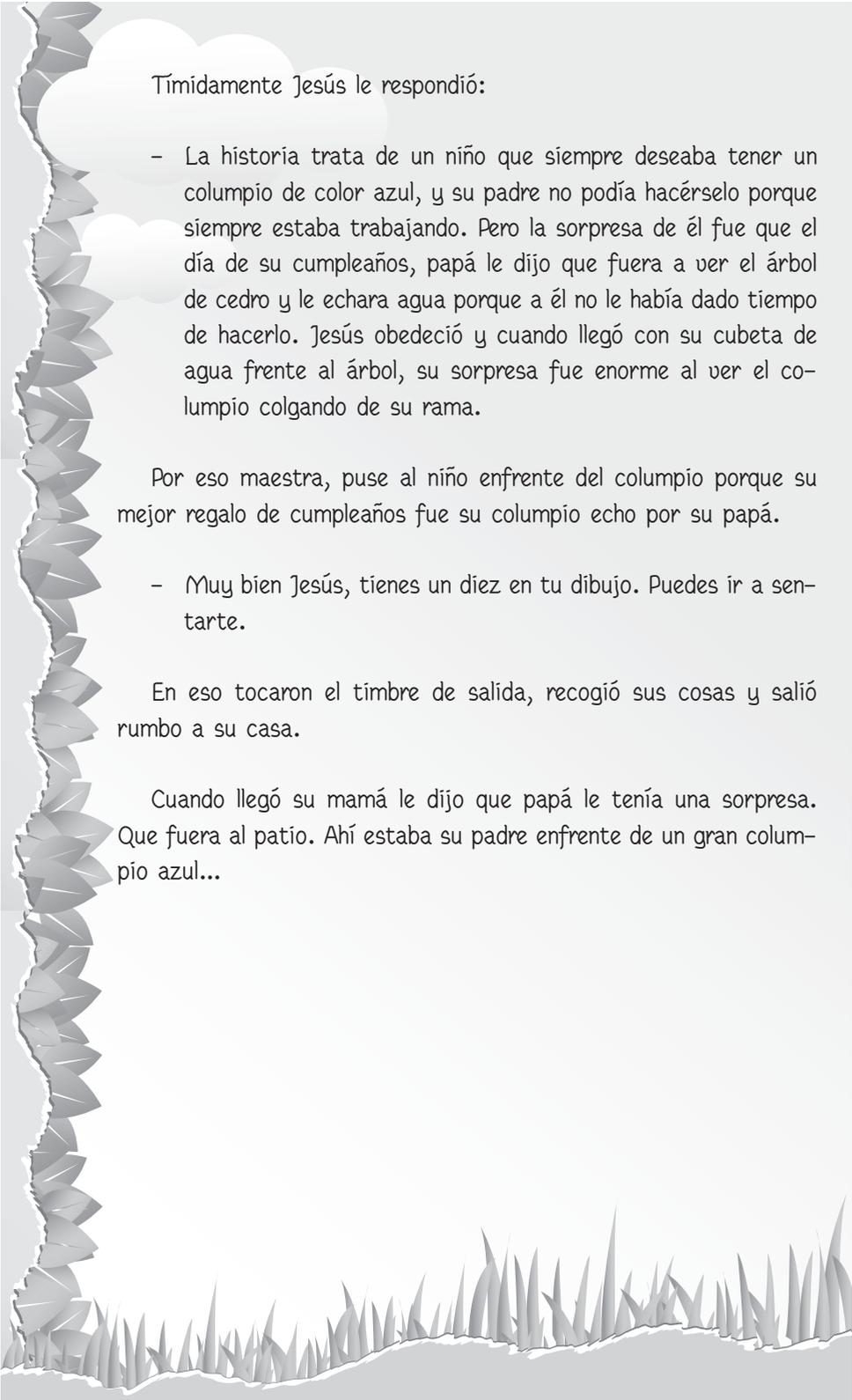
- Jesús, Jesús, -interrumpió la voz de la maestra - Sigue tu lectura, te has quedado absorto pensando en algo.
- Si maestra, disculpe, continuaré mi lectura.

Y Jesús continuó su lectura. Cuando terminó realizó su dibujo y se lo entregó de inmediato a la maestra.

- Aquí está sobre lo que leí. Espero y le guste.

Frente a los ojos de la maestra estaba un dibujo esplendoroso, de un árbol enorme, y en una de sus ramas estaba un hermoso columpio azul colgando de él, como si el viento lo moviera hacia adelante. Y lo más asombroso es que frente de él estaba un niño mirándolo.

- A ver Jesús, ¿Por qué no pusiste al niño encima del columpio? ¿Me puedes decir?



Tímidamente Jesús le respondió:

- La historia trata de un niño que siempre deseaba tener un columpio de color azul, y su padre no podía hacérselo porque siempre estaba trabajando. Pero la sorpresa de él fue que el día de su cumpleaños, papá le dijo que fuera a ver el árbol de cedro y le echara agua porque a él no le había dado tiempo de hacerlo. Jesús obedeció y cuando llegó con su cubeta de agua frente al árbol, su sorpresa fue enorme al ver el columpio colgando de su rama.

Por eso maestra, puse al niño enfrente del columpio porque su mejor regalo de cumpleaños fue su columpio echo por su papá.

- Muy bien Jesús, tienes un diez en tu dibujo. Puedes ir a sentarte.

En eso tocaron el timbre de salida, recogió sus cosas y salió rumbo a su casa.

Cuando llegó su mamá le dijo que papá le tenía una sorpresa. Que fuera al patio. Ahí estaba su padre enfrente de un gran columpio azul...



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ➡ En una hoja, dibujar un árbol con grandes ramas, recortarlo y pegarlo en otra hoja. Con papelitos verdes hacer hojas para pegarlos en el árbol. Ahí se le dibujará un columpio y se iluminará de color azul. Junto al columpio estará el papá con su hijo. Al fondo dibujarán una casa. Lo presentarán ante el grupo y comentarán si alguno tiene un columpio o si les gusta los columpios, y quién los lleva a disfrutar de mecerse en él.



El niño rechazado

Marina
Payamps

República Dominicana



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Respeto a la diversidad

Otros valores:

Amistad
Colectivismo
Sensibilidad
Cooperación y ayuda mutua.

Cuento

Cierto día en la escuela, la maestra Marina se había percatado de lo que pasaba con Juan. Pues no sabía como iba a lograr que los niños compartieran con Juan, un niño de 5 años de edad, quien tenía todos los dientecitos llenos de caríes.

Pues los demás niños no querían sentarse a su lado en el círculo, en la mesa y mucho menos responderle los buenos días.

Un día, a la hora de salida, la abuelita de Juan se acercó a la maestra; con una tierna sonrisa le dijo lo siguiente:

- ¡Hola! Me acerco a usted porque el niño me dice todos los días que a pesar de que le gusta la escuela, se siente triste.

La maestra Marina pregunta:

- ¿Por qué?

La abuelita le dice:

- Porque que su maestra no lo quiere, porque sus amigos tampoco y que una niña se burla de él diciéndole "dientes podridos", lo que hace a los demás vocearle lo mismo.

La maestra contesta:

- Dime Juan, yo hablo contigo y te pido que me ayudes?

Juan tímido:

- Sí profesora, pero ellos se ríen de mí.

La maestra:

- ¿La niña que hace eso, sabes quién es? ¿Recuerdas su nombre?



Abuelita:

- Sí.

La maestra se queda pensativa buscando en su mente como resolver el problema.

Pasaron 3 días y la maestra pide hacer el círculo.



Y le pide a los alumnos jugar a la sonrisa feliz. Este consiste en que cada niño pasará al centro y dará una vuelta con una sonrisa feliz mostrando sus dientes. Así lo hicieron algunos gustosos, otros con vergüenza y tres de ellos no querían participar.

Al terminar, la maestra dice:

- ¿Todos los dientes son iguales? ¿Cómo son?

Daniela, Wingeily y Eliézer dijeron que uno de ellos no tenía todos sus dientes y que le faltaban algunos.

Pero Abigail dijo:

- No tía (a la maestra), unos son negros y otros son blancos ¿Por qué?

A lo que la maestra rápidamente dijo:

- Esa es la diferencia, algunos niños tienen sus dientes blancos y no están enfermos. Pero otros los tienen negritos, esto es porque el gusanito llamado caries los visitó y los dañó; ¿ahora que haremos? Vamos a ver por qué los visito y cómo podemos evitar que ese gusanito nos visite.

La maestra pregunta:

- ¿Por eso debemos de dejar de hablar con los amiguitos?



A lo que ellos contestaron:

- Nooooo tía.
- ¿Debemos burlarnos de ellos?
- Nooooo tía.

Ya entonces el niño Juan se sentía feliz porque tenía compañeros con los dientitos igual que el.

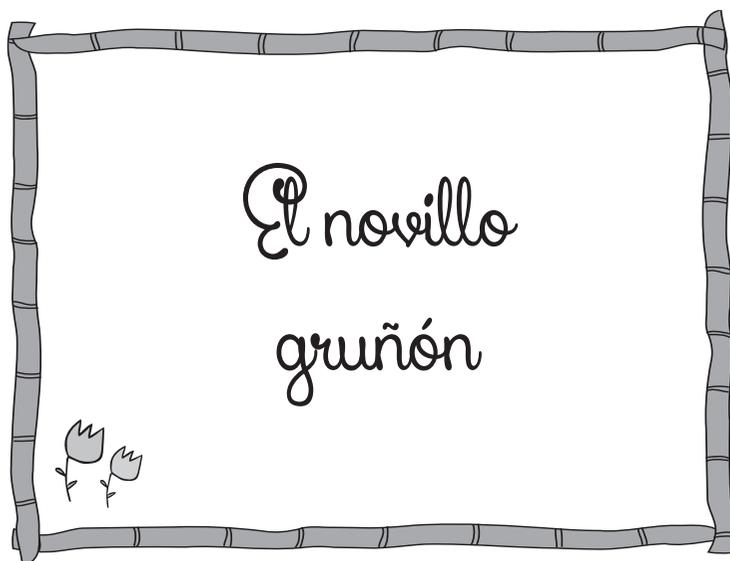
Se sienta con Judith todos los días, juegan, ríen y comparten.

La maestra trabajó la estrategia de situación de aprendizaje y en conjunto con los estudiantes, los padres y profesionales del área resolvieron el problema.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- 👉 Ayuda a corregir el bullying, a trabajar la convivencia en el aula. Se trabaja el buen trato y el respeto.



Pilar Blanco García

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Trabajar la modificación de conducta a través de la empatía, colaboración y ayuda

Otros valores:

Con este cuento se trabaja la importancia de conocer los errores de conducta, y sus consecuencias positivas cuando se mejoran. Además se pretende transmitir valores de colaboración, participación e interés por ayudar al compañero, para conseguir mejores resultados.

Cuento

Érase una vez una escuela llena de animales. Todos ellos se juntaban por las mañanas para aprender cosas nuevas. Había ranas, tortugas, perros, gatitos, toros...

El pequeño Novillo no era muy popular en la escuela. Sus compañeros estaban cansados de que siempre estuviera de mal humor, de que les empujara y les hiciera daño con sus cuernos.

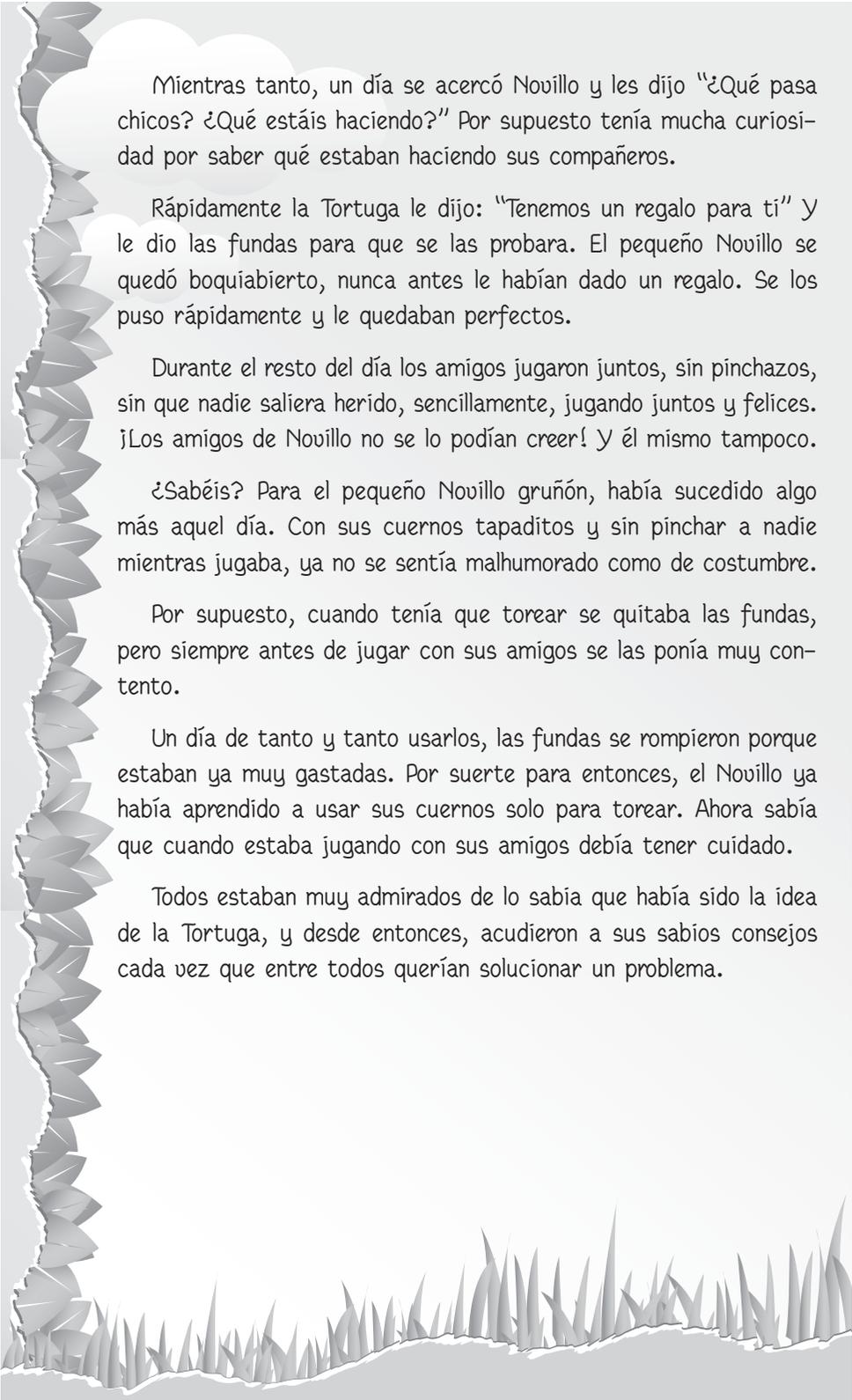
Un día, una de sus compañeras, la Tortuga, decidió convocar una reunión para detener aquella situación. El Caballo, La Vaca y el Oso acudieron para aportar sus ideas.

- ¡Debiéramos cortarle los cuernos! Dijo el Oso.
- Quizás podríamos dejarle sin ellos. Dijo el Caballo, que sin querer había sido empujado y corneado por Novillo, y tenía una herida en el costado.
- O atarle para que no se mueva. Dijo la vaca cansada de sus pinchazos en el culo cuando entraban en fila a la escuela.
- Y, ¿Qué os parece si intentamos ayudarle para que deje de hacernos daño? Dijo la Tortuga.

Todos se dieron cuenta de que era muy buena idea, pero ¿Qué harían mientras aprende? Estaban muy cansados del mal humor del Novillo gruñón.

Tortuguita se puso a pensar y llegó a una solución. "¡Tengo una idea! Le haré unas fundas de lana para que se las ponga en los cuernos." Pensó muy contenta.

Los días siguientes estuvo muy ocupada haciendo con ilusión las fundas para el pequeño Novillo. Todos le acompañaban y animaban contentos por lo que estaban haciendo.



Mientras tanto, un día se acercó Novillo y les dijo “¿Qué pasa chicos? ¿Qué estáis haciendo?” Por supuesto tenía mucha curiosidad por saber qué estaban haciendo sus compañeros.

Rápidamente la Tortuga le dijo: “Tenemos un regalo para ti” y le dio las fundas para que se las probara. El pequeño Novillo se quedó boquiabierto, nunca antes le habían dado un regalo. Se los puso rápidamente y le quedaban perfectos.

Durante el resto del día los amigos jugaron juntos, sin pinchazos, sin que nadie saliera herido, sencillamente, jugando juntos y felices. ¡Los amigos de Novillo no se lo podían creer! Y él mismo tampoco.

¿Sabéis? Para el pequeño Novillo gruñón, había sucedido algo más aquel día. Con sus cuernos tapaditos y sin pinchar a nadie mientras jugaba, ya no se sentía malhumorado como de costumbre.

Por supuesto, cuando tenía que torear se quitaba las fundas, pero siempre antes de jugar con sus amigos se las ponía muy contento.

Un día de tanto y tanto usarlos, las fundas se rompieron porque estaban ya muy gastadas. Por suerte para entonces, el Novillo ya había aprendido a usar sus cuernos solo para torear. Ahora sabía que cuando estaba jugando con sus amigos debía tener cuidado.

Todos estaban muy admirados de lo sabia que había sido la idea de la Tortuga, y desde entonces, acudieron a sus sabios consejos cada vez que entre todos querían solucionar un problema.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Como ya he comentado es un cuento con el que se puede trabajar la modificación de conducta y la importancia de empatizar con el compañero y entender sus problemas. A partir de aquí se pretende que los niños entiendan que con la ayuda y colaboración de todos podemos mejorar la convivencia en el colegio.
- ☞ Tras esta reflexión en clase una vez leído el cuento, se puede dialogar sobre cuáles creen que son conductas que pueden molestar al compañero y cómo mejorarlas.

El origen de las luciérnagas



Jessyca María
Diletto Fernández

Venezuela



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amor filial

Otros valores:

Amor a la naturaleza

Amor filial

Amor y comprensión

Confianza en sí mismo

Confianza mutua

Independencia

Libertad

Obediencia

Perseverancia

Persistencia

Resiliencia

Tolerancia a la

frustración

Valentía

Cuento

Había una vez una colonia de escarabajos que vivía a los pies de un árbol. Al crecer todo escarabajo debe salir de noche y buscar alimento entre flores. Muchos peligros acechan: flores se cierran para atraparlos, depredadores esperan devorarlos, pero lo peor es que a veces los escarabajos se alejan demasiado y en medio de la oscuridad no consiguen volver, son los escarabajos perdidos y nunca más nadie ha sabido de ellos.

Eso le ocurrió a la madre de Nacho, y quedó huérfano muy joven. Por suerte no estaba solo, tenía a su abuelita Lucy, una escarabajo anciana que le fallaba un ala. Cuidó de él y nunca se separó de su lado. Nacho se sentía afortunado de tenerla, pero temía que llegara su turno de salir a buscar alimento.

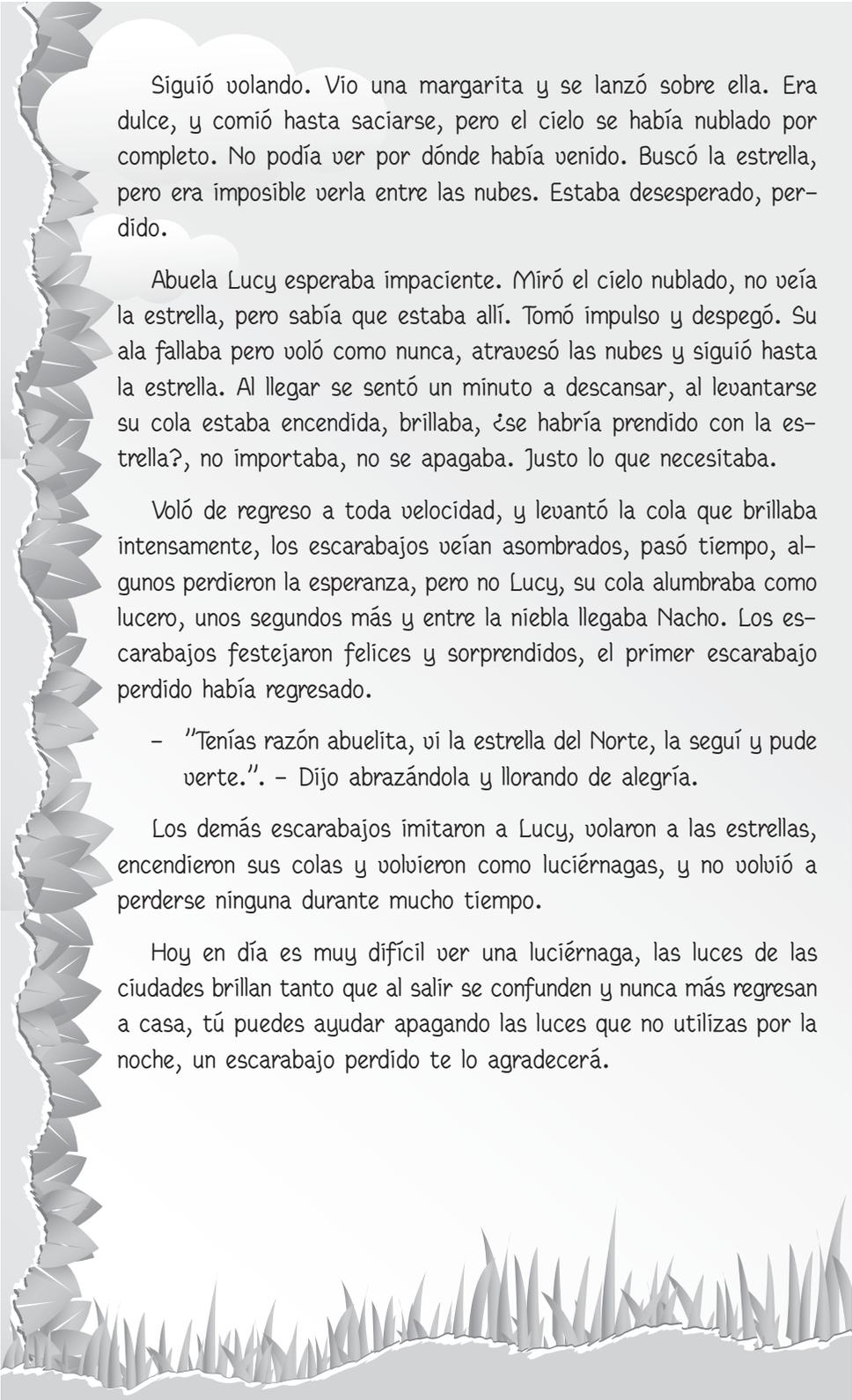
Los peligros de afuera le atemorizaban, pero abuelita Lucy le dio consejos. Le enseñó a volar alto y a guiarse con las estrellas.

- "Esa estrella brillante sobre nosotros, es la estrella del Norte. Síguela y te guiará hasta mí, te estaré esperando, y tú podrás verme". Dijo la abuela

El día llegó, estaba listo.

- "Recuerdas mis consejos?" - Preguntó la abuela
- "Volar alto, siempre al norte, la estrella del Norte me guía y podré verte." - Contestó Nacho.

Un abrazo y despegó. Vio compañeros acercarse a flores cercanas, pero sabía que el néctar más dulce estaría más lejos, abuelita decía: "los escarabajos flojos comen de flores cercanas, poco se puede aprovechar de ellas".



Siguió volando. Vio una margarita y se lanzó sobre ella. Era dulce, y comió hasta saciarse, pero el cielo se había nublado por completo. No podía ver por dónde había venido. Buscó la estrella, pero era imposible verla entre las nubes. Estaba desesperado, perdido.

Abuela Lucy esperaba impaciente. Miró el cielo nublado, no veía la estrella, pero sabía que estaba allí. Tomó impulso y despegó. Su ala fallaba pero voló como nunca, atravesó las nubes y siguió hasta la estrella. Al llegar se sentó un minuto a descansar, al levantarse su cola estaba encendida, brillaba, ¿se habría prendido con la estrella?, no importaba, no se apagaba. Justo lo que necesitaba.

Voló de regreso a toda velocidad, y levantó la cola que brillaba intensamente, los escarabajos veían asombrados, pasó tiempo, algunos perdieron la esperanza, pero no Lucy, su cola alumbraba como lucero, unos segundos más y entre la niebla llegaba Nacho. Los escarabajos festejaron felices y sorprendidos, el primer escarabajo perdido había regresado.

- "Tenías razón abuelita, vi la estrella del Norte, la seguí y pude verte.". - Dijo abrazándola y llorando de alegría.

Los demás escarabajos imitaron a Lucy, volaron a las estrellas, encendieron sus colas y volvieron como luciérnagas, y no volvió a perderse ninguna durante mucho tiempo.

Hoy en día es muy difícil ver una luciérnaga, las luces de las ciudades brillan tanto que al salir se confunden y nunca más regresan a casa, tú puedes ayudar apagando las luces que no utilizas por la noche, un escarabajo perdido te lo agradecerá.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

Se sugiere invitar a los niños y niñas a sentarse formando una ronda y escuchar atentamente la historia, se pueden utilizar imágenes de apoyo, al finalizar el cuento el docente podría:

- ☞ Propiciar un conversatorio destacando la moraleja del cuento e incentivando a los niños a que comenten lo que piensan respecto al mismo: ¿Por qué debemos respetar y valorar a nuestros abuelos?, ¿Qué podemos aprender de su experiencia?, ¿Por qué debemos escuchar y seguir sus consejos?, ¿Cómo superó Nacho su miedo a salir?, ¿Qué aprendimos de ello?. Son algunas sugerencias para orientar la participación de los niños.
- ☞ Mostrar a los niños la estrella del Norte y su ubicación en el cielo a través de material ilustrativo o audiovisual.
- ☞ Invitar a los niños y niñas a elaborar las ilustraciones del cuento a partir de su imaginación.
- ☞ Visitar un parque o zona al aire libre donde los niños pudieran observar escarabajos, luciérnagas o insectos en general, en México por ejemplo existe un santuario para la conservación de las luciérnagas, es una buena alternativa como material de apoyo a la instrucción que los niños lo conozcan al menos en forma audiovisual.
- ☞ Elaborar un terrarium con insectos para observar su comportamiento y posteriormente dejarlos en libertad.
- ☞ Destacar la importancia de la fauna libre y su preservación, en relación con la acción del hombre sobre el medio ambiente.
- ☞ Crear y poner en práctica alternativas de uso racional de recursos, reciclaje y conservación.



El país de los números



Blas Miguel
Rodríguez Zamora

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Respeto a la Diversidad

Otros valores:

Amistad
Amor y Comprensión
En menor medida:
Bondad
Perseverancia

Resiliencia
Tolerancia a la Frustración
Amabilidad
Autoestima

Cuento

Había una vez un país, que era donde aparecieron los números. Sí, esos que nos sirven para sumar o restar.

Los números nacían en esos días de niebla espesa y lluvia fina; brotando de la tierra como las setas.

En un principio sólo hubo unos, al poco surgieron los dos, los tres... y así hasta ochos y nueves.

Una vez fuera, cada número se iba con sus iguales; los uno con los uno, los dos con los dos... y así todos.

Pasaron los años y ningún nuevo número nació. Los cuatro seguían jugando con cuatros, los seis con seis...

Sin embargo, de entre todos los números, había un Uno al que le encantaba hacer nuevos amigos y siempre iba de grupo en grupo. Ahora con los cinco, ahora con los siete..., pero no le salía nada bien pues ninguno quería jugar con nadie distinto.

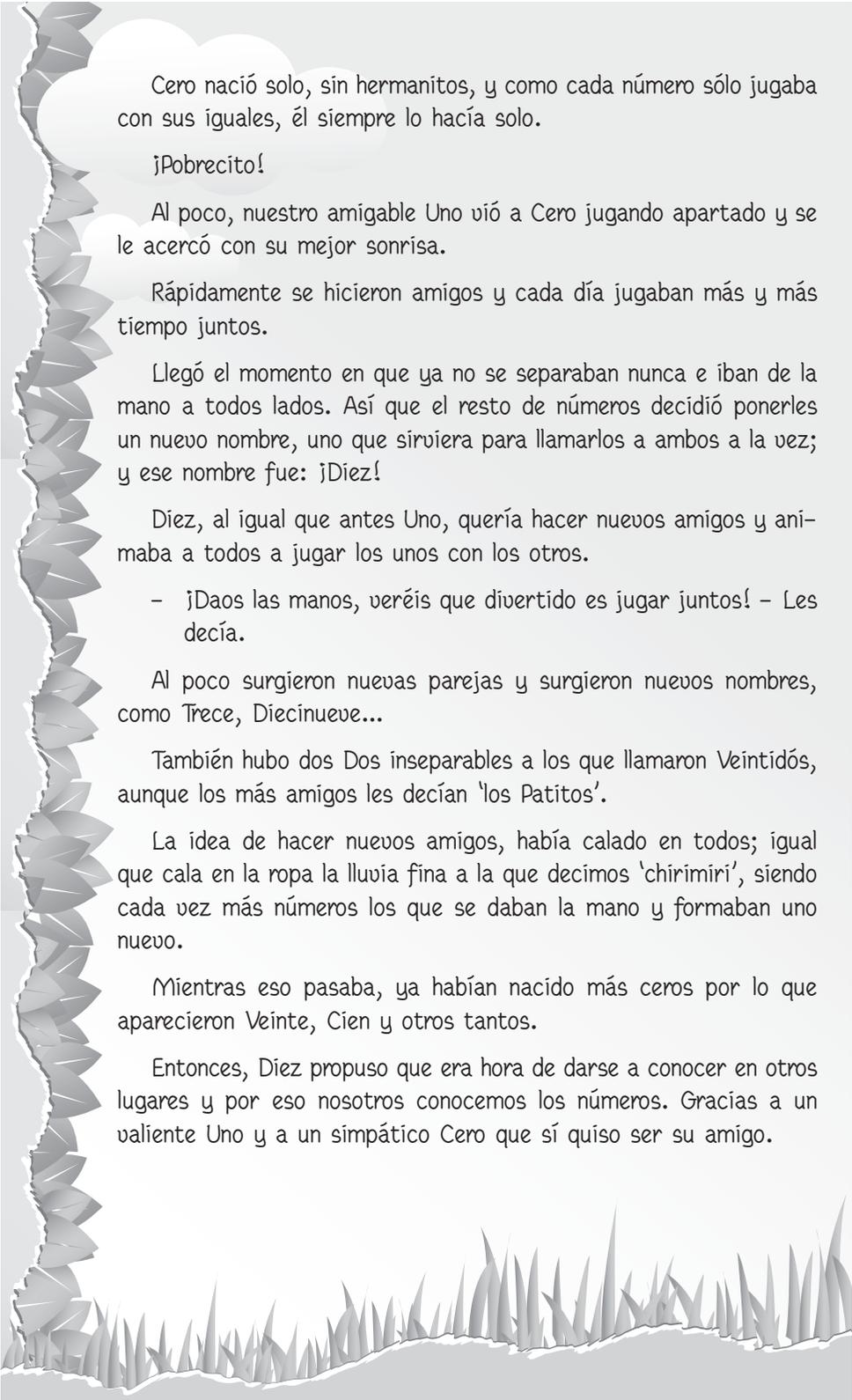
Una tarde de mucho viento comenzó a llover como nunca antes había llovido, era una inmensa tormenta que duró toda la noche y que consiguió que casi todos los números corriesen asustados buscando refugio.

La mañana amaneció con un Sol espléndido. Poco a poco, los números fueron saliendo y se encontraron con un nuevo nacimiento.

- Ohh!, ¿Quién es? - Se preguntaban.
- Desde luego no es un cuatro.
- Pues tampoco es un nueve.
- Se parece a un ocho pero seguro que no lo es.

Decían los que llegaban.

Al fin, decidieron que era un nuevo número y le llamaron Cero.



Cero nació solo, sin hermanitos, y como cada número sólo jugaba con sus iguales, él siempre lo hacía solo.

¡Pobrecito!

Al poco, nuestro amigable Uno vió a Cero jugando apartado y se le acercó con su mejor sonrisa.

Rápidamente se hicieron amigos y cada día jugaban más y más tiempo juntos.

Llegó el momento en que ya no se separaban nunca e iban de la mano a todos lados. Así que el resto de números decidió ponerles un nuevo nombre, uno que sirviera para llamarlos a ambos a la vez; y ese nombre fue: ¡Diez!

Diez, al igual que antes Uno, quería hacer nuevos amigos y animaba a todos a jugar los unos con los otros.

– ¡Daos las manos, veréis que divertido es jugar juntos! – Les decía.

Al poco surgieron nuevas parejas y surgieron nuevos nombres, como Trece, Diecinueve...

También hubo dos Dos inseparables a los que llamaron Veintidós, aunque los más amigos les decían 'los Patitos'.

La idea de hacer nuevos amigos, había calado en todos; igual que cala en la ropa la lluvia fina a la que decimos 'chirimiri', siendo cada vez más números los que se daban la mano y formaban uno nuevo.

Mientras eso pasaba, ya habían nacido más ceros por lo que aparecieron Veinte, Cien y otros tantos.

Entonces, Diez propuso que era hora de darse a conocer en otros lugares y por eso nosotros conocemos los números. Gracias a un valiente Uno y a un simpático Cero que sí quiso ser su amigo.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Al tiempo que se enseñan los números se inculcan valores. Utilización de fichas, canciones, contar en voz alta...

<https://www.youtube.com/watch?v=3hLjvsuKyEo>



Alicia Margoth Proaño Miranda

Ecuador



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Solidaridad

Cuento

El bosque estaba lleno de animalitos, unos cantaban, otros reían, otros bailaban, pero todos se veían felices.

En un árbol muy grande que tenía ramas muy gruesas, vivían algunos pajaritos, cada día traían en sus picos ramas secas, para proteger su nido, que era su hogar.

Cierto día apareció un pájaro que tenía plumas de color rojo y negro, su pico era bastante largo y muy fuerte. Saltaba de rama en rama, observaba el grosor del tronco, de pronto se paró en una rama que salía de la parte más fuerte del árbol. Era el pájaro carpintero. Se llama así, porque con su pico construye su hogar, haciendo un hueco en el tronco del árbol.

Todos los animalitos que vivían en el árbol, dejaron de hacer sus tareas, para mirar lo que este pájaro estaba haciendo; no podían entender, como un pájaro extraño, venía a destruir el hogar de todos los animalitos que vivían allí.

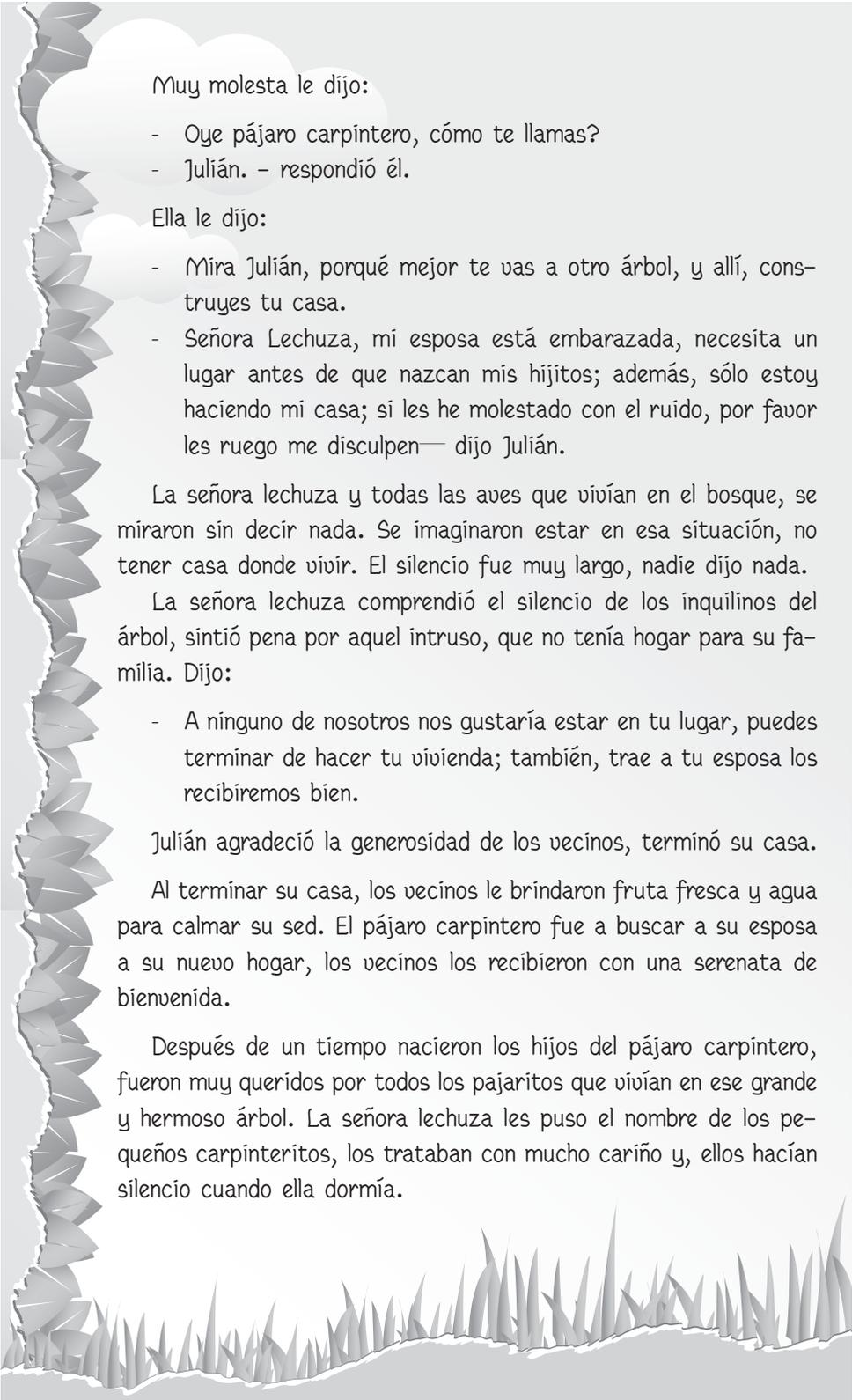
La lechuza, que siempre dormía de día, se despertó y muy molesta por el ruido que hacía el intruso, le dijo:

- Oye amigo, qué estás haciendo?, déjame dormir, tú no sabes qué yo trabajo de noche?

El pájaro carpintero dejó de trabajar, le miró un poco preocupado y le dijo:

- Querida señora Lechuza, tú debes saber, que yo soy el pájaro carpintero, con mi pico construyo mi casa y necesito hacer mucho ruido.

La Lechuza no entendía, porqué tenía que hacer tanto ruido, si todos los animalitos del bosque saben, que ella duerme de día.



Muy molesta le dijo:

- Oye pájaro carpintero, cómo te llamas?
- Julián. – respondió él.

Ella le dijo:

- Mira Julián, porque mejor te vas a otro árbol, y allí, construyes tu casa.
- Señora Lechuza, mi esposa está embarazada, necesita un lugar antes de que nazcan mis hijitos; además, sólo estoy haciendo mi casa; si les he molestado con el ruido, por favor les ruego me disculpen— dijo Julián.

La señora lechuza y todas las aves que vivían en el bosque, se miraron sin decir nada. Se imaginaron estar en esa situación, no tener casa donde vivir. El silencio fue muy largo, nadie dijo nada.

La señora lechuza comprendió el silencio de los inquilinos del árbol, sintió pena por aquel intruso, que no tenía hogar para su familia. Dijo:

- A ninguno de nosotros nos gustaría estar en tu lugar, puedes terminar de hacer tu vivienda; también, trae a tu esposa los recibiremos bien.

Julián agradeció la generosidad de los vecinos, terminó su casa.

Al terminar su casa, los vecinos le brindaron fruta fresca y agua para calmar su sed. El pájaro carpintero fue a buscar a su esposa a su nuevo hogar, los vecinos los recibieron con una serenata de bienvenida.

Después de un tiempo nacieron los hijos del pájaro carpintero, fueron muy queridos por todos los pajaritos que vivían en ese grande y hermoso árbol. La señora lechuza les puso el nombre de los pequeños carpinteritos, los trataban con mucho cariño y, ellos hacían silencio cuando ella dormía.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

1. Dibuja un pájaro carpintero y píntalo.
2. Subraya lo correcto:

 El pájaro carpintero construye su nido en:

El árbol – en la pared – en el río

 La señora lechuza duerme:

de día – de noche – todo el día

 El pájaro carpintero usa como instrumento:

Un martillo – su pico – un cuchillo

 El pájaro carpintero se llama:

Luis. Julián – Juan

 Los vecinos le autorizaron:

a romper las ramas – construir su nido

 Cuando nacieron sus hijos la señora Lechuza les puso el nombre de:

Pájaros locos – pequeños carpinteritos – destructores

3. Dibuja a la lechuza durmiendo en su casa.



El pequeño Diario

Alejandra
Martín Ortega

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Solidaridad

Otros valores:

Generosidad

Sensibilidad

Bondad

Ayuda mutua y cooperación

Cuento

Darío era un niño muy bueno, tenía seis años le gustaba mucho jugar e ir al cole con sus amigos con los que se lo pasaba muy bien. Ya era diciembre y quedaba muy poquito para navidad para que viesen papá Noel y los reyes magos y ya estaba empezando a soñar con todos esos juguetes que sus majestades los reyes magos le traerían. Pero un día le contaron en el cole que había niños como él que no tendrían ningún juguete. Darío se quedó muy impresionado y al llegar a casa se lo dijo a su mamá:

- Mamá, ¿porqué hay niños que no van a tener regalos ésta navidad?
- ¿Porqué me preguntas eso Darío?—dijo mamá sorprendida
- porque hoy en el cole me lo han dicho

La mamá de Darío se quedó impresionada al verle tan preocupado así que le propuso una idea a su hijo.

- Darío, ¿qué te parece si llevamos mañana al cole todos los juguetes viejos que ya no usas para que se los den a los niños?
- ¡Genial mamá!

Darío preparó una bolsita con sus antiguos juguetes y a la mañana siguiente lo llevó al cole con toda la ilusión del mundo haciendo que todos sus compañeros hicieran lo mismo para que todos los niños del mundo tengan las mismas ilusiones y puedan soñar.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Hacer una campaña de navidad de recogida de juguetes antiguos en la que todos los niños participen.



María Isabel Blanco Gómez

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Confianza en sí mismo

Otros valores:

*Generosidad
Tolerancia
Perseverancia*

Cuento

Un hermoso día de invierno Botín despertó, como de costumbre, un poco perezoso.

- Hoy tendré que ir de nuevo al cole con lo bien que se está en casa calentito en la habitación.

Botín se lavó la cara desayunó rápidamente y se marchó al cole.

Su seño Victoria, que lo conocía muy bien, le dijo:

- Venga Botín, que ya pronto van a llegar las Navidades y podrás estar en casa mucho rato.

Botín comenzó a leer y aprender una nueva lección; "Viajar por el mundo". Él estaba inmerso en la lección porque su mayor ilusión era poder viajar de un lado a otro del mundo.

Pero mientras aprendía todo lo relacionado con el tema, pudo darse cuenta de que necesitaba aprender muchas cosas acerca de otros países, cultura, lenguaje, comidas, etc....

Pero lo más importante que empezó a aprender es que, para poder ser él mismo, necesitaba de los demás y eso hacía que pensará mucho en ayudar a los demás en vez de mirar solo lo que deseaba él.

Su seño Victoria le dijo:

- Muy bien Botín, pero lo más importante es que tú confíes en tí mismo. Si tú pones tus ganas y esfuerzo en hacer algo podrás conseguirlo.

Al siguiente día y los días restantes, Botín se despertaba cada mañana pensando en recorrer el mundo, ya nunca más fue perezoso, y cada día quería aprender cosas nuevas con la ilusión de conseguir su propósito.



El poder de la amistad

Martina Romero Caraballo

6 años

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amistad

Otros valores:

Amor al esfuerzo y el trabajo conjunto

Bondad - Compasión

Cooperación y ayuda mutua

Justicia

Respeto a la Diversidad

Valentía

Solidaridad

Respeto del bien común

Colectivismo

Cooperación y ayuda mutua

Cuento

Había una vez una niña que se llamaba Sheila, estaba en la orilla del mar, y salió un monstruo de agua, y llegó una niña que tenía poderes.

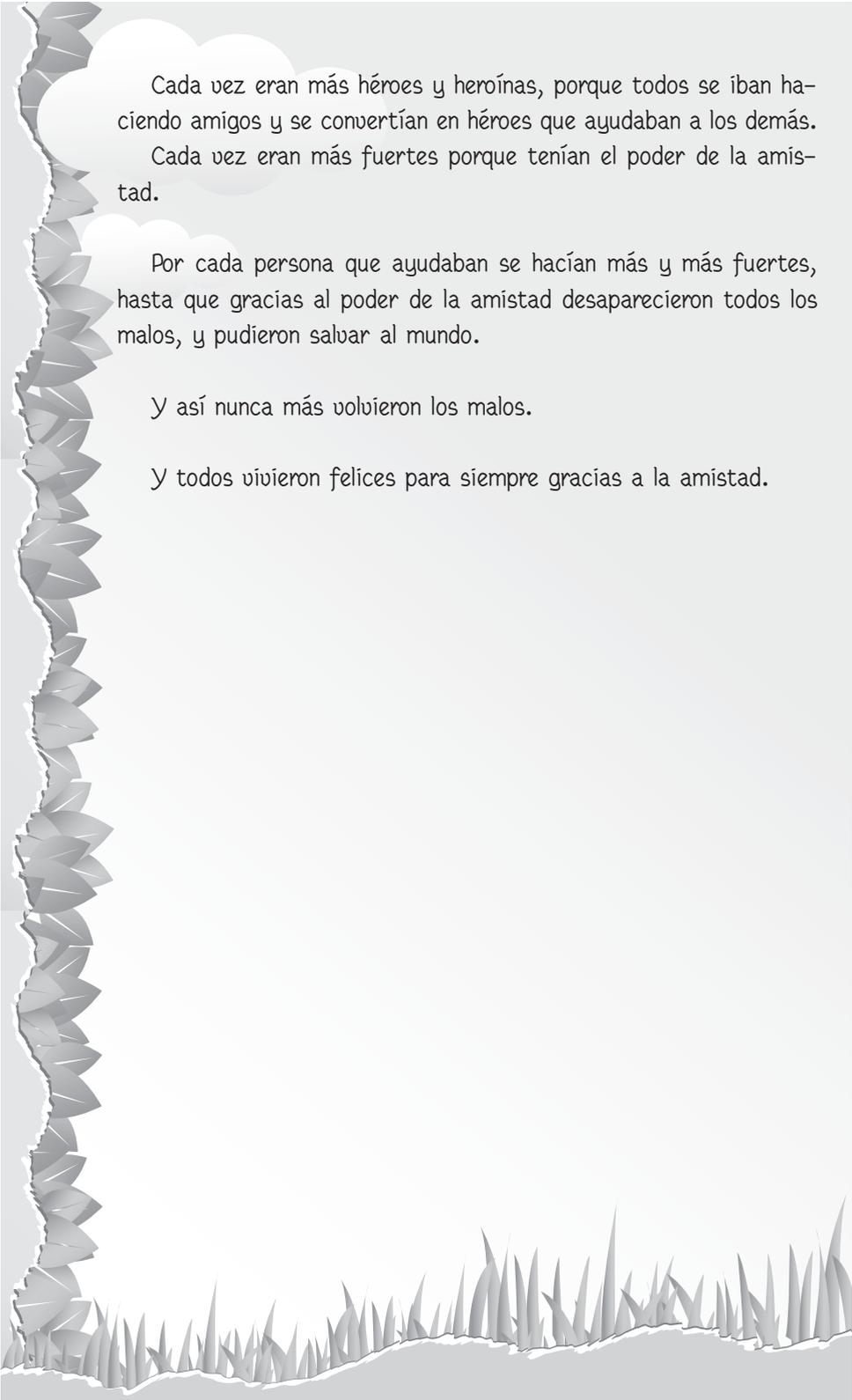
- ¡¡Poderes de súper triple ayuda!! , dijo la niña, el monstruo se fue.
- ¿Quién eres?, dijo Sheila.
- Soy Tamara, la súper Heroína, dijo quien la había salvado, - Te regalo una pulsera de súper poderes, ¿quieres que seamos amigas?
- ¡¡Sí!! Dijo Sheila.

Desde ese día, fueron mejores amigas, como hermanas, y ayudaban a la gente que estaban en apuros.

Un día andando por la calle vieron a un niño que se llamaba Pepe, le estaban pegando otros niños de su clase y ellas con sus súper poderes le convencieron de que no se tenían que pelear, que podían ser amigos y se convertirían en súper héroes como ellas.

Los niños que estaban pelando hicieron caso a Tamara y Sheila, y todos fueron amigos y felices, cuando lo hicieron se convirtieron en súper héroes.

Al siguiente día, cuando todos iban paseando se encontraron un perro abandonado, y lo salvaron, y se convirtió en su súper mascota, que los acompañaba a todos los rescates.



Cada vez eran más héroes y heroínas, porque todos se iban haciendo amigos y se convertían en héroes que ayudaban a los demás.

Cada vez eran más fuertes porque tenían el poder de la amistad.

Por cada persona que ayudaban se hacían más y más fuertes, hasta que gracias al poder de la amistad desaparecieron todos los malos, y pudieron salvar al mundo.

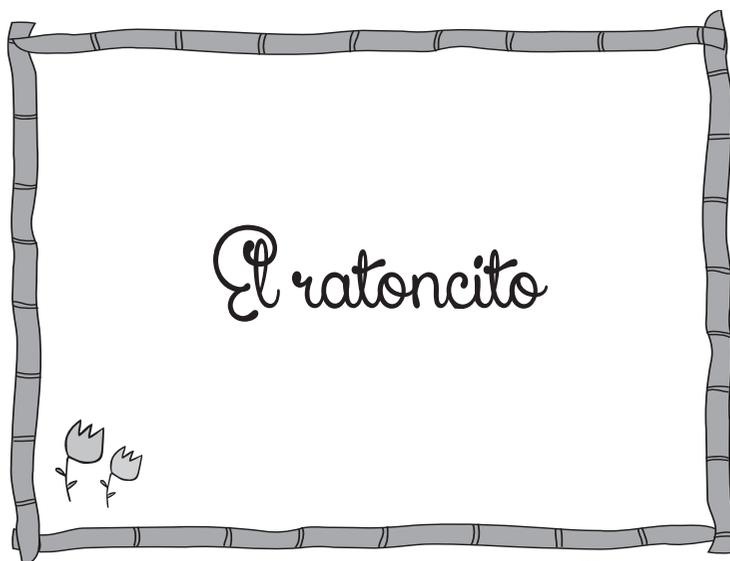
Y así nunca más volvieron los malos.

Y todos vivieron felices para siempre gracias a la amistad.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ El cuento de Martina puede ser muy útil para trabajar conceptos transversales en cualquier área. Sería muy útil para trabajar los valores de los que trata, la valentía, la necesidad de luchar por un mundo mejor, la amistad, el respeto a los demás y a los que son diferentes, teniendo en cuenta que siempre podremos aportar nuestro granito de arena para hacer a las personas que nos rodea mejores personas, aunque pensemos que no podemos cambiar el mundo, hay que cambiarlo empezando por nuestro granito de arena.
- ☞ También se puede trabajar el bullying en edades tempranas, ya que el cuento refleja cómo están acosando a un niño y las súper heroínas lo defienden. Mostrar actitudes que favorezcan el respeto a los demás y el no acoso y agresión a nadie.
- ☞ Es un cuento breve y conciso, dado su extensión reglamentaria, pero a la vez lleno de contenido y valores en las líneas que posee.
- ☞ Se puede trabajar su exposición en clase y hacer un role play entre los compañeros de clase y fomentar así su expresión oral e interpretación.
- ☞ Hay varios niños muy tímidos en clase y con la escenificación de este cuento podemos hacer que muchos se suelten y pierdan esa timidez al hablar.



Raquel Muñoz Verdín

8 años

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Generosidad

Otros valores:

Humildad

Cuento

Había una vez un pequeño ratoncito, que vivía en una casa de piedra y paja; él quería vivir en un castillo.

Vino una ranita y le dijo: Ratoncito, ratoncito te doy bastante dinero para que te compres un castillo.

El ratoncito le dijo: No y se fue a dormir.

La ranita vino e hizo magia y pronto su casita se convirtió en castillo.

Cuando se despertó el ratoncito fue a darse un paseíto y miró su casa para decirle adiós.

Y de pronto descubrió que era un castillo.

Su amiga la ranita fue muy generosa.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Inculcar el ser generoso con todos aún sin conocerlo y ser humilde y feliz con lo que se tiene.



El rincón de tus miedos



Nancy Cecilia
Tapia Paredes

Ecuador



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Autocontrol

Otros valores:

*Confianza en sí mismo
Valentía*

Cuento

Camila es una niña que tiene miedo a la oscuridad, a quedarse sola, a las personas, los animales, la lluvia, los rayos, truenos, monstruos de los cuentos, en una palabra a todo.

Una noche, soñó que en medio de su habitación se abrió un gran agujero y la tragó, llevándola hasta un lugar muy oscuro, tan oscuro que no se veía ni aun paso.

En eso escucha un sonido uuuuuuuuH, uuuuuuuuuuuuh. Muy asustada Camila mira de un lado a otro, hasta que de pronto, aparece un conejo blanco muuuuuuy grande.

Y con mucho miedo le pregunta:

- ¿yyyy tutuutú quiénnnn eeeeeereeres? -
- Soy Orejón, cuido el rincón de tus miedos - le contesta el conejo, - y ya estoy cansado de tantos miedos, tu eres la reina -

La niña se asusta mucho más, le estaba hablando un conejo gigante, no lo podía creer.

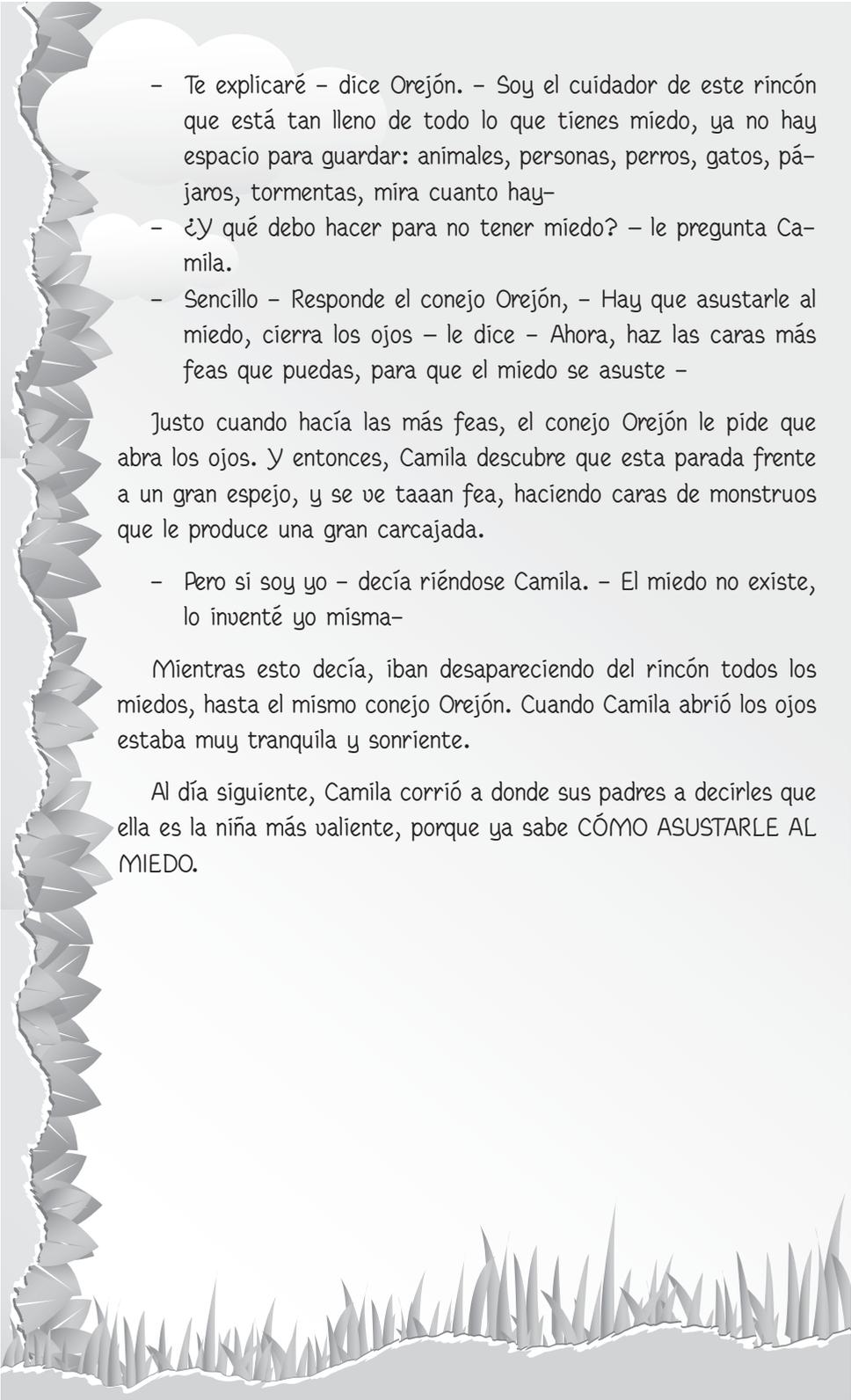
- Es que no vas a decir nada?, te comieron la lengua los ratones? - le pregunta el conejo.

Camila sorprendida dice - Miiii rincoooón?. De qué rincón mee haaabras?

- De éste, de tu rincón de los miedos - dice el conejo, - del más grande que conozco, me das mucho trabajo niña -

Sin comprender todavía, Camila pregunta

- De que trabajo me hablas?

- 
- Te explicaré - dice Orejón. - Soy el cuidador de este rincón que está tan lleno de todo lo que tienes miedo, ya no hay espacio para guardar: animales, personas, perros, gatos, pájaros, tormentas, mira cuanto hay-
 - ¿Y qué debo hacer para no tener miedo? - le pregunta Camila.
 - Sencillo - Responde el conejo Orejón, - Hay que asustarle al miedo, cierra los ojos - le dice - Ahora, haz las caras más feas que puedas, para que el miedo se asuste -

Justo cuando hacía las más feas, el conejo Orejón le pide que abra los ojos. Y entonces, Camila descubre que esta parada frente a un gran espejo, y se ve taaan fea, haciendo caras de monstruos que le produce una gran carcajada.

- Pero sí soy yo - decía riéndose Camila. - El miedo no existe, lo inventé yo misma-

Mientras esto decía, iban desapareciendo del rincón todos los miedos, hasta el mismo conejo Orejón. Cuando Camila abrió los ojos estaba muy tranquila y sonriente.

Al día siguiente, Camila corrió a donde sus padres a decirles que ella es la niña más valiente, porque ya sabe **CÓMO ASUSTARLE AL MIEDO.**



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

👉 OBJETIVOS:

- 📖 Propiciar el desarrollo de valores relacionados con el Autocontrol, Confianza en sí misma, Valentía.

👉 MATERIALES:

- 📖 Cuento impreso.
- 📖 Tarjetas relacionadas con escenas del cuento.

👉 ACTIVIDADES PREVIAS:

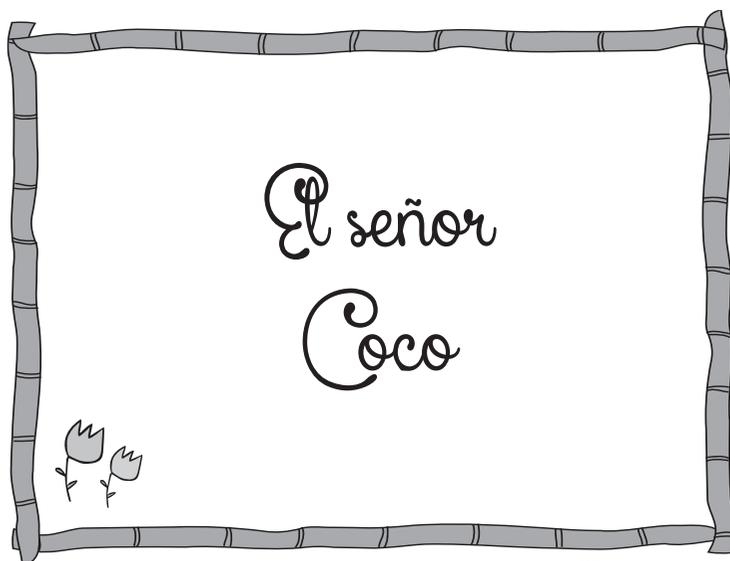
- 📖 Encontrar un lugar adecuado para contar el cuento ya sea individualmente o en grupo.
- 📖 Presentar el título y preguntar. ¿Qué creen que va pasar en el cuento?.

👉 ACTIVIDADES DE ELABORACIÓN DURANTE LA LECTURA:

- 📖 Leer el cuento despacio, modulando la voz y exagerando los gestos.
- 📖 Permitir que los niños imiten las voces de los personajes del cuento.

👉 ACTIVIDADES DE EVALUACIÓN:

- 📖 Reconocer a los personajes por sus características.
- 📖 Armar la secuencia del cuento utilizando las tarjetas.
- 📖 Concluir con el mensaje del cuento.



Jeremy
Ruiz de Castroviejo Morales

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Solidaridad

Otros valores:

Amistad
Generosidad
Bondad
Valentía
Respeto a la diversidad

Cuento

Ésta es la historia de dos amigas de dos lugares muy distintos del mundo.

Una se llamaba María y su papá trabajaba ayudando a las personas.

Un día el papá de María quería que conociera a alguien y le contó su historia.

Se trataba de una niña de la misma edad que ella que junto a sus padres habían tenido que dejar su casa y habían llegado a la playa en una balsa desde muy lejos.

Su padre le explicó que a veces es mejor marcharse a otro lugar para poder vivir sin miedo.

María pensó en todo lo que le había dicho su padre y miró a la niña.

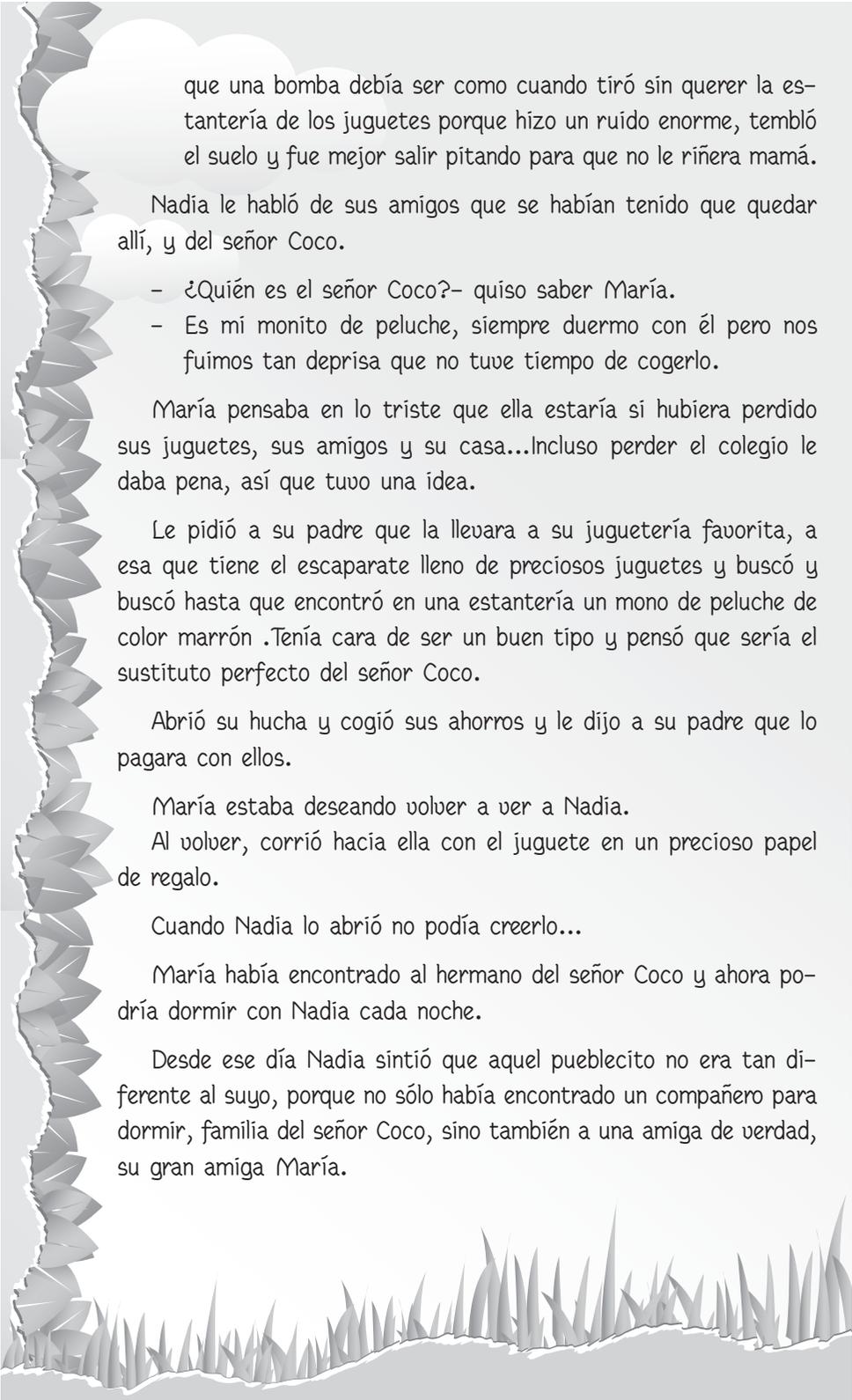
- Hola, soy María, ¿Tú cómo te llamas?
- Nadia.

María estaba maravillada de que aquella niña hubiera hecho un viaje tan largo en una barca, ¡Menuda aventura!

Nadia le contó que a veces había tenido mucho miedo porque por la noche el mar está muy oscuro y hace frío pero que su padre se sabe los cuentos más increíbles del mundo y cuando sentía miedo él se los contaba hasta que se quedaba dormida.

Le explicó que ya no podía ir al colegio porque una bomba lo había roto por completo.

- ¿Qué es una bomba?— preguntó María.
- Es una cosa horrible que hace mucho ruido, el suelo tiembla y es mejor salir corriendo para que no te pille. María pensó



que una bomba debía ser como cuando tiró sin querer la estantería de los juguetes porque hizo un ruido enorme, tembló el suelo y fue mejor salir pitando para que no le riñera mamá.

Nadia le habló de sus amigos que se habían tenido que quedar allí, y del señor Coco.

- ¿Quién es el señor Coco?- quiso saber María.
- Es mi monito de peluche, siempre duermo con él pero nos fuimos tan deprisa que no tuve tiempo de cogerlo.

María pensaba en lo triste que ella estaría si hubiera perdido sus juguetes, sus amigos y su casa...Incluso perder el colegio le daba pena, así que tuvo una idea.

Le pidió a su padre que la llevara a su juguetería favorita, a esa que tiene el escaparate lleno de preciosos juguetes y buscó y buscó hasta que encontró en una estantería un mono de peluche de color marrón .Tenía cara de ser un buen tipo y pensó que sería el sustituto perfecto del señor Coco.

Abrió su hucha y cogió sus ahorros y le dijo a su padre que lo pagara con ellos.

María estaba deseando volver a ver a Nadia.

Al volver, corrió hacia ella con el juguete en un precioso papel de regalo.

Cuando Nadia lo abrió no podía creerlo...

María había encontrado al hermano del señor Coco y ahora podría dormir con Nadia cada noche.

Desde ese día Nadia sintió que aquel pueblecito no era tan diferente al suyo, porque no sólo había encontrado un compañero para dormir, familia del señor Coco, sino también a una amiga de verdad, su gran amiga María.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Debo partir de la base que sin ser docente, sí que me preocupa mucho, como madre, la educación en valores de los niños. Creo firmemente que es la única vía para poder, de verdad, cambiar el mundo y hacer de éste un lugar mejor en el que nos ayudemos y seamos mejores personas.
- ☞ A través de este cuento se pueden trabajar distintos valores, por lo que es posible contarlo varias veces centrándose cada vez en un aspecto del cuento, la relación entre las niñas, las diferencias entre ellas, la distinta situación del país de cada una, lo importante de tener empatía para entender el sufrimiento de los demás y tratar de ayudarles, el punto de vista inocente de un niño y el valor de la amistad.
- ☞ Se puede preguntar a los niños que piensan que es lo mejor y lo peor del viaje de Nadia, para que así puedan ponerse en su lugar y entender un poco la realidad de los refugiados en la actualidad, un verdadero problema en nuestra sociedad y con lo que hay que hacer algo de verdad.
- ☞ Se pueden enumerar qué cosas harían para ayudar a esas personas que llegan sin nada tras un viaje tan largo y tras perder todo.
- ☞ Explicar que pese a perder todo lo material, hay cosas más importantes que pueden hacerte igual o ,más feliz.
- ☞ Tratar el tema de la guerra, para instruirles en lo terrible que pueden llegar a ser y todo lo que pueden destruir.



Elisa
Reguera Rincón

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Perseverancia

Otros valores:

Amor Filial
Autoestima
Confianza en sí mismo
Confianza mutua
Paciencia

Persistencia
Responsabilidad
Valentía

Cuento

Aamaal tenía cuatro años y vivía con sus padres en una casa muy pequeña, en el desierto.

Todas las mañanas se despertaba con una gran sonrisa, deseaba ir al colegio a aprender cosas nuevas del mundo.

La escuela estaba muy lejos de la casa de Aamaal. Todos los días tenía que andar por el desierto junto con su hermana mayor.

La profesora de la escuela era muy amable, cada día cantaba canciones y leía grandes historias que despertaban los sueños y la imaginación de Aamaal.

Al llegar a casa, Aamaal les contaba a sus padres y a su hermana lo que había hecho en el colegio.

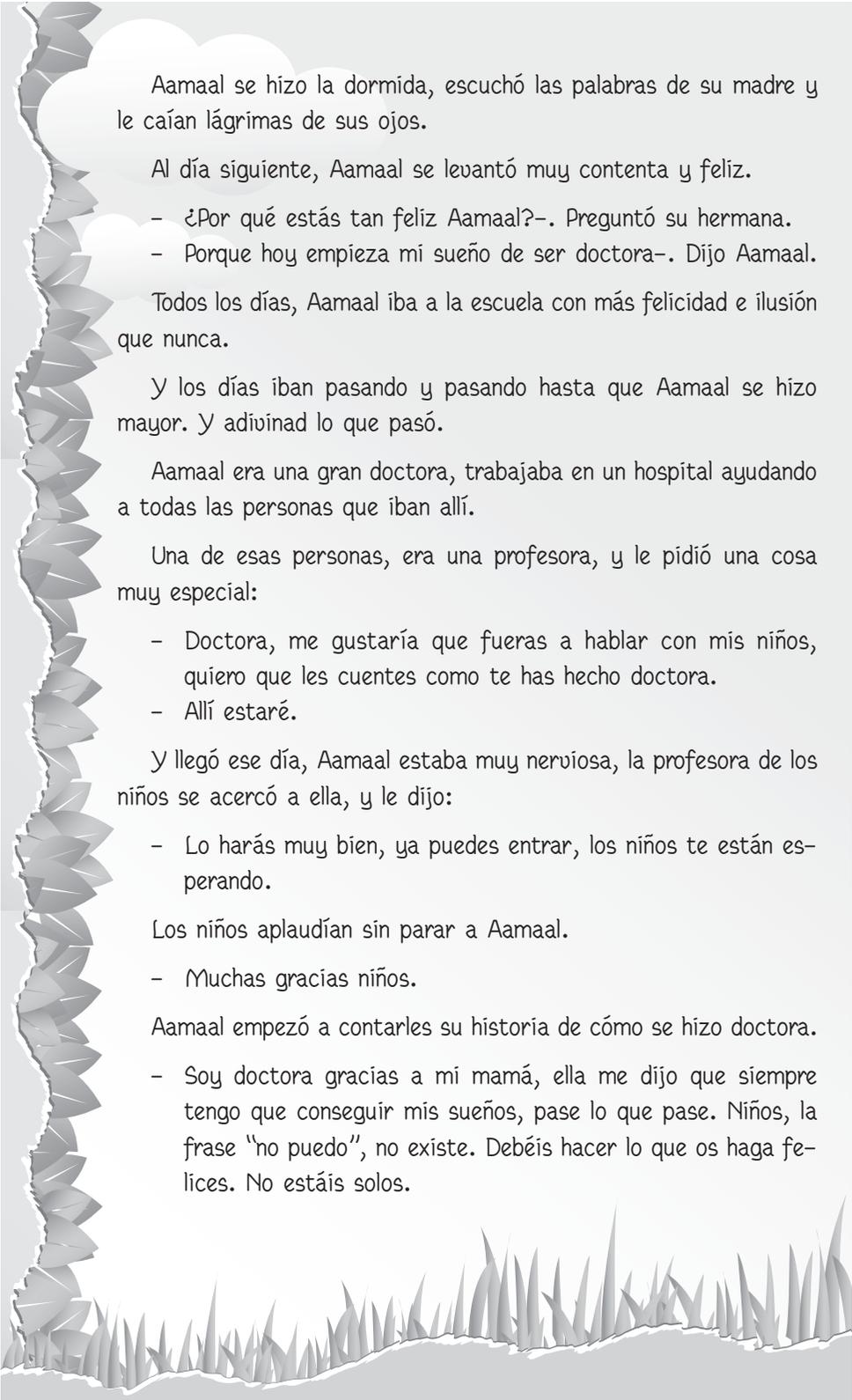
- Hoy he aprendido las profesiones que tenéis los papás y las mamás. Me gustaría ser doctora, para ayudar a las personas enfermas.
- Es fantástico Aamaal, pues adelante, espero que seas de mayor una gran doctora-. Dijo con ilusión su madre.
- No digas tonterías Aamaal, nunca podrás ser doctora, te casarás, tendrás hijos y cuidarás de tu casa-. Gritaba su padre.

Aamaal estaba muy asustada y se fue entre lágrimas a su habitación.

- No digas eso, es una niña, tiene sueños como todas las personas-. Dijo la madre de Aamaal.

Antes de que Aamaal se durmiera, su madre se acercó a ella y le dijo:

- Tienes que ser quien quieras ser, siempre te ayudaré, soy tu mamá y te quiero mucho.



Aamaal se hizo la dormida, escuchó las palabras de su madre y le caían lágrimas de sus ojos.

Al día siguiente, Aamaal se levantó muy contenta y feliz.

- ¿Por qué estás tan feliz Aamaal?-. Preguntó su hermana.
- Porque hoy empieza mi sueño de ser doctora-. Dijo Aamaal.

Todos los días, Aamaal iba a la escuela con más felicidad e ilusión que nunca.

Y los días iban pasando y pasando hasta que Aamaal se hizo mayor. Y adivinad lo que pasó.

Aamaal era una gran doctora, trabajaba en un hospital ayudando a todas las personas que iban allí.

Una de esas personas, era una profesora, y le pidió una cosa muy especial:

- Doctora, me gustaría que fueras a hablar con mis niños, quiero que les cuentes como te has hecho doctora.
- Allí estaré.

Y llegó ese día, Aamaal estaba muy nerviosa, la profesora de los niños se acercó a ella, y le dijo:

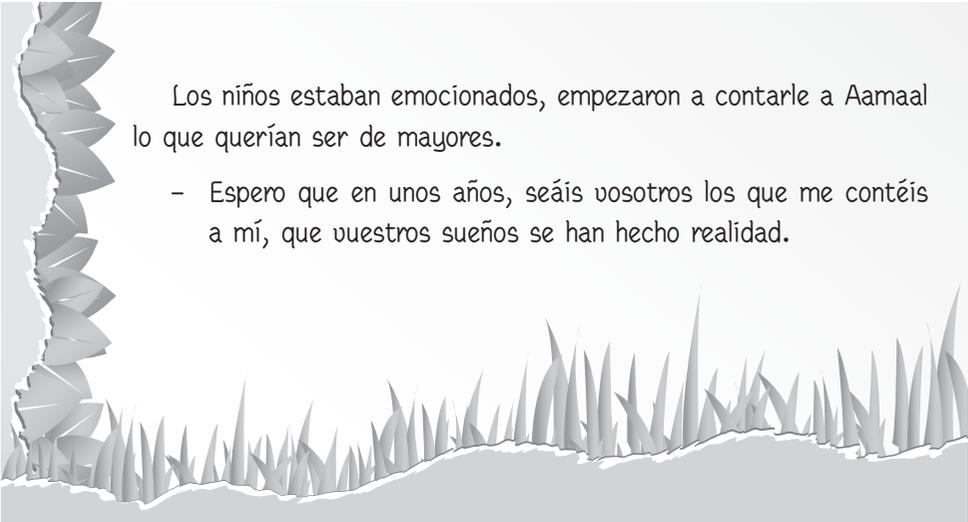
- Lo harás muy bien, ya puedes entrar, los niños te están esperando.

Los niños aplaudían sin parar a Aamaal.

- Muchas gracias niños.

Aamaal empezó a contarles su historia de cómo se hizo doctora.

- Soy doctora gracias a mi mamá, ella me dijo que siempre tengo que conseguir mis sueños, pase lo que pase. Niños, la frase "no puedo", no existe. Debéis hacer lo que os haga felices. No estáis solos.



Los niños estaban emocionados, empezaron a contarle a Aamaal lo que querían ser de mayores.

- Espero que en unos años, seáis vosotros los que me contéis a mí, que vuestros sueños se han hecho realidad.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ En el momento de la asamblea, para romper el hielo con los niños, antes de repasar las rutinas diarias, podemos preguntarles cómo se imaginan ellos de mayores, para que nos expliquen qué sueños tienen. Otra propuesta que ayuda a que los niños vayan superando pequeños retos, es preparar a cada una cartilla con actividades como por ejemplo: Ponerse el abrigo, ponerse el baby, recoger los juguetes, aprender cosas nuevas... y a medida que cada niño realice esas actividades, pondremos un gomet pero que ellos vean sus logros, con ello provocamos en ellos las ganas de aprender y superarse.
- ☞ Como tema transversal este cuento puede ayudarnos a trabajar la coeducación en el aula. Para conocer las ideas previas de los niños, podemos preguntarles qué profesiones conocen.
- ☞ Después, dramatizaremos algunas situaciones en las que vean que todas las profesiones pueden realizarse tanto por hombres como por mujeres.



El sueño de Ramik



Raquel
Vila Rodríguez

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Respeto a lo ajeno

Otros valores:

*Compasión
Solidaridad
Justicia*

Cuento

Érase una vez, un duende llamado Eliseo que vivía en el país de los sueños.

Al lugar llegaban por correo los sueños de los niños y niñas de todo el mundo.

El duende se encargaba de viajar a cada rincón para hacer realidad los sueños de todos aquellos que le escribían.

Una de las cartas era de un niño que vivía en Siria. Ésta narraba lo mal que lo estaba pasando en su país:

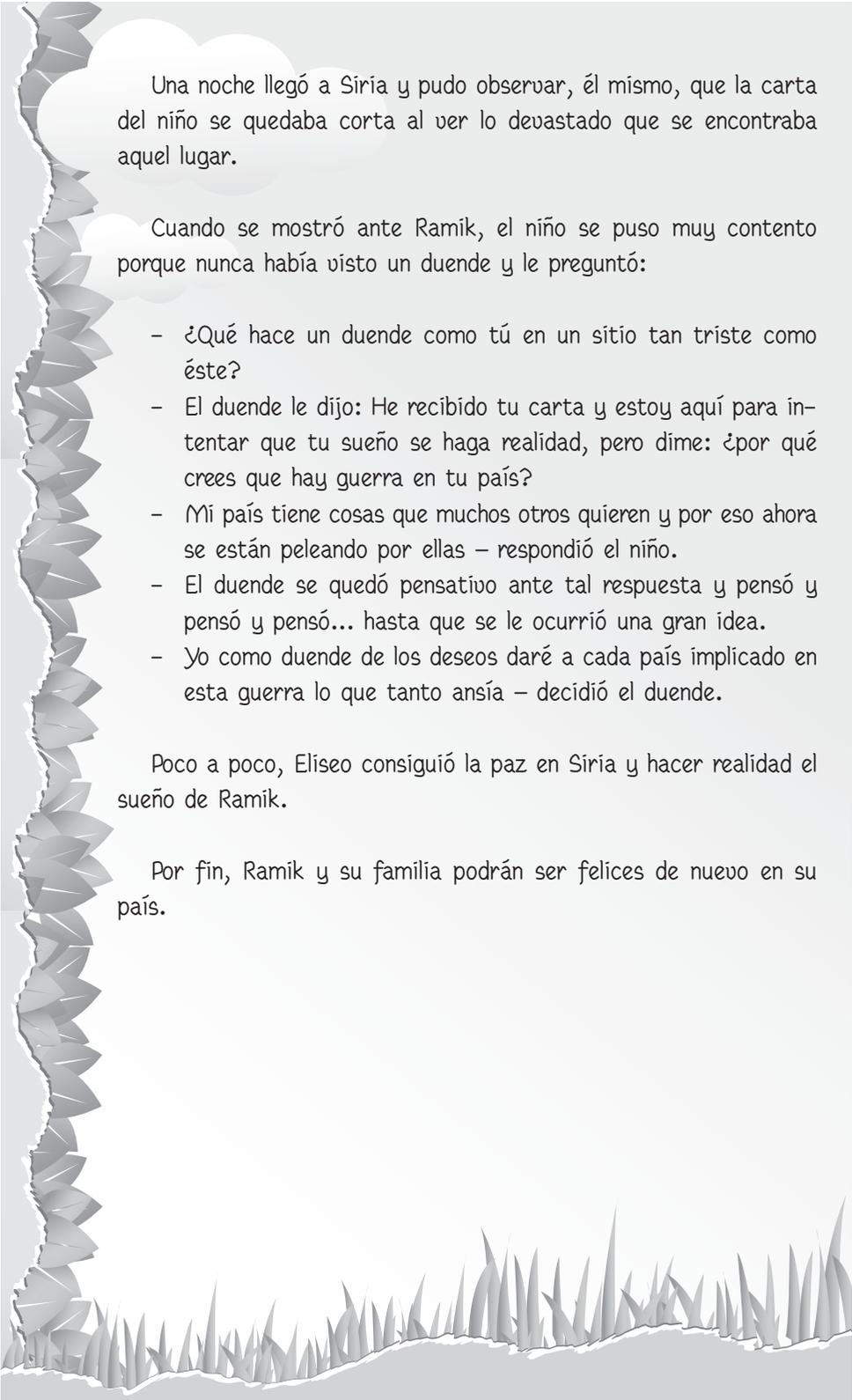
Me llamo Ramik y tengo 5 años.

Mi familia y yo no dejamos de cambiar de casa, pues siempre acaba viniendo un señor malo para destruirla. He perdido a mis amigos y amigas porque se han ido a otro sitio, donde no tiren bombas como aquí.

Ya no puedo ir a la escuela porque me queda lejos y mis padres tienen miedo de que no llegue. Ellos intentan estar siempre sonrientes cuando estamos juntos, pero por la noche los oigo llorar cuando piensan que estoy dormido.

Lo único que desearía es la paz en mi país, para que mi familia y yo podamos ser felices como antes.

Después de leer esta carta, el duende no dudo en viajar a Siria para poder ayudar a Ramik.



Una noche llegó a Siria y pudo observar, él mismo, que la carta del niño se quedaba corta al ver lo devastado que se encontraba aquel lugar.

Cuando se mostró ante Ramik, el niño se puso muy contento porque nunca había visto un duende y le preguntó:

- ¿Qué hace un duende como tú en un sitio tan triste como éste?
- El duende le dijo: He recibido tu carta y estoy aquí para intentar que tu sueño se haga realidad, pero dime: ¿por qué crees que hay guerra en tu país?
- Mi país tiene cosas que muchos otros quieren y por eso ahora se están peleando por ellas – respondió el niño.
- El duende se quedó pensativo ante tal respuesta y pensó y pensó... hasta que se le ocurrió una gran idea.
- Yo como duende de los deseos daré a cada país implicado en esta guerra lo que tanto ansía – decidió el duende.

Poco a poco, Eliseo consiguió la paz en Siria y hacer realidad el sueño de Ramik.

Por fin, Ramik y su familia podrán ser felices de nuevo en su país.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Utilizar el cuento a través de un calendario de adviento, aprovechando la época navideña, junto con otros cuentos que trabajen diferentes valores o el día de la no violencia y la paz.
- ☞ El calendario de adviento se podrá colocar en la zona de la asamblea y colgados en cada día un relato diferente. Cada día se leerá un cuento, después del recreo en asamblea, para trabajar alguno de los valores. Al finalizar la lectura, se les preguntará qué les ha parecido el cuento, cómo creen que se sienten los protagonistas, cuál es el motivo de la guerra, etc. (preguntas con las que puedan expresarse oralmente). Posteriormente, se llevará a cabo una actividad en la que los niños y niñas puedan empatizar a través de roles con las situaciones que se muestran en el relato, entendiendo así el valor que se pretende enseñar. Por ejemplo, dividiéndolos en tríos y dando a uno de ellos varios juguetes. Los otros dos como también quieren juguetes tendrán que conseguirlos de la manera que estimen oportuna. Al cabo de unos minutos se le preguntará a cada grupo qué ha sucedido, si todos tienen juguetes, cómo los han conseguido, cómo se han sentido, etc. Todos tendrán que pasar por todos los roles y al finalizar se pondrán todas las situaciones en común y se les preguntará en qué rol se han sentido mejor, en cuál peor, cómo han conseguido juguetes (hablando, gritando, peleando..), otras alternativas a la solución del conflicto que han tomado, etc. De esta manera utilizaremos el cuento para el aprendizaje de una serie de valores y para que los alumnos resuelvan conflictos desde varias perspectivas diferentes. Siendo esto de gran utilidad para la resolución de conflictos de su día a día.



Rosario Olmo Fernández

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Bondad

Otros valores:

Autoestima

Paciencia

Amor

Amor a la naturaleza

Cuento

Había una vez un tigre, que vivía en el bosque y era muy feliz, porque era muy veloz y cazaba a sus presas para alimentarse.

Un buen día, mientras bebía agua en el lago azul, pudo observar, que había una pequeña tortuga herida, que intentaba avanzar con mucha dificultad hasta el agua. Tenía una pata trasera ensangrentada, porque se había cortado con una botella de cristal, que alguna persona había tirado al lago.

- Hola tortuga, ¿quién te ha hecho eso?

Pero la pequeña tortuga no hablaba, porque toda su energía estaba puesta en avanzar, lentamente, hasta el lago.

- ¿Puedo ayudarte?

La tortuga seguía sin contestar, su aliento, no se lo permitía.

Entonces, el tigre avanzó muy despacio hacia la tortuga, que le miraba con desconfianza y temor.

- No tengas miedo, sólo quiero ayudarte, no voy a hacerte daño.

- Lo siento, no me fío de un tigre, que caza animales para comer. Soy muy pequeña y muy lenta, pero no soy tonta.

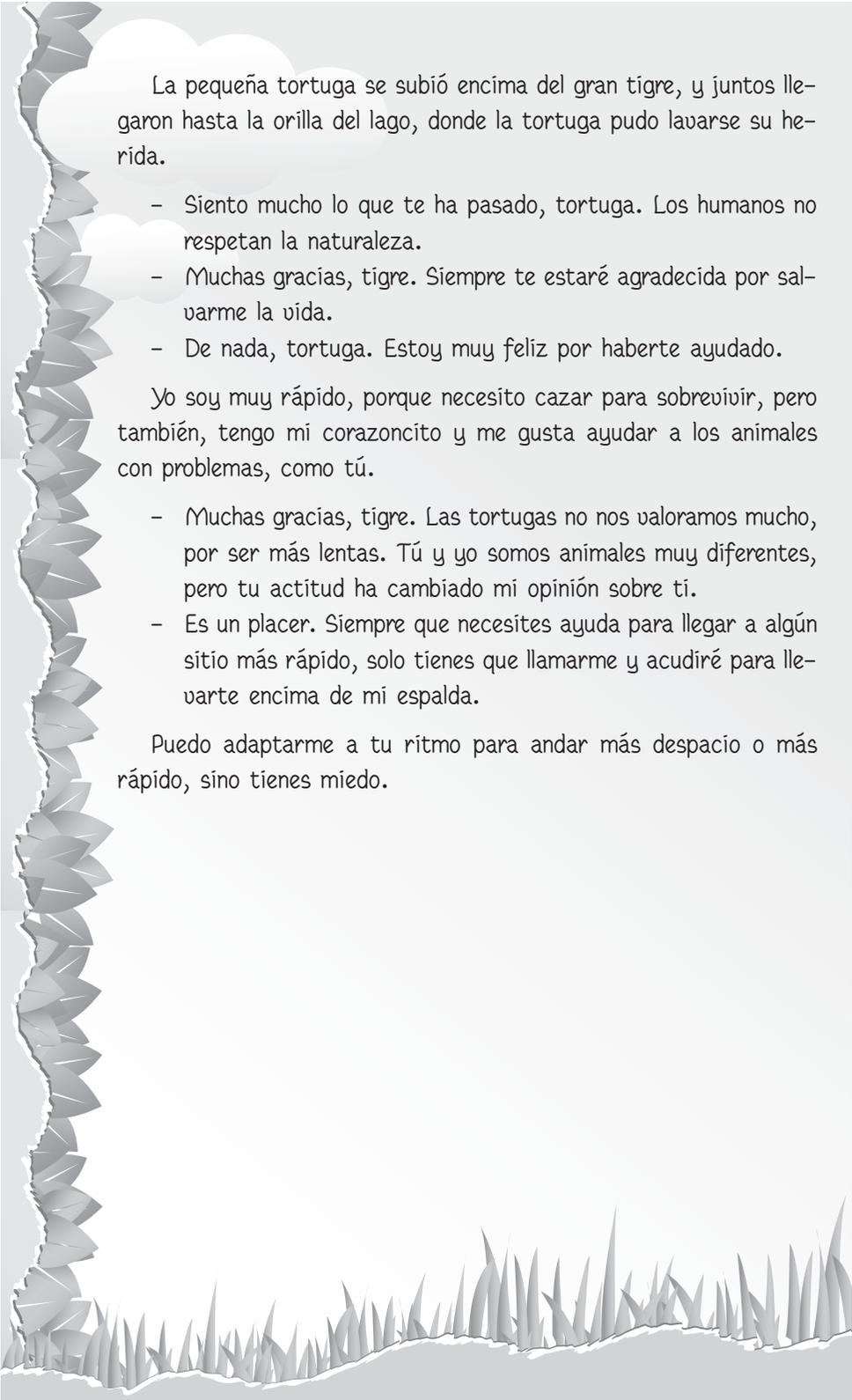
- Yo no quiero comerte. Me gustaría mucho ayudarte. Confía en mí, por favor.

- ¿Y por qué voy a confiar en tí?

- Porque soy un buen tigre, te lo demostraré. No tengas miedo.

El tigre se agachó todo lo que pudo y le hizo un gesto con la zarpa, para subir encima de él.

- Pero... puedo caerme al suelo si me subo encima de tí.



La pequeña tortuga se subió encima del gran tigre, y juntos llegaron hasta la orilla del lago, donde la tortuga pudo lavarse su herida.

- Siento mucho lo que te ha pasado, tortuga. Los humanos no respetan la naturaleza.
- Muchas gracias, tigre. Siempre te estaré agradecida por salvarme la vida.
- De nada, tortuga. Estoy muy feliz por haberte ayudado.

Yo soy muy rápido, porque necesito cazar para sobrevivir, pero también, tengo mi corazoncito y me gusta ayudar a los animales con problemas, como tú.

- Muchas gracias, tigre. Las tortugas no nos valoramos mucho, por ser más lentas. Tú y yo somos animales muy diferentes, pero tu actitud ha cambiado mi opinión sobre ti.
- Es un placer. Siempre que necesites ayuda para llegar a algún sitio más rápido, solo tienes que llamarme y acudiré para llevarte encima de mi espalda.

Puedo adaptarme a tu ritmo para andar más despacio o más rápido, sólo tienes miedo.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Con este cuento, se puede trabajar el valor de la BONDAD, explicando en el aula, que lo más importante en la vida es ser una buena persona.
- ☞ Hay personas, que realizan malas acciones por diferentes motivos, a veces por pura supervivencia necesitan robar para poder alimentarse, por ejemplo, pero eso no significa ser mala persona.
- ☞ Siempre hay que conocer a las personas para poder juzgar.
- ☞ También, es posible trabajar el valor de la PACIENCIA, hablando sobre el tigre, que es un animal muy veloz, pero en este cuento, es capaz de esperar todo el tiempo necesario hasta que la tortuga le habla y decide confiar en él para dejarse ayudar.
- ☞ Estos dos valores son demostrados por el tigre a través de este cuento, para señalar la enorme importancia que tienen en la vida.
- ☞ También se puede trabajar la AUTOESTIMA de la tortuga, un animal lento al lado de otro muy veloz, que le hace ver el gran valor que tiene ella misma. Esto significa, que a veces, las personas que menos esperamos, nos hacen valorar cosas que antes no valorábamos y nos ayudan más que otras personas conocidas.

¡En busca
de aventuras!



Rosa María
Fernández Madrid

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Valentía

Otros valores:

Amistad
Curiosidad
Generosidad
Respeto a la diversidad

Cuento

¡Hola amigos y amigas!

Mi nombre es Carlota, tengo 7 años y quiero contaros mi divertida historia.

Soy una pequeña traviesa y aventurera... O al menos eso dice mi papá. Me encantan los largos paseos por el campo y ¡Nunca tengo miedo!

Un día, en uno de mis paseos, ví, a lo lejos, que había algo...

- ¿Qué será eso? Me pregunté. ¡Voy a descubrirlo!

Mientras más cerca estaba, aquel bulto, que de lejos parecía una pequeña piedra, se hacía más y más grande.

- Me voy a casa, me dije.

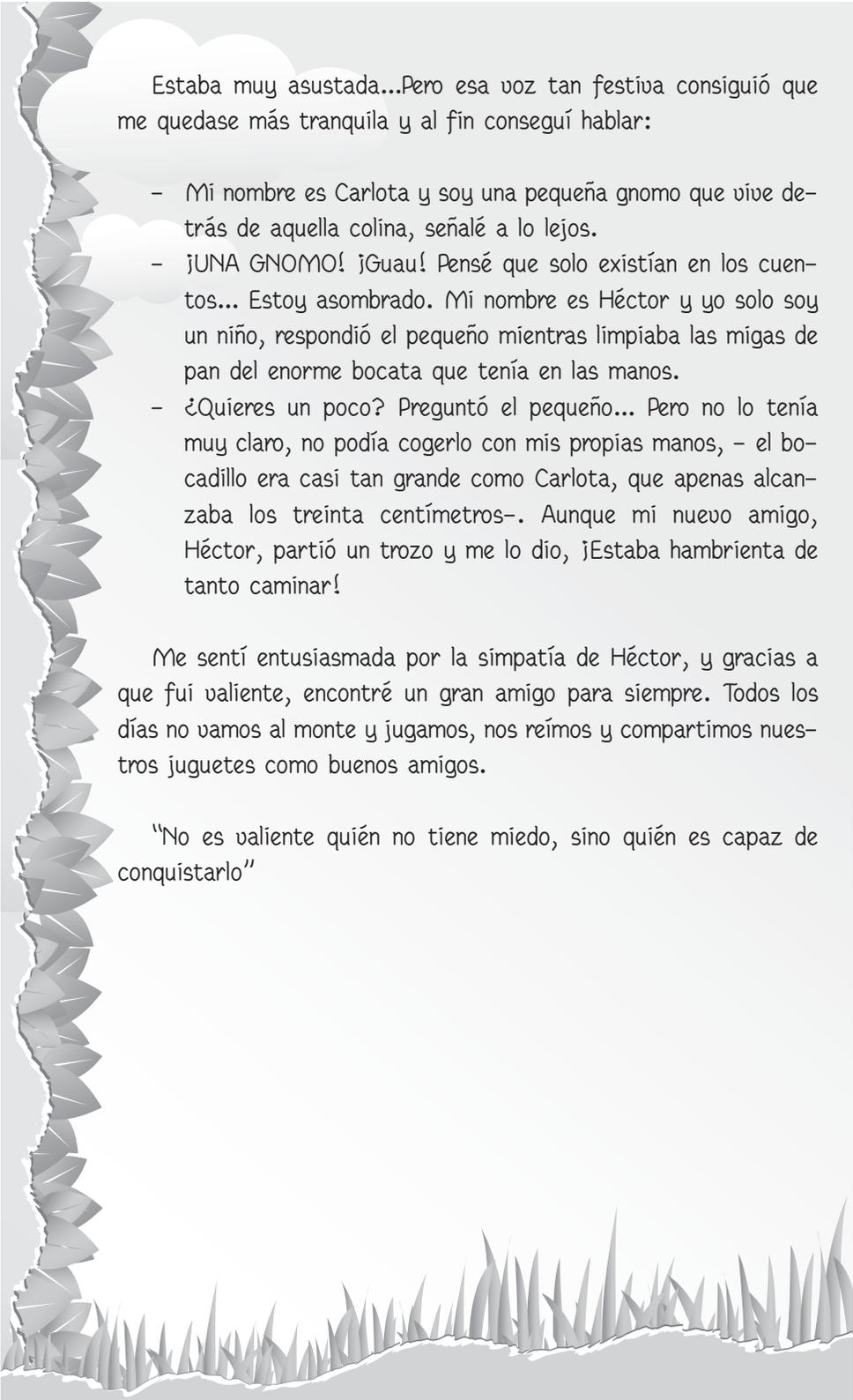
Pero yo no soy así, soy valiente, así que continué.

Cuando estaba muy cerca de aquel enorme bulto... La voz la tenía muy temblorosa, casi no era capaz de hablar... Noté que me salió un hilo de voz: Ho-o-o-o-o-l-l-l-la.

De pronto, ví como aquello se levantaba, como era cada vez más y más grande, tan grande como un elefante y este me miró.

- ¡Hola! Respondió una voz muy alegre y juguetona.

- ¿Quién eres tú?



Estaba muy asustada...Pero esa voz tan festiva consiguió que me quedase más tranquila y al fin conseguí hablar:

- Mi nombre es Carlota y soy una pequeña gnomo que vive detrás de aquella colina, señalé a lo lejos.
- ¡UNA GNOMO! ¡Guau! Pensé que solo existían en los cuentos... Estoy asombrado. Mi nombre es Héctor y yo solo soy un niño, respondió el pequeño mientras limpiaba las migas de pan del enorme bocata que tenía en las manos.
- ¿Quieres un poco? Preguntó el pequeño... Pero no lo tenía muy claro, no podía cogerlo con mis propias manos, - el bocadillo era casi tan grande como Carlota, que apenas alcanzaba los treinta centímetros-. Aunque mi nuevo amigo, Héctor, partió un trozo y me lo dio, ¡Estaba hambrienta de tanto caminar!

Me sentí entusiasmada por la simpatía de Héctor, y gracias a que fui valiente, encontré un gran amigo para siempre. Todos los días no vamos al monte y jugamos, nos reímos y compartimos nuestros juguetes como buenos amigos.

“No es valiente quién no tiene miedo, sino quién es capaz de conquistarlo”



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

En primer lugar, haríamos un juego en el que cada niño debe nombrar un ser que él piense que no es real y por qué. Cada niño expondrá sus ideas. A continuación, se procederá a leer el cuento, que sería interesante contarlo con marionetas, tras un guiñol. Las marionetas pueden incluso hacerlas los pequeños en clase ya que es muy fácil y puede ser muy divertido. Finalmente, los pequeños, mediante juegos, identificarán acciones, cuando actuamos bien y cuando actuamos mal. Propondremos acciones y ellos nos dirían qué harían en cada circunstancia.

☞ MATERIALES:

- ✍ Pompones y alambre del material del pompón para envolverseos en el dedo y hacer marionetas de dedos.
- ✍ -Silicona o pegamento.
- ✍ -El guiñol podemos hacerlo con una caja de cartón, adornándola a nuestro gusto.

☞ OBJETIVOS:

- ✍ Fomentar la aceptación y el respeto a la diversidad.
- ✍ Aumentar el conocimiento de igualdad.
- ✍ Compartir.
- ✍ Incidir en el compañerismo.
- ✍ Crear buen ambiente de trabajo.
- ✍ Aprender y divertirse-
- ✍ Aumentar la autoconfianza.

Intentaríamos que los pequeños atendiesen al cuento y preguntarle sobre este, incluso inculcar las emociones, preguntándoles qué sentirían ellos en cada momento etc. (Con pequeños de segundo ciclo).



María Francisca
Alcalá Cabrera

España



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amistad - Confianza Mutua

Otros valores:

Valentía
Sensibilidad

Cuento

Manuela tiene un amigo al que quiere mucho es su amigo Jorge.

Jorge es muy divertido, moreno, de ojos grandes, siempre tiene una gran sonrisa en su cara, es muy travieso y Manuela se lo pasa muy bien con él, no habla mucho pero siempre se ríe a carcajadas.

Jorge es muy feliz con sus papás pero, al llegar la noche y meterse en la cama, siempre le gusta taparse hasta los ojos y le pide a su mamá que le deje una luz encendida. Le da mucho miedo la oscuridad.

Hoy es el cumpleaños de Manuela, cumple 5 años y le han preparado una gran fiesta con globos de colores, golosinas, y música. Han venido muchos amigos a verla y todos con regalitos. Manuela está muy nerviosa y contenta también.

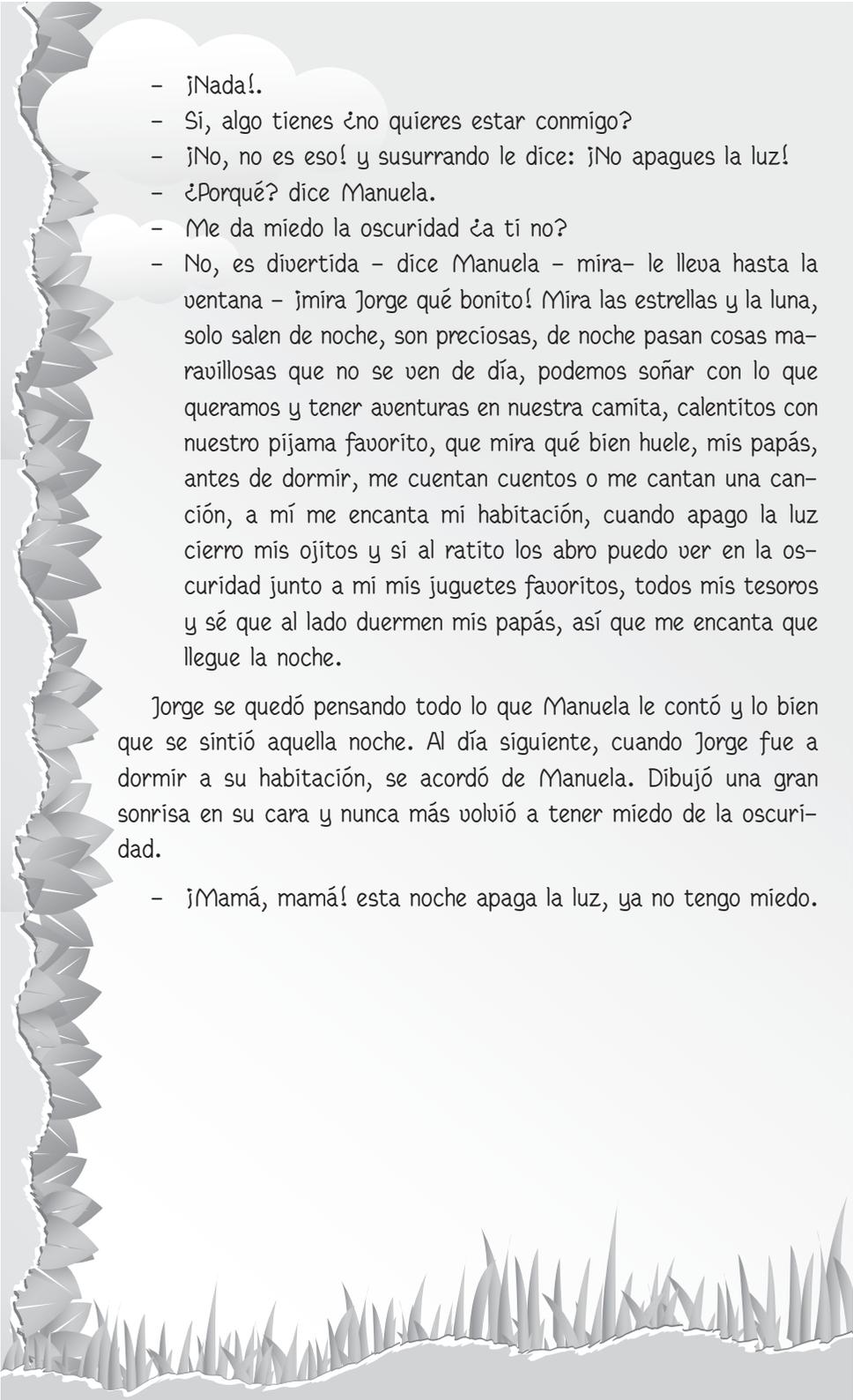
Ha llegado Jorge con un regalo y una rica tarta que ha preparado su mamá para Manuela. Al verle, corre feliz para abrazarle ¡qué bien has venido a mi fiesta!

Qué tarde más bonita han pasado con tantas sorpresas, tanta gente en casa y, sobre todo, con su amigo Jorge.

Empieza a hacerse de noche y todos comienzan a despedirse ¿puede quedarse Jorge esta noche a dormir conmigo? La mamá de Manuela dice: ¡Claro que sí! Le preguntaremos a sus papás si puede quedarse.

A Jorge se le iluminan los ojitos y, finalmente, se queda a pasar la noche con Manuela.

Llega el momento de irse a dormir, están agotados, pero Jorge está serio, Manuela le pregunta: ¿Qué te pasa? Él contesta:

- 
- ¡Nada!
 - Sí, algo tienes ¿no quieres estar conmigo?
 - ¡No, no es eso! y susurrando le dice: ¡No apagues la luz!
 - ¿Porqué? dice Manuela.
 - Me da miedo la oscuridad ¿a ti no?
 - No, es divertida - dice Manuela - mira- le lleva hasta la ventana - ¡mira Jorge qué bonito! Míra las estrellas y la luna, solo salen de noche, son preciosas, de noche pasan cosas maravillosas que no se ven de día, podemos soñar con lo que queramos y tener aventuras en nuestra camita, calentitos con nuestro pijama favorito, que mira qué bien huele, mis papás, antes de dormir, me cuentan cuentos o me cantan una canción, a mí me encanta mi habitación, cuando apago la luz cierro mis ojitos y si al ratito los abro puedo ver en la oscuridad junto a mí mis juguetes favoritos, todos mis tesoros y sé que al lado duermen mis papás, así que me encanta que llegue la noche.

Jorge se quedó pensando todo lo que Manuela le contó y lo bien que se sintió aquella noche. Al día siguiente, cuando Jorge fue a dormir a su habitación, se acordó de Manuela. Dibujó una gran sonrisa en su cara y nunca más volvió a tener miedo de la oscuridad.

- ¡Mamá, mamá! esta noche apaga la luz, ya no tengo miedo.



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Apagar la luz del aula y bajar las persianas, jugar con linternas, hacer sombras chinas o utilizar mesa de luz y poner formas , como estrellas, luna , nubes etc. Poner música relajante y crear un ambiente agradable.



María Cecilia García Anza

Uruguay



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Amor al esfuerzo y al trabajo conjunto

Otros valores:

Cooperación y ayuda mutua

Laboriosidad

Generosidad

Cuento

Había una vez un pueblito muy alejado...Vivían pocas familias allí. Había una escuela, un hospital, farmacia. Muchos comercios hasta un supermercado. Estaba cerca de un enorme pueblo. Pero un gran río los separaba y no podían pasar.

Durante mucho tiempo pensaron en hacer un puente, pero como nunca se ponían de acuerdo, nadie cruzaba.

Un día, Juan, el Alcalde del pueblo, comenzó a repartir volantes para ver qué le parecía a los pobladores, hacer un puente y los invitó a reunirse en la plaza. De a poco, todos fueron llegando. Juan, al ver tantas personas llegar, comenzó a explicar y les dijo que todos debían ayudar.

Al instante el señor González dijo: "Yo corto árboles".

Luego Ramón, agregó: "Tengo un camión".

Después el señor Basil dijo: "Yo soy albañil".

El señor Piero: "Soy carpintero".

Torraca: "Soy dueño de la barraca".

Y así, todos los hombres, mujeres, niños y hasta Vaquero, el perro del panadero, decidieron ayudar.

El trabajo fue largo y cansado, pero con la ayuda de todos, lo lograron.

¡Ahora sí, tenían un puente!

Desde ese día, los pobladores de un lado y del otro del puente, se juntaron y formaron un solo pueblo, al que llamaron: "Entre todos y Vaquero".



Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Comprensión lectora. Reflexionar acerca del valor del trabajo en equipo.

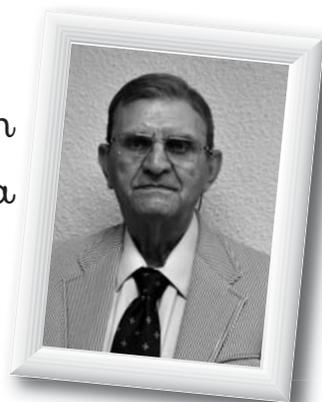


Eric
hace un cuento



Franklin
Martínez Mendoza

Cuba



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Solidaridad

Otros valores:

Amistad
Cooperación y ayuda mutua
Valentía

Cuento

Eric es un niño de tres años al que su papá le hace cuentos cada noche al ir a dormir, y como ya se sabe tantos, una de esas noches se le ocurrió que él también podía hacer uno, que es éste que les voy a contar. Él lo llamó "El cocodrilo glotón":

Había una vez en la laguna, que es un charco muy grande donde hay mucha agua, una tortuga que quería ir a visitar a su amiguíta la culebra. Pero como no le gustaba ir sola, fue a ver a la ardilla.

- Ardillita, ardillita. Quiero ir a la casa de la culebra, ¿tú quieres ir conmigo?
- Sí quiero. Pero para ir a verla tenemos que pasar por el camino del río y allí vive el cocodrilo glotón.
- No importa, Si no hacemos ruido, no se despertará.
- Bueno, vamos.

Entonces se echaron a caminar. Y camina y camina y camina, hasta que se encontraron con el conejo.

- Conejito, conejito. Vamos a ir a la casa de la culebra. ¿Tú quieres venir con nosotros?
- Me da mucho miedo. Para ir allá hay que pasar por el camino del río, donde está el cocodrilo que se come a todo el mundo.
- Pero conejito, si no hacemos ruido no se despertará, y pasaremos sin que se dé cuenta.
- Ah, bueno. Si es así yo también voy.

Y camina, y camina, y camina, por medio del bosque fueron los tres, la tortuga, la ardilla y el conejo. Entonces se encontraron al pato.

- Pato, patito -dijo la tortuga, vamos a la casa de la culebra, ¿tú quieres venir?

- 
- Pero para ir hay que pasar cerca del río y allí vive el cocodrilo glotón y me da mucho miedo.
 - ¡No seas bobo! dijo la jicotea. Si no hacemos ruido el cocodrilo no se despertará y pasaremos sin que se dé cuenta.
 - Está bien, voy con ustedes.

Y los cuatro, la tortuga, la ardilla, el conejo y el pato caminaron y caminaron, y caminaron y requetecaminaron, hasta llegar cerca del río. Pero como estaban tan contentos por la visita que iban a hacer a la culebra, no se dieron cuenta y comenzaron a hablar en voz alta.

Entonces, cuando iban por la orilla más estrecha del río ¡placatán! apareció el cocodrilo, que era muy, muy grande, y que tenía unos dientes del tamaño de cuchillos. Era un cocodrilo muy malo, que se comía a todo el mundo que pasaba por el río.

Y corre que te corre, y el cocodrilo detrás con la boca abierta, y como la tortuga no podía correr, se metió dentro de su casita y el cocodrilo no la vio porque parecía una piedra. Entonces le cayó atrás al pato, y cuando ya lo iba a morder el pato se acordó que tenía alas y voló a un árbol, y el cocodrilo no le pudo hacer nada. Pero como la ardilla y el conejo no tienen casa encima ni alas, el cocodrilo dijo "¡A éstos sí que me los como!" y les cayó detrás, porque el cocodrilo tiene patas y corre fuera del agua. Entonces la ardilla vio un hueco en la tierra y se metió dentro, y detrás de ella entró el conejo. Y entonces el cocodrilo se impulsó y metió la cabeza, pero como era tan gordo no pudo meter lo demás, y la ardilla le dió un palazo en la punta de la nariz. ¿Y sabes que pasó?... Que cuando el cocodrilo quiso sacar la cabeza, no pudo, y vinieron la tortuga y el pato y empezaron también a darle palazos en la espalda. Y el cocodrilo trataba y trataba de sacar la cabeza y no podía, y entonces, de tanto que haló, se le zafó la cabeza. Y como sin cabeza no se puede vivir, el cocodrilo se murió.





Y así fue como la tortuguita pudo ir con sus amiguitos a la casa de la culebra. Y nunca más tuvieron miedo al cocodrilo que, por glotón, se quedó sin cabeza.

Y colorín colorado, este cuento se acabó.



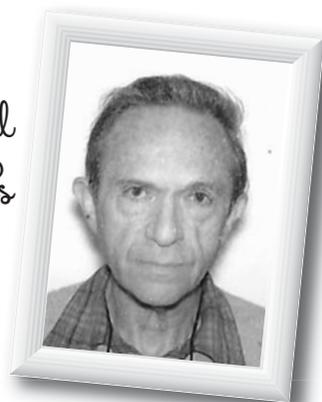
Sugerencias Didácticas para trabajar el cuento en el aula:

- ☞ Este es un cuento para la etapa final de la edad temprana, alrededor de los 3 años, en la que los niños están aprendiendo a jugar y trabajar juntos, por lo que debe acompañarse de acciones y tareas que reflejen la necesidad de interrelacionarse para hacer cosas unos con otros, jugar con los demás, etc.



Raúl
Weis

Israel



Valor Prioritario a educar con el cuento:

Bondad

Otros valores:

Flexibilidad
Generosidad
Sensibilidad
Tolerancia
Ayuda Mutua

Cuento

Ernesto estaba jugando con su hermana Alicia cuando vino su mamá y le preguntó si quería bañarse. Hacía mucho calor y él le dijo que sí, y que también quería traer su pelota para jugar con ella en la bañera.

El niño se sacó la ropa, entró al baño y se sentó en la bañera llena de agua. Agarró la pelota y con las dos manos la metió bien adentro. Después quitó sus manos de la pelota y vio como ésta subió hasta quedar encima del agua.

Al rato, también Alicia vino a bañarse y se sentó frente a Ernesto. Ella quiso agarrar la pelota, pero Ernesto la apretaba con fuerza entre sus manos y no se lo permitió. Alicia se enojó, le dió golpes al agua con sus brazos y le dijo a Ernesto: "¡Dáme la pelota!", pero él la sumergió otra vez en la bañera. Su hermana lo miró enojada y trató de sacarle la pelota que él tenía entre sus manos. Pero entonces él pensó que sería bueno que Alicia también jugara. Así que sacó sus manos y dejó que la pelota subiera rápidamente y quedara encima del agua. Ella la agarró ahora la pelota y Ernesto, con una sonrisa, la dejó hacer lo que quería. Alicia, ahora con la pelota en sus manos, también se rió y miró a Ernesto contenta. Los dos empezaron a jugar dándole golpes al agua con las manos, los brazos y también con la pelota.

El agua de la bañera salpicó las paredes y el piso. La mamá entró al baño, vio que el piso estaba mojado y se enojó un poco. Pero cuando vio que los niños estaban jugando muy contentos y no se daban cuenta de que mojaban el piso, ella empezó a reírse con ellos y les acarició sus mojados cabellos.



Después de un rato, Alicia y Ernesto salieron de la bañera, se secaron con una toalla y ayudaron a su mamá a secar el piso. Cuando terminaron, los hermanitos se vistieron y salieron corriendo del baño para seguir jugando en el salón. Y esta vez la mamá les preguntó si podía jugar con ellos. Ellos se miraron, sonrieron contentos y le dijeron que sí y le ayudaron a sentarse sobre la alfombra en que jugaban.

Fue así como jugaron hasta que la mamá dijo que quería hacer la cena y se levantó. Pero también Ernesto y Alicia se levantaron y le dijeron que querían ayudarlo. Ella asintió, puso sus manos en los hombros de cada niño y así, los tres juntos entraron en la cocina. Allí decidieron hacer una gran pizza y empezaron a prepararla para poder servirla en la cena de esa noche. Y saben qué? La pizza les quedó muy, muy rica!

